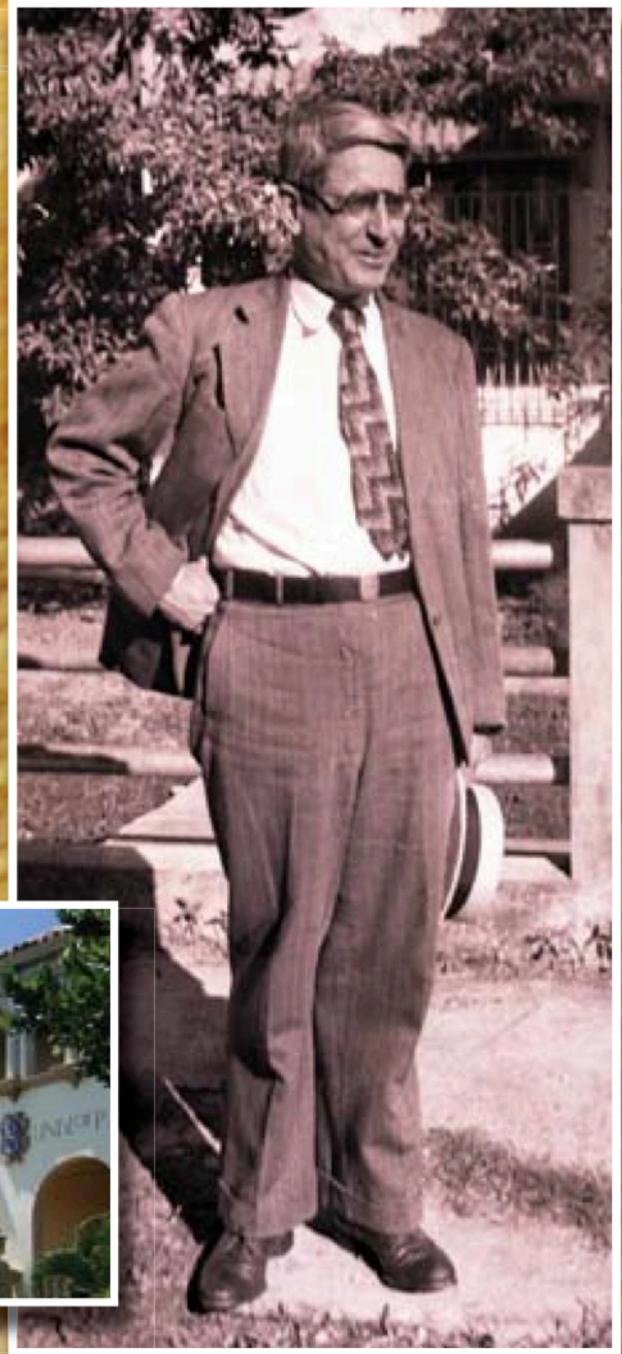


Dr. Fernós Maldonado.

# y El Espacio para la Ciencia en Puerto Rico



por **Rodrigo Fernós**

*R. Fernós Maldonado.*

y El Espacio  
para la Ciencia  
en Puerto Rico

por  
Rodrigo Fernós

**Proof only. NOT FINAL VERSION. Nonetheless,  
PDF includes higher resolution images.**

**Revision. NO ES VERSION FINAL. No obstante,  
PDF incluye imágenes de mayor resolución.**

Copyright © 2013 by Rodrigo Fernós. 37118-FERN  
Library of Congress Control Number: 2012912154  
ISBN: Softcover 978-1-4771-3939-4  
Hardcover 978-1-4771-3940-0

All rights reserved. No part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or by any information storage and retrieval system, without permission in writing from the copyright owner.

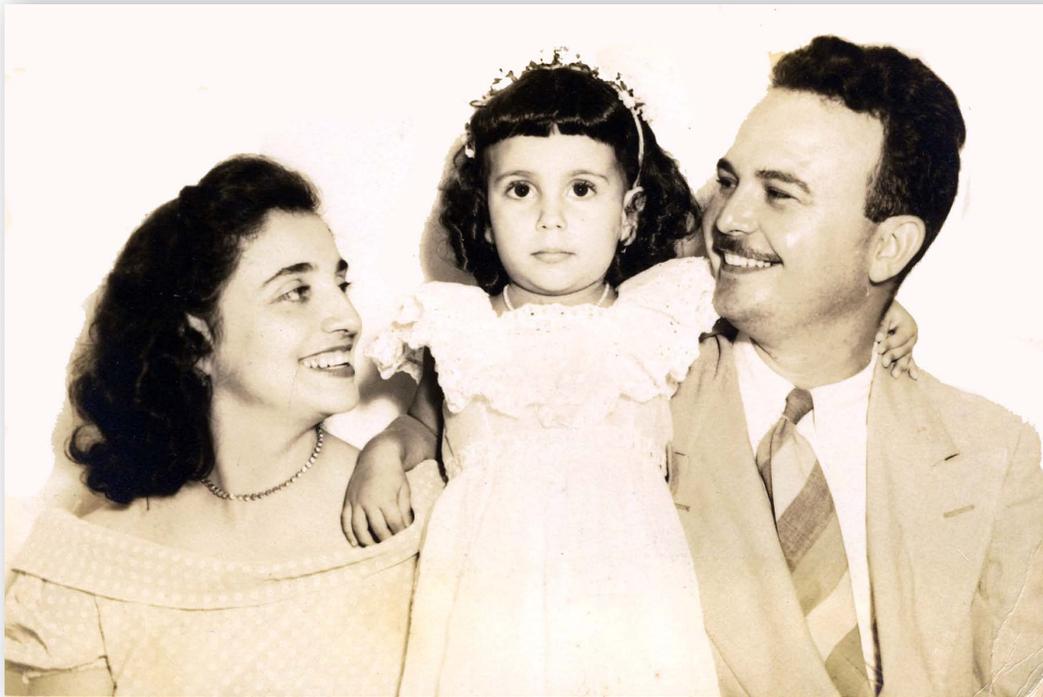
Ilustraciones de cubierta:

- 1) Imagen de la Escuela de Medicina Tropical.
- 2) Gonzalo Fernós Maldonado a fines de la década de 1930. Colección Gonzalo Fernós López.
- 3) Firma de Gonzalo Fernós Maldonado en cuadro de la Escuela de Medicina Tropical. Colección Claraluz Fernós de Echandi.

To order additional copies of this book, contact:  
Xlibris Corporation  
1-888-795-4274  
www.Xlibris.com  
Orders@Xlibris.com

# *Dedicatoria*

A Clara Luz Fernós de Echandi, hija fiel e incansable de GFM



*Foto 1: Clara Luz, Clarissa (hija) y Frank Echandi (esposo)*



# Prefacio

En el Día de los Muertos

¿Quién no tiene una deuda a quién llorar!  
¿Quién no tiene un alma que invite a la meditación!  
Las lágrimas de este mundo no se pierden.  
Hay quien las recoja allá en lo alto.  
Un amor inmenso llena los espacios  
y da fuerzas a esta pobre y afligida humanidad.

-Gonzalo Fernós Maldonado

Nunca conocí a mi abuelo, Gonzalo Fernós Maldonado. Él murió en 1966, antes de que yo naciera. No obstante, por la manera en la cual otros se expresaban sobre él, era obvio que fue una persona especial y muy digna de atención. Sus dibujos y cuadros, algunos de los cuales colgaban en nuestro hogar de crianza, demostraban una obra muy hábil, a la par con los más destacados artistas de la historia Occidental. Igualmente, de los cuentos que me relataban, también era claro que fue un puertorriqueño muy respetado en su época. Cuando murió, se tuvo que obtener una escolta especial de último momento para poner orden a la multitud de personas que asistió a su última morada. De acuerdo a mi tía, Claraluz, las flores colgaban del techo al suelo ocupando todo el espacio disponible. "Honor a quien honor merece", como ella solía decir.

Este libro intenta ser una breve biografía al igual que una exposición póstuma del caudal de su obra literaria, arquitectónica y artística. Es un libro que debió haber sido escrito décadas atrás.

Gonzalo Fernós Maldonado trabajó la mayoría de su vida productiva en lo que antes era el Departamento del Interior. Durante las décadas de 1910 y 1940, su oficina produjo la infraestructura requerida para el capital humano que surgió en Puerto Rico luego de la Segunda Guerra Mundial: escuelas, puentes, edificios gubernamentales, etc. Estas obras fueron 'semilla' a la modernización de Puerto Rico durante el apogeo político de Luís Muñoz Marín, como el "8 Room School" de San Sebastián, que ya están en el olvido. Muchas de las estructuras fueron derrumbadas por la desenfrenada modernofilia que permeó a finales de siglo XX.

Como señala el archivero Enrique Vivoni, aunque Fernós Maldonado fue una persona íntegra al Departamento del Interior, poco se sabe de él.<sup>1</sup> Los planos de la obra más destacada de Fernós Maldonado, la Escuela de Medicina Tropical, han desaparecido. Su fundador Bailey K. Ashford dió amplio reconocimiento público a Fernós Maldonado por la obra.<sup>2</sup> Luego de haber realizado una investigación exhaustiva del asunto, el arqueólogo Antonio Daubón Vidal resaltó su problemática. Existen copias de los planos originales de otros edificios en el complejo, pero no del principal que había formado la inspiración estilista para las demás estructuras.<sup>3</sup> Lo único que podido encontrar han sido unas pocas hojas sueltas y rotas en la mitad de los planos originales: 1) detalles de la entrada superior, 2) detalles del sótano en su elevación exterior 3) la esquina sudoeste y 4) el perfil de los escudos León y PAU para el Atlantic Terra Cotta Co. Los planos en su totalidad integral están ausentes. Tarde en mi investigación averigüé que un hijo de Fernós Maldonado (José) le había realizado extensas entrevistas grabadas en cintas magnéticas con equipo de alta fidelidad durante la década de 1960. Muy lamentablemente, las cintas han desaparecido. Nadie sabe donde están.

Debido a la escasez de información, lo que leerán será la recopilación de breves datos que se han acumulado para tratar de formar el matiz de esta importante-pero-olvidada figura en la historia puertorriqueña. Los detalles de su vida revelan las limitaciones, y posibilidades, de la creación intelectual en nuestra pequeña isla.

---

<sup>1</sup> Enrique Vivoni Farange, *El Capitolio de Puerto Rico, 1907-1929: Origen y Transformación de un Ideal Puertorriqueño* (Manuscrito, 1991), cita al calce No. 95.

<sup>2</sup> Bailey K. Ashford, *A Soldier in Science: The Autobiography of Bailey K. Ashford* (New York: William Morrow & Co., 1934), 363.

<sup>3</sup> Antonio Daubón Vidal, *Fase 1A: Estudios Recursos Culturales para Proyecto Restauración Complejo Escuela de Medicina Tropical* (San Juan, Puerto Rico: manuscrito, 2000), 35, 50.

## Agradecimientos

Quisiera agradecer a todos los miembros de mi familia que amablemente abrieron sus puertas para demostrar el arte de mi abuelo, al igual que me proveyeron extensas entrevistas sobre su conocimiento personal de él. En particular, quisiera ofrecer un agradecimiento póstumo a Clara Luz, hija de la figura bajo estudio, quien había hecho tanto para mantener la digna memoria de su padre viva. De no menos importancia, también se le extiende las gracias a sus otros hijos: Gonzalo, Manuel, Estrella, Sol, María Eloisa y José ('Pepito'), muchos ya fallecidos. Sin el apoyo y ayuda que brindaron, este libro no pudiese haber sido escrito.

Igualmente quisiera agradecer la amable ayuda de los 'nietos': Daniel (hijo de Sol), Lucelia (hija de José) y Mari (hija de Iris)—ahora padres y abuelos de familia. También de gran ayuda fueron: 1) Ruple Perry Jr., quien proveyó imágenes del arte de Pabuelo en Estados Unidos, 2) Gonzalo Fernós Figarelli, quien proveyó el volumen de plumas publicado en 1973 por el CIAA y finalmente 3) Clarisa Echandi de Diezmuro, quien permitió acceso a correspondencia privada de sus abuelos. Sin su contribución, el proyecto no hubiese tenido el nivel de comprensividad y envergadura que se pudo lograr.

Se le extiende el más cordial agradecimiento a todos los bibliotecarios y archivistas que ayudaron en la investigación: Maria Ferrer y Pedro Roig (Archivo General), Diego Bernal Ríos (Colección Ashford, UPR-Ciencias Médicas), Belford Matias (Consejo de Arqueología Terrestre, ICPR), Doris Salgado (Oficina de Desarrollo Académico, UPR-Ciencias Medicas), Elena García (AACUPR), Chakira Santiago (Museo de Historia, Antropología y Arte, UPR-RP), Wanda Reyes (Oficina Estatal de Conservación Histórica), Marilyn Valentín (Escuela San Sebastián), Félix Valcárcel (Oficina de Desarrollo de Proyectos, Junta de Planificación) y Rosa Muñoz (Sociedad de Médicos Graduados, UPR-Ciencias Medicas).

El Dr. Caleb González amablemente facilitó copias tempranas de su libro ante mis insistentes peticiones, y Julio Quirós de la Fundación LMM proveyó semejante material adicional del doctor. Sandra Fábregas fue de inestimable valor al facilitar contactos con graduados de la Escuela de Medicina. El Dr. Carlos Alteiri y la historiadora Carmen Romero amablemente comentaron los pormenores del texto. Naomi House, referencista en el *Library of Congress* (EU), proveyó clarificaciones sobre la data de los censos, al igual que el Prof. Josué Camuñes en el Centro de Investigación Histórica (CIH). A la paciente y meticulosa Kate Austria en Xlibris, que hizo tanto para brindarle un toque artístico al libro, mi más caluroso afecto.

Debido a los innumerables favores recibidos en la preparación de este libro, pido disculpas a las personas que no han sido mencionadas.

**-RF**

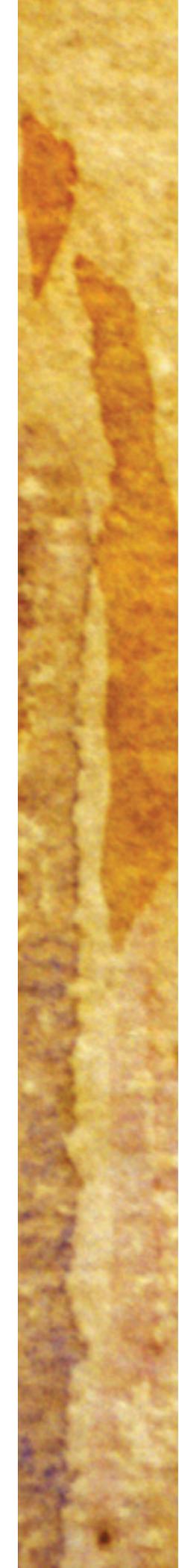
26 de noviembre de 2011



# Tabla de Contenidos

Prefacio . . . . .	5
Agradecimientos . . . . .	7
Introducción: Entre la barbarie y la civilización . . . . .	11
Parte I : Biografía . . . . .	17
<i>Capitulo 1: Para mi esposa Luz . . . . .</i>	18
<i>Capitulo 2: Los eslabones de la cultura . . . . .</i>	34
<i>Capitulo 3: 614 Calle Belaval . . . . .</i>	59
<i>Capitulo 4: Últimos años . . . . .</i>	78
Parte II : Arte y Literatura . . . . .	95
<i>Capitulo 5: Pinturas y Poesía . . . . .</i>	96
Parte III : Arquitectura . . . . .	131
<i>Capitulo 6: La Controversia sobre Escuela de Medicina Tropical . . . . .</i>	132
<i>Capitulo 7: El Instituto de Medicina Tropical . . . . .</i>	156
<i>Capitulo 8: La Estructura de la Escuela y su Política . . . . .</i>	177
Epilogo . . . . .	219
<i>El problema de la sobrepoblación . . . . .</i>	221
<i>Estrella . . . . .</i>	224
Parte IV: Catálogos . . . . .	231
<i>Poemas . . . . .</i>	232
<i>Arte . . . . .</i>	240
<i>Árbol Genealógico . . . . .</i>	265
Bibliografía . . . . .	270
Tablas y Gráficas . . . . .	285
Indice de nombres . . . . .	293





## Introducción: Entre la barbarie y la civilización

La fiebre, como se dice vulgarmente,  
no estaba en las sabanas sino en el paciente.

-Manuel Alonso

En su descripción de las costumbres puertorriqueñas del siglo XIX, *El Jíbaro* (1849), Manuel Alonso nos describe los diferentes bailes en la isla. “Todos los pueblos tienen bailes acomodados a su gusto, clima, civilización y costumbre.” Habían dos clases generales de baile: los occidentales de España y los del hombre común, tales como la bomba y el fandanguillo. La categoría de baile “garabato” se llamaba así porque era una mezcla de diversos elementos europeos y nativos, mientras que el baile de la contradanza simbolizaba puramente la historia de un amor afortunado. En contraste con el menospreciado garabato, la danza y el vals eran valiosas precisamente por haber preservado sus rasgos europeos.<sup>4</sup>

Uno no puede evitar palpar la preocupación de Alonso y otros puertorriqueños por preservar la cultura occidental en una isla situada en el vasto Océano Atlántico, tan lejos de la metrópolis. Es un tema que se repite a través de la obra y que caracteriza la historia de los países latinoamericanos, lo que Sarmiento denominó como la lucha entre la ‘civilización y la barbarie’. Puerto Rico no sería la excepción a la regla de sus vecinos hispanos. Tal es la valorización occidental, que los representantes culturales de mayor renombre en la historia puertorriqueña se destacan precisamente por haber estado en contacto directo con las fuentes de la cultura occidental.

No puede haber duda que Francisco Oller había sido un habilidoso artista, cuyos cuadros dejaba la audiencia anonadada al plasmar la calidad de sus habilidad artística. Pero, más importante aun para su audiencia local, Oller había vivido en Francia interactuando directamente con los artistas de la ahora denominada escuela Impresionista, entre estos el errático Paul Cézanne, Pierre Renoire o Lucien Pissarro. Oller no tan solo había estado en Francia por una breve estadía, sino que estuvo íntimamente ligado con esa nación europea a través de toda su vida—trastocado por típicos problemas que comúnmente se suscitan hoy al tener mejor medios de transportación. Oller no pudo reconciliar

---

<sup>4</sup> Manuel Alonso, *El Jíbaro* (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2001), 101.

las dificultades que implicaban sus múltiples nacionalidades con los requisitos de su fallido amor, Camille Pissarro.<sup>5</sup>

De semejante manera, Bailey K. Ashford estuvo en contacto directo con la cultura científica occidental. Su descubrimiento del parásito que causaba la anemia en Puerto Rico llegó a propulsarlo a una interacción con la élite científica mundial, al igual que con el más alto liderazgo político y económico. Durante su visita a Guatemala para un congreso científico, se le pidió que tradujera al español lo ahí expresado, que Ashford realiza con facilidad luego de su larga interacción con las comunidades puertorriqueñas; la élite de Guatemala estuvo muy favorablemente impresionada, de acuerdo al hispano parlante norteamericano. La más breve mirada a su inmensa correspondencia revela cuán extensa eran la lista de contactos.<sup>6</sup> La idea de iniciar una ‘campaña de guerra’ contra una enfermedad se convertiría en un modelo cercanamente estudiado por la Fundación Rockefeller y aplicado al resto del mundo entero; eventualmente se “derrotaría” múltiples enfermedades como el polio y la viruela. Oller, incidentalmente, había llegado a ser paciente del doctor Ashford.

Ashford como Oller no tan solo habían estado en contacto directo con el ‘mundo occidental’, sino que habían formado parte directa de este al haber contribuido directamente a su caudal cultural. Podemos situar la importancia histórica de Gonzalo Fernós Maldonado, al igual que la de su esposa Luz López Rivera, en este contexto.

La historia de la pareja fue la historia de un amor afortunado, que representaba los más altos ejemplares de la cultura occidental en Puerto Rico durante la primera mitad del siglo XX. Ambos buscaron preservar y mantener la “cultura occidental’ que estaba en la isla, sirviendo como baluartes y fortines contra las poderosas corrientes de caos y desorden que los rodeaba. Ambos se necesitarían mutuamente en esta heroica ambición.

Fernós Maldonado fue un artista muy talentoso que trazaba sobre el lienzo imágenes del Puerto Rico del ayer, dibujando a lápiz, tinta, o óleo. Como Oller, Gonzalo creaba majestuosas escenas que dejaban al espectador anonadado por su contundente habilidad natural. Pero, había una relación mucho más cercana entre ambos hombres. Oller, había servido como tutor del joven puertorriqueño en Cataño a principios de siglo. La Escuela de Medicina Tropical, diseñada por Fernós Maldonado, es quizás el mejor testamento sobre la influencia que tuvo el anciano artista a su joven discípulo. Fernós Maldonado produjo unas 120 obras de arte, que raramente llegaban al ojo público; colaboró en un mayor número de estructuras arquitectónicas por más de treinta años en el Departamento del Interior.

Su esposa Luz también era una fiel representante de la élite cultural de la isla, a pesar de los difíciles tiempos que vivió como niña cuando su padre muere a una temprana edad. Ella fue una de las más prolíficas maestras de piano de la época, cuyos estudiantes incluirían miembros de la familia Celeste Benítez. Como madre, Luz también tuvo un papel importante en el desarrollo profesional de su esposo, permitiéndole el espacio y tiempo que requería su cargada agenda de oficio como arquitecto en el Departamento del Interior.

---

<sup>5</sup> *Osiris Delgado Mercado, Fransico Oller y Cestero (1833-1917): Pintor de Puerto Rico (San Juan, Puerto Rico: Centro de Estudios Superiores de Puerto Rico y el Caribe, 1983), passim.*

<sup>6</sup> *Colección Bailey K. Ashford en la Biblioteca Conrado Asenjo, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Ciencias Médicas.*

La historia de la pareja es importante debido al ambos ser ejemplares de creadores culturales del más alto calibre—fenómeno tan rechazado por la cultura común de nuestra actual sociedad. La elite que actualmente gobierna el país opina que las ciencias se dan en contra-distinción a las artes, cuando de hecho ambas se alimentan mutuamente. La historia occidental esta repleta de grandes artistas que realizan enormes contribuciones científicas y tecnológicas, y no es muy difícil entender la razón.<sup>7</sup> Nos se puede categorizar los seres humanos y su historia en cómodas cajitas estereotipadas, una tendencia que es algo típica de la administración corporativa y el racismo de la historia europeo.

Estas presunciones quizás contribuya a la creencia de demasiados varones en nuestra sociedad que la acción cultural es solamente ‘cosas de mujeres’. Es una vil creencia muy hábilmente captada en la baja incidencia de varones en todas las estadísticas académicas, cuyos evanescentes rastros lamentablemente son capturados en este libro. La ausencia del varón en la academia constituye una genuina tragedia, y propicia malos augurios al desarrollo económico de la isla. Es poco apreciado públicamente que la complejidad de sociedades ‘modernas’, tanto ‘industriales’ como ‘digitales’, requieren para su éxito el dominio de la lectura y, propiamente hablando, la cultura. Puerto Rico sigue siendo primordialmente una ‘sociedad oral’, en el cual la información es difundida principalmente a viva-voz—dinámica que también permite su fácil e imperceptible distorsión.

Sorprendentemente es un patrón que captura el historiador G. E. Morales Muñoz a mitad de siglo. Luego de “medio centuria de intensos y extenso fomento educativo”, luego de “invertir fabulosas sumas de dinero en educación popular”, no se había podido formar un “pueblo lector”, lo que era “elocuente de una honda crisis en nuestra cultura...”<sup>8</sup>

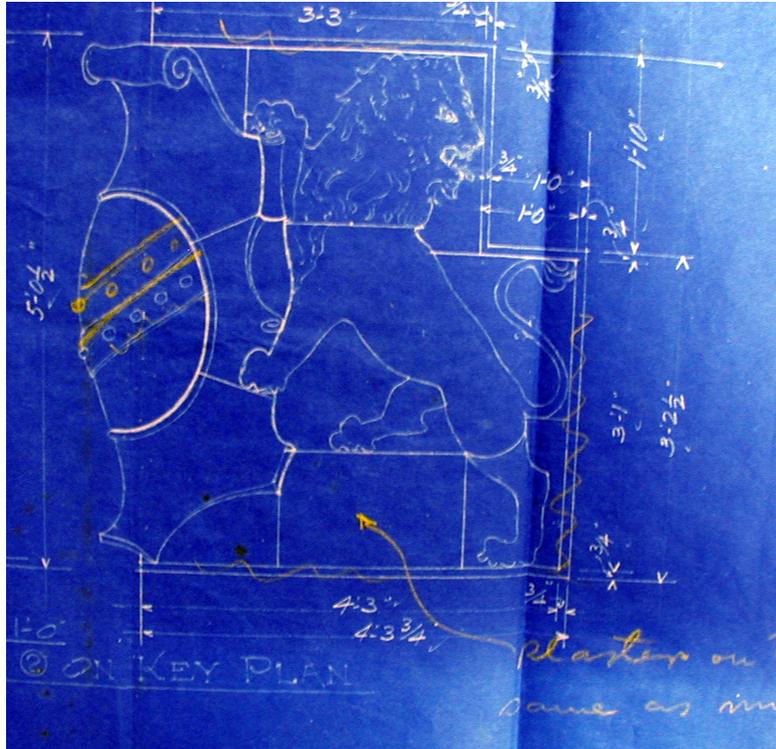
Cierto es que ... nuestro pueblo lee poco y malo, por regla general.... Polvo del olvido y del desuso cubre los libros más meritorios en nuestros anaqueles bibliotecarios; toda demanda se dirige siempre a la frívola lectura....<sup>9</sup>

---

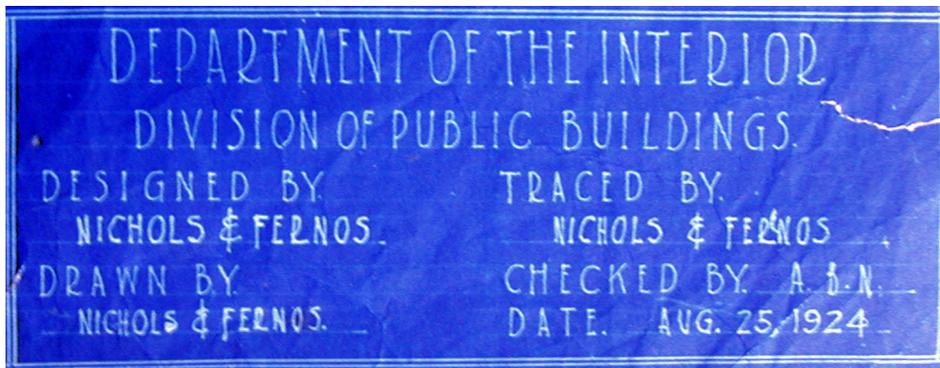
<sup>7</sup> *La emergente ciencia moderna contribuyó al dibujo de la perspectiva, mientras que los modelos gráficos han ejercido una importante función en el desarrollo científico e industrial.*

<sup>8</sup> *G. E. Morales Muñoz, Fundación del Pueblo de Cataño: Documentos ( San Juan, Puerto Rico: Imprenta Venelueta, 1946), 36-38.*

<sup>9</sup> *Ibid.*



*Leon, planos de la Escuela de Medicina Tropical*



*Autoria de Nichols y Fernos como diseñadores de la EMT en planos de 1924*

Sus comentarios de 1946 leen como si hubiesen sido escritos en un informe gubernamental publicado hoy día (2011). Lamentablemente, poco parece haber cambiado.





# PARTE I :

# *Biografía*



Foto 2: Luz y Gonzalo (1962)<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Esta fotografía viene del 50 aniversario de la pareja.  
Colección Claraluz Fernós de Echandi.



Foto 3: Luz<sup>11</sup>

## CAPITULO 1:

# Para mi esposa Luz

Ofrendas (1)  
(para mi esposa Luz)

La flor da su fragancia,  
el ave da sus tinos, [trinos]  
los bosques sus rumores,  
la fuente sus gemidos,  
el crepúsculo incierto  
sus suaves resplandores,  
la sonriente aurora  
sus bellos arreboles.

Yo a ti te doy mi alma;  
y aún es poco, ángel mío.

-Gonzalo Fernós Maldonado

Luego de haber conocido a su futura esposa, Luz López Rivera, Gonzalo Fernós Maldonado se enamoró profundamente. Sin aludir a los triviales clichés que se dan hoy día, ambos eran literalmente 'almas gemelas'. Ellos no tan solo tenían excelentes habilidades en sus respectivas áreas culturales, sino que habían obtenido entrenamiento proveniente de las más altas esferas europeas. Gonzalo dominaba la pintura mientras que ella, el piano. El habrá tenido unos 23 años, ella 21.

No obstante, Fernós Maldonado eventualmente sintió un profundo conflicto interno, sentimiento del cual hoy día pocos podrán entender. Gonzalo no supo si dedicarle su vida a Luz o al arte, de tanto que amaba a ambas. Con el profundo lamento típico de dichos conflictos, este le dijo a ella un día que no podía verla más. Había optado por su primera musa. Poco después del rompimiento juvenil, Fernós Maldonado se dio cuenta de su dolorosa aflicción y le suplicó que lo aceptara de nuevo. Sin ella, él prefería morir de hambre, le dijo a su querida—fenómeno más común en la época. Luz, naturalmente, lo rechazó al principio.

La eventual boda de 1912 entre los dos sería uno de los eventos más importantes en la vida de Fernós Maldonado, aunque por razones que no podría

<sup>11</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

prever al momento de su unión matrimonial. Ella le serviría de fiel apoyo no tan solo durante toda su carrera profesional, sino a través las etapas más difíciles en su larga vida.

## TRASFONDO: GONZALO

Gonzalo Fernós Maldonado nació en Gurabo el 10 de enero de 1887.<sup>12</sup> No se sabe mucho de su niñez, con la excepción de que era un niño dotado pero travieso. El y su amigos de escuela elemental correrían al puente de ferrocarril colgándose de sus maderas mientras cruzaban los trenes por encima de ellos—algo peligroso debido a que estos solían echar carbón quemado al pasar. En otras ocasiones, cuando las personas se metían al río para nadar, estos anudaban la ropa que se encontraba por la orilla. Los semi-desnudos tardarían más tiempo en ponerse la ropa de lo que originalmente planificaban.<sup>13</sup>

Su madre Maria, llamada ‘Mama chiquita’ por su baja estatura, se había casado con Manuel Fernós<sup>14</sup> Ballel, un administrador de la hacienda azucarera Santa Bárbara, en el ahora barrio Rincón del pueblo.<sup>15</sup> Fernós Ballel, originalmente “Fornós”, era procedente de Cataluña, mientras que Maria era de Humacao.<sup>16</sup> De acuerdo a mi padre, su abuelo Manuel tenía muy buena caligrafía al ser también el tenedor de libros—lo que hoy llamaríamos un contable.<sup>17</sup> Hubo algún tipo de discordia entre ambos, dando que Manuel abandonara a Maria, convirtiendo tempranamente al joven Gonzalo en un hijo de madre soltera. Manuel parece haber sido enamorado por la bella Carmen Díaz, con la cual engendra una nueva familia. En 1894, Maria se casa con un comerciante español, Antonio, reiniciando una nueva familia cuando estalla la Guerra Hispanoamericana en 1898.<sup>18</sup>

Los españoles, luego de la victoria de Estados Unidos, fueron aterrorizados por quienes previamente se habían aprovechado económicamente.<sup>19</sup> Patrón típico de América Latina, al controlar los términos de intercambio, los comerciantes empujaban sus sujetos analfabetas a deudas interminables que llegaban a extenderse por varias generaciones.<sup>20</sup> Varias familias

---

<sup>12</sup> Tarjeta de sepelio, EHRET, 13 de septiembre de 1966. Fernós Maldonado había fallecido el previo día.

<sup>13</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López y José Fernós López.

<sup>14</sup> Nombre original es “Fornós”. Ver árbol genealógico preparado para María Eloisa Fernós.

<sup>15</sup> Aparentemente ésta ha sido vandalizada recientemente. “Salvemos la hacienda Santa Bárbara de Gurabo”, 3 de octubre de 2011, HTML: <http://webcache.googleusercontent.com/search?client=safari&rls=e...gid=7777606740+hacienda+santa+barbara+gurabo+puerto+rico&ct=clnk>; “La Historia de Gurabo”, 3 de octubre de 2011, HTML: <http://www.gurabopr.com/1%20La%20Historia%20de%20Gurabo.pdf>; “La Industria Azucarera en Puerto Rico: 1501-2008”, 3 de octubre de 2011, HTML: <http://rfrancoihpr.blogspot.com/2010/09/la-industria-azucarera-en-puerto-rico.html>.

<sup>16</sup> Manuel nació en 1858 en Llangostera, una provincia de Gerona (Cataluña, España) mientras que Maria nace en 1869 (Humacao, Puerto Rico).

<sup>17</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López.

<sup>18</sup> Centro de Investigaciones Históricas (CIH), NARA Censo Población 1910, vol. 9-10 Barros-Bayamón, Carrete 5. (NARA 1910)

<sup>19</sup> Fernando Picó, 1898: La Guerra después de la Guerra, Reprint (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2010).

<sup>20</sup> Marvin Harris, *Patterns of Race in the Americas* (New York: Walker & Co, 1964); H. Hoetink, *The Two Variants in Caribbean Race Relations* (London: Oxford University Press, 1967); D. A. Brading, *The First America: The Spanish Monarchy Creole Patriots and the Liberal State, 1492-1867* (New York: Cambridge University Press, 1991); John A. Crow, *The Epic of Latin America* (Berkeley: University of California Press, 1992).

españolas o de origen español en Gurabo forman una caravana de carretas, escapándose de las altas zonas de peligro en la montaña, hacia la relativa seguridad de la costa en Cataño donde encuentran nuevo alojamiento.<sup>21</sup> Mi abuelo, entonces un niño, le contó a mi tío, llamado Manuel, que el peligroso viaje para él era como si fuera 'una fiesta', con balas volando a su alrededor durante su traslado. "¡Muchacho! ¡Bájate!" Tal era la tensión y el peligro, que los niños hacían sus necesidades en las carretas, dando que sus padres toparan la excreta infantil al exterior meramente con sus manos.

A pesar de la aparente amenaza con el cambio de imperio, también hubieron varios elementos locales que impulsaron el traslado de la familia. Los datos provistos por Cayetano Coll y Toste ponen a Cataño en esos años como una 'ciudad mayor', o por lo menos más cosmopolita y de mayor riqueza que Gurabo. Gurabo había sido un pueblo pequeño de solo 8,114 personas, 92% de las cuales eran analfabetas. El número de casas de madera, 114, igualaba al número de bohíos, 110, indicando algo sobre su humilde estado económico.<sup>22</sup> Unos veinte años más tarde (1917), el presupuesto del municipio todavía no llegaría a los \$10,000.<sup>23</sup>

Por contraste, el municipio de Bayamón, del cual Cataño entonces era parte, ya tenía el doble de tamaño y riqueza. Su presupuesto municipal de \$30,000, sus 616 casas de madera en su mayoría y las 10 escuelas de la comunidad describen los inicios de un núcleo social emergente, cuyo crecimiento era continuamente estimulado por la capital al otro lado de la bahía.<sup>24</sup> El pueblo costanero, previamente aislado y llamado Palo Seco, había drásticamente cambiado luego de la construcción de una carretera hacia el centro de Bayamón propio a eso de los 1870. Cataño se convierte en un punto clave para los puertorriqueños entrando y saliendo de San Juan al resto de la isla.<sup>25</sup>

La familia estableció un nuevo hogar en la Calle del Tren, hacia el principio del siglo norteamericano cuando Gonzalo tenía solo 11 años de edad.<sup>26</sup>

Cataño resultó ser un sitio muy especial para Gonzalo Fernós Maldonado. En el pueblo, muy diferente al que es ahora, Gonzalo como niño obtendría su gusto por el arte y en su adolescencia sus primeras lecciones del reconocido artista, Francisco Oller. Al llegar al pueblo desde Gurabo, el niño Gonzalo ve desde la carreta por primera vez la vela de un bote, sin

---

<sup>21</sup> *Un soldado norteamericano provee una buena descripción del tramo durante el periodo.* William H. Armstrong, "Manuscritos", UPR Biblioteca Digital, HTML: <http://biblioteca.uprrp.edu/>, vol. 2, p. 5-6.

<sup>22</sup> *Cayetano Coll y Toste, Reseña del Estado Social, Económico e Industrial de la Isla de Puerto Rico al Tomar Posesión de ella los Estados Unidos (San Juan, Puerto Rico: Academia Puertorriqueña de la Historia, 2003).*

<sup>23</sup> *Ramón González, Informe al Pueblo de Gurabo (Caguas, Puerto Rico: Imprenta Morel Campos, 1916), passim. Luego de la guerra, La United Porto Rico Sugar Co. obtendría casi un 20% del terreno del municipio. Ivonne Acosta, et. Al, Auge y decadencia del azúcar en el valle del Turabo en el siglo veinte (San Juan, Puerto Rico: Editorial Cultural, 1955), 65.*

<sup>24</sup> *Coll y Toste, passim. Laura N. Vélez García, Cataño: Notas para su Historia (San Juan, Puerto Rico: Oficina Estatal de Preservación Histórica, 1985), 17, 50; G. E. Montes Muñoz, Fundación del Pueblo de Cataño: Documentos y Comentario (San Juan, Puerto Rico: Imprenta Venezuela, 1946), 36-8.*

<sup>25</sup> "Habiéndose convertido el caserío palo sequeño en una población próspera con el constante ir y venir de capitaleños o isleños que por allí venían a la Capital o salían al interior, bien yendo a o regresando de la isla o de la ciudad." Montes Muñoz, 36-38.

<sup>26</sup> NARA 1910.

poder ver al bote o el agua. Fue una vista impresionante que mantuvo por el resto de su vida; parece haber sido una experiencia semi-religiosa para el futuro artista.<sup>27</sup>

El Censo Poblacional de 1910 revela a la familia viviendo en la casa numero 119 de la Calle del Tren.<sup>28</sup> Su padrastro, Antonio Guam y Serra, de 44 años, había migrado a Puerto Rico en 1890, dedicándose al comercio. Relatos de familia indican que este sabiamente había localizado su cafetín en un punto medio entre el tren hacia Bayamón al sur y el ferry de San Juan al norte, lo que formentaba un constante flujo de clientes a su saludable pero humilde economía familiar. El cafetín vendía tanto refrescos como licores. Debido que los clientes tenían que rutinariamente abandonar sus sopas para abordar el tren, Guam y Serra les servía sus sopas a otros clientes.

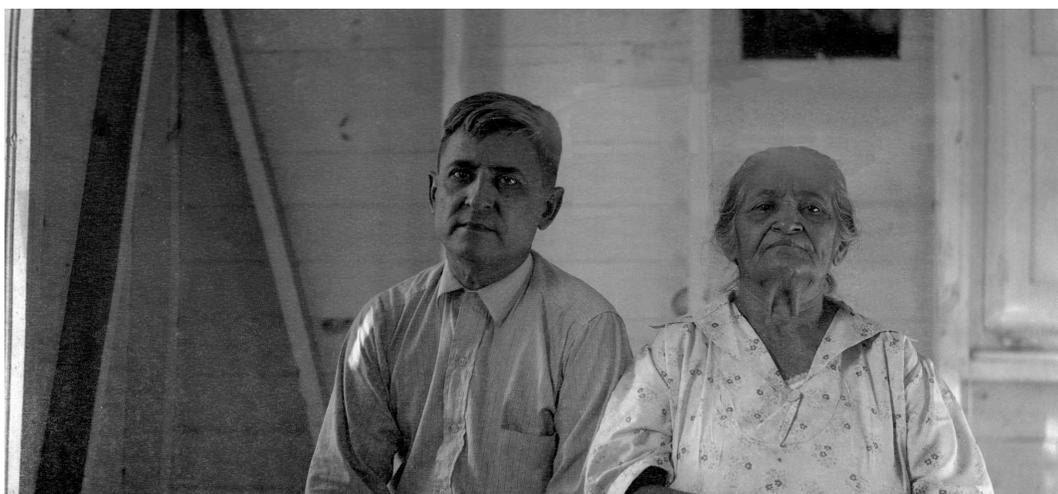


Foto 4: Gonzalo y madre María Maldonado<sup>29</sup>

Antonio y Juana María Maldonado y Ginajero restablecen su joven familia, consistiendo tanto de Gonzalo como de su nueva hermana Clara, quien nace en 1896 y apodada "Clarita".<sup>30</sup> Antonio y Maria se habían casado dos años antes, a los siete años de Gonzalo. En su boda con Antonio, Maria tenía 20 años, lo que pone su boda original con Manuel Fernós a los 13 años de edad.<sup>31</sup> De acuerdo a una biografía de Luís Muñoz Rivera, dichas bodas no eran tan inusuales como uno se esperaría.<sup>32</sup>

Muy diferente a lo que es hoy, el suburbio de Bayamón, tenía aguas turquesas y cristalinas. Mi padre, quien vivió en Cataño hasta los 5 años, recuerda bañarse en sus aguas—ejercicio peligroso hoy debido a su alto nivel de contaminación. Los cuadros en óleo más inspiradores de Fernós Maldonado provienen de la ciudad de Cataño.

Gonzalo no pararía de hacer sus travesuras en su nuevo hogar. Este, con su habilidad artística, dibuja una llave sobre la puerta de entrada del comercio. Se dice que la representación fue tan realistamente lograda, que no faltaba que uno que otro cliente tratara de tomar la

<sup>27</sup> Entrevista Manuel Fernós López.

<sup>28</sup> NARA 1910.

<sup>29</sup> Colección Gonzalo Fernós Maldonado.

<sup>30</sup> Curiosamente, identificada como 'mulata' en el censo.

<sup>31</sup> Basado en la información provista por el Censo. NARA 1910.

<sup>32</sup> Quintín Negrón: *San Jugo: Los primeros treinta años de la vida de Luís Muñoz Rivera* (San Juan, Puerto Rico: Fundación Luís Muñoz Marín, 1993), *passim*.

'llave', para luego darse cuenta que solamente era una pintura. Otras bromas de mi abuelo, no obstante, estuvieron acogidos como de mal gusto.

En una ocasión fue enviado a una diligencia por "Mama chiquita", cuando su hermanita Clara insistió en ir. Gonzalo dijo que la cuidaría y María los dejó ir con alguna reserva. Al regresar, el joven instó a Clarita que se escondiera en un arbusto. Cuando vio a su madre, le dijo que el tren había arroyado a Clara, matándola en el instante. María Maldonado entro inmediatamente en tal estado de *shock*, que aun cuando pusieron a Clara en frente, no podía verla.<sup>33</sup> Al enterarse de la maldad, Antonio puso a Gonzalo en un barril y le dio el pescozón de su vida.<sup>34</sup> Se dice que la personalidad de mi abuelo fue una tímida y tranquila, aunque no fue la última vez que le haría una broma a su madre. Luego del temblor de 1918, Gonzalo movería la pierna de la cama de María, dando que ella pensara que estaba sucediendo otro temblor.

Pero algo más importante ocurrió en Cataño. Gonzalo descubrió la pintura.

## AMOR AL ARTE

Un día, mientras caminaba por la playa, Gonzalo vio a un pintor español realizando su trabajo, dejándolo boquiabierto. Los ojos se le caían al ver la hazaña realizada, posiblemente análogo a la experiencia de los indígenas norteamericanos cuando por primera vez ven una pintura.<sup>35</sup> No parece que el pintor fue Francisco Oller. No obstante, el encuentro sirvió de suficiente inspiración para que Fernós Maldonado le dedicase todo su tiempo a la pintura, entrando en la primera etapa de enfoque artístico en su vida.



Arte GFM 1:  
Pintor y Escena de Playa (óleo)<sup>36</sup>

<sup>33</sup> Este relato fue contado a mi padre, Gonzalo Fernós López, por su propia abuela (María Chiquita). Ella le relató que estaba tan nerviosa, que no podía ver a su propia hija cuando le revelaron que todo había sido una mala broma.

<sup>34</sup> Aparentemente este era un tipo de regaño por los padres españoles. El propósito del uso de los barriles era para que los niños no pudieran escaparse del castigo.

<sup>35</sup> Entrevista Manuel Fernós López; George Catlin, *North American Indians*, ed. Peter Mathiessen (New York: Viking Books, 1989).

<sup>36</sup> Colección Iris Fernós de Tous.

Oller, quien nació en 1833, se muda a Cataño en 1905 luego de una larga vida de múltiples estadías entre Puerto Rico y Europa, donde había formado parte integral de la escuela Impresionista francesa.<sup>37</sup> Esto pone al reconocido artista en unos 69 años de edad cuando primero conoce al joven Gonzalo, de 18 años para la fecha.

Uno de los elementos más comunes de los relatos sobre mi abuelo es que era autodidacta. Aunque nunca tomó clases de arquitectura, practicó la profesión toda su vida ‘meramente’ por auto estudio—una de múltiples destrezas que aprendería por su propia cuenta. Posiblemente también haya ocurrido con el arte. Para 1894 Oller ya había publicado varios libros sobre el arte, entre estos *Conocimientos útiles para dibujar de la Naturaleza.....* No estaría fuera de lugar que Gonzalo, en su pasión por el dibujo, obtuviera una copia del libro antes de conocerlo. Oller fallece en 1917, un año después de que Fernós Maldonado empezara a trabajar en el Departamento del Interior en 1916, lo que pone su probable relación entre unos 5-7 años, entre 1906-1912.

Hay varios relatos familiares de la relación entre Oller y mi abuelo, que aunque no describen la exacta influencia artística del mentor, ciertamente apuntan a algo sobre la relación personal entre ambos.<sup>38</sup> En una ocasión, Oller envía al joven Gonzalo a la Biblioteca de Cataño, entonces liderada por el español Manuel Fernández Juncos para solicitarle un libro. Gonzalo pide el libro a nombre de ‘Frasquito’, como se le solía llamar a Oller. Fernández Juncos luego sale con una pequeña botella, humorando al pedido—lo que causó que se le pusieran rojas las orejas al joven mensajero.

En otro relato de familia, se dice Gonzalo solía acompañar a Oller a una que otra tienda en Viejo San Juan para hacer diligencias. En una ocasión, cuando ambos pasan delante de una elegante mujer, Oller se torna al joven Gonzalo y le dice “Mira que belleza!”, procediendo a delinear detalladamente como dibujaría la bella figura de la dama al joven mozo. La viril actitud de Oller le causa gran ‘pacho’<sup>39</sup> por una segunda vez. Los dioses eran humanos después de todo.



No hay duda alguna que Oller tuvo una influencia directa en Gonzalo durante el periodo—relación cultural que detallaremos más adelante. Oller en una ocasión le dijo a mi abuelo que si tuviese dinero, lo mandaría para Francia a estudiar arte. Pero la precaria situación económica en que Oller se encontraba imposibilitaba el deseo. Incluso, sin la ayuda de gobernantes de la época que reconocían su valor artístico, el artista hubiese terminado en la penuria.<sup>40</sup>

<sup>37</sup> Osiris Delgado Mercado, *Francisco Oller y Cestero (1833-1917): Pintor de Puerto Rico (San Juan, Puerto Rico: Centro de Estudios Superiores de Puerto Rico y el Caribe, 1983)*.

<sup>38</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López.

<sup>39</sup> Coloquialismo puertorriqueño por “vergüenza”.

<sup>40</sup> Delgado Mercado, *passim*.

Lo cierto es que durante la primera década del siglo, Fernós Maldonado desarrolló y perfeccionó sus tremendas dotes artísticas. Ya para 1908, el Consejo Ejecutivo de Puerto Rico le otorga una medalla de bronce al joven artista por sus “pinturas al óleo”. El reconocimiento del 12 de agosto de 1908 fue firmado al puño y letra por Cayetano Coll y Toste, entonces “Académico de Historia”, Manuel Fernández Juncos, Presidente de la Sociedad de Escritores y Artistas, Ferdinand Cestero, Presidente del Ateneo de Puerto Rico, el gobernador de la isla, Regis Henry Post, al igual que otros líderes políticos de la era colonial.<sup>41</sup>



Al año siguiente (1909), Fernós Maldonado pinta uno de sus oleos más impresionantes y originales, “Los Cocos”. También pinta en ese año una fiel reproducción del autorretrato de Oller en su apogeo artístico. Oller le dijo que firmaría con gusto cualquier cuadro que su joven aprendiz informal pintara, indicando la enorme aprobación de su calidad por el anciano maestro. Aunque el gobierno le ofrece a Gonzalo una beca para estudiar arquitectura, él la rechaza por perseguir su amor al arte.<sup>42</sup>

Fernós Maldonado acababa de cumplir 23 años de edad.

## ESCUELA Y LUZ

Existen datos aparentemente contradictorios de Gonzalo Fernós Maldonado durante su estudio en la escuela secundaria—o, por lo menos, datos que indican un estilo diferente de vida al que tenemos hoy día.

Su declaración jurada realizada el 4 de enero de 1928, nuevo requisito para la práctica de la arquitectura luego de haber diseñado la Escuela de Medicina Tropical en 1924, nos informa que Fernós Maldonado estudio en la Escuela Superior de San Juan entre 1905 y 1909.<sup>43</sup> Lo curioso del caso es que pondría a Fernós Maldonado entrando en la secundaria a los 18 años de edad, y saliendo aproximadamente a los 22 años. Desde el punto de vista contemporáneo, cuando se estudia en la secundaria entre los 14 y 18 años de edad, la edad del estudiante parece fuera de lugar. Más extraño aún, pone al joven estudiante graduándose de la escuela secundaria el mismo año en que pinta su obra maestra, como decir que Claude Monet pinto sus famosas Azucenas (1904) poco después de haber salido de su fiesta de

<sup>41</sup> Colección José Fernós López (“Pepito”).

<sup>42</sup> *La vida de Gonzalo Fernós Maldonado tiene un curioso paralelismo con la de Frade. Ambos habían sido ‘aristas-arquitectos’ al igual que tenían intereses sobre la tecnología de su época. Frade fue un telegrafista antes de entrar al arte. Osiris Delgado Mercado, Ramón Frade León, Pintor Puertorriqueño (1875-1954): Un virtuoso intelecto (San Juan, PR: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, 1989).*

<sup>43</sup> *Archivo de Arquitectura y Construcción de la Universidad de Puerto Rico (AACUPR), Referencia, Sobre “Gonzalo Fernós Maldonado, Lic. # 269”.*

graduación.<sup>44</sup> Mi tío informa que su padre tuvo una juventud ‘normal’, prosiguiendo el curso normal de estudio que cualquier otro estudiante.

Sabemos que Gonzalo se quedó en Cataño mientras estudiaba en la secundaria, tomando la lancha todos los días para cruzar la bahía. Un buen amigo de la escuela secundaria fue Manolo Zeno, el cual años más tarde le vende a Gonzalo un telescopio de bronce semejante al que Gonzalo había construido en su adultez.<sup>45</sup> De acuerdo a una hija, también escribió para el periódico *Pica-Pica*, la revista ‘revoltosa’ del Sr. Brau.<sup>46</sup>

Hubieron varios incidentes relatados sobre el periodo.

Su aparente mayor edad parece haber contribuido a la fricción con algunos de sus maestros. En una ocasión, se relata que tuvo poca paciencia con un maestro, del cual se quejó en la clase. “¡Aquí lo que se necesita es un maestro competente!”, acusó Gonzalo, lo que causó que fuera expulsado de la clase. El director norteamericano de la escuela le pregunta que hacía en el pasillo. Luego de que Gonzalo le contara lo sucedido, el director lo llevó a la clase para sentarlo en el pupitre al frente del maestro y los demás estudiantes, claramente demostrando su contundente apoyo.<sup>47</sup>

Durante sus años de secundaria, Fernós Maldonado también escribió un ensayo titulado “Ciencia y Moralidad”. Años antes de la Alemania bélica y las guerras mundiales, Gonzalo argumenta que, a pesar de todos los dones de la ciencias, si ésta no era moderada por la ética, llevaría a fines nefastos para la humanidad. Fue uno de los ensayos por el cual estaba más orgulloso, al haber sacado la nota más distinguida de la clase. Posiblemente haya escrito algo parecido a los comentarios hechos por Manuel Quevedo Báez sobre la exposición de los estudiantes de Oller. El Dr. Quevedo Báez escribe, “Desorientada sin fe en el alma, sin ideales en la mente, así parece que avanza nuestra sociedad....El dínamo de fuerzas arrancadas misteriosamente a la naturaleza, lo mueve su centro; el hilo eléctrico tendido entre lejanas distancias mueve su lengua; cilindros de sensible sustancia se apoderan de su pensamiento para galvanizarlo y parece que, invadido ya todo por la vibrante materia, hasta el hombre va resultar con brazos de hierro y lengua de acero.”<sup>48</sup>

Fue durante estos años aproximadamente que Gonzalo conoce a Luz.

El encuentro entre ambos es algo curioso. Gonzalo actualmente era amigo de la hermana de Luz, Matilde.<sup>49</sup> Matilde, de carácter extrovertido, era muy popular y decide presentarle

---

<sup>44</sup> Monet nace en 1840.

<sup>45</sup> Aunque Zeno inicialmente quería convertirse en un perito mercantil, terminó siendo ingeniero—parecido a la carrera eventual de Gonzalo.

<sup>46</sup> Pedreira escribe del periódico, “Prestigiosos escritores, escribiendo sus nombres bajo seudónimos distintos, colaboraban asiduamente en este semanario. Su director [Luís Brau] se vio expuesto a numerosos ataques y denuncias por libelo.” Aunque revisamos varios años del periódico, fue imposible detectar algún escrito de Fernós Maldonado en sus páginas debido a su esquema de nombre. Antonio S. Pedreira, *El Periodismo en Puerto Rico (Rio Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil, 1969)*, 505, 372.

<sup>47</sup> Entrevista Manuel Fernós López.

<sup>48</sup> La pérdida del escrito es lamentable. Francisco Oller y Cestero, *Academia de Dibujo y Pintura dirigida por F. Oller (San Juan, Puerto Rico: Tipografía Boletín Mercantil, 1901)*, 312.

<sup>49</sup> Desconocemos si en algún momento fueron compañeros de clase, aunque no está fuera de toda posibilidad al haber tenido la misma edad. Intentamos verificar la sugerencia con los hijos sobrevivientes de la pareja, Manuel y Sol, pero ellos desconocían.

su amigo a su hermana. Fue 'amor a primera vista'. Pero Gonzalo en aquel entonces ya tenía una novia norteamericana, quien aparentemente vivía en Estados Unidos. Gonzalo, no obstante, se enamora inmediatamente de Luz y empiezan a salir juntos. En algún momento, la novia distante de Gonzalo regresa de Estados Unidos. Mientras ella se encontraba en la casa de Gonzalo, Luz entra para visitarlo, causando un choque inmediato en el triángulo amoroso.



Foto 5: Gonzalo y Luz (1912 est.)<sup>50</sup>

Es importante destacar que, durante su noviazgo, Luz no vivía en Cataño sino en Barranquitas. En numerosas ocasiones, para visitar a su dulce amada, Gonzalo se vio forzado a tomar un coche de caballo para llegar al lejano pueblo. En su ruta, Gonzalo pasaba por la "Muda de Caguas", en el cual los coches dejaban sus caballos cansados para obtener nuevos caballos 'frescos' para así seguir la jornada.<sup>51</sup> Cuán diferente era el paso de la vida entonces. Aún con la llegada del autobús a la zona montañosa como medio de transporte principal, estos cambiaban su rutina aun con las exigencias de las emergencias más triviales. Cuando mi padre de joven vomitó sobre un policía en ruta a Aibonito, Matilde, quien lo llevaba, logró detener toda la guagua para bañarlo y cambiarlo. Hoy día, regido estrictamente por el reloj, tal fenómeno ocurriría solamente por un milagro.

<sup>50</sup> Colección Manuel Fernós López.

<sup>51</sup> Entrevista Manuel Fernós López.

## TRASFONDO: LUZ

Luz venía de un entorno económicamente humilde. María Lucía de Jesús López de Rivera nació el 20 de noviembre de 1889, dos años luego de su hermana, Matilde. Aunque su padre, José López Domingo ("Pepito"), venía de una familia pudiente de Comerío, él es desheredado por su madre al casarse con Eloisa.<sup>52</sup> La familia tenían amplias cuerdas de terrenos en la región, que hubiesen heredado sus hijas. No se sabe exactamente porque fue desheredado, a pesar de que se comenta que Pepito era el más responsable de los dos hermanos. Se alega que la madre, descendiente de Calderón de la Barca, no quería ver sus hijos casados.<sup>53</sup> Su hermano "Juanito" era el favorecido de la madre "Doña Mariquita"<sup>54</sup>, a pesar de ser un jugador y un vividor. Como el médico del famoso cuadro de Oller, Pepito muere a los 23 años de edad mientras estudiaba medicina.<sup>55</sup>

Curiosamente, el parecido físico de un familiar, Luís Muñoz, es hoy (2011) extrañamente idéntico al de Pepito en el siglo XIX.



Foto 6:  
Padre de Luz (José López Domingo)<sup>56</sup>

Al morir, Pepito deja una viuda con dos hijas desamparadas debido que su hermano pierde la dote de las hijas en un juego de azar. El mal juicio de las partes da que las hermanas entrasen en la penuria a una temprana edad, a pesar de venir de una familia acaudalada, probablemente de hacendados. Durante estos años de estrechez económica, la familia Ochoteco de Cataño los ayuda, lo cual deja un sentir de enorme agradecimiento de parte de Luz hacia ellos por el resto de su vida, en particular hacia el licenciado Félix Ochoteco.<sup>57</sup>

<sup>52</sup> El nombre actual del padre de Luz es José María de Jesús López Domingo, de acuerdo al árbol genealógico preparado para María Eloisa Fernós López. La información sobre su historia viene de entrevista a Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>53</sup> Hay una probabilidad que pudo haber sido por razón de raza. Sabemos que Luz en su anciana edad sufría de alta tensión, síntoma típico del afro-americano debido cambios genéticos causados por el viaje transatlántico durante el periodo colonial. Durante la década de 1980, me dio la curiosidad de preguntarle a mi padre si había raza negra en nuestra familia, lo cual el contestó en lo afirmativo—aludiendo a partes de la compleja historia que aquí se encuentra.

<sup>54</sup> Un insulto en la familia era decir que "Eres más mala que Doña Mariquita". Nombre de la abuela de Luz era María Crescencia y Calderón de la Barca, de origen español.

<sup>55</sup> Gonzalo Fernós Maldonado hizo un dibujo del padre de su esposa. Aunque la edad de 33 años fue citada en una entrevista, que parece concordar con información que fue escrita a mano al otro lado del cuadro. Desafortunadamente esta información está borrada, pero parece ser más un '23' que un '33'. La edad concordaría con la edad en la cual se tiende a estudiar medicina.

Delgado Mercado, 68.

<sup>56</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>57</sup> Ochoteco llegó a ser Presidente del Colegio de Abogados.

Tal fue el aprecio a los Ochoteco, que Luz en 1964 considero regalarle el cuadro de “Los Cocos” a Félix. Luego de la protesta de los hijos, Luz decide que mejor gesto seria cuidar la hermana de Félix Ochoteco, Carmelina, quien aparentemente sufría de anorexia nervosa. Félix le había comentado a Luz que temía que su hermana se moriría sola e ignorada en el asilo donde se quedaba.<sup>58</sup> Luz sería reconocida por sus familiares como una mujer que demostraba su afecto con actos en vez de palabras, patrón reflejado en mi padre. No se puede enfatizar suficientemente el aprecio que Luz sentía hacia la familia Ochoteco. Carmelina se muda con la familia Fernós Maldonado, a su vez ayudando en el cuidado de los nietos, como Franquito.<sup>59</sup>



Foto 7:

*Eloisa Rivera con hijas de Matilde<sup>60</sup>*

El fallecimiento de Pepito parece haber generado una situación muy precaria e incierta para su esposa, particularmente desde un punto de vista psicológico. Eloisa Rivera era prima hermana de Luís Muñoz Rivera, y había vivido con la familia por tres años cuando joven, entre los 16 y 19 años de edad; era 3 años mayor que su primo hermano.<sup>61</sup> Siendo también descendiente de Calderón de la Barca, la repentina pérdida causa un disloque con su renombre público. Peor aún, no se pensaba entonces que una mujer podía asumir liderazgo de un hogar—lo que explicaría los repentinos matrimonios luego del fallecimiento de un esposo. Claraluz relata que la mujer en esa época estaba ‘pintada en la pared’.<sup>62</sup> Preocupada por el futuro de sus hijas, Eloisa pone a sus dos hijas en un Colegio de Monjas; debido a su estatus incierto, las

dos niñas fueron ubicadas en las sección de los pobres en vez del grupo más afluente.

<sup>58</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>59</sup> La hermana de Félix Ochoteco ayuda en la educación del hijo de Claraluz (Júnior). Entrevista Clarisa Echandi.

<sup>60</sup> La foto, con la madre y las hijas de Matilde, probablemente fue tomada por Matilde misma. Notese el ágil uso del simbolismo puertorriqueño en la fotografía: la pava, el cordero, etc. Colección Manuel Fernós López. Colección Manuel Fernós López

<sup>61</sup> La información se basa en entrevistas de los hijos de Luz, quienes indicaron que la madre de Luz ‘se crió’ con Luís Muñoz Rivera. El relato coincide con las biografías de Muñoz Rivera, aunque con alguna discrepancia de nombres. Negrón indica que el padre de Muñoz Rivera enviuda, sucitando que la hermana de su difunta esposa y sus tres hijos (Josefa, Ramón y Lola) se mudaran con él. Josefa tenía unos 13 años cuando ocurre, 3 años mayor que Muñoz Rivera. Para 1875, los visitantes regresan a Cidra. José A. Gontan-Otero, Luís Muñoz Rivera: Una Historia Íntima (San Juan, Puerto Rico: Editorial Otero, 1960); Quintín Negrón: San Jurgo: Los primeros treinta años de la vida de Luís Muñoz Rivera (San Juan, Puerto Rico: Fundación Luís Muñoz Marín, 1993), p.21-33

<sup>62</sup> El refrán alude a la caracterización de la mujer como una observadora pasiva de todo lo que ocurría a su alrededor, como lo haría (antropocéntricamente) un cuadro de pintura en un hogar.

En la dificultad que vive la desamparada familia en esos años, las hermanas se ayudan mutuamente para obtener destrezas profesionales con claras connotaciones de movilidad y estatus social. Luz aprende a coser, cuyo oficio ayuda a pagar el viaje de su hermana Matilde a Nueva York para que esta se pudiese convertir en maestra—favor que Matilde a su turno le devolvería. Luz, a los 7 años, cose un traje que luego vendió por sólo 10 centavos.<sup>63</sup> Pero, durante su estadía en el Colegio de Monjas, Luz aprende a detestar la Iglesia Católica por el cruel trato impuesto por las monjas.<sup>64</sup>

En esos años de gran penuria, Luz aprendió a amar la música.

## AMOR AL PIANO

Es algo difícil de explicar el profundo amor que Luz le tenía al piano. Cuando su madre Eloisa murió, se dice que paro de tocar el piano en publico, dejando el ejercicio para momentos privados.

No hay duda que Luz era una excelente pianista. No tan solo le enseñó a tocar piano a (casi) todos sus hijos<sup>65</sup>, sino que se dice que la hija mayor, María Eloisa, fácilmente pudo haber sido una concertista de piano de haberlo querido. Maria Eloisa era una de pocas personas que podía tocar una difícil pieza en la cual se generaba el efecto de perlas cayendo al piso.<sup>66</sup> El compositor favorecido de Luz fue Franz Schubert, destacado por sus sonatas y valeses específicamente escritos para el piano.

Debido a sus escasos recursos—la familia tenia limitados medios para comer y mucho menos para comprar un piano—Luz dibujó los teclados del piano sobre una plancha de madera, sobre la cual practicaba sus lecciones de piano. Luz también cosía para pagar por sus clases de piano.

Una carta que ella le escribe a su nieta el 16 de octubre de 1967 cuando atendía una universidad en Boston es reveladora de lo que Luz pensaba de la música y el piano.

Mi queridísima Clarisa,

Tu no sabes la alegría tan grande que me dio tu carta cuando me dices que estas tomando otra vez clases de piano. Créeme que si me hubieran dicho que si te hubieras sacado el premio mayor, no me hubiera alegrado tanto. Yo siempre he dichos que tocas muy bonito...[La música] es el lenguaje universal y el tener los medios para expresarlo es un don de Dios que no se debe dejar perder....

Bueno Clarisa, quisiera poder escribir bien para poder decir algo mejor sobre un tema tan amplio. Por eso, te digo que robes el tiempo de todo lo superficial de las cosas hallarazcas y le dediques más al piano para que puedas expresarlo como tu alma lo siente.<sup>67</sup>

---

<sup>63</sup> *Había utilizados un estilo francés entonces llamado coloquialmente 'filtrapa de gallina'. Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.*

<sup>64</sup> *Los relatos de maltrato que recibieron las dos hermanas es algo chocante.*

<sup>65</sup> *Con la excepción de Gonzalo Fernós López, el varón mayor.*

<sup>66</sup> *Desconocemos el nombre de la pieza o el compositor. Entrevista Clarisa Echandi.*

<sup>67</sup> *Entrevista Clarisa Echandi.*

Pero Luz, al igual que Gonzalo, no aprendieron sus destrezas 'de la nada' como se tiende a presumir; cualquier habilidad latente tiene que ser nutrida por algún tipo de entrenamiento para que esta pueda florecer. Luz había tomado clases de piano en la reconocida Academia de Música Otero. Ana Otero era una reconocida pianista puertorriqueña que había estudiado en París, dando conciertos a través del mundo: Venezuela, Cuba, Republica Dominicana, entre otros. Aunque muere relativamente joven, sus hermanas Julia y Modesta continuaron su legado en la escuela.

'Malú'<sup>68</sup>, como la llamaban sus nietos, tenía un método sutil de enseñar.<sup>69</sup> No le gustaba la rutina de 'repetición sin sentido'. Un principio crucial de su pedagogía era el darle piezas que 'le movieran el alma' al estudiante para practicar, arreglos musicales conmovedores como las de Bach que se destacaban por su orden y coherencia interna. En 1910, Gonzalo le pinta un cuadro de Franz Schubert; años más tarde, realiza una distinguida pieza del compositor. "Moonlight Sonata" de Beethoven era una de las preferidas de Luz.



Arte GFM 2: Portada de Partitura de Schubert (1910)<sup>70</sup>

En sus largos años como maestra de música, Luz también diseña un método de estudio de piano para los ciegos que toma algún nivel de popularidad; Ella tuvo varios adultos ciegos como estudiantes.

Cuando Matilde regresa de Nueva York, paga su 'deuda' con su hermana y le compra un piano. Este regalo le permite a Luz dar clases, así aumentando el ingreso de una familia que, al crecer a ocho hijos, valiosamente complementaria el sueldo hogareño de su esposo.

<sup>68</sup> Abreviado de "Mama Luz", como la solían llamar.

<sup>69</sup> Ibid.

<sup>70</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

## PRIMER HOGAR: CATAÑO

Al comenzar sus años de matrimonio, la pareja en un punto se muda a la Calle Carretera en Cataño. Fernós Maldonado, que tendía a preocuparse de asuntos financieros al tener un carácter más nervioso, obtiene un trabajo con la compañía “Ferrocarriles Francesa” como se llamaba la actual “Ferrocarriles de Puerto Rico”, que dominaba las vías públicas.<sup>71</sup> Gonzalo invitaría a su jefe a subir a un andamio para ver una impresionante vista, sin darse cuenta que su jefe tenía una ‘pata de palo’.<sup>72</sup>

Unos años después de su matrimonio, nace su primera hija María Eloisa en 1915, lo que posiblemente puso presión económica lo suficiente grande para que buscara un trabajo formal, como tiende a ocurrir en parejas jóvenes. Para 1916 empezó a trabajar en el Departamento del Interior, empleo que mantendría por casi treinta años hasta su retiro formal.

Foto 8:  
Gonzalo, hija (María Eloisa)  
y Luz (1916 est.)<sup>73</sup>



No sabemos si la joven pareja alquilaba su nueva casa, la había comprado, o si meramente vivían con Antonio y María—posibilidad que no puede ser descartada.<sup>74</sup> A principios de siglo, no existían las hipotecas FHA para parejas jóvenes al no existir el instrumento financiero de la hipoteca. Las jóvenes parejas tenían que sostener el pesado cargo financiero, cual raramente podían hacerlo debido a su recién estado conyugal.<sup>75</sup> La mayor probabilidad es que se habían mudado con los padres de Gonzalo—presunción que asumiremos debido a su propia relación con sus hijos años después. A lo largo de su vida tuvieron varias residencias, pero las de mayor perduración fueron las de la Calle Yardley Place en Condado y la de la Calle Belaval en Santurce. En estas dos residencias formarían su núcleo familiar, mudándose entre una u otra dependiendo de las necesidades vigentes.

<sup>71</sup> *Previo a la Guerra Hispanoamericana, la Société d'Enterprises et des Construcciones Colonies Espagnoles opera desde 1888. Se forma la American Railroad Co. of Porto Rico debido al cambio político, quien construye la ruta entre Ponce y San Juan entre 1903 y 1908. La compañía “Ferrocarriles de Puerto Rico” se une con la American Railroad. en 1920. “Ferrocarriles de Puerto Rico”, 18 de septiembre de 2011, HTML: [http://ferrocarrilesdepuertorico.web.officelive.com/P2Welcome.htm#French\\_Train](http://ferrocarrilesdepuertorico.web.officelive.com/P2Welcome.htm#French_Train). Es interesante señalar que el portal provee copia de la documentación primaria encontrada en el Archivo General.*

<sup>72</sup> *Prótesis en su pierna. Entrevista Gonzalo Fernós López.*

<sup>73</sup> *Colección Manuel Fernós López.*

<sup>74</sup> *Los detallados censos son realizados una vez cada diez años, por lo tanto carente de dicha información en el periodo intermedio.*

<sup>75</sup> *Guillermo Baralt, Tradición de Futuro: El Primer Siglo del Banco Popular de Puerto Rico, 1893-1993 (San Juan, Puerto Rico: BPPR, 1993), passim.*

## GOYA

La joven madre, al haber vivido difíciles circunstancias económicas y sociales en su juventud, era muy bondadosa con aquellos que sufrían actos de injusticia realizados por otros. Cuando una niña de solo 15 años fue severamente abusada, Luz la incorpora en su entorno familiar en 1920. Georgina Morales, quien nació en 1905<sup>76</sup>, estuvo tan agradecida que se quedaría con la familia por el resto de su vida, cocinando y ayudando a cuidar a sus hijos y los hijos de sus hijos. Para ella, Luz había sido más que una figura maternal; había sido un ángel guardián.<sup>77</sup>

Algo trigueña y de baja estatura, la apodada "Goya" tenía un extraña semejanza a Maria Maldonado, madre de Gonzalo. Como los cuadros y emblemas de Fernós Maldonado, Goya se convertiría en una conocida estatua familiar entre todos los descendientes. Los hijos de Luz, agradecidos por la contribución de ella a sus vidas, compartirían todos los costos del hogar en donde ella se retiró al final de su vida luego de sufrir de Alzheimers.<sup>78</sup>



Foto 9:  
Goya (Georgina Morales)<sup>79</sup>

Los cuentos de Goya son múltiples e interminables. Sabemos del gran afecto que Georgina sentía por Luz por los relatos; esta lo arriesgaba todo por la familia, metiéndose en cualquier tipo de peligro para 'salvar' los hijos de Luz. Gonzalo llegó a hacer un dibujo a lápiz de ella, como solía hacer de múltiples sujetos, cuadro que fue titulado "Mi fiel Goya", ahora perdido.<sup>80</sup> Ella recogía los niños de la

escuela cercana de Yardley Place y, cuando los niños se portaban mal, usaba una 'varita' de rama de árbol para ponerlos en orden.<sup>81</sup> Georgina tenía una hermana, llamada Pastora, a la cual le entregaba su salario de \$10 mensuales debido que Pastora estaba casada y tenía varios hijos. Aunque Pepito, hijo de Fernós Maldonado, ejerció como tecnólogo medico durante su vida, fue un excelente 'chef' debido a las destrezas culinarias que había aprendido de Georgina en su juventud. Al llegar a ser una familia de ocho hijos, Goya tomó una parte crucial en el entorno familiar Fernós, siendo una madre informal de estos.

<sup>76</sup> NARA 1935.

<sup>77</sup> Entrevista a múltiples hijos de Luz.

<sup>78</sup> Muchos de estos bondadosos gestos de justicia familiar fueron originados por mi padre, Gonzalo Fernós López. Al igual que su madre, mi padre creía que los genuinos sentimientos se expresaban en actos en vez de palabras.

<sup>79</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

<sup>80</sup> El cuadro parece haber sido robado, entre tantos otros.

<sup>81</sup> El hábito que los niños aprendieron fue uno que se perpetuó cuando ellos se convirtieron en padres.

## ASENSO SOCIAL

Foto 10:  
María Eloisa, Luz, Claraluz (infante),  
Iris y Gonzalo (1918 est.)<sup>82</sup>

Cuando mi padre tenía solo 5 años, la familia se muda a Yardley Place (1924). Posiblemente las altas exigencias de los diseños del Capitolio y la Escuela de Medicina Tropical fuerza a la joven familia de cuatro hijos a mudarse a su nuevo hogar. Previo a esta fecha, Fernós Maldonado tenía que tomar la “lancha de Cataño” todos los días para llegar a su trabajo en el Departamento del Interior desde Cataño. El nuevo hogar también simboliza el asenso social de Gonzalo y Luz.



Luego de esta fecha, la pareja también establece un segundo hogar en la Calle Belaval en una casa diseñada por Fernós Maldonado.<sup>83</sup> Viven en

esta casa por dos breves años (1937-1939), cuando regresan una vez más a Yardley Place donde viven hasta 1946.<sup>84</sup> Estos años implican una distribución relativamente igual de tiempo entre ambos hogares, al igual que la socialización particular con los grupos sociales que les rodeaban.

La casa en Yardley Place le presentó a la joven familia con un entorno cívico muy diferente al cual habían estado acostumbrados.

<sup>82</sup> Colección Manuel Fernós López.

<sup>83</sup> Luego de su venta por la familia, fue derrumbada para hacer un estacionamiento durante la década de 1990.

<sup>84</sup> Esta cronología es suplida por Manuel Fernós López. No obstante, a pesar de ser correcta en su contorno general, conflige con información provista por el censo, que pone a la familia en la Calle Belaval para 1935. CIH, NARA Censo Población 1935, vol. 67 San Juan, Carrete 164, Distrito 8-24z, Hoja 35A/35B. (NARA 1935)



## CAPITULO 2: *Los eslabones de la cultura*

### Amor

Dime si habito en tu pensamiento  
y si las quejas que lanzo al viento  
llegan a ti;  
porque es muy grande la pena mía,  
porque es muy hondo mi sentimiento,  
por que de amor, muero por ti.

-Gonzalo Fernós Maldonado

La vida del artista, o de cualquier creador cultural, no opera en un vacío, **L**de donde emanan sus creaciones misteriosamente de la nada. Toda figura ocupa un particular sitio donde establece su vida cotidiana, que tanto alimenta o destruye su acción creadora. Para entender al artista, por lo tanto, tenemos que ver algo de su vida cotidiana. Aunque ésta obviamente no explicará sus creaciones, la pondrán en un mejor contexto en la cual se generaron—dando así a mejor entender su creación.

La casa en la Calle Yardley Place #19 sería ocupada por Gonzalo Fernós Maldonado durante el eje de su productividad cultural, creando sus mayores obras arquitectónicas. Junto a su creciente familia, Fernós Maldonado estaría rodeado por seres queridos durante su cargada agenda de trabajo. Sería un sitio de gratas visitas por sus colegas, de caminatas a la casa de Ashford, o de paseos nocturnos a los teatros de cine cerca del hogar. La casa ocuparía un ambiente social muy diferente al actual, y los niños podían caminar a la escuela con poco temor de ser víctimas de algún acto criminal.

La casa cercana a la playa también dejaría una indeleble huella en la familia. Su “mirador” se convertiría en una zona donde toda la magia del creador ocurrirá, brindándole al espacio un aura sacro típicamente reservado para otros ámbitos sociales. El esquema de valores de la pareja pondría a la cultura por encima de toda consideración social—generando pequeñas tragedias personales como resultado en la búsqueda del bienestar para sus hijos. Valorizar algo usualmente implica la desvalorización de aquello que no entra en la zona de su definición.

## YARDLEY PLACE #2

Para 1923, Gonzalo Fernós Maldonado estaba en el pico de su productividad arquitectónica. Tenía 37 años, estaba trabajando en las obras más socialmente importantes de su carrera profesional, llevado casi una década en el Departamento del Interior. Ya era un hombre profesional reconocido en la isla, y existe un alto nivel de probabilidad que sus colegas en el Departamento del Interior lo habían instado para que se mudara con su familia al nuevo entorno.



*Foto 11: Residencia en Yardley Place (1930 est.)<sup>85</sup>*

Para entonces, varios de sus compañeros de trabajo eran vecinos en calles aledañas. Luís González Córdova, también delineante en su oficina, vivía en Family Court; Armando Rodríguez, inspector del departamento, vivía en la McLeary, Rafael Carmoega, jefe de delineantes, en la Calle Carrión Court, Pedro Méndez Mercado, arquitecto, en la Calle los Baños, al igual que Claudio Santiago, ingeniero Civil. Incluso, el chofer o mensajero Pedro Urrutia vivió en un vecindario aledaño por la Calle Maria Moizo para esos años.<sup>86</sup> Claraluz, hija de Gonzalo, me comentó que los colegas de su padre lo visitaban con regularidad en el hogar. Mi padre había tenido cuatro años de edad cuando primero se mudó a la casa número dos en la calle.<sup>87</sup>

<sup>85</sup> Colección José Fernós López.

<sup>86</sup> Centro de Investigaciones Históricas (CIH), NARA 1930 Census, vol. 49-50 San Juan-San Lorenzo, Carrete 84, Distrito 8-38, 3 de abril, Hoja 5B. (NARA 1930)

<sup>87</sup> Hoy día la enumeración comienza desde la playa hasta la calle. No obstante, en 1930, el patrón era en

Quizás lo más importante de la Calle Yardley Place, desde el punto de vista de la joven familia puertorriqueña, fue la exposición a una rica diversidad social que no existía en Cataño. Lo que es normal para cualquier ciudadano hoy fue una nueva experiencia a la joven familia. Habían vecinos de todas partes de Estados Unidos: Kentucky, Ohio, Massachussets, Pennsylvania, Illinois, Iowa, Nebraska e Indiana, que de por sí tenían orígenes internacionales. Incluso, también habían residentes del Perú en el vecindario. La calle estaba compartida entre puertorriqueños y estadounidenses de clase media, un 50% entre ambos. Trece hogares en la pequeña calle cercana al mar consistían de familias jóvenes con niños. Aunque para 1930 la familia de Gonzalo y Luz era la mayor en termino de niños, había un total de 37 niños que corrían regularmente sus aceras.



Foto 12: María Eloisa, Sol, Claraluz, Iris, José ('Pepito') (1930 est.)<sup>88</sup>

Como revelan las fotos de esos años, el área se consideraba estar 'al final del pueblo', rodeada por palmares. Típico a la expansión suburbana de Estados Unidos, en la cual sus residentes viven al borde del campo y la ciudad, el vecindario proveía amplio espacio para el desarrollo sano y actividad física para los niños.<sup>89</sup> Estos se podían perder en sus imaginaciones y jugar en la naturaleza con relativamente poca preocupación de sus padres; era un ámbito 'natural' pero con algún grado de 'civilización', lo que vagamente implica el concepto de 'pastoralismo'.<sup>90</sup> Fue un ambiente de libertad para los hijos más activos. Luz nunca pudo enseñarle piano a mi padre Gonzalo porque nunca estaba en

---

*dirección opuesta al comenzar su enumeración desde la calle. Esta nombra la casa "Yardley Place No. 2". La Guía Telefónica, por contraste, no le asigna número, haciendo referencia meramente a la calle perpendicular a esta: "Residencia McLeary". Ibid. Entrevista Babín Tous; AG, Guía Telefónica, 1925.*

<sup>88</sup> Colección José Fernós López.

<sup>89</sup> Uno de los problemas más serios de recién origen es la obesidad infantil, como ha destacado Michelle Obama, esposa del Presidente estadounidense actual. Tan grave es el problema, que se están empezando a ver casos de diabetes II en estos, típicamente limitados a personas de mayor edad. Las causas de la obesidad infantil son variadas. Sin duda, un factor crucial concierne la eliminación de áreas verdes en la ciudad, removiendo esos espacios naturales para la diversión de niños que previas generaciones disfrutaban. Marc Ambinder, "Beating Obesity" *The Atlantic Magazine* (May 2010), *passim*. La cubierta de la revista tiene de título: "Fat Nation: Its worse than you think".

<sup>90</sup> Roderick Frazier Nash, *Wilderness and the American Mind* (New Haven: Yale University Press, 2001).

su casa, tendiendo a estar explorando, jugando béisbol, o visitando a Lindenberg cuando este arribó a la isla durante su vuelo mundial.<sup>91</sup>

Las travesuras del niño precoz tuvo que haberles preocupado enormemente a la familia. Pero entonces el crimen era relativamente escaso relativo al que vivimos hoy. Las ventanas no tenían rejas y las puertas comúnmente se dejaban abiertas. La familia tendían a comer en la parte inferior de la casa, dejando todas las ventanas abiertas y la sala expuesta a la calle. Pero no era un ambiente sin peligro.

Existían dos mataderos cercanos, uno por La Perla al oeste y otro por Boca de Cangrejos al este de la calle. Los mataderos echaban los residuos de reses y cerdos al mar, lo que causaba que los tiburones estuviesen en constante nado entre un punto y el otro; la playa cerca del hogar quedaba a punto medio entre estos. La alta densidad de tiburones en esas costas daba que los ataques no fuesen infrecuentes en sus aguas. Usualmente los ataques de tiburón tienden a darse en aguas oscuras al no poder ver su presa, típicamente visto en Florida. Contrario a lo típicamente presumido, el ser humano no es la presa 'natural' del tiburón; si muerde, es por error.<sup>92</sup>

Todos sabían de la cruz en la playa por una joven norteamericana que había perdido su pierna luego de un ataque, y se relata de una joven pareja que confrontó un ataque para sobrevivirlo—aunque con serios daños corporales.<sup>93</sup> Un inocente niño, amigo de la familia, que solo disfrutaba un pasadía en el mar, también es mortalmente herido. El joven "Tous", futuro esposo de Iris, fue en una yola desde Punta las Marías, unas cuadras al este, para rescatar heroicamente el cuerpo del fallecido que se encontraba flotando en el océano. Cuando el cuerpo luego fue llevado a su madre, la vecina al frente de la familia Fernós removió el saco con el que se había cubierto el cuerpo para ponerle una sabana blanca, cubierta más digna a la gravedad del incidente. La madre, al recibir su hijo muerto, pierde su mente.<sup>94</sup>



Foto 13:  
Marcos Rafael Tous (esposo de Iris)<sup>95</sup>

<sup>91</sup> *El Mundo*, 2 de febrero de 1928. Mi tía me relató que mi padre fue a pie hasta Viejo San Juan para ver al famoso aviador. Es impresionante debido que tenía solo 9 años, lo que tuvo que haber preocupado a la familia.

<sup>92</sup> Al carecer de manos, los tiburones utilizan la boca para explorar los contornos de su ambiente. Aun así, la densidad de grasa en el cuerpo humano es demasiado bajo, relativo a lo de los peses y otras criaturas de mar. Aunque las focas son un mamífero, son presa típica de tiburones debido su alto nivel de grasa en su cuerpo, que lo protege de las frías aguas.

<sup>93</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>94</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López.

<sup>95</sup> Colección Gonzalo Fernós López.

Estas tragedias inolvidables no disiparon los deseos de los hijos de Gonzalo y Luz en ir a la playa y el mar, dando que se establecieran nuevas reglas. Fernós Maldonado le prohibió a sus hijos meterse al agua sin su presencia, que daba que estos lo esperasen ansiosamente al llegar del trabajo. Cuando el padre de familia se ponía el trajebaño, el regocijo familiar era común y todos se lanzaban a la orilla del mar para darse un chapuzón. Debido el oleaje del área, particularmente alto durante el invierno cuando entra desde el noroeste por los distantes arrecifes, Fernós Maldonado les enseñó tempranamente a esquivar las olas; uno se sumergía hasta casi tocar el piso de arena para que la energía de las olas no les pegara.

Los serios peligros a nuestro alrededor y fuera de nuestro control podían ser ‘administrados’ a pesar de su enorme riesgo.

## VIDA FAMILIAR

Luego de haberse mudado a lo que ahora es “*Ocean Park*” en 1923, a la casa “Residencia McLeary”, se desarrolló un patrón de vida familiar que persistió por largos años y que dejarían su indeleble huella en sus jóvenes constituyentes.<sup>96</sup> Estos consistieron en delimitaciones de espacio, claros ordenes de jerarquía familiar, al igual que divisiones de responsabilidades—todos de los cuales fueron importantes para crear un saludable ambiente de lugar con tantos niños. Tal había sido su éxito, que una niña proveniente de familia desunida tendía visitar la casa solamente para ‘respirar’ de la paz que se daba en el hogar.<sup>97</sup>

Luz le proveía todo el espacio que Gonzalo necesitaba para su actividad artística y profesional, mientras que este le concedía dominio sobre el entorno doméstico. Esta división de autoridad y responsabilidad facilitó que la familia creciera sin que ella misma obstaculizara el desarrollo profesional de Gonzalo. Sin duda, la crianza de ocho hijos tuvo que haber sido una onerosa carga, facilitada por una fiel amiga. Aunque algunas feministas definan estas delimitaciones de espacios sociales como la ‘subyugación’ de Luz, es claro que este orden social le brindaba beneficios sustantivos como veremos, tanto directos como indirectos.<sup>98</sup> Sin Luz, no pudo haber existido un “Gonzalo”, indicando su contribución indirecta al florecimiento de la cultura puertorriqueña a principios del siglo veinte.

Como hemos visto, Gonzalo iba al trabajo y, al regresar, tendía a ir a la playa con sus hijos. El artista, quien había tenido un mirador en Cataño donde pintó reconocidos cuadros como “Vista de San Juan” (sin fecha), también establece un mirador en su nueva casa. Los Hermanos Hernández, quienes habían construido la casa originalmente, contratan a un humilde carpintero para ponerle la segunda planta de madera con zinc para su techo por sólo \$10.<sup>99</sup> Este mirador fue un sitio muy importante para Fernós Maldonado—su espacio sagrado en el cual podría culminar todas sus potencialidades artísticas.

---

<sup>96</sup> AG, *Guía Telefónica*, 1925.

<sup>97</sup> *Entrevista Claraluz Fernós de Echandi*.

<sup>98</sup> *Algunos escritos de María del Carmen Baerga son excesivos en este punto, retratando a toda la historia de la mujer como su “represión” sin debidamente considerar los beneficios sociales, económicos y genéticos presentados por esta condición universal.*

<sup>99</sup> *Entrevista Gonzalo y José Fernós López*.

Podemos obtener una idea del valor que le otorgaba al considerar lo siguiente. En una época donde las puertas se dejaban abiertas, el mirador generalmente estaba con candado bajo llave, y no se le permitía la entrada a los niños sin previa autorización. Obras artísticas que no cabían en las paredes eran guardada en ese espacio. En él, Gonzalo también mantenía una vitrola con una amplia gama de discos de música clásica que escuchaba. Mas importante aún, el mirador contenía una mesa de dibujo donde terminaba sus tareas laborales o realizaba 'chivos', trabajos extráenos como diseños de casas residenciales, que usaba para complementar su salario gubernamental.<sup>100</sup>



Foto GFM 1:  
Auto retrato (Gonzalo y hija Claraluz) 1932 est.<sup>101</sup>

A Gonzalo le gustaba la ciencia y la tecnología, interés que posiblemente fue agudizado por la interacción con sus nuevos colegas norteamericanos en el Departamento del Interior, como su buen amigo William Schimelpfenning o Albert Nichols, junto al cual diseñó la Escuela de Medicina Tropical. Sus hijos relatan que se suscribía a varias revistas como *Scientific American* y *Popular Mechanics*. Con éstas, él construyó varios artefactos de la época: una cámara fotográfica, un radio galeno, al igual que un telescopio. Siguiendo las instrucciones de la revista, Gonzalo pulió todos los lentes por su propia cuenta.

Foto 14:  
Telescopio GFM<sup>102</sup>



Un día luego de haber terminado su telescopio, le enseña el resultado del nuevo instrumento a la curiosa Claraluz desde el mirador, quien tendía a observarlo detenidamente. Ella vio la luna como si estuviese a pocos pies de distancia, claramente observando sus cráteres y sumamente impresionada.<sup>103</sup> Aunque había construido su propia cámara, Fernós Maldonado también solía comprar cámaras fotográficas comerciales. Un día sucedió un fenómeno particular en la playa de lo que ahora es Ocean Park: una ballena arribó a sus arenas, donde falleció. Gonzalo se entero del fenómeno y rápido fue para la orilla para tomarle una foto. Pero, al llegar, tuvo la enorme sorpresa de ver la ballena explotar antes de que le pudiera tomar una imagen; la guardia le había puesto dinamita para mejor bregar con el cadáver.

<sup>100</sup> Información aparece en las múltiples entrevistas realizadas a sus hijos.

<sup>101</sup> Colección Calaraluz Fernós de Echandi.

<sup>102</sup> Colección Iris Fernós de Tous.

<sup>103</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.



Foto GFM 2: Ballena dinamitada en playa de Condado<sup>104</sup>

Gonzalo también había comprado la *Encyclopedia Britannica* de 1911. Aunque no parezca de mucha importancia hoy día debido la intensa comercialización del producto, a principios de siglo la Britannica era una importante referencia debido que sus artículos actualmente habían sido escritos por los más distinguidos intelectuales y científicos de la era. Los volúmenes de aquel compendio ponían a la población común en contacto directo con los más altos pensadores de la época, fenómeno parecido a lo que ocurren con el internet pero de manera mucho más difusa al raramente poder identificarlos. Usando uno de sus artículos, Claraluz escribe un ensayo para su maestra, quien le reposta equivocadamente que su padre había realizado la composición.<sup>105</sup> Tal era la generosidad de la familia, que se le permitía a Martín Cobián, un bohemio pobre amigo de Gonzalo, leer la enciclopedia.

Con alguna frecuencia, Gonzalo también iba a los cines cercanos en esa década cuando el televisor todavía no existía; no llegaría hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Parece que la joven pareja con responsabilidades en aumento utilizaba estas excursiones al Teatro San José, cerca de lo que es la Escuela Goyco, como momentos de soledad romántica, mientras Goya cuidaba de los hijos. En una ocasión, Iris y Estrella se escapan de la casa para seguir sus padres al cine, por el cual fueron inmediatamente ordenadas de regreso al hogar.<sup>106</sup> El cine en aquel entonces costaba un vellón, y no tan solo era un medio de entretenimiento, sino también era un medio noticioso. Tanto le gustaba el cine, que Gonzalo llegó a comprar

<sup>104</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>105</sup> *Ibid.*

<sup>106</sup> *Es otro indicio de cuan libre de crimen entonces se encontraba Puerto Rico en esa época.*

su propio proyector con el cual miraba películas de Charlie Chaplin y otros artistas del cine mudo—ejemplo que señala su nuevo y elevado estatus social.<sup>107</sup>

A pesar de su gran autonomía y dominio público, es claro que quien mandaba en el hogar era su esposa Luz.

## ESFERA DE INFLUENCIA DOMÉSTICA

Hoy día tendemos a imaginarnos que el machismo hispánico dominaba todas las esferas del entorno en el pasado puertorriqueño—un mito si consideramos que Gonzalo y Luz operaban con mutuo respeto a sus diferentes ‘esferas de influencia’. Gonzalo le daba su cheque de trabajo a Luz, quien parece haber sido la administradora de las finanzas de familia. Se dice que Luz estiraba ese cheque como si ‘estuviese hecho de goma’.<sup>108</sup> En contraste con el consumerismo contemporáneo, donde se tiende a comprar lo nuevo cuando se daña lo viejo, todo era arreglado o regalado para uno que otro hermano o hermana más joven lo usara. Los zapatos, por ejemplo, siempre los arreglaban primero antes de comprar uno nuevo. Los trajes de la niñas eran todos hechos por Luz con las destrezas de costura que había aprendido tempranamente en su vida.<sup>109</sup>



Foto 15:  
Luz, Maestra de Piano<sup>110</sup>

Luz administraba el hogar con lo que podríamos denominar como “soft power”, concepto que tomamos prestado de las relaciones internacionales: no utilizaba la fuerza bruta y el grito sino sutiles influencias para establecer el orden domestico. Cuando ella miraba a los ojos de un niño y le decía con ese tono particular de madre, “Ven acá.” Esto causaba algún nivel de pánico, resultando que se paralizara el niño inmediatamente al saber que venía algo serio—muy al contrario a Gonzalo que tendía a ser un padre generoso.<sup>111</sup> Luz adoraba muchísimos a sus hijos, pero sabía que tenía que haber disciplina en la familia para su propio bienestar. Se llevaba por la filosofía de “disciplina

<sup>107</sup> *Ibid.*

<sup>108</sup> *Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.*

<sup>109</sup> *Ibid.*

<sup>110</sup> *Colección José Fernós López.*

<sup>111</sup> *Ibid.*

con amor”. La más tranquila de todos era María Eloísa y el más bravo fue mi padre, Gonzalo, nombrado como su padre.

Los niños tendían a acostarse ‘temprano’, presumimos a las 8 de la noche debido que fue una rutina también seguida por su hijo cuando padre. Como el *trolley* estaba cerca al hogar por el Parque Borinquen, la familia tendía a montarse los domingos para dar una vuelta de paseo a Viejo San Juan.<sup>112</sup> Quizás como nosotros solíamos hacer en nuestra juventud al tomar la lancha de Cataño que antes le tomaba de unos 20 a 30 minutos ir y venir entre Viejo San Juan.<sup>113</sup> Durante el temporal San Felipe de 1928, la fuerte casa de concreto reforzado no tuvo problemas en sostener sus vientos—a pesar de que la traviesa Iris se escapa hacia las afueras para ver las pencas, ramas y otros artefactos volando con los vientos. Al haber tenido solo 10 años, es algo milagroso que ningún serio percance le ocurrió.<sup>114</sup>

Foto GFM 3:  
Huracán San Felipe (est.)<sup>115</sup>

Debido las altas esferas sociales en el cual la pareja ahora circulaba, Luz tendía a darle como clases de etiqueta a sus hijos: qué hacer y decir al igual de cómo comportarse en público.<sup>116</sup> Gonzalo era un hombre relativamente tímido, y no le gustaba los espectáculos sociales; aún así, era una persona que fácilmente establecía perdurables e íntimas relaciones de por vida. Su destacada habilidad, lo llevó a íntimo intercambio con estas esferas. El dibujó a pluma un majestuoso cuadro de los jardines de la Fortaleza, sugiriendo cuan altas actualmente habían sido algunas de sus relaciones sociales. En sus años de juventud, Gonzalo también había pintado un cuadro del joven Luís Muñoz Marín cuando era solamente un infante.<sup>117</sup> Como veremos, su relación con Ashford fue una de cercana amistad y mutuo respeto. Cuando Ashford le entrega a Fernós Maldonado copia de su libro, le escribe, “Al buen amigo Gonzalo Fernós, quien nunca me ha faltado cuando su ayuda ha sido de más necesidad.”<sup>118</sup>



<sup>112</sup> Entrevista José Fernós López.

<sup>113</sup> Hoy día se ha reducido a menos de 10 minutos en una cabía aislada del mar, lo que elimina el placer que era tomar esas viejas lanchas que se habían convertido en un pasatiempo familiar.

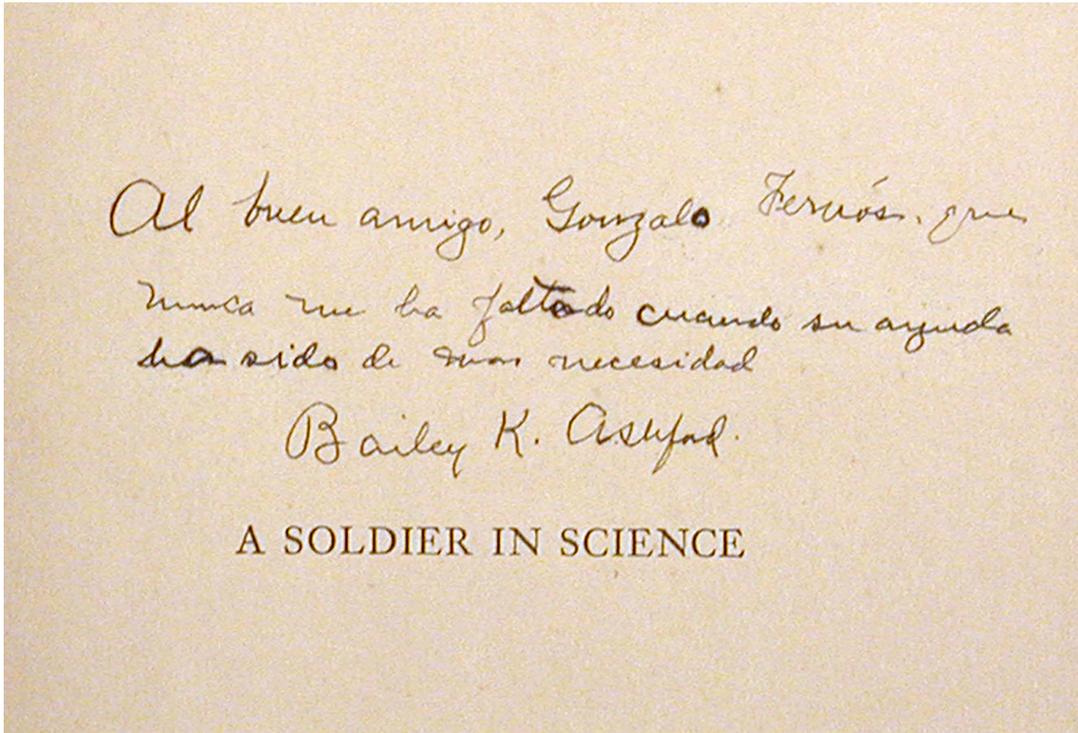
<sup>114</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>115</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

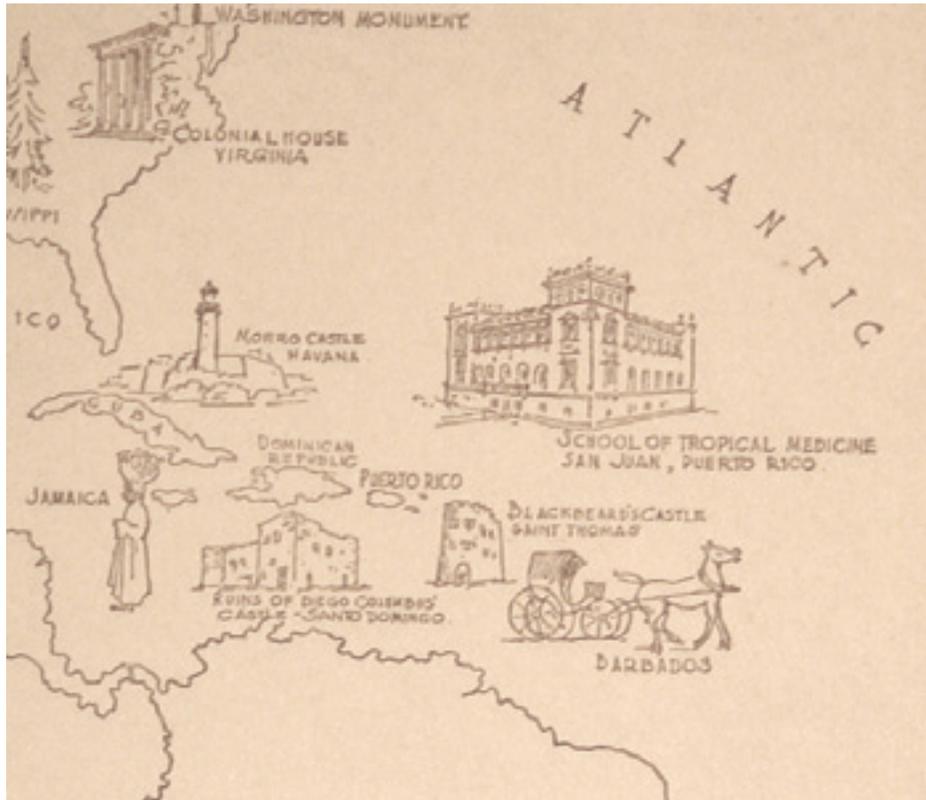
<sup>116</sup> Entrevista Clarisa Echandi.

<sup>117</sup> No hemos podido corroborar si la pintura fue una original o meramente copia de otra imagen.

<sup>118</sup> Bailey K. Ashford, *A Soldier in Science: The Autobiography of Bailey K. Ashford* (New York: William Morrow & Co., 1934), entre-espacio de cubierta. Colección Gonzalo Fernós López.



Diseño GFM 1: Nota de Ashford a Gonzalo en autobiografía



Diseño GFM 2: Interior de libro de Ashford



*Diseño GFM 3: Autoría de interior - GFM<sup>1</sup>*



*Diseño GFM 4: Interior de libro de Ashford*

## MATILDE

A manera que pasaron los años, el número de hijos en la familia fue aumentando. Si el censo de 1920 revela una familia de cuatro hijos, María Eloisa (6 años), Iris (3 años), Claraluz (1 año) y Gonzalo de sólo 6 meses, vemos tres nueva adiciones para 1930: Estrella (8 años), José (5 años) y Sol de cuatro meses.<sup>119</sup> El aumento del núcleo también fue combinado por la estadía de la madre de Luz, Eloisa Rivera, viuda de López, a los 70 años de edad.<sup>120</sup> Cinco años más tarde (1935), también se uniría la madre de Gonzalo, María Maldonado a los 65 años, al igual que el último hijo de la pareja, Manuel, entonces de 3 años.<sup>121</sup> Aunque el salario de Gonzalo era relativamente alto para la época como veremos, no daba abasto para tan denso núcleo de casi una docena de personas.

Para proveer más espacio y orden a la congestionada residencia, sea de Belaval o Yardley Place, la pareja solía mandar con alguna regularidad sus hijos a otros familiares por largas estadías, que podían durar desde un mes, un verano y hasta un año. Antes de entrar a la secundaria, Claraluz paso un año en Guayama, donde familiares de su padre vivían; mi padre regularmente iba a Aibonito donde, con igual regularidad, se metía en uno que otro problema. En ambas ciudades vivían los tíos y tías de los niños.



Foto GFM 4: Pepito, Albertana (prima de Eloisa Rivera), Claraluz, Ada Eloisa (hija de Matilde). 1938 est.<sup>122</sup>

<sup>119</sup> La fechas de nacimiento de los hijos son las siguientes: María Eloísa (25 de enero de 1914), Iris Fernós (3 de noviembre de 1916), Clara Luz (15 de febrero de 1917), Gonzalo (3 de julio de 1919), Estrella (29 de septiembre de 1920), José (22 de septiembre de 1924), Sol (1 de octubre de 1925), Manuel (28 de junio de 1932).

<sup>120</sup> CIH, NARA 1920 Census, vol. 16-18 Bayamon-Cabo Rojo, Carrete 34, Distrito 34, 3 de abril, Hoja 30A. (NARA 1920)

<sup>121</sup> CIH, NARA 1935 Census, vol. 69 San Juan, Carrete 167, Distrito 8-38, Hoja 8A. (NARA 1935)

<sup>122</sup> Colección Gonzalo Fernós López.

Dichas estadías podían ser felices o miserables, de acuerdo con el temperamento del niño y la persona quien le cuidaba. Pepito odiaba ir a Aibonito porque lo único que le daban de comer eran sopas; Maneco, quien vivió ahí por un año durante el cuarto grado, encontró la estadía muy placentera.<sup>123</sup> Sin duda, una de las quién más rutinariamente recibía la amplia cosecha de hijos Fernós-López en Aibonito fue Matilde, hermana de Luz. Ella se había convertido en una exitosa maestra con un diploma de Nueva York y quien fue reconocida como una “Dama Intelectual” en la revista semanal *El Gato Negro* (Cataño).<sup>124</sup>



Foto 16:  
Matilde<sup>125</sup>

Uno podrá preguntarse, ¿qué hacía una hermana, tan apegada e íntima a la otra, viviendo tan distante de ella? Resulta que Matilde había sufrido de algún tipo de aflicción pulmonar, posiblemente bronquitis, por el cual los doctores de la época había recomendado que se mudara a una zona ‘fría’ del país—resultando que viviera en una ciudad tan ‘lejana’ de su hermana. Pero fue un beneficio que vino con un costo. El aislamiento de ciudades no-metropolitanas era muy diferente al que es hoy día con tantas carreteras pavimentadas y automóviles. La relativa autonomía de los pueblos había dado que estos desarrollasen sus distintivos acentos y formas lingüísticas, que se podían detectar al oído común.<sup>126</sup> El viaje era largo y lento, realizado por las viejas

carreteras construidas por los españoles y ampliadas o mejoradas por los estadounidenses, que circulaban vertiginosamente en la zona montañosa.<sup>127</sup>

Las estadías con Matilde generaron numerosos cuentos entre los jóvenes de la familia; varias obras de arte de Gonzalo están situadas en ese entorno.

<sup>123</sup> Entrevista Manuel Fernós López.

<sup>124</sup> “Damas Intelectuales: Srta. Matilde López, Profesora de la Horace Mann School en Cataño” *El Gato Negro*, 19 de marzo de 1911, p. 1.

<sup>125</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>126</sup> Entrevista Manuel Fernós López.

<sup>127</sup> Cuando niño, mi padre solía llevarnos por la zona interior de la montaña uno que otro fin de semana para visitar algún familiar o amigo—experiencia que claramente reflejo su propia juventud.



Arte GFM 3: Aibonito (1938 est.)<sup>128</sup>

Es muy probable que el amor que mi padre tenía por las toronjas del país—frutas llenas de semilla y con un sabor sumamente agrio—proviene de sus largas estadías en el campo puertorriqueño. Mi padre una vez me relató sobre el caballo de Don Moscoso—un caballo casi salvaje. Un día trató de correrlo, cuando se fue inesperadamente a galope. Como el caballo tendía a masticar el bozal, quitándole todo control del jinete, forzó a mi padre que se aguantara solamente por su melena. El viaje terminó con mi padre cayéndose al piso, dejando toda su espalda ensangrentada.<sup>129</sup> El caballo dominó al joven jinete.

Aunque Luz le instruía a sus hijos nunca mentir debido que la verdad siempre los alcanzaría, Matilde no seguía dicho consejo. Algunas de sus malinterpretaciones eran triviales, cuando regularmente instaba a su hermana que dijera que era menor de ella por dos años, completamente la reversa de sus edades actuales. Al ver que se aproximaba una persona para visitarla, Matilde se quejaría profusamente de estos. Pero, cuando estos llegaban, ella abría la puerta y resaltaba cuanto los había echado de menos. “Doña Juanita, ¡Que alegría en verte!”<sup>130</sup>

Pero otras de sus mentiras eran más serias. Cuando Luz y Gonzalo le enviaban un dólar a su hijo para que éste los fuera a visitar a San Juan, Matilde tomaba el peso del sobre, probablemente para cubrir gastos domésticos en tiempos de precariedad.<sup>131</sup> Un día, Matilde envía a mi padre a buscar carbón, creando de el un ‘tiznado’ sin querer queriendo.<sup>132</sup> Matilde, de haber sido varón, probablemente hubiese terminado en la política puertorriqueña.<sup>133</sup>

<sup>128</sup> Colección José Fernós López.

<sup>129</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López.

<sup>130</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López.

<sup>131</sup> Gonzalo, hijo, se dio cuenta de la trama y iría al correo antes que la pareja que lo cuidaba.

<sup>132</sup> Pico, *passim*.

<sup>133</sup> Se relata que cuando el Gobernador Piñero fue a la República Dominicana para visitar a Trujillo, Matilde escribe un numero de críticas a la acción. Piñero, de acuerdo a Matilde, no la representaba. Entrevista Manuel Fernós López.

Uno de los cuentos más serios sobre Matilde fue cuando ella previno que su segundo esposo, Antonio, comprara un caballo. Su esposo había previamente conversado con un dueño de caballo para que lo llevara a la casa a entregarlo y recibir su pago. Pero cuando el dueño llega a la finca, Antonio no se encontraba. Matilde toma la oportunidad para decirle al dueño que Antonio lamentablemente había muerto. Sorprendido por la noticia, pero aceptando lo que le dijeron, el dueño de la yegua se monta y se va del hogar.

Al poco rato, Antonio llega a su casa, y Matilde le repite el mismo cuento, a la inversa. Le dice que se había enterado que el dueño de la yegua había fallecido. Ambos, pensando que el otro había muerto, no se buscan mutuamente para realizar la esperada transacción. Semanas más tarde, ambos hombres coinciden en una vía pública, cuando se dan cuenta de la nefasta trampa que les habían jugado.<sup>134</sup>

Aunque la verdad eventualmente floreció, la yegua ya se había vendido a un tercer partido. Antonio regreso a la casa muy serio ese día, aunque no parece haberle repostado a su mala esposa. No fue el único íntimo al cual le juega sucio.



Arte GFM 4: Paisaje en Aibonito (detalle)<sup>135</sup>

Luz confiaba en Matilde, posiblemente por el intercambio virtuoso que había ocurrido en su juventud o por el mero hecho que su hermana cuidaba de sus hijos de vez en cuando. No obstante, sucedió que Matilde le había prometido a Luz parte del terreno en su finca. Matilde ofreció darle el título formal de la finca en papel. Debido la confianza que Luz le tenía a su hermana, le dijo que no se preocupara. Para Luz, la palabra de uno era más importante que el oro. Lamentablemente, Matilde vendió el terreno sin ofrecerle la parte a Luz.<sup>136</sup>

<sup>134</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López.

<sup>135</sup> Colección Manuel Fernós López.

<sup>136</sup> Claraluz Fernós de Echandi.

Otras visitas extendidas que tomaban sus hijos eran a Guayama, donde se encontraba Ale, medio-hermano de Gonzalo.

## ALE, CARMELITA, EMILY... Y MERCEDES

Uno de esos escándalos de familia, que disminuyen en vigor con el pasar del tiempo, fue el divorcio que ocurrió entre María Maldonado y su primer esposo, Manuel Fernós. Manuel había sido seducido por una peligrosa y bella dama llamada Carmen Díaz. Luego de su matrimonio, la pareja procreó los medios hermanos de Gonzalo: Gabriel, quien era llamado "Ale", y Carmen, apodada "Carmelita". Ambos hijos salieron rubios, aunque desconocemos si fue por parte de madre o padre. Debido que el rasgo corre en otra parte de la familia, los descendientes de Antonio Fernós-Isern<sup>137</sup>, podemos señalar la curiosa presencia de rasgos 'africanos' y 'europeos' en el DNA de la familia.<sup>138</sup>



Foto 17:  
Goya y nietos<sup>139</sup>

Para complicar el árbol genealógico aún más, la relación entre Manuel y Carmen termina debido que Manuel Fernós muere de tuberculosis, una enfermedad común en esa época. La temprana muerte de su esposo fuerza que Carmen se casara una segunda vez con un dentista de apellido Barreiro.<sup>140</sup> Estos tuvieron otro grupo de hijos, haciendo que Ale se convirtiera en medio hermano de dos diferentes familias, tanto por parte de madre (Carmen Díaz) como de padre (Manuel Fernós)—experiencia que también fue compartida por Gonzalo.

Aunque parece que Ale y Gonzalo no se llevaban muy bien cuando jóvenes, establecen relaciones cercanas al convertirse en adultos y asumir las posiciones patriarcales con la responsabilidad económica que dichos puestos conllevaban. Aparentemente era un grato evento cuando Gonzalo visitaba su hermano con toda su familia en el sur de la isla, patrón de visitas que también continuó mi padre aunque en un contexto algo diferente.

<sup>137</sup> Antonio Fernós-Isern fue Comisionado Residente de Puerto Rico en Washington DC durante la gobernación de Luís Muñoz Marín.

<sup>138</sup> La hija del doctor y Comisionado Residente Antonio Fernós Isern, Maria Dolores, es una rubia natural.

<sup>139</sup> Colección Sól Fernós de Muños.

<sup>140</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

Ale terminó estudiando odontología en Estados Unidos, casándose con Emily Schneider, quien regresa con él a Puerto Rico. Cuando abre su oficina en Guayama, se dice que Ale se convirtió en un dentista muy reconocido por toda el área sur de Puerto Rico; pacientes lo visitaban desde Caguas hasta Ponce.<sup>141</sup> Su hermana Carmelita se convirtió en su asistente dental, trabajando por largos años en la oficina médica. Emily, con su nueva ciudadanía 'boricua', le recordaría a los puertorriqueños que generalizaban demasiado sobre los 'norteamericanos'. Los 'malos gringos' tendían a venir de las ciudades grandes, mientras que los 'genuinos' norteamericanos siempre originaban de las ciudades pequeñas y rurales—los 'small towns' del músico John Mellencamp (1985).<sup>142</sup>



Foto 18: Emily Schneider de Fernós<sup>143</sup>

Aparentemente hubo algún tipo de discordia entre los medios hermanos de la madre Carmen Díaz. Debido que alguna cantidad de dinero había sido utilizada para los estudios universitarios de Ale en Estados Unidos, los medios hermanos le recriminaron a él por la alegada deuda que tenía con ellos, quienes nunca estudiaron. Ale, en vez de pelear con sus medio-hermanos, asumió la responsabilidad de tres familias: su propia familia con Emily, la de los hermanos Barreiro y la de su hermana, Carmelita.<sup>144</sup> Mercedes, hija de Barreiro, y quien termina viviendo en la residencia de Ale al no casarse, irónicamente contribuyó más al

<sup>141</sup> *Ibid.*

<sup>142</sup> El tema es uno común en el análisis de la modernización y los cambios culturales impuestos por el proceso. Fue primero notado por el filósofo alemán Herder durante el siglo XIX. Isaiah Berlin, *Three Critics of the Enlightenment: Vico, Hamann, Herder*, Henry Hardy ed. (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2000); Jeffrey Herf, *Reactionary Modernism: Technology, culture, and politics in Weimar and the Third Reich* (New York: Cambridge University Press, 2003).

<sup>143</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>144</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

entorno doméstico que la propia hermana de Ale.<sup>145</sup> La bella Carmelita pensaba que el mundo le debía todo; se referían a ella como ‘la nena’ décadas después de haberlo sido.<sup>146</sup>

Foto 19:  
Carmelita Fernós Díaz<sup>147</sup>

Carmelita—soltera, rubia, guapa y quien en su juventud pudo haber sido una causa indirecta por la amplia clientela de su hermano—había estado trabajando con Alé en Guayama cuando un día hace una visita a su medio hermano, Gonzalo, a su residencia ‘elite’ en Yardley Place. A pesar de su belleza, ella estaba en clara ruta de ser una jamona y solterona por el resto de sus días.

Pero resulta que Gonzalo tenía un amigo y al cual le había diseñado su casa, Germán Ortiz, que había enviudado pocos meses antes. Gonzalo invita a Germán durante la visita de Carmelita, y los dos quedaron ‘enarmonados locamente’. A pesar de su atracción común, Carmelita ‘se dio puesto’ y se opuso inicialmente al matrimonio al alegar que el era muy viejo para ella. Como cualquier persona racional podría suponer, era un ‘juego de mujeres’, y pronto se casa la pareja. Carmelita acababa de cumplir los 50 años.

Don Germán resultó ser un buen esposo y le compró una casa a Carmelita en la acaudalada urbanización de Ocean Park. Ella, quien adoraba las flores y las rosas, sembró un bello jardín y brevemente se convirtió en ‘una buena esposa’ en público.<sup>148</sup> Pero, el pobre Don Germán aparentemente ya tenía demasiados años y muere poco después. Dos de sus hijos, quienes eran abogados, se aseguraron que Carmelita no se adueñara de lo que tan brevemente le había sido otorgado. Luego del corto matrimonio, Carmelita regresa a la casa de su hermano donde vivió por el resto de sus días, siempre mirándose a si misma como ‘la nena’ de la casa.



<sup>145</sup> Su residencia tenía la doble función de oficina y residencia.

<sup>146</sup> En mi juventud conocí personalmente a Carmelita.

<sup>147</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>148</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

## UNA PEQUEÑA REVOLUCIÓN SOCIAL

La vida en la Calle Yardley Place era uno de relativo alto estatus social; su mudanza de Cataño no fue solamente un asenso geográfico sino también simbólico de su nueva condición económica. Los vecinos que rodeaban la familia provenían de familias relativamente pudientes. Gonzalo, quien ya conocía el inglés desde relativa temprana edad, pareció mejorar sus destrezas al hablar con vecinos o colegas. Posiblemente indicativo de su ascendente estatus, la casa Fernós-Maldonado tenía luz eléctrica, teléfono y agua corriente.

Aunque hoy se de por sentado estos beneficios, hay que notar que en 1940, solo habían 17,738 líneas telefónicas para una población de 1,869,255 personas, o menos de 0.9% del total.<sup>149</sup> Las guías telefónicas indican que la pareja no tenía teléfono en Cataño; en 1916, solo 6 personas habían adoptado la entonces costosa tecnología. Pero, quizás de mayor importancia, la familia adquirió un automóvil.



Foto 20: Imagen de Luz con estudiantes de piano en Cataño<sup>150</sup>

(María Eloisa parada detrás de ella)

Desde sus primeros años de adulta, Luz había dado clases de piano, cobrando \$2 la hora.<sup>151</sup> La paciencia de Luz, su amor a la música, y su habilidad de entender la mente del estudiante la habían convertido en una maestra exitosa. Luz había desarrollado un núcleo de 50 estudiantes de piano, quienes nunca abandonó a pesar de haberse mudado a la metrópolis puertorriqueña. Todos los sábados, ella iba a Cataño para atender a sus discípulas.

Inicialmente, Luz se veía forzada a tomar el autobús a San Juan para luego tomar el ferry “La Popular” a Cataño, viaje que tomaba preciosas horas y dólares de la joven madre. Ella daba sus clases de piano, presumiblemente en la casa de los padres de Gonzalo, para luego regresar al final de un largo día. Aunque con ese dinero

<sup>149</sup> Las cifras para años previos, como 1930, eran aún menores. Puerto Rico, Public Service Commission, Annual Report of the Public Service Commission to the Honorable Governor of Puerto Rico for the Fiscal Year 1940-1941. (San Juan, PR: Department of the Treasury: Gov. Service Office—Printing Division, 1942); Anibal Sepulveda Rivera, Puerto Rico Urban: Atlas Histórico de la Ciudad Puertorriqueña. (San Juan, Puerto Rico: Centro de Investigaciones CARIMAR, 2004).

<sup>150</sup> Puerto Rico Ilustrado, 20, 1004 (1 de junio de 1929), p. 1. Colección Sol Fernós de Muñoz.

<sup>151</sup> La cifra es un estimado de Manuel Fernós López, aunque no se puede precisar el año exacto, y por el cual lo utilizamos como una aproximación general.

contribuía al bienestar económico de la familia, la pareja en algún punto se dio cuenta que aumentaría su eficiencia con la compra de un carro. Luz aprendió a volar con el volante.<sup>152</sup>

Con su nuevo carro, un Oldsmobile, Luz llegaba a Cataño en una fracción del tiempo que con el ferry debido que tomaba la Carretera Central, lo que es ahora la Carretera # 2, que en aquel entonces tenía poco tráfico al ser el carro un objeto de lujo de las clases pudientes. La hoy taponada vía estaba completamente desolada.<sup>153</sup> Luz salía todos los sábados a las 7 de la mañana, para regresar a su familia doce horas después. Iba sola, sin escolta o ayuda de cualquier varón.



*Foto 21: Luz y su Oldsmobile, 1942.<sup>154</sup>  
(Gonzalo entrando al asiento.)*

Un día, ocurrió un incidente del cual nunca se olvidaría.

Mientras salía de Cataño un sábado luego de haber dado sus clases, un hombre salió corriendo detrás de su carro, gritando que lo estaban persiguiendo y que lo iban a matar. Pensando rápidamente, Luz le dice al hombre que entrara al asiento trasero, arrancando rápidamente de la escena. En ruta a San Juan se percata que el segundo hombre que perseguía al primero había saltado sobre la goma de repuesto en la parte anterior del carro, con un cuquillo en la boca, como si Luz acababa de entrar en una escena de película.

Para no alterar a su inesperado pasajero en su ya frágil condición emocional, Luz sigue guiando como si nada hubiese ocurrido—mientras pensaba rápidamente en que medidas

<sup>152</sup> Desconocemos la fecha de su primera adquisición.

<sup>153</sup> Entrevista Manuel Fernós López.

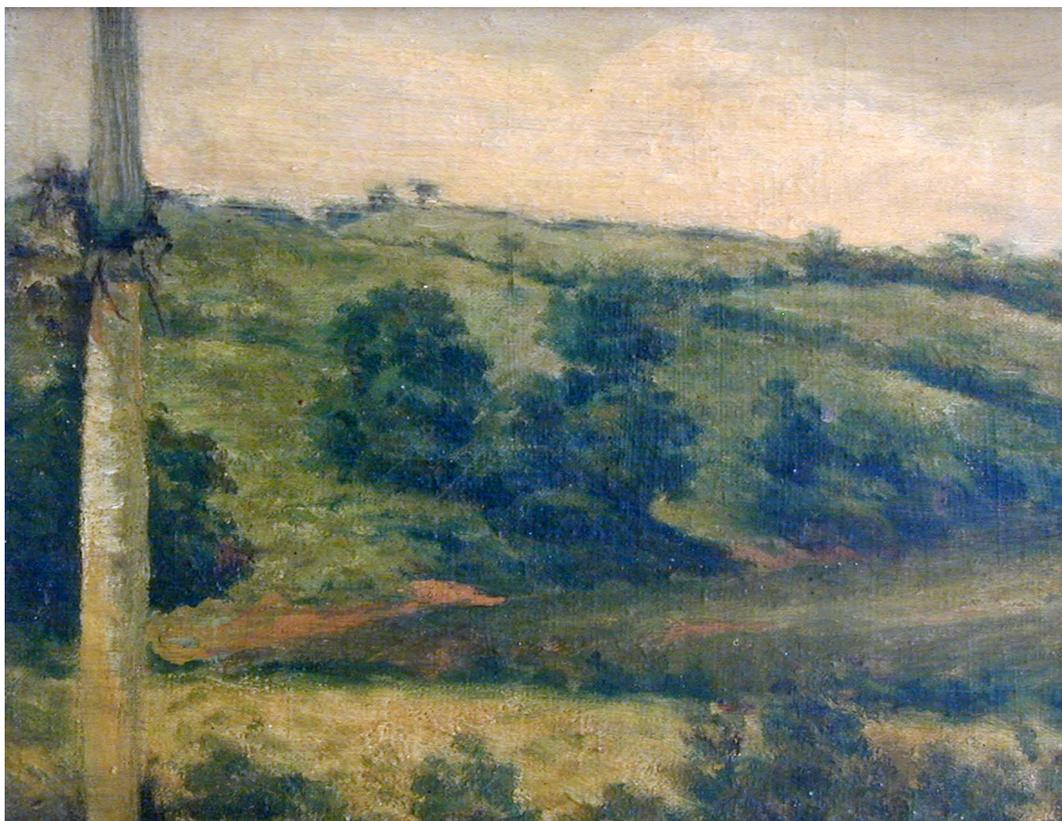
<sup>154</sup> Colección Gonzalo Fernós López.

iba a tomar para evitar un penoso desenlace. En aquel entonces no habían semáforos automáticos en las esquinas, sino policías que se sentaban en las intersecciones para velar que todo fluyera bien. Pareciera absurdo hoy día, pero el esquema era lógico en una era de pocos automóviles.

Cuando Luz y su inesperado(s) pasajero(s) llegan a la Parada 18, ella se para en frente de un policía. Este procede a 'arrestar' las tres personas involucradas, incluyendo a Luz. La potencial víctima de asesinato, muy agradecido de ella, le indica al policía que Luz tenía nada que ver con el incidente, acabando de salvarle la vida. El policía la deja ir y Luz regresa a su familia esa noche para narrar exitosamente el drama que acababa de vivir.

Gonzalo Fernós Maldonado nunca guiaba.<sup>155</sup> La quien tenía esa responsabilidad era su esposa Luz, una de las primeras mujeres en conducir un carro. No podemos enfatizar cuán revolucionaria fue la tecnología para la pareja.

El nuevo automóvil contribuyó a la vida de la familia al facilitar los viajes a su distantes seres queridos, al igual que al arte de Fernós Maldonado. La familia tendía a salir a las 5 de la mañana en ruta a Aibonito para sentir y tocar la fresca neblina de la frondosa montañas de la isla.<sup>156</sup>



Arte GFM 5: Paisaje Campestre (detalle)<sup>157</sup>

<sup>155</sup> *Aparentemente, la primera vez que intenta guiar casi causa un choque, lo que le da que rindiera el intento. Desconocemos la fecha y su relación con la consecuente tragedia en su vida, como veremos.*

<sup>156</sup> *Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.*

<sup>157</sup> *Colección Manuel Fernós López.*

Gonzalo siempre llevaba sus pinceles y instrumentos de pintar. Cuando se topaban con una escena que lo inspiraba, le decía a Luz que parara el carro. Sabiendo el arte de su esposo, Luz le instruía a sus hijos que estiraran sus piernas en el campo. Estos salían corriendo del campo para investigar los alrededores, mientras que Gonzalo se sentaba para dibujar la bella escena. Como los lienzos que utilizaba para estos propósitos tendían a ser pequeños, del tamaño de una hoja de papel regular o menos, no tomaba demasiado tiempo en pintar, y la familia en poco tiempo seguía en su camino.

Se relata un cuento algo fantasioso, pero que incluiremos de todas maneras.<sup>158</sup> Un día, Luz estaba guiando con la familia en uno de estos largos viajes, cuando se percata de una bella flor en el mismo medio de la carretera—lo que encuentra algo extraño.<sup>159</sup> Flores, mucho menos rosas, no crecen en el medio de las carreteras concurridas. Esta detiene el carro para ver la inusual flor, cuando se percata que una de las ruedas traseras del carro andaba suelta. Ella y sus hijos apenas comenzaban un largo e precipitado trecho cuesta abajo de agudas curvas. De no haber visto la rosa, probablemente hubiesen muerto toda la familia en el camino.

Cuando fue a buscar la milagrosa flor, no pudo encontrarla.<sup>160</sup>



Arte GFM ó:  
Boceto de Rosas (detalle)<sup>161</sup>

<sup>158</sup> Entrevista Clarisa Echandi.

<sup>159</sup> Al ser transcurridas, es raro ver flora silvestre encima de cualquier carretera.

<sup>160</sup> Aunque el cuento es fantasioso, probablemente ocurrió debido que dilucida el problema de mantenimiento de carros en la época. La lección más realista es la siguiente: una familia con una cargada agenda tiene poco tiempo para darle mantenimiento. Un evento accidental da que la conductora ponga atención al mecanismo que utiliza, dándose cuenta que su descuido había puesto la vida de ella y sus seres queridos en peligro.

<sup>161</sup> Colección Iris Fernós de Tous.

## LOS ADOLESCENTES

Con el pasar de los años, los hijos de Gonzalo y Luz naturalmente fueron desarrollándose de niños a adolescentes, lo que creaba nuevos retos y realidades a la pareja. Estrella resultó ser una niña dotada y perseverante, dando que saltara por encima de varios grados. Claraluz tuvo problemas en la escuela, resultando en que cayera de grado. La inusual situación dio que tres de los hijos Fernós-López, todos de diferentes edades, repentinamente entrasen a la escuela secundaria al mismo tiempo. El jamón del sándwich de estas dos bellas damas fue mi padre, Gonzalo.



Foto 22: (de izq. a der.) Sol, María Eloisa, Claraluz (parada), Manuel (reclinado sobre madre), Luz, Gonzalo hijo, Iris (sentada), Estrella y José (1936)<sup>162</sup>

Problema particular se forma cuando todos solicitan a la entonces escuela secundaria de mayor categoría en la isla: la reconocida *Central High School*, que hoy se ubica en la Ponce de León cerca del Centro de Bellas Artes, y cuyas inmensas columnas de entrada fueron diseñadas por su propio padre (GFM). Todos habían atendido previamente la escuela elemental Goyco, a unas cuadas de distancia de su residencia en Yardley Place #19.

<sup>162</sup> La fotografía fue tomada en 1936, enviada a Gonzalo en Nueva York durante su breve estadía en la Clínica Mayo. Dos fotos fueron tomadas para la ocasión. Colección Gonzalo Fernós López.

Solo dos de los tres hijos pudieron entrar. Uno de ellos, el menos aplicado a pesar de ser el más inteligente, no pasó el examen de entrada. Para la buena fortuna de mi padre, cuando Claraluz llega a la escuela, encuentra un ambiente demasiado hostil y competitivo que no le era de su gusto, y se queja a su madre. Luz toma inmediatamente la oportunidad para sustituir a Gonzalo por Claraluz en el reconocido centro educacional, poniendo a Claraluz en la Academia Sagrado Corazón de la cual se gradúa cuatro años después como *valedictorian* de su clase.<sup>163</sup>

Los padres, ante esta nueva realidad, toman medidas proactivas y se mudan a la Calle Belaval, que ayuda disminuir sus costos de transporte. Su casa fue apodada 'la casa de las princesas'; en vez de tener el número 614 durante la década de 1970, para 1935 era la casa número nueve de la calle.<sup>164</sup>

La mayor de los hijos, María Eloisa—entonces una bella joven dama de ojos azules—trae consigo problemas que naturalmente surgen a su edad. Esta se enamora de un jíbaro llamado "Juan Chiquito".<sup>165</sup>

Estimamos la fecha a eso de 1935, cuando María Eloísa tenía 20 años. Ella se encontraba en Caguas, probablemente acompañando a su padre a la Escuela Superior que ahí diseñó, cuando conoce y eventualmente se enamora del galán.<sup>166</sup>

Juan Chiquito era hijo de un hacendado de la región, quien se había unido a su padre en su quehacer agrícola. En contraste con sus otros hermanos, quienes se convirtieron en profesionales al estudiar leyes, medicina, y farmacia, Juan Chiquito nunca terminó la escuela. Se dice que su dicción era de un bajo nivel. El contraste de la pareja se da en su gran diferenciación de niveles educativos.

Luz y Gonzalo habían dotado grandes porciones de su ingreso en la educación y entrenamiento de María Eloisa. Ella había ido al entonces reconocido Colegio Puertorriqueño de Niñas, lo que sería hoy día un pequeño "*Ivy League*" de la elite para mujeres.<sup>167</sup> Ella fue la única de las hermanas en asistir a la reconocida institución.

María Eloisa, como destacamos antes, tocaba el piano a la perfección, sabía varios idiomas, entre otras destrezas valorizadas en la era. Cuando uno de los hermanos de Juan Chiquito se enteró del romance, cruelmente le insto que la dejara porque era "demasiado para él"—algo difícil de creer. Peor aun, el hermano de Juanito, quien había estudiado medicina y tocaba danzas en el piano, intenta de enamorar a María Eloisa.<sup>168</sup>

La presión familiar—aún Luz no aprobaba del noviazgo—y el triángulo romántico causado por su propio hermano fue demasiado para la joven pareja. La relación amorosa no perdura. Los nuevos criterios de asenso social en el nuevo Puerto Rico se regiría no por la prueba de sangre y herencia, típico del colonialismo español, sino por criterios de mérito y logro cultural. Lo que importaba en el juicio social no era es lo que se insinuaba sino lo que

---

<sup>163</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi. "*Valedictorian*" es el honor de dar el último discurso de la clase por haber sacado la puntuación más alta.

<sup>164</sup> AG, *Guía telefónica*, 1935.

<sup>165</sup> Cabe la posibilidad que este se llamaba Juan Baldigiusti.

<sup>166</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>167</sup> La versión estadounidense es la universidad para mujeres Bryn Mawr en Boston, Massachusetts.

<sup>168</sup> *Ibid.*

actualmente se podía hacer.

Pocos años después, María Eloisa se casa con un oficial de las Fuerzas Armadas, para nunca regresar a vivir a su país natal. Con su matrimonio a Ruple Perry, ella traslada todo su enorme talento cultural, en un proceso denominado como la 'fuga de cerebro'.



*Foto 23: María Eloisa durante visita con primer hijo (Ruple Jr.)<sup>169</sup>*

Un futuro hijo de María Eloisa, Leland Perry, estudió matemáticas para su bachillerato, convirtiéndose en un destacado ingeniero de computadoras por varias décadas—algo inusual en la “constante revolución” de la computación. Como le había escrito Luz a su nieta Clarisa, la música es un lenguaje universal.

---

<sup>169</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

## CAPITULO 3: *614 Calle Belaval*

### Amor

Es el amor perfume que dan las almas.  
Es ambrosia, es néctar que nos embriaga.  
Es azul en el cielo y luz en la alborada  
crepúsculo en el campo, rumor en la enramada.

Como un arrullo blando,  
como un sueño de hadas,  
como un divino idilio  
es el amor del alma.

-Gonzalo Fernós Maldonado

**E**n contraste con su casa de Yardley Place<sup>170</sup>, la casa de la Calle Belaval había sido diseñada completamente por Fernós Maldonado. Como en sus previos hogares, ésta también tendría un pequeño mirador, pero que no llegaría a ser utilizado con la misma intensidad y esmero como las previas residencias. La vida activa e intelectual de Gonzalo ocurrió principalmente en Yardley Place, no en la casa 614 de Santurce, cerca de la ahora intersección entre la Ponce de León y la Calle de Diego, en ruta al actual Museo de Arte. Gonzalo y Luz vivirían ahí hasta el final de sus años.

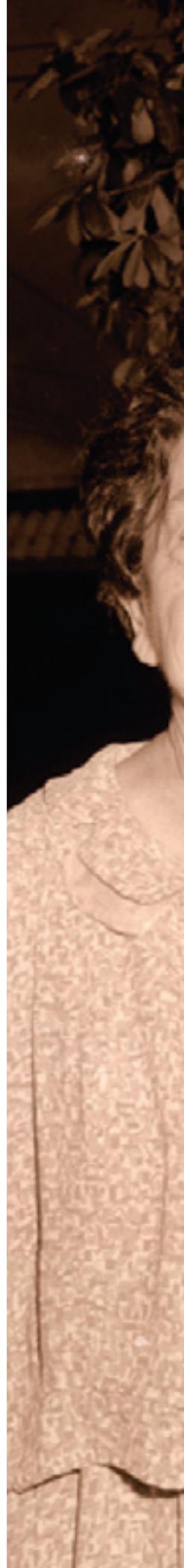
La casa era una relativamente simple de dos pisos, pero diseñada con amplio espacio para la numerosa familia. Al igual que Yardley Place, esta sería construida por la reconocida firma de los Hermanos Hernández.

El hogar estaba situado al final de la calle, al entrar por la Avenida Ponce de León a la Calle Belaval. Cuando la familia se mudó, no había acceso originalmente a la Avenida Fernández Juncos al haber sido cerrada por la familia Belaval para crear un espacio privado. Las primeras urbanizaciones cerradas de Puerto Rico fueron calles individuales de celosos propietarios.

La nueva casa de Luz y Gonzalo colindaba con la calle y tenía dos enormes palos de mango que nunca fueron derrumbados durante su construcción al proveerle abundante sombra y 'dulces naturales' a la grande familia. Los palos de mango parecían brotar del mar de concreto que los rodeaba. Uno de ellos estaba ubicado en el pequeño patio hacia el frente de la casa, y otro

---

<sup>170</sup> Esta residencia fue alquilada a un director de escuela cuando se mudaron a su nueva residencia en Bélaval.



se encontraba en la parte posterior, dándole amplia sombra al mirador y a la casa durante el atardecer. Luego de ser construida, sobraba espacio de jardín en el local hacia la Calle Asia, una zona verde en el limitado terreno.



*Diseño GFM 5: Casa en Calle Belaval desde Calle Asia (sur)<sup>171</sup>*

Esta área verde fue destruida para la construcción de una segunda casa, que abría hacia la Calle Asia, calle perpendicular a la Belaval y en donde esta terminaba. Desconocemos cuando se construyó la segunda casa del catastro, que eliminó la porción mayor de las áreas verdes en la propiedad. Un número de personas en la familia requerían alojamiento, entre estos las madres de ambos padres, dando que todo pie cuadrado de la casa fuese utilizado para un solo propósito: albergue. Carecía de genuino patio—espacios de libertad juvenil tan comunes en los idealizados hogares suburbanos de Norteamérica.



*Diseño GFM 6: frente de 614 Calle Belaval, vista desde Calle Belaval (este)*

- 1) Parte superior es la entrada principal Vemos a Sol, Estrella, y María Eloisa con hijos
- 2) Sol sentada sobre pequeño patio a izquierda, aledaño a la entrada



Al entrar por la Calle Belaval había un techo de carro, que hábilmente daba cubierta a la entrada del patio interior. Luego de entrar por las rejas de metal a mano izquierda, se entraba a la pequeña entrada interior, que abría la puerta de madera con paneles de cristal, que daba a la sala principal.

<sup>171</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

En esta se encontraba un enorme piano de cola Steinway, de los mejores que existían en la época, y con el cual Luz daba clases de piano. Habían dos enormes columnas de concreto, con diseño de 'serpiente entrelazada', semejante al de la mesa de caoba, que parecían sostener la totalidad del segundo piso sobre sus hombros. Dividían el área de la sala y el comedor. Los contratistas Hernández originalmente rehusaron construir las doble columnas debido a su extrema solidez; eran tan fuertes que fácilmente podrían utilizarse para un puente. Luego de que la casa se derrumbara para hacer un simple lote para estacionamiento de automóviles, el desenlace de estas columnas, como otras obras de arte de mi abuelo, fue lamentable. Un jardinero común extrañamente las pica en la mitad mientras cortaba la grama.<sup>172</sup> De ser correcta la aseveración de Lanny Thompson sobre el simbolismo de la columna como elemento representante de la 'civilización', podríamos sugerir que con sus acciones el jardinero intentó a derrumbar la civilización de avanzada en Puerto Rico.<sup>173</sup>

A la izquierda estaba el comedor, en el cual usaban una enorme mesa de caoba que había sido también hecha por Gonzalo.<sup>174</sup>



*Diseño GFM 7: Mesa de caoba<sup>175</sup>*

La familia se reunía todos los domingos en ese comedor para compartir mutuamente; incluso, comían juntos en la mesa. Las patas de la mesa de caoba tenían el complejo diseño de serpientes entrelazadas. El diseño de estas patas de mesa es el mismo que podemos

<sup>172</sup> Estas fueron adquiridas por Claraluz, quien las llevó a su hogar en la Calle Tulipán. Extrañamente, un jardinero rompió ambas en la mitad mientras que podaba la grama. Debido a la fortaleza de las mismas, hay una alta probabilidad que fue un acto de vandalismo hacia las mismas, sin obvio o aparente motivo. Nunca se le radicaron cargos criminales al jardinero. Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>173</sup> "Lanny Thompson, Imperial archipelago : representation and rule in the insular territories under U.S. dominion after 1898 (Honolulu : University of Hawaii Press, 2010), 50

<sup>174</sup> Luego de pasar el comedor en el primer piso, habían los diferentes cuartos de dormir, al igual que la cocina y un comedor secundario que se me indica tenía una lámpara "Tiffany".

<sup>175</sup> Colección Iris Fernós de Tous.

ver en el hoy denominado “Centro de Información Turística” en el Viejo San Juan, también diseñado por Fernós Maldonado.<sup>176</sup>



*Diseño GFM 8: Centro Turismo y Columna<sup>177</sup>*

## EL FANGUITO

Inicialmente, Gonzalo y Luz habían comprado la casa como inversión financiera, como harían con otras propiedades—sabía actitud que aprenderían luego de las dificultades durante la Gran Depresión.<sup>178</sup> Esta era una decisión buena a la luz de la ausencia del Seguro Social, al igual que ser una segura fuente de inversión al entonces alto ingreso de Fernós Maldonado. Pero hubieron otros factores influyendo la movida de la familia a la propiedad.

Como señalamos, la familia se vio forzada a una particular situación educacional. A pesar de tener diferentes edades, tres de sus hijos comenzaron la escuela secundaria en el mismo año (1933). Originalmente solo Claraluz y Estrella habían sido aceptadas en la destacada escuela Central High School. Mi padre, habilidoso pero sin disciplina, no había pasado el examen de entrada. Pero, afortunadamente para el, Claraluz decide retirarse de la posición para ir a Sagrado Corazón. Luz hábilmente toma esta oportunidad para garantizarle a su hijo mayor Gonzalo un lugar en la reconocida escuela. Los tres asistieron a escuelas de relativa cercanía al hogar.

<sup>176</sup> El centro turístico, hoy color amarillo, se ubica a mano derecha al bajar hacia los muelles, viniendo desde el edificio principal del Banco Popular en Viejo San Juan. De seguir a mano derecha se llega al estacionamiento y el Paseo de la Princesa.

<sup>177</sup> La misma columna fue incorporada en el diseño de la Escuela de Medicina Tropical.

<sup>178</sup> Estos también compraron una casa en la Calle San Francisco, ahora una comunidad privilegiada.

*Diseño GFM 9:  
Columnas de Central High School*



La Central High School, cuyas enormes columnas a su entrada fueron diseñadas por Fernós Maldonado, estaba a pocas cuadras de la casa 614 en Belaval, lo que significaba tener que llevar menos hijos a la escuela todos los días. Al mover la familia a los puntos centrales de ágil distribución, Luz parece haber sido

una mujer muy eficiente y práctica, por necesidad. Esta decisión, hecha por razones de economía doméstica, tuvo importantes consecuencias sociales en la cultura de la familia. La experiencia pondría a sus hijos en mayor contacto con grupos desfavorecidos de la sociedad puertorriqueñas, influyendo drásticamente las presunciones de orden social de sus hijos. La composición social del vecindario inmediato fue también muy diferente a la del previo hogar. Si Yardley Place se había caracterizado como una comunidad privilegiada de puertorriqueños y estadounidenses, su movida a Belaval fue un 'retorno' a la isla—a un entorno social más humilde económicamente.

El registro demográfico de 1935 revela que aunque solo 10 familias tenían niños en la Calle Belaval, el tamaño promedio era de ocho miembros por familia, en contraste con dos por familia en la calle 'anglosajona' de Condado.<sup>179</sup> Con la excepción de un nuyorkino, toda la Calle Belaval estaba constituida por familias puertorriqueñas. Los oficios de sus jefes de familia también tendía a ser más modestos.

Vemos cinco oficinistas, un taquígrafo, una maestra y varios contables, entre estos Jesse Christiansen que trabajaba para una compañía tabaquera. Estos vecinos constituían lo que podríamos denominar 'profesionales menores'. De sus residentes, cinco trabajaban para el Gobierno Insular y cuatro para el Gobierno Federal. Con la excepción de Gerónimo Belaval (dentista), José F. Aponte, ('agricultor de caña') y Antonio Goicochea ('administrador de fincas urbanas'), la mayoría eran burócratas gubernamentales, reflejando los típicos patrones de la clase media del resto del siglo.<sup>180</sup>

Se podría decir que la homogeneidad comunitaria de la calle era el rasgo más predominante de sus constituyentes.

Al mudarse, la familia también tuvo choques con sus vecinos, específicamente con los Belaval. La familia por el cual se nombró la calle había intentado establecer un vecindario privilegiado al cortar el acceso de la calle con la Avenida Fernández Juncos al surEste pequeño

<sup>179</sup> NARA 1935.

<sup>180</sup> *Ibid.*

corredor ponía a las familias pudientes de la calle Belaval en contacto directo con familias humildes en la zona conocida como “El Fanguito” al sur de la calle.<sup>181</sup>

Pero Luz no soportaba que la calle estuviese cerrada; fue específicamente ella quien lideró la batalla por acceso a la calle, aunque desconocemos sus razones.

Foto 24:  
*Luz con periódico mañanero*<sup>182</sup>

Posiblemente el cierre cortaba las vías de acceso a la floreciente zona santurcina. Análisis demográficos de la época (1940-1960) revelan que una sustantiva porción de profesionales de clase media—abogados, doctores, e ingenieros—se reubicaron en Santurce durante mitad de siglo, generando una fuga de cerebros desde la zona “isla” hacia la capital metropolitana.<sup>183</sup> Esta pequeña migración fue acompañada por un éxodo de la ruralía a una escala mucho mayor, capturada en la obra de René Marqués.

El haber vivido precariedad económica como niña pudo haberla influido. La actitud condescendiente de sus vecinos privilegiados sobre este punto posiblemente le rozó de mal manera. Aunque la mayoría de los vecinos eran burócratas de clase media-baja, como el oficinista Alfredo Fortuño, algunos de los vecinos parecen haber sido hacendados.<sup>184</sup> Recordemos también que Luz iba a Cataño con alguna regularidad, y la ausencia de acceso directo a la Fernández Juncos posiblemente creaba restricciones innecesarias.<sup>185</sup>



<sup>181</sup> *El Fanguito era la comunidad al sur de la Fernández Juncos—un enorme arrabal que se extendía hasta lo que es ahora el Parque Luís Muñoz Marín. Entrevista Daniel Muñoz Fernós.*

<sup>182</sup> *Colección Claraluz Fernós de Echandi.*

<sup>183</sup> *Rodrigo Fernós, Nuestra Telefónica, capítulo 4. Manuscrito esta siendo preparado para publicación.*

<sup>184</sup> *José Aponte se identificó como “Agricultor de finca de caña” y Marcantonio Gengoechea como “administrador de fincas urbanas. Ibid.*

<sup>185</sup> *Aquí especulamos. En algún punto, Luz parece haber hecho una transición, moviendo todas sus clases a San Juan. De haber ocurrido más temprano de lo presumido, invalidaría nuestro reclamo.*

Sea cual sea la razón, Luz tomó acciones decisivas dando a una resolución rápida del asunto. Sorprendentemente, ella va directo al grano y habla con la alcaldesa Felisa Rincón de Gautier, quien inmediatamente ordena el derrumbe de la barrera artificial impuesta por la familia Belaval.<sup>186</sup> La decisiva acción de Luz resolvió el asunto en un dos por tres. Pero, en el compromiso político que típicamente es realizado, los ‘dueños’ de la calle reciben la promesa de la alcaldesa que nunca se le cambiará el nombre de la calle “Belaval”.<sup>187</sup>

Naturalmente fueron algunos momentos de tensión entre las dos familias vecinas, tensión demostrada por el breve periodo de disputas legales entre las familias que consecuentemente siguió. Cuando Luz decidió ampliar porciones de su casa en el segundo piso, la familia de la casa aledaña la lleva a corte. Luz, sin asistencia de un abogado externo, ‘da la pelea’ y gana el pleito contra la familia Belaval—experiencia que parece haber influido a mi padre personalmente.

Para evitar choques y momentos desagradables, Luz sabiamente construyó una jardinería vertical que separaba su casa con la de su vecino. También le dice a sus hijos traviesos que, si en algún momento una bola o juguete llegase a extraviarse en el patio del vecino, la dieran por perdido. Luz tomaba toda medida prudente para evitar mayor choques con sus vecinos, acciones que parecen haber restablecido relaciones cordiales entre las partes.

Cuando Pepe Belaval, vecino aledaño de los Fernós Maldonado en la Calle Belaval, años después fue llevado en un estado crítico al hospital, se llama a Goya para averiguar cómo se encontraba. Goya, al responder el teléfono, les informa que Don Pepe estaba ‘entre sí y no’. Luego de regresar al hogar y hablar con los vecinos, resulta que el hospital había puesto al Sr. Belaval en ‘oxígeno’, palabra por la cual Goya entendió en su propia manera al desconocer su significado.<sup>188</sup> El inolvidable ‘chiste de Goya’ nos demuestra una semblanza más profunda de la dama de casa: no guardaba rencores.<sup>189</sup>

## LOS HIJOS DE LOS HIJOS

Con el pasar de los años cada uno de sus ocho hijos se fue desarrollando de su propia manera, obteniendo carreras profesionales en el caso de los varones o, para la mayoría de las hembras, casándose y convirtiéndose en madres de nuevas generaciones. Una de las fotos más comúnmente tomadas era de Fernós Maldonado con uno de sus múltiples hijos o nietos sobre sus hombros.

---

<sup>186</sup> Existen diferentes variantes sobre cómo exactamente la familia había prevenido el acceso entre las dos calles.

<sup>187</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>188</sup> Semejante cuento ocurre cuando, al ser enviado a buscar hilo de coser gris, lo confunde con otro producto. Goya, de los más humildes orígenes, tenía un frenillo, por el cual pronunciaba ‘fósforo’ como “sosoro”.

<sup>189</sup> Aunque el cuento tiende a ser un anécdota del carácter de Goya, es claro que también demuestra que relaciones de mayor cercanía y mutua amistad entre las dos familias habían sido restablecidas.

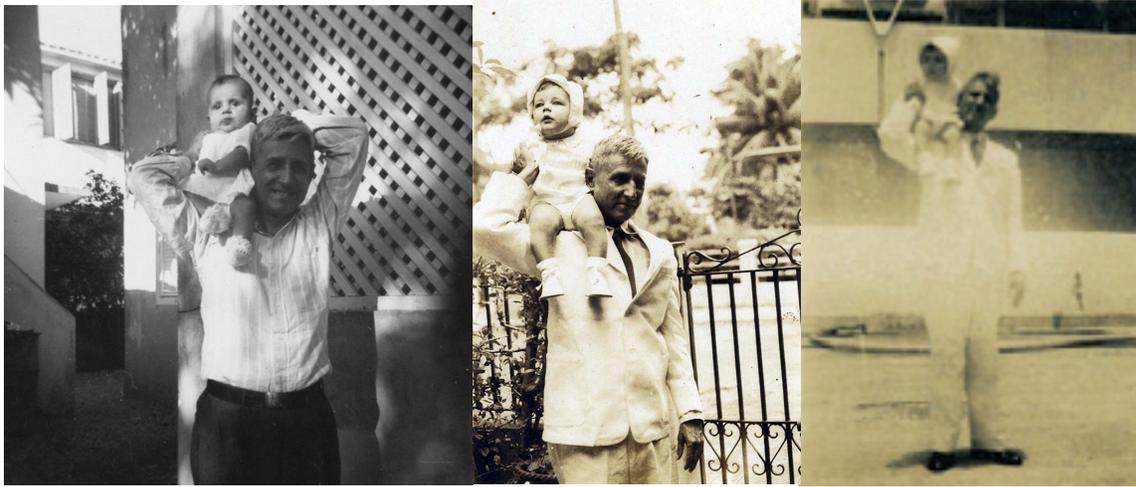


Foto 25: Variaciones de GFM con hija, nietos<sup>190</sup>

El lazo común que los unía a todos fue el énfasis que sus padres le habían dado a la educación y al profesionalismo. Gonzalo y Luz, les enfatizaban a todos sus hijos que se desarrollaran a la mayor de sus habilidades, sea cual sea fueran éstas.

Como hemos visto Maria Eloisa se casa e inicia su nueva vida en Estados Unidos con Rupel Perry, teniendo tres hijos.



Foto 26: Recepción boda Sol y Félix en Casa Calle Belaval<sup>191</sup>  
de izq. a der.: Carmen Muñoz (hermana de Félix), hija Antoñita,  
Félix, Sol, Gonzalo II, Ada Eloisa (hija de Gonzalo) y Lucy Tous (hija de Iris)

<sup>190</sup> Colección Gonzalo Fernós López; Colección Sol Fernós de Muñoz; Colección Claraluz Fernós de Ecani.

<sup>191</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

Iris consiguió trabajo en el Departamento de Agricultura como secretaria, ruta que es seguida por Claraluz luego de que su madre hiciera indagaciones directamente al entonces Secretario de la agencia. Ambas se casan con sus respectivas parejas e inician rutas tradicionales como amas de casa. Iris y su esposo Marcos Rafael Tous, contratista y hábil navegador de pequeños botes<sup>192</sup>, tienen cuatro hijos: Lucy, Iris Josefina, Maria, y Rafael. Claraluz se casa con Frank Echandi, un contable de una humilde familia quien logra la alta posición como contralor en Sears de Puerto Rico. La pareja tiene dos hijos: Clarisa y Franquito.

Mi padre Gonzalo (hijo) es forzado a entrar a la fuerza laboral a una temprana edad luego del segundo año de secundaria durante uno de los años más agudos de la Gran Depresión, ruptura social que lo hiere profundamente.<sup>193</sup> Él había forjado esos íntimos lazos de solidaridad tan esenciales para la identidad varonil, lo cual explica porque nunca llegó a tomar clases de piano como el resto de sus hermanos. Siempre estaba 'en la calle'.<sup>194</sup> Luego de breves años ejercitando la arquitectura, mi padre estudia por su propia cuenta y exitosamente toma los difíciles exámenes de la profesión durante un periodo de cinco días consecutivos, impresionante logro. Esto lo lanza a una exitosa carrera como arquitecto en Puerto Rico.

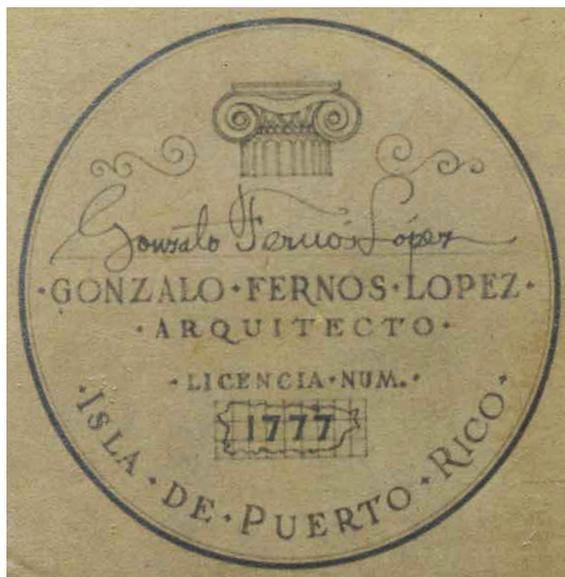


Foto 27:  
Sello profesional  
de Gonzalo Fernós López<sup>195</sup>

Con sus dotes en matemática, Estrella logra ir a la Universidad de Michigan, eventualmente casándose con el ingeniero eléctrico Jorge Luís González Villamil, con el cual tuvo dos hijos, Estrellita y Geogie.<sup>196</sup> Jaime Benítez, ya Presidente de la Universidad de Puerto Rico, en un punto había cortejado a la bella e inteligente figura, sin éxito.

<sup>192</sup> Uno de los más memorables recuerdos que tengo del extrovertido "Tous" es que este se pasaba construyendo un bote en el jardín de la casa, que nunca terminaba.

<sup>193</sup> Ver descripción de Quintero Rivera del periodo.

<sup>194</sup> El nunca llegó a tomar clases de piano porque se las pasaba 'en la calle' con sus amigos.

<sup>195</sup> Colección Gonzalo Fernós López.

<sup>196</sup> Aparentemente, Estrellita sufre de ausencia de oxígeno en su nacimiento, afectando sus facultades mentales por el resto de su vida.



Foto 28:  
Estrella, hija (Estrellita) y GFM<sup>197</sup>

Sol sigue la ruta tradicional de la mayor de sus hermanas y se casa con Félix Muñoz, quien logra una exitosa carrera como distribuidor al por mayor. La pareja tiene cuatro varones: Félix ("Cuquito"), Daniel, Luís, y Miguel. En un punto de su vida, el médico Antonio Fernós-Isern, entonces Comisionado Residente de Puerto Rico en Estados Unidos, le pide a Sol que sea su secretaria en Washington DC. Esta, en su amor a Félix, quien sirvió como soldado en la Guerra de Corea, rechaza la generosa oferta.



Foto 29: Visita de Félix y Sol a gobernador Luís Muñoz Marín y esposa<sup>198</sup>

<sup>197</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>198</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

Finalmente el menor, Manuel, visita a su hermano mayor (Gonzalo, hijo) cuando este trabajaba en St. Thomas como delineante para el "Army" durante la Segunda Guerra Mundial. La experiencia cambia a "Maneco" para siempre. Él logra su licencia y pocos años después se convierte en piloto para lo que entonces era la Eastern Airlines, una de las líneas comerciales de mayor reputación durante la década de 1970. Se casa con la dulce y entusiasta estadolibrista Margarita.<sup>199</sup>



Foto 30: Manuel Fernós López y Margarita Román<sup>200</sup>

Uno de los cuentos más interesantes es el de José Fernós López, conocido como "Pepito" por su abuelo materno.

## PEPITO Y PANCHITA

Pepito, en contraste con sus otros hermanos varones, era de corta estatura, lo que lo hacía muy habilidoso en la gimnasia.<sup>201</sup> Al nacer en 1924, Pepito llega a la adultez justo hacia el final del difícil periodo de la Gran Depresión, lo que causó que sus padres no pudieran costear

<sup>199</sup> Aludimos aquí al Partido Popular Democrático (PPD).

<sup>200</sup> Colección Manuel Fernós López.

<sup>201</sup> Hay un número de fotos de Pepito caminando sobre sus manos, habilidad de la cual carecían los demás. Pepito solía aparecer en fotos junto a su hermana Sol debido a su cercana edad, ambos naciendo en la casa de Yardley Place.

sus gastos de estudios médicos. (Semejante problema tuvieron con el hijo mayor, Gonzalo.) No obstante, pudieron enviarlo a St. Louis, Missouri donde estudio para ser tecnólogo médico, luego regresando a Puerto Rico, donde ejerce por el resto de su vida.

Afortunadamente, al llegar, Pepito consigue un puesto en la Escuela de Medicina Tropical.<sup>202</sup>



Foto 31:  
José Fernós López ('Pepito'),  
tecnólogo médico<sup>203</sup>

No sabemos mucho de su periodo ahí, con la excepción de que fue una estadía relativamente corta, de aproximadamente un año. Al finalizar su término en 1950, la EMT fue convertida a la Escuela de Medicina de la UPR, resultando en el despido de los empleados de la previa administración.<sup>204</sup> Lo más importante de la experiencia, no obstante, fue que conoció a su futura esposa, Dolores Vázquez Bonet, quien también trabajaba en el centro investigativo.<sup>205</sup>

Dolores fue una de múltiples secretarias de Guillermo Arbona entre 1946 a 1950. La Ponce de León entonces tenía tan pocos carros y era tan poco concurrida, que ella tomaba el autobús todos los días del trabajo en Viejo San Juan a su casa en la Parada 20 de Santuce para almorzar con su familia a medio día.<sup>206</sup> En esos años, Pepito era un vecino cercano, como lo fue Tous en su relación a Iris. La pareja se casa el 4 de septiembre de 1950, engendrando cuatro hijos: dos niñas y dos varones.

Luego de sus breves meses en la Escuela de Medicina Tropical, Pepito ayuda a inaugurar el Banco de Sangre en San Patricio, junto a Inés Mendoza de Muñoz una década después.<sup>207</sup> Pepito eventualmente se une a Condado Medical en la calle Cervantes 13, donde trabaja largos años.

Durante este periodo, consigue la mona "Panchita".

<sup>202</sup> Lamentablemente, el autor se enteró de este hecho luego del fallecimiento de Pepito y, por lo tanto, no pudo entrevistarle sobre sus experiencias en el lugar.

<sup>203</sup> Colección José Fernós López.

<sup>204</sup> Entrevista Dolores Vázquez Bonet ("Lolita), ex-esposa de Pepito.

<sup>205</sup> Un familiar de Dolores, Celena Boneta, había estado en la primera clase graduanda de la Universidad de Puerto Rico en 1907. "Largo el trecho" *El Nuevo Día*, 29 de marzo de 1998, p 6.

<sup>206</sup>

<sup>207</sup> "Inauguran Banco de Sangre en San Patricio" *El Mundo*, 7 de mayo de 1959, 11.



Foto 32: Nietos de Gonzalo y Sol<sup>208</sup>

Como podrán suponer, era algo inusual tener un mono como animal doméstico. Pero Pepito y Lolita habían establecido informalmente un pequeño parque zoológico cuando estos se mudaron a la casa en la calle Yardley Place, con todo tipo de criaturas silvestres y una cotorra. “Panchita” sería el centro de atracción de todo el vecindario.

Panchita curiosamente era celosa de las mujeres, prefiriendo la atención de los varones.<sup>209</sup> Ella también tendía a tomar las monedas sueltas y guardarlas en el saco glutinoidal de su cuello, algo típico de la especie pero que resultaba en la frustrante pérdida del que caminaba con monedas cerca de ella. Un día, Panchita se escapa de su jaula, subiendo a un palo en la calle—lo que atrajo la atención de todos los niños del vecindario, a la consternación de Lola.

Un día, mientras uno de los hijos de Pepito estaba tomando clases de piano con su abuela Luz, un muchacho grito de la calle “¡eso es de niñas!”, causando que el nieto inmediatamente parase de tomar clases, para nunca regresar a su práctica. En otra ocasión, uno de los hijos de Sol estaba determinado en ser sastre, cuando un amiguito le comentó que “¡eso era cosa de niñas!” Como su primo, este cesó inmediatamente su profesado oficio—a pesar de haber estado ‘tomando clases’ con su propio padre—para dedicarse a la construcción. Mediante la imaginada amenaza a su identidad varonil, estas triviales insinuaciones nefastamente impactan delicadas mentes juveniles y los largos patrones culturales de nuestra sociedad.

<sup>208</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

<sup>209</sup> Un día, Iris entró a la casa de playa de estos en Yabucoa, sin saber que la mona estaba suelta. Ella es sorprendida por Panchita, quien le agarra el pelo.



Foto 33: Celebración Familiar<sup>210</sup>:  
Adultos: de izq. a der.: Lolita, Pepito, Sol (detrás de Pepito),  
Iris (esquina), Claraluz y Frank, Carmelita

Históricamente ha sido el caso que pocos estudiantes varones terminan la escuela secundaria y, mucho menos, asisten la universidad—convirtiendo en realidad lo que es irónicamente el producto de la imaginación.<sup>211</sup> Mediante el proceso, la educación se transforma inocuamente en la esfera de actividad de las féminas y los afeminados, como si los actos heroicos del varón estuviesen delimitados solamente a la esfera de actividad física. Es una actitud que está muy lejos de la verdad, como demostró el Dr. Caleb González en su juventud.<sup>212</sup> Mediante esta socialización, el varón puertorriqueño es reducido a las más bajas esferas físicas laborales, que con el aumento de tecnología reducen cada día el papel del factor humano y promueven salarios reducidos. Mediante la imaginada amenaza, el varón se convierte en un ciudadano minoritario de su propia comunidad, sin tener la oportunidad o el poderío social para defender lo que conoce y ama contra amenazas ajenas. El discurso de la muchedumbre ignora crasamente el hecho que la gran mayoría de los más reconocidos genios culturales del mundo Occidental—Schubert, Chopin, Mozart, Bach—han sido hombres.<sup>213</sup>

Como demuestra el caso de Gonzalo Fernós Maldonado, la cultura no es necesariamente una cosa solamente de mujeres.

<sup>210</sup> Colección José Fernós López.

<sup>211</sup> La reacción irónicamente demuestra su innata habilidad para la acción cultural al demostrar su poder imaginativo.

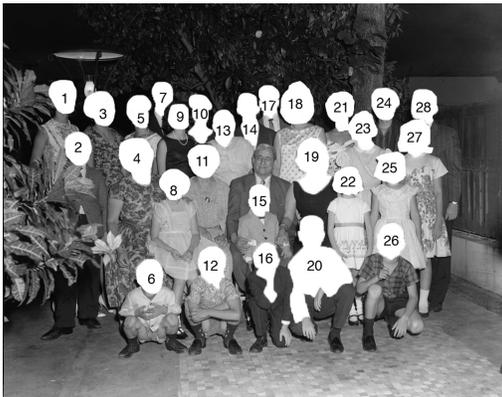
<sup>212</sup> Favor ver las múltiples publicaciones del distinguido médico.

<sup>213</sup> Como mi abuelo, algunos de estos tenían familias de ocho o más hijos.



Foto 34: Celebración de 50 años (1962)<sup>214</sup>

<sup>214</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.



1) Clarisa Echandi Fernós (hija de Claraluz), 2) Franquito Echandi Fernós (hijo de Claraluz), 3) Claraluz Fernós de Echandi, 4) María Eloisa Fernós de Perry, 5) Ada Eloisa Fernós Figarelli (hija de Gonzalo Jr.), 6) Miguel Muñoz Fernós (hijo de Sol), 7) Gonzalo Fernós López, 8) Marisa Perry Fernós (hija de María Eloisa), 9) Lucy Tous Fernós (hija de Iris), 10) Sol Fernós de Muñoz, 11) Luz López (esposa GFM), 12) Daniel Muñoz Fernós (hijo de Sol), 13) Cuqui Muñoz Fernós (hijo de Sol), 14) Gonzalo Fernós Figarelli (hijo de Gonzalo Jr.), 15) Rafael Tous Fernós (hijo de Iris), 16) Miguel Fernós Vázquez. (hijo de Pepito), 17) Manuel Fernós López 18) Estrellita Fernós (hija de Estrella), 19) Iris Fernós de Tous, 20) José Fernós Vázquez (hijo de Pepito), 21) Estrella Fernós López, 22) María Tous Fernós (hija de Iris), 23) Chiqui Tous Fernós (hija de Iris), 24) Georgie Fernós (hijo de Estrella), 25) Lucelia Fernós Boneta (hija de Pepito), 26) Luis Muñoz Fernós (hijo de Sol), 27) Nannet Fernós Boneta (hija de Pepito), 28) José Fernós López ('Pepito').

## APÉNDICE: DESCRIPCIÓN PERSONAL DE 614 BELAVAL

Soy horrible dibujando y peor como delineante. Aunque considere proveer un diseño de la casa 614 en la Calle Belaval, que adjunto al final de la sección, decidí que sería mejor proveer una descripción ensayística de la estructura para dilucidar el particular estilo arquitectónico de mi abuelo. Se requiere, por supuesto, mas ejemplares para una generalización rigurosa. Aun así, se puede señalar que la casa se convirtió en foco residencial para la pareja y múltiples miembros generacionales. Por lo tanto, una descripción del lugar también es útil para dilucidar la forma en que ayudó a forjar el desarrollo de él y su familia.

La casa, ubicada en una esquina de la calle y por lo tanto con dos lados al público, en realidad eran múltiples unidades de vivienda cuando yo la presencie. Podemos identificar cuatro unidades de vivienda en el local: 1) el primer piso de la casa principal, 2) el segundo piso de la casa principal, 3) la casa aledaña, y 4) un pequeño apartamento (llamado mirador) entre estas. Yo presencio la ocupación de estas unidades por: Pepito, quien ocupaba el mirador irregularmente (4), Estrella quien vivió en el segundo piso de la casa principal (2), Sol y su familia quien vivió en la casa aledaña (3), y mi padre quien usaba el primer piso como oficina mientras realizaba diferentes 'oficios', tanto como profesor universitario o encarando múltiples batallas ambientales en Puerto Rico (1).

Uno podría presumir que, con tantas personas en un pequeño y confinado espacio, este se convertiría en una caja de ratones. Pero, de hecho, cada unidad tenía un alto grado de privacidad, y cada unidad no tendía a interferir con las demás. Posiblemente esto se debía a que cada una de las entradas estaban tan separadas de las demás, y por lo tanto accediendo a un porción del hogar no requería interacción con los demás. Por ejemplo, la 'casa de Sol' abría a la calle Asia, mientras que el primero piso abría a la Calle Belaval en su uso cotidiano. El segundo piso de la casa principal había sido separado físicamente del primero; unas escaleras que ascendían internamente al segundo piso fueron bloqueadas por una pared. Por lo tanto, la única entrada al segundo piso era mediante unas escaleras externas cubiertas por un enorme palo de mango. Lo mismo con el acceso al mirador. Uno podía entrar desde la calle, mediante un portón que siempre estaba abierto, para llegar a sus escaleras cerca de las otras escaleras previamente descritas, sin interferir o interactuar con los demás residentes.

Otro elemento que contribuía al sentido de 'espacio abierto' dentro de un lugar tan comprimido con tantas personas fueron sus múltiples palos de mango. Habían por lo menos tres enormes palos de mango—enormes árboles que protegían la casa del sol y le brindaban continuamente sombra y oxígeno a sus residentes. Incluso, hacia la calle Belaval había un pequeño patio donde se situaba el árbol de mango más grande del grupo—ubicado en la intersección entre ambas calles. Este patio parecía definir la esquina opuesta del lote en otra "L" con los patios aledaños. Al estar llena de arbustos y matas, también ayudaba a darle un sentido verde y 'humanizador' al congestionado espacio.

Como podrán suponer, nunca vi la casa cuando la vivieron mis abuelos quienes nunca conocí. En esos tiempos durante la Segunda Guerra Mundial, la sala tenía un piano de cola y el comedor una enorme mesa de caoba. Me pregunto cómo estos afectaban el sentido de espacio del lugar, que es enormemente influenciado por los muebles y otros objetos domésticos.

Para mí, no era un espacio muy amplio, posiblemente porque mi padre lo tenía lleno de efectos de oficina—una enorme copiadora Xerox, un escritorio, varios gabinetes, papeles, etc. Nunca utilicé el comedor que comedor, con la excepción de ayudar a mi padre ponerle estampillas a los cientos de sobres de Amnesty International. Ciertamente el pequeño patio que daba a la calle Belaval desde la sala siempre fue muy grato. Al estar cubierto por verdura—grama, arbustos, y abobes—promovía un sentido de naturaleza colindante. Es una pena que nunca le sembraron árboles de acerola en ese patio, que ciertamente hubiesen complementado los mangos que regularmente comíamos.

El cuarto que había sido ocupado por mi abuelo lo usaba mi padre como salón de dormir luego de largos días de trabajo. Tenía un gabinete de madera en un estilo muy viejo, que mi padre luego se llevó a su nuevo hogar cuando se vendió la casa. Por su color y estilo, es posible que había sido hecho por mi abuelo, pero desconozco; ciertamente se asemejaba en estilo y color a la enorme mesa de caoba. Había un pequeño baño al lado, donde uno podía lavarse los dientes, etc. Obviamente había sido utilizado por mi abuelo, aunque presumo con alguna dificultad debido a su diminutivo tamaño. Al estar ubicado el cuarto en la misma esquina de la casa donde interseccionaban la Belaval y la Asia, este no habrá tenido mucha privacidad. No obstante, me imagino que para un ciego anciano, el cuarto hubiese sido fuente de entretenimiento pasajero al poder escuchar todos los ruidos de los que por ahí pasaban. Hay múltiples cuentos de sus travesuras—aun cuando de mayor edad.

El segundo piso fue donde Estrella vivió largos años con sus dos hijos, Estrellita y Georgie. Uno subía por una larga serie de escaleras al lado de la casa, protegidas por la sombra del segundo árbol de mango en el medio del lote. Las escaleras estaban también protegidas por la sombra natural de la casa, dando que ese espacio entre la casa principal y el mirador siempre tuviese una temperatura placentera. Al entrar al segundo piso por estas escaleras exteriores, uno entraba a un espacio relativamente grande, que fingía tanto como comedor y sala. Recuerdo que la situación económica de Estrella siempre fue frágil y, por lo tanto, tenía enseres domésticos humildes y de bajo precio. Estrella siempre trataba de ser una buena anfitriona, siendo muy amable con nosotros cuando la visitábamos. Pero, tengo que admitir que la presencia de Estrellita dañaba cualquier visita, al estar hablando en una voz tan alta que daba la impresión de casi estar gritando. Tristemente para Estrella, luego de unos pocos minutos de visita, lo único que uno quería hacer era irse lo más pronto del lugar. Cuando joven, tuve la buena fortuna de entrar a un programa acelerado de matemáticas. Aunque Estrella empezó a darme clases de Álgebra, sus tutorías no duraron mucho tiempo como podrán suponer.

La parte del primer piso de la casa principal que daba hacia la calle Asia estaba compuesta de un corredor protegido. El primer piso básicamente daba la impresión de ser una enorme "T", el techo de la T constituida por la sala y el comedor, y el palo de la T por un largo pasillo que daba hacia la Asia. El primer cuarto de este salón había sido el cuarto de mi abuela. Es interesante señalar que este estaba ubicado en un espacio centrado de todo el lote, que coincide con la posición primordial de mi abuela en esos años.

Incidentalmente, también fue el cuarto era donde mi padre tenía su actual oficina: un enorme escritorio lleno de papeles y varias paredes de tablilleros y gabinetes. No parecía ser un espacio grande, y su 'pequeñez' eran enfatizada por el gran número de muebles que

mi padre había puesto en el cuarto. Su escritorio de por sí era inmenso, si lo comparamos con escritorios comunes hoy día. Nunca sabía como él podía encontrar las cosas al tener una enorme 'montaña' de papeles sobre su escritorio—desorden que una que otra fémina de la casa tenía que pasar días ayudándole a organizar y recoger.

No puedo decir mucho del mirador debido que solo lo visite dos o tres veces. Era básicamente un pequeñísimo cuarto en un segundo piso. Si recuerdo bien, tenía un piano—casi todos mis tíos/tías tocaban piano obviamente—una pequeña cama y una pequeña estufa. No pudo haber sido un sitio muy placentero para pasar el tiempo, aunque obviamente era un buen refugio durante cualquier tormenta debido su sólida construcción.

Lo que me recuerdo de los espacios entre las casas eran los puntos de interacción con otros miembros de la familia. Nunca me olvidaré de Cuqui, esposo de Sol. Una persona muy buena, Cuquí siempre sonreía y era muy chistoso, típicamente vestido en pantalones cortos con unos "*Penny loafers*": zapatos que encontraba extrañamente formales para un contexto tan informal. Este tendía a poner un vellón en la parte superior del zapato, supongo que para darle buena suerte en lo económico. Trágicamente, estos mismos zapatos le causarían la muerte. Cuqui era diabético y, como todo diabético, tenía pobre circulación en sus extremidades. Al también ser una persona físicamente activa, regularmente usando herramientas en múltiples proyectos domésticos, él tuvo una cortadura de pie que terminó desarrollando gangrena. Supongo que la pobre circulación también le previno palpar el dolor y la seriedad de la situación. Cuando eventualmente se dio cuenta, la ausencia de agresividad de los doctores implicó que la gangrena se regara por el cuerpo, causándole la muerte temprana a un buen hombre.

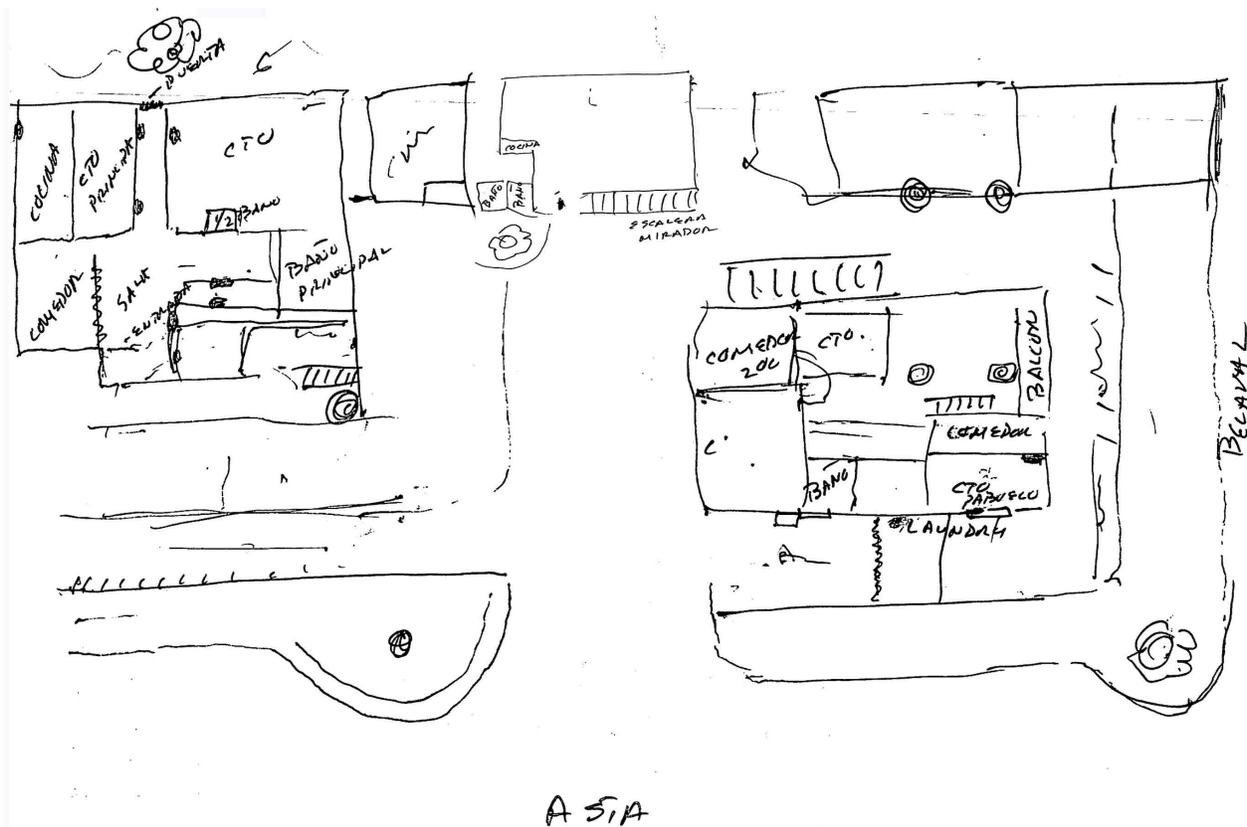
La casa de Sol, detrás de la casa principal y posiblemente la mitad del tamaño de esta, también tenía un patio que daba a la calle Asia. Pero el ambiente creado por este patio era muy diferente al que se daba en el de la casa principal. La calle Asia era más amplia y concurrida que la calle Belaval, una característica que drásticamente reducía la privacidad de su entorno residencial. Este patio también daba a una tercera calle que conectaba a la Avenida Fernández Juncos, y que aumentaba aun más su carácter público al ser esta avenida una arteria principal de Santurce. Por lo tanto, el ambiente social de la casa, generado por el entorno que la rodeaba, era diferente al hogar principal. Carecía de ese carácter privado tan típico de las clase media, y tan requisito para su actividad cotidiana de producción intelectual. Se podría decir que los patios de las respectivas casas era diamétricamente opuestos, por lo menos con respecto al ambiente social y el carácter privativo que engendraban.

Yo visité la casa de la Calle Asia pocas veces, aunque recuerdo muy bien la presencia de mis primos en ese espacio entre ambas casa donde sus residentes tendían a estacionar sus carros. Con cuatro hijos, el ámbito no pudo haber sido un espacio muy amplio para su desarrollo. Se me informa que había un pequeño patio detrás de la casa, el cual nunca recuerdo haber visto. Los planos originales no tenían esta casa planificada inicialmente; su espacio estaba naturalmente diseñado para funcionar como un tipo de jardín. No obstante, con el aumento en el número de hijos en la familia de mis abuelos, supongo que ellos—particularmente Luz quien era la más sabia financieramente—decidió ser buena idea construir una casa en ese lote. La casa se podría usar para alquiler o para algún imprevisto, como parece haber

ocurrido. Sol, cuando pronto se casó, se mudó al espacio, y fue donde principalmente crió a sus cuatro hijos.

En conclusión, podemos señalar que el diseño de la 'casa' 614 Belaval fue una de eficiencia y sùtiliz—rasgos que también caracterizaron el diseño de la Escuela de Medicina Tropical. Fue diseñada utilizando un detallado tacto social, lo que hoy llaman 'inteligencia emocional', el cual evaluaba minuciosamente cada detalle para maximizar los espacios de una manera privada y concreta. Aunque Gonzalo Fernós Maldonado no podía alterar el contexto de los espacios que rodeaba la casa, ciertamente diseñó sus espacios para que un alto número de personas pudiesen convivir tranquilamente entre sí. Cada espacio estaba alineado en diferentes ejes, minimizando los puntos de interacción entre sus residentes—que en sí aumentaba su sentido de paz y tranquilidad. Hipotéticamente, de haber puesto todos los espacios mirando a un punto común, compartiendo sus 'ejes', es casi certero que el número de conflictos internos hubiese aumentado drásticamente. Fernós Maldonado había creado un pequeño laberinto, que aumentaba el sentido de privacidad de sus residentes.

En fin, la 'casa' de 614 Belaval fue construida con los valores de la clase media como sus principios fundamentales, cuales le otorgaría el particular carácter de espacios públicos: la tranquilidad y el espacio privado para la construcción cultural. Es trágico Fernós Maldonado que nunca pudo utilizarla para los fines que había originalmente deseado.



Diseño GFM 10: Calle Belaval 614 (primer piso)<sup>215</sup>

<sup>215</sup> Dibujado por Luis Muñoz Fernós, hijo de Sol, quién vivió en la casa en su juventud.

## CAPITULO 4: *Últimos años*

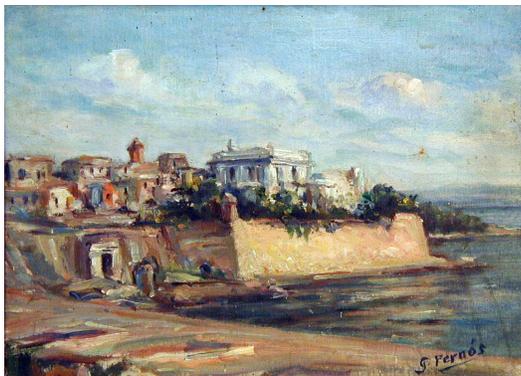
Ya no luce la Luz que alegra el alma,  
ni brillan las estrellas en el cielo,  
ni los campos se visten con sus galas  
cuando por el oriente rompe el alba;  
ni la luna se asoma entre las nubes  
para mirarse en las tranquilas aguas,  
porque ya se cerraron las ventanas  
por donde antes, se asomaba el alma.

-Gonzalo Fernós Maldonado

Uno de los eventos más significativos de su vida, que podemos fácilmente clasificar como tragedia por el contexto en que ocurre, es cuando Fernós Maldonado pierde la vista.

Los datos del incidente no están muy claros, extraño debido a la crucial importancia que constituía la habilidad de ver para su práctica profesional y artística. Lo más probable es que Gonzalo, quien era diabético, probablemente perdió la vista debido a la presión ocular que le causó la enfermedad. A pesar de sus implicaciones, o posiblemente debido a ellas, Gonzalo Fernós Maldonado no tomó los pasos necesarios para atender la situación eficazmente.

Aunque no sabemos los detalles de su pérdida ocular, se puede detectar un sutil cambio que ocurrió en sus pinturas de la Fortaleza en Viejo San Juan. En las obras, se puede detectar un gradual decaimiento en la calidad de su representación a través del tiempo, posiblemente realizadas una vez por década.



Arte GFM 8: Fortaleza 2



Arte GFM 9: Fortaleza 3



Arte GFM 7: Fortaleza 1

El cambio más obvio y palpable es en el nivel de detalle y, como observó Oller en su carta, en la composición de colores utilizados. Por ejemplo, en el primer cuadro, se puede distinguir claramente las 'torres' en el techo de la Fortaleza. Si miramos a los arbustos que la rodea, notamos la minuciosa combinaciones verdes, amarillos y negros para proveer una imagen precisa. Semejante observación podemos hacer de las nubes, la cual combina azules, blancos y violetas para proveer su detallado perfil. Se puede ver claramente sobre el lienzo la detallada mano del autor en cada sutileza del escenario.

El segundo cuadro mantiene algún nivel de detalle, pero empieza a perderlo. La muralla exterior ya no esta compuesta de múltiples marrones y cremas, que incluso detallaban el perfil de una garita cerca al piso, sino se empiezan a 'borrar'. El tope de la garita se circula, dándole un mayor parecido a la figura de "R2D2"<sup>216</sup> que a una garita *per se*. El número de pinceladas utilizados para lograr el efecto de reflejo sobre el agua se ha reducido.

Ya para el tercer dibujo, vemos una 'sombra' de los previos cuadros con respecto a su detalle. Aunque sigue siendo la misma escena, todo se ha simplificado. El cielo es un simple tono azul, las nubes han drásticamente caído en tamaño, y los múltiples violetas utilizados en previas pintaras desaparecen. Vemos una sombra de los arbustos encima de la muralla

---

<sup>216</sup> Robot en al película *Star Wars*.

pero no podemos distinguirlos. El mar que contiene la reflexión de las estructuras ahora es compuesto por simples colores.

Los dibujos de la Fortaleza realizados a través de varias décadas reflejan que el artista estaba perdiendo lentamente su agudeza visual.

En un punto se percata de la grave pérdida ocular. Claraluz me relató que, mientras su padre se bañaba un día, grita las tristes palabras: “¡ME ESTOY QUEDANDO CIEGO! ¡ME ESTOY QUEDANDO CIEGO!” No había muchos más que decir por lo que tuvo que haber sido la realización de la más angustiada pérdida en toda su vida; su ventana a la bahía se estaba cerrando, llevándose consigo la fuente primordial de significado en su vida. Su mirador sacro revertiría a un espacio de trivial cotidianidad. Gonzalo no solamente pararía de ver, sino también pararía de ser.

La reacción de la familia fue natural; hicieron todo lo que pudieron para ayudar a tan querido ser. Llevaron su padre inicialmente al médico Ricardo Fernández en Puerto Rico, quien le prometió que le restauraría la visión en un dos por tres. La operación no fue exitosa. La apertura realizada para aliviar la presión ocular se cerró, continuando la imparable reducción de su capacidad visual.<sup>217</sup> Fernós Maldonado, quien había tomado un cargo temporero junto a su hijo luego de salir del Departamento del Interior, se ve forzado a abandonar completamente la profesión que había practicado toda la vida.<sup>218</sup>

La familia luego se entera del reconocido centro médico Mayo, en Nueva York, y lo llevan ahí para una serie de difíciles operaciones. Uno de los agradecimientos más grandes que es relatado por todos fue hacia su colega, el arquitecto Robert Pran, y su buen amigo William Schimmelpfenning.<sup>219</sup> Ellos realizan una recaudación de fondos para asistir a Gonzalo en cubrir los gastos de la operación y los el viaje. Fernós Maldonado, quien nunca había salido fuera de Puerto Rico, vuela por primera vez en avión apresuradamente para la operación.

Pero, a pesar del reconocimiento y la esperanza que tenían, la operación resultó en nada. Esta se había realizado muy tarde para salvar el nervio óptico. Gonzalo Fernós Maldonado fue formalmente declarado ciego en 1942.

Todavía le restaba un cuarto de siglo de vida.

## CAMBIOS CULTURALES

La llegada final de la ceguera a Gonzalo Fernós Maldonado tuvo un sinnúmero de implicaciones personales, económicas y sociales. Él dependería más que nunca de su esposa Luz y de Goya para su rutina cotidiana.

Goya, quien le cocinaba, solía llamarlo con una palmada, y este, desde su cuarto cerca de la sala en el primer piso de la casa, salía y se sentaba en la mesa para comer.<sup>220</sup> Luego iría al

---

<sup>217</sup> Algunas versiones del cuento pintan que Fernós Maldonado desistió ser operado por el médico puertorriqueño.

<sup>218</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López.

<sup>219</sup> Esta era la segunda ocasión en la cual Schimmelpfenning trabajo para el Departamento del Interior. Semejante a Nichols, el arquitecto había regresado a Estados Unidos durante el interino.

<sup>220</sup> Esta era la misma mesa de caoba que había preparado.

sillón con su bastón para hablar con uno que otro sobrino que tendían a visitarlo diariamente. Les pedía que le peinaran el pelo, que le arrancaran las canas, o que le buscaran un dulce en el colmado al final de la cuadra, en la Ponce de León.<sup>221</sup>

Los nietos, niños pequeños viviendo en comunidades mucho más sanas de lo que son ahora, lo complacerían regularmente durante las tardes en buscar dulce del cual estos también comían como lo solía hacer Daniel, hijo de Sol. Pero los nietos no siempre hacían lo que Gonzalo les pedía. Muñeca, hija de Pepito, relata que como niña, le respondía a su abuelo que no podía jalarle las canas “porque Pabuelo se quedaría sin pelo” —al deleite del sonriente anciano de 73 años de edad.



Foto 35: Manuel Fernós López<sup>222</sup>

Maneco, el más joven de los hijos de Gonzalo y quien vivía con sus padres en esos años, tendía a servir como ‘lazarillo’ a su padre, llevándolo a donde tenía que ir para una que otra diligencia mientras que Gonzalo apoyaba de su hombro o brazo. Mi tío observó de su interacción en esos años que la pérdida de vista de su padre actualmente fue un proceso gradual; aun cuando ‘ciego’, Gonzalo podía detectar el perfil de grandes objetos, como las maletas, lo que prevenía que mayores accidentes ocurriesen de haber estado completamente

<sup>221</sup> Entrevista Daniel Muñoz Fernós. Entrevista Lucelia Fernós Vázquez.

<sup>222</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

ciego. No obstante, desde un punto de vista funcional, la ceguera afectaba negativamente toda su rutina cotidiana—como tratar de guiar un carro con ventanas sucias y oscuras. Se puede realizar, pero siempre de manera incierta, dando que uno se enfoque más en la prevención de accidentes que en la tarea a realizar.

Varias observaciones hechas del periodo destacan que Gonzalo desarrolló mayor agudeza de sus otros sentidos, como el de la audición. A él le gustaba caminar con un palo de caña o bambú, que al tocar el piso resonaba fuertemente, proveyéndole un ‘eco’ de lo que le rodeaba, semejante al uso del sonar por los submarinos o murciélagos. Fue sorprendente cuando no le pega a un pequeño gatito jugando por sus pies en la casa de playa en Yabucoa de su hija Claraluz.<sup>223</sup>

Indudablemente, fue un periodo de difícil ajuste emocional en que Gonzalo se vio forzado a modificar sus actividades cotidianas cuando previamente había sido un emprendedor arquitecto de renombre.

Gonzalo aprendió a leer Braille, a veces pasando el tiempo escuchando el antiguo radio que tenía. Cuentos de familia revelan que él también escuchaba la onda corta y, por lo tanto, estaciones de radio tan distantes como Alemania. La primera vez que escuchó a Hitler hablar, lo comparó con un perro rabioso. Increíblemente, a pesar de carecer de visión, Fernós Maldonado tendía a arreglar aparatos eléctricos, como el radio galeno. Algunos nietos pacientemente le leían a su abuelo las diferentes revistas a las cuales se había suscrito, *National Geographic* o la famosa *Life Magazine* de aquellos años. La época de la ciencia que Gonzalo había compartido con su buen amigo William Schimmelpfenning de MIT ya había pasado.

Pero uno de los impactos mayores que sufrió Fernós Maldonado fue en sus finanzas personales. Semejante al retiro de los baloncelistas de la NBA o los boxeadores, que ganan millones en un corto periodo de su máxima productividad solo para luego vivir en situaciones económicas precarias, Fernós Maldonado se ‘retira’ luego de su alto periodo de creatividad artística solamente para recibir un ínfima cantidad de su salario original. La ceguera lo llevaría a la orilla de la pobreza, en la cual ciertamente se hubiese ahogado de no haber sido por su esposa Luz.

## ESTRECHEZ ECONÓMICA

Luego de haber pagado su cuota de \$3.00 por largos años al Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (1939), Fernós Maldonado le solicita el 5 de enero de 1942 que se le atribuya un pago de montepíos que tenía el Colegio para sus colegas incapacitados. El affidavit del Dr. Luís Vizcarrondo certifica que encontraba a su paciente “industrialmente ciego debido a glaucoma crónica y degeneración de las membranas internas de ambos ojos”

<sup>224</sup>

---

<sup>223</sup> Entrevista Clarisa Echandi Fernós.

<sup>224</sup> Archivo CIAA, Sobre 462, “Gonzalo Fernós Maldonado”.



Foto 36: Gonzalo y Luz (post. 1942)<sup>225</sup>

La solicitud también revela su condición económica en ese año, cuyo estado precario no es patentemente obvio debido que su solicitante no proveyó información de su actual situación doméstica—en particular el número de dependientes.

Fernós Maldonado informa que devengaba \$67 en pagos por retiro por el Departamento del Interior donde previamente trabajaba, al igual que \$120 en rentas<sup>226</sup> que recibía por el alquiler de sus casas. Al notar que tenía un hijo trabajando en el Gobierno Federal como *Draftsman* (mi padre) y que el solicitante desconocía originalmente de la existencia del montepío, Manuel Zeno deniega la asistencia financiera al arquitecto de licencia 469.<sup>227</sup>

Hay que parar un segundo para evaluar estos datos y ponerlos en el contexto personal e histórico.

A primera instancia, no puede haber duda de cuán precipitosamente decayó sus finanzas luego de su retiro, si consideramos que su ingreso anual dos décadas antes había sido de \$2,400: 3 veces mayor que la suma de retiro.<sup>228</sup> La gráfica siguiente destaca los drásticos cambios en el renglón socioeconómicos del arquitecto.

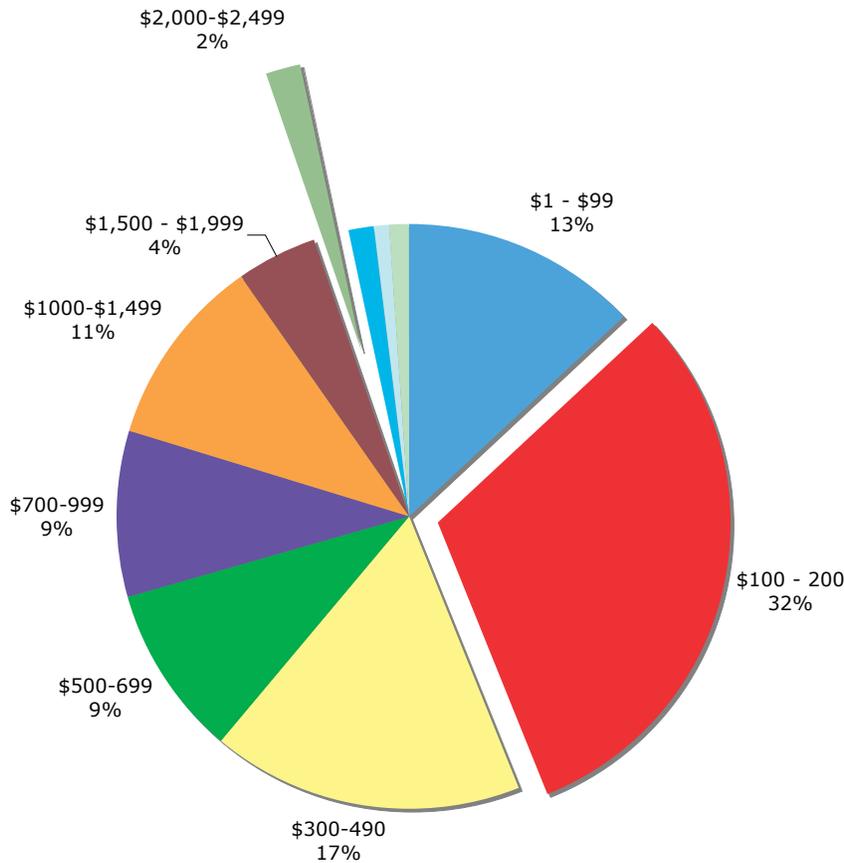
<sup>225</sup> Colección José Fernós López.

<sup>226</sup> *Ibid.*

<sup>227</sup> *Ibid.*

<sup>228</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 574, Legajo 11C.

### Distribucion Ingreso (Puerto Rico 1949)



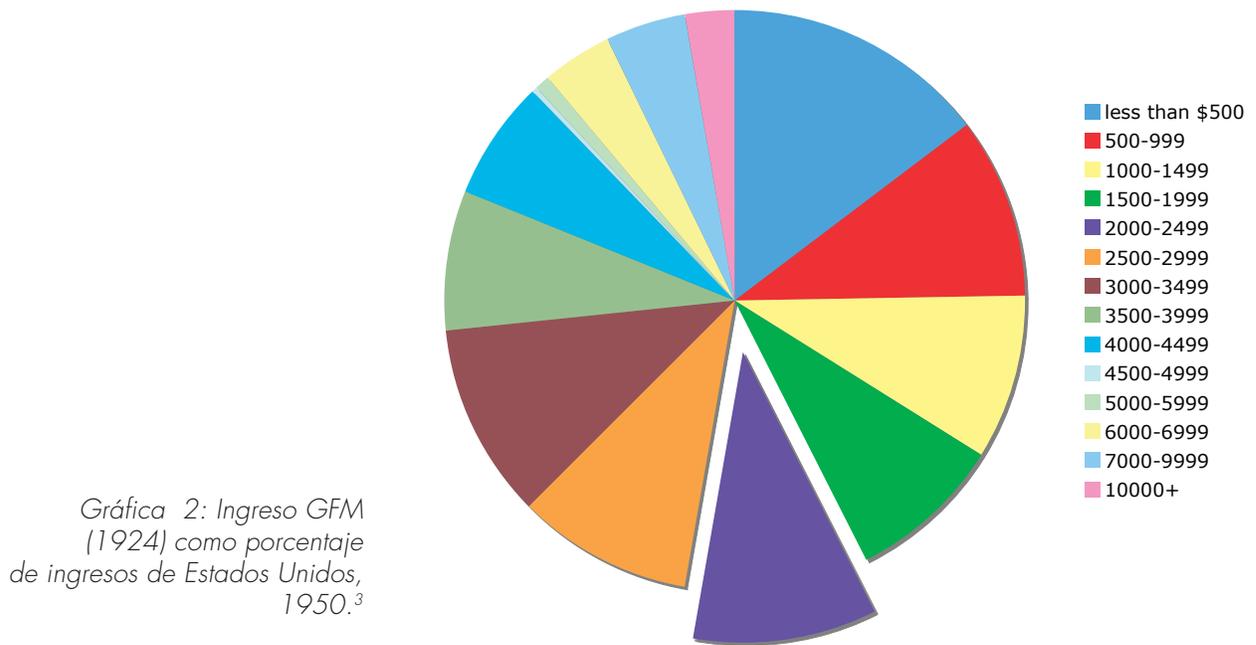
Gráfica 1:  
Ingreso GFM (1924, 1942)  
como porcentaje de ingresos  
de Puerto Rico, 1950.<sup>2</sup>

La cifra de ingreso eje del arquitecto (1924), aún en 1950, todavía constituía un grupo socioeconómico muy cercano a la elite de Puerto Rico. El promedio de las tasas de inflación para esas dos décadas, 1930 y 1940, habían actualmente reducido el costo de productos, lo cual implicaba relativamente menores cambios en el 'valor' del ingreso generado por la pareja, 0.8%.<sup>229</sup>

Curiosamente, si ponemos el ingreso de Fernós Maldonado en contexto de la economía de Estados Unidos para el mismo año, el arquitecto entraba en el renglón de lo que se conoce como la baja clase media en vez de clase media-alta. La nueva contextualización pone en contexto la particular dinámica económica de profesionales puertorriqueños que devengaban lo que localmente se percibía como altos ingresos en aquellos años.

<sup>229</sup> Específicamente, la compra de bienes y servicios no fueron afectados durante el periodo en una manera drástica.

## Distribución Ingreso (EU 1950)



Aunque Fernós Maldonado parecía ‘rico’ a una persona ‘común y corriente’ de la calle puertorriqueña, actualmente se le hacía difícil obtener bienes y servicios estadounidenses cuyos precios eran establecidos a base de una economía completamente diferente.<sup>230</sup> Vista la dinámica económica de otra manera, aunque los colegas estadounidenses como Nichols podían vivir como reyes en la isla con el sueldo devengado, la relación era la inversa moviéndose desde la isla al exterior.<sup>231</sup> Era sumamente costoso obtener objetos científicos o tecnológicos de Estados Unidos, tal como telescopios, cámaras o automóviles, para la familia puertorriqueña debido a la discrepancia económica entre las regiones.<sup>232</sup> Los mismos objetos cotidianos para la población estadounidense eran objetos de lujo para la población puertorriqueña, típicamente fuera de alcance a su bolsillo.

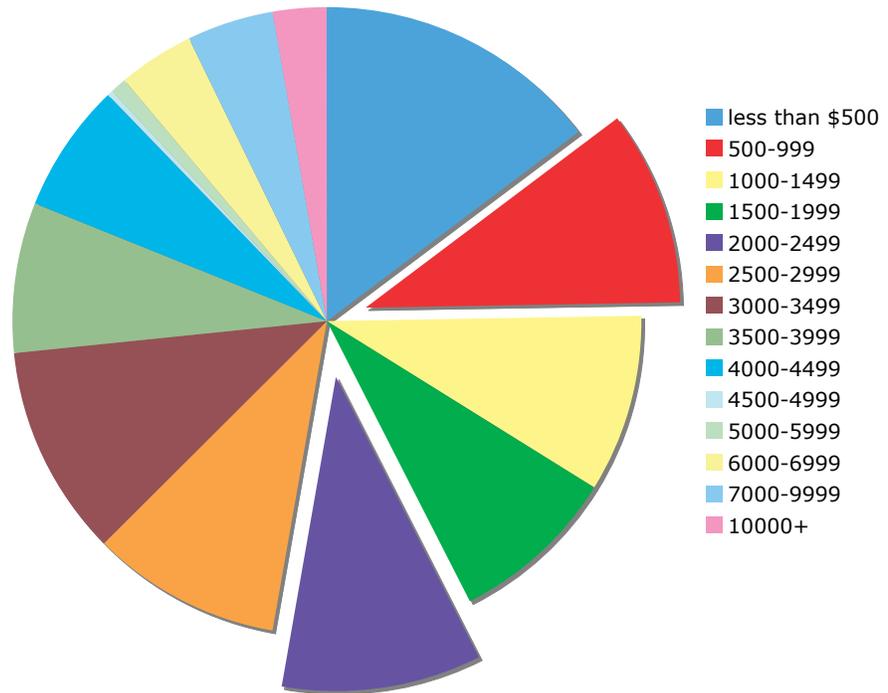
Las excepciones se daban cuando había una estricta razón financiera por su obtención, como claramente lo había sido en el caso del automóvil para que Luz pudiera rápidamente viajar a Cataño y devengar dinero dando clases de piano. El poder construir la tecnología por el mismo arquitecto de por sí bajaba su costo y permitían su obtención bajo circunstancias económicas difíciles.

<sup>230</sup> Recordemos que una de las razones originales por Operation Bootstrap (Manos a la Obra) era precisamente para acaparar la diferencia entre el nivel de gastos laborales puertorriqueños, en contraste con el alto costo de su contraparte estadounidense.

<sup>231</sup> Nichols y Schimmelpfenning pagaban bajos precios en Puerto Rico, relativo a su ingreso de Estados Unidos, mientras que Fernós Maldonado pagaba precios inflados de Estados Unidos relativo a su bajo ingreso Puertorriqueño.

<sup>232</sup> Se da hoy día una dinámica parecida, pero una que es impuesta artificialmente y arbitrariamente por la ley en vez de meramente el resultado de la dinámica del mercado.

### Distribución Ingreso (EU 1950)



Gráfica 3: Ingreso GFM (1924, 1942) como porcentaje de ingresos de Estados Unidos, 1950.<sup>4</sup>

Cuando ponemos la cifra de retiro, \$67 mensuales, en su contexto histórico, notamos cuán cercana estaba la familia a la pobreza, condición económica algo difícil de calcular debido el flujo de personas en su hogar.

El Censos del 2010 en Estados Unidos ponen la condición de pobreza a \$10,890, aumentando por \$3,820 con cada persona en la residencia domestica.<sup>233</sup> Ajustes con el Índice de Precios al Consumidor (IPC) al ingreso de 1942, pone el ingreso combinado de la familia en \$21,888.<sup>234</sup> Aunque podemos notar que la cifra es mayor que el \$18,530 definido como estado de pobreza para una familia de tres personas (Gonzalo, Luz, y Goya), es obvio desde esta escala contemporánea cuán cercana estaba la familia a la pobreza. Recordemos que el Censo de 1935 revela que la residencia consistía de 12 personas, incluyendo todos los hijos al igual que las dos abuelas. Aún con un mínimo ingreso de \$ 52,910 (2011), requerido para una familia de 12 personas, ponía la familia en esos años en el mismo medio de la pobreza—de no tener ingresos suplementarios.

Las acciones de la familia revelan el cambio económico que se dio. La familia años antes había adquirido una finca en el Barrio Santa Rosa (Guaynabo) de 19.5 cuerdas, cruzada

<sup>233</sup> Wikipedia, "Poverty Thresholds (US Censu Bureau), 9 de diciembre de 2011, HTML: [http://en.wikipedia.org/wiki/Poverty\\_thresholds\\_\(United\\_States\\_Census\\_Bureau\)](http://en.wikipedia.org/wiki/Poverty_thresholds_(United_States_Census_Bureau)); U.S. Department of Health & Human Services, "2011 HHS Poverty Guidelines", 9 de diciembre de 2011, HTML: <http://aspe.hhs.gov/poverty/11poverty.shtml>. ; U.S. Censu Bureau, "Income", 9 de diciembre de 2011, HMLT: <http://www.census.gov/population/www/>.

<sup>234</sup> "Measuring Worth", 9 de diciembre de 2011, HTML: <http://www.measuringworth.com>.

por un riachuelo. Tenía árboles de múltiples frutos, chinas, café, los cuales eran vendidos en distintas plazas de mercado. La dificultad económica fuerza a Luz a vender la finca a un compositor de música llamado Venega. La familia se entera que Venega, quien la compró en \$2,000, luego la revende por \$487,500—algo que tuvo que haber caído como una piedra al estómago.<sup>235</sup> Los \$2,000, semejante al beneficio de seguro luego del fallecimiento de su esposo (\$5,000), se desvanecen en la nada.<sup>236</sup>

Podemos establecer varias observaciones.

Es claro que el ingreso devengado por Luz no era meramente una mejora a su condición económica que elevaba su ingreso discrecional, sino que era un ingreso esencial para el bienestar de la familia; el haber tenido ocho (8) hijos significaba que la pareja había ‘consumido’ el enorme ingreso discrecional que tenía a su disposición. No hemos podido calcular cuánto ella cobraba exactamente por estudiante a través de los años o el número de estudiantes.<sup>237</sup> Anécdotas ponen las cifras respectivamente en \$2 por estudiante para unos 50 estudiantes (Cataño).

Pero la misma observación podría ser hecha con respecto al ingreso que devengaban sus tres propiedades alternas, la casa de Yardley Place, la Calle San Francisco y la Calle Aponte. Como el ingreso de Luz, estas fuentes financieras meramente ayudaban a la enorme familia a mantenerse a flote debido a la gran cantidad de personas que la constituían—presumiendo, naturalmente, que los padres se hacían responsables por el bienestar de sus hijos.

Es decir, lejos de elevar el nivel socioeconómico de la pareja, estos ingresos adicionales meramente los ayudaba a prevenir su entrada en la pobreza hacia la cual gravitaba por el enorme tamaño de la familia. (Los niños, en un contexto urbano, son unidades de consumo en vez de ‘producción’, como lo serían en un contexto agrario.) Es claro que Luz, con un ojo perspicaz al estado financiero de la familia, ponía mucha atención a la manera más eficaz en devengar ingresos externos a la de la familia, con el menor nivel de esfuerzo posible: sus alquileres y rentas.<sup>238</sup> Como hemos mencionado, Luz ponía estricta atención a sus gastos.

Uno podría suponer naturalmente que, debido a la frágil situación económica de la familia, los niños se hubiesen ido independentizando con los años, lo que hubiese reducido la carga económica inmediata de la pareja. Durante la década de 1930, la presión económica causada por el gran número de hijos, agudizada por la Gran Depresión, forzó a Luz tomar la difícil decisión de remover a su hijo varón mayor (mi padre) de la tan adorada escuela Central High School en Santurce—una posición escolar que había sido tan difícil de obtener poco más de dos años atrás.

Pero no todos los hijos de la pareja se independentizarían, en un sentido estricto de la palabra. Tres de sus hijos junto a sus familias, vivieron en las propiedades de la anciana

---

<sup>235</sup> Entrevista Sol Fernós de Muñoz.

<sup>236</sup> Fernós Maldonado había sacado una póliza de seguro con el CIAA, que devenga \$5,000. Luz distribuye todo este dinero equitativamente entre todos sus hijos. CIAA, Sobre “Gonzalo Fernós Maldonado”; entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>237</sup> Si mantuvo un registro, no ha sido conservado.

<sup>238</sup> Hacemos esta alegación con alguna trepidación, debido a que, de haber daño, las casas se hubiese convertido en unidades de consumo en vez de producción financiera.

pareja, casas originalmente designadas para devengar sustento adicional al retiro de Gonzalo y Luz. El fenómeno dificultó el barco financiero de la anciana pareja.

Luego del retiro de Fernós Maldonado y la 'adulterez' de sus hijos, hubo un total de 18 miembros de familia viviendo en sus propiedades, excluyendo a Gonzalo, Luz y Goya. Estadísticas contemporáneas (2010) indican un mínimo requisito anual de \$75, 830 para ese número de personas, que se contrasta sustantivamente con la cifra devengada por la 'retirada' pareja de \$ 21,888 anuales.<sup>239</sup> Esta carga económica fue onerosa sobre Luz, forzándola a dar clases de piano durante una etapa en su vida que debió haber sido de retiro y descanso.<sup>240</sup>



Foto 37:  
Gonzalo Fernós Maldonado  
en Calle Belaval<sup>241</sup>

No obstante, hubieron beneficios sociales de estas relaciones co-dependientes que no pueden ser fácilmente incorporadas en cálculos económicos. El tener tantos miembros de familia a su alrededor—hijos, nietos, etc.—mejoraba su calidad de vida. Lejos de ser ancianos olvidados en su soledad al final de sus vidas, Gonzalo, Luz y Goya fueron el centro de atención de los entrañables seres queridos a su alrededor. La pareja siempre tuvo la adorada compañía

de sus nietos, una rica situación social que fomentaba su salud mental. Los nietos, ignorantes de las acciones de sus padres, disfrutaban gratamente la compañía de los abuelos.

<sup>239</sup> U.S. Department of Health & Human Services, "2011 HHS Poverty Guidelines", 9 de diciembre de 2011, HTML: <http://aspe.hhs.gov/poverty/11poverty.shtml>.

<sup>240</sup> Estimamos un subsidio de \$1,675 mensuales por la anciana pareja.

<sup>241</sup> Esta fue la fotografía que sirvió para el dibujo de GFM en su artículo póstumo "Memoria Retrospectiva". Colección Claraluz Fernós de Echandi.

La reuniones de familia que se realizaban tantos fines de semana en la Calle Belaval eran fuente de deleite y satisfacción a la pareja y a Goya, quién se convirtió en abuela *de facto* los múltiples nietos.

## MUERTE

Es algo chocante considerar que Fernós Maldonado vivió casi un tercio de su vida sin tener visión, luego de haber sido tan ilustrado arquitecto y pintor. Más chocante aún fueron los cambios que se suscitaron luego de su retiro forzoso en 1942. El mundo que rodeaba a Puerto Rico cambió. La era del radio galeno, principal fuente de noticias durante la Segunda Guerra Mundial, se transformó en la era atómica.<sup>242</sup>

La misma semana de su fallecimiento, se empieza a registrar la ascendente criminalidad en la capital puertorriqueña, la mayoría de las fechorías siendo realizadas con cuchillos y machetes. La Comisión de Salud y Beneficencia del Senado, que previamente había lidiado con el problema de la tuberculosis, inicia vistas presididas por Antonio Fernós Isern sobre el problema del narcotráfico en 1966. La Junta de Planificación empieza a tomar seria preocupación sobre la desenfrenada urbanización de la zona metropolitana.

La Universidad de Puerto Rico abre nuevos recintos en Cayey y Arecibo, luego de la 'hegemonía' de los más antiguos recintos en San Juan y Mayagüez. Las computadoras hacen su debut público, mientras que la RUM considera 'mecanizar' su sistema de registro. Los médicos en Ponce realizan por primera vez el implante de un marcapaso en uno de sus hospitales. Luís Antonio Miranda opina que la Telefónica se había convertido en un mal sin remedio; la compañía había cobrado un excedente de \$8 millones en llamadas.

Roberto Sánchez Vilella es gobernador, pero por poco tiempo.<sup>243</sup> Felisa Rincón de Gautier todavía domina la urbe capitalina. Mientras que aparecen imágenes de Ronald Reagan en la prensa del país. Pete Conrad y Dick Gordon se lanzan al espacio en la capsula Géminis 11, y Francia inicia sus primeras explosiones atómicas.

Durante la ceguez de mi abuelo, el mundo había cambiado irrevocablemente. Los eventos rodeando su fallecimiento también constituirán otra innecesaria tragedia en su vida.

Cuando la familia celebró la salida de la hija de Claraluz, Clarisa, a Cardinal Cushing College cerca de Boston, al igual que la partida de los hijos de Gonzalo hijo, Yayita y Gonzalito, a España donde residía su madre, Fernós Maldonado celebró el evento con demasiado festejo. Se excede en el número de Cola-Champagne que toma, una de sus bebidas favoritas. El alto contenido de azúcar no es procesado adecuadamente por su cuerpo, debido al bajo nivel de insulina que podía producir, condición natural del diabético.

Lo que ocurre al día siguiente fue causa de controversia y angustia para muchos de sus hijos, algunos de los cuales se sintieron culpables por no haber atendido con mayor diligencia a la persona que tanto amaban. Los horrorosos datos que tenemos son los siguientes.

---

<sup>242</sup> *El Mundo*, 12-17 de septiembre de 1966.

<sup>243</sup> *Celina Romany Siaca, La Verdadera Historia de Roberto Sánchez Vilella (San Juan, Puerto Rico: Alba Gómez Escudero, 2011)*. Extrañamente, el amplio libro no contiene información de la editorial.

Luego de la 'embriaguez' con la Cola-Champagne, mi padre describe que llevó a Gonzalo al hospital, donde todo aparentemente estaba bien al día siguiente. Algunos de los hijos, viendo que su padre estaba en clara recuperación, salen de la sala del hospital para comer almuerzo. Otros, como Pepito, aparentemente se retiran a sus hogares para descansar luego de una larga noche.

Claraluz relata los grotescos detalles de lo que ocurrió después. Fernós Maldonado tenía sed, y se quería sentar sobre la cama. (Recordemos que en esos años, las camas eran fijas, sin los mecanismos contemporáneos para elevar el torso o la cabeza del paciente.) Claraluz, quien decidió quedarse en el hospital para vigilar a su padre, le da un poco de agua con sorbeto. Otra fémina en el cuarto, la esposa de Maneco llamada Margarita, decide ayudar y ofrece asistencia al anciano para brindarle el deseado líquido.

Lo que sucede después es de difícil de creer.

Gonzalo, acostado sobre su espalda en la cama, se ahoga en su propio vomito. Claraluz y Margarita inmediatamente llaman al doctor, pero aparece un médico no relacionado directamente al caso. Claraluz, sin saber ayudar a su padre, le dice que haga algo. El médico le ordena a la hija de Gonzalo que le practique resucitación de boca a boca—algo por el cual hoy recibiría una demanda multimillonaria,. Sin pensar un segundo, pero sin tener entrenamiento médico alguno, Claraluz trata de salvar a su padre. Minutos después, el "medico" le instruye a Claraluz que cese el intento debido que su padre había muerto. No tenía pulso. Era el 12 de septiembre de 1966.

Cuando mi padre y otras personas regresan al cuarto del hospital, se les hace difícil de creer que lo que ven ante ellos. Clarisa, quien el día previo apenas acababa de ver su abuelo en un buen estado de salud, entra en un estado de delirio.

Luz, no duraría mucho tiempo luego del lamentable incidente. Al poco tiempo, es afligida por la demencia, muriendo a penas tres años luego del fallecimiento de su querido esposo.

Si él no podía vivir sin ella, al preferir 'morirse de hambre', fue claro que ella tampoco pudo vivir sin él.

Luz fue sepultada el 4 de mayo de 1969.

## RECUERDOS PÓSTUMOS

Desconocemos si Claraluz sufrió traumas emocionales luego del evento, el cual hubiese sido una reacción muy normal a tan trágico fallecimiento. Lo cierto es que se sintió sumamente afectada por el terrible incidente, tomando responsabilidad personal por la muerte de su querido padre. Mi padre, Gonzalo hijo, también se sintió afligido debido al sentido de culpa al haber abandonado a su padre por tan breve pero importante momento.

Claraluz decide otorgarle un honor póstumo a su fallecimiento, y se comunica en mayo de 1969 con Ricardo Alegría, entonces Director del Instituto de Cultura Puertorriqueña. De buen sentir y consciente de la importancia histórica del artista-arquitecto, Alegría le envía una carta el 28 de mayo a Osiris Delgado, entonces Director del Museo de Historia y Antropología la

Universidad de Puerto Rico (Río Piedras), a Arturo Dávila, entonces Director del Departamento de Artes del mismo recinto y al arquitecto Otto Reyes, que entonces parece haber tenido algún interés en la historia de la arquitectura puertorriqueña. Alegría les informa a los tres que, “Conociendo el interés de ustedes en el arte y la arquitectura puertorriqueña, deseo llamarles la atención a la obra del arquitecto Gonzalo Fernós. Su hija tiene su obra y tiene interés en que ustedes la vean”.<sup>244</sup> Alegría añade la información de contacto de Claraluz.

Por su parte, mi padre siente el peso del legado cultural de su padre y decide hacer dos cosas importantes. El primer gesto fue donar la colección del arte más frágil—los dibujos a lápiz— al Museo de Historia y Antropología(UPR). Sin culpar a su actual administración, mi padre luego lamenta la decisión debido que, meses después, ve los dibujos acostados sobre el piso, en aparente negligencia por la institución designada a preservar el legado cultural del país.<sup>245</sup>

También decide distribuir equitativamente los cuadros entre todos los hijos de manera justa. Luego de múltiples y largas reuniones democráticas entre los hermanos, ellos deciden hacer una rifa al azar. Se identificaron cada uno de los cuadros con un número particular, que luego fueron seleccionados de un sombrero al azar para distribuir el arte sin preferencia alguna entre los hermanos.<sup>246</sup>

Por alguna extraña razón, nada parece haber ocurrido con los contactos culturales iniciados por Alegría, y mi padre toma la iniciativa de hablar informalmente con sus colegas en el CIAA. Llama a su hermana Claraluz, y le pregunta si todavía estaba interesada en encargarse de la exposición. Ella le responde emocionalmente en la afirmativa, gestión que termina en la exposición el 9 de abril de 1973, cuatro años luego de la amable ayuda de Ricardo Alegría.<sup>247</sup>

Alegría, al igual que el entonces presidente del CIAA, Rafael López Vega, firman varias invitaciones formales al acto realizado el 30 de marzo a las 7:30 de la noche en la Galería de la organización.<sup>248</sup>

---

<sup>244</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi. Carta de Ricardo Alegría a Osiris Delgado y Compañía, 28 de septiembre de 1969.

<sup>245</sup> Le pregunté a la presente curadora de la colección Oller, la Srta. Chakira Santiago, si sabia del paradero de los dibujos a lápiz. Esta amablemente busco los dibujos en su fichero privado, pero estos no aparecieron en la colección. El museo fue creado aproximadamente en 1960, uniendo varias importantes obras de arte que se encontraban distribuidas a través de todo el recinto universitario.

<sup>246</sup> No tenemos la lista original de su distribución.

<sup>247</sup> “Exhibición Póstuma- Arquitecto Fernós” El Mundo, 9 de abril de 1973, 8A

<sup>248</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz. Ricardo Alegría y Rafael López Vega, Postal de Invitación color verde, sin fecha; Ricardo Alegría y Rafael López Vega, Carta de Invitación color crema, con lista de cuadros expuestos en el acto, sin fecha.

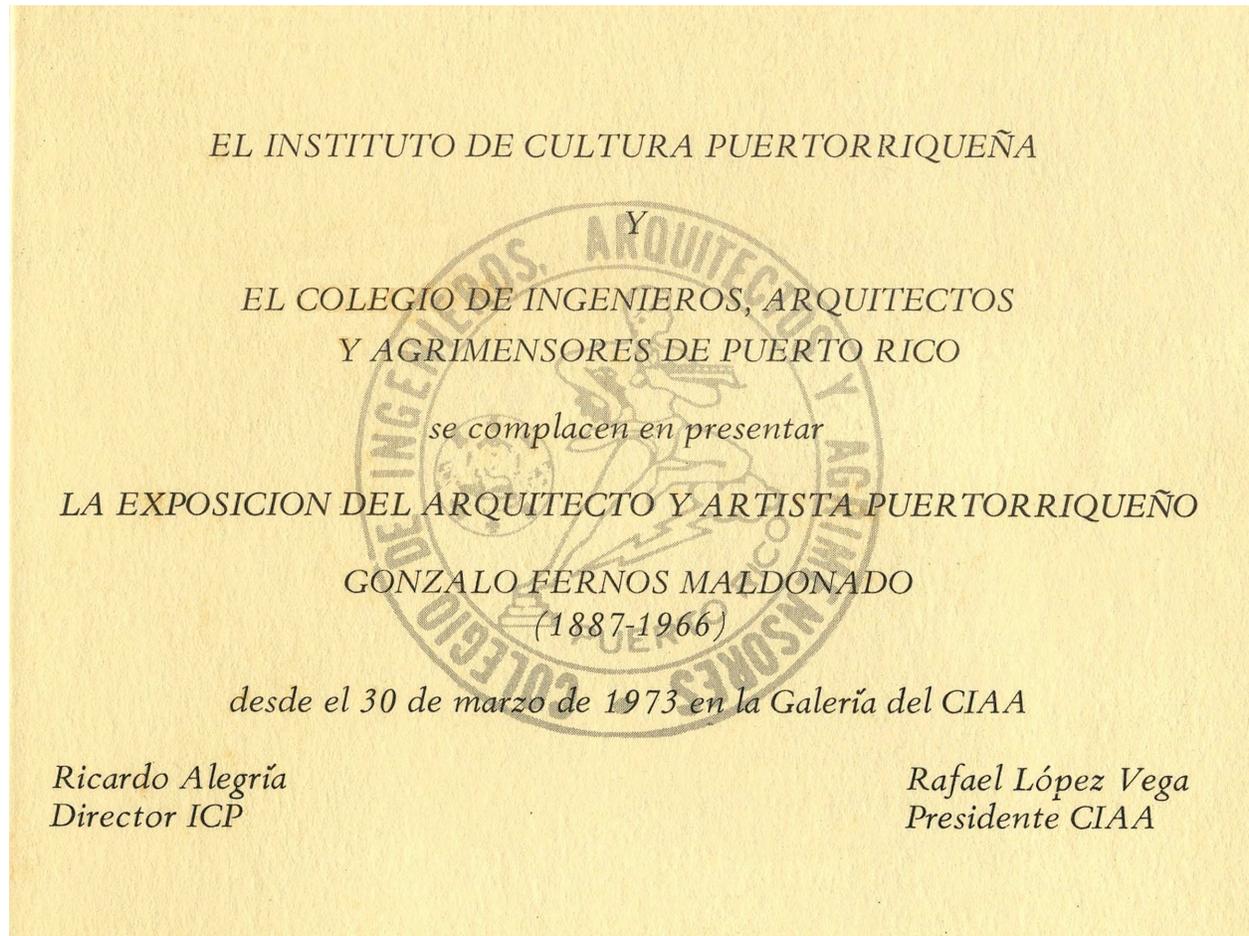


Foto 38: Invitación a Exposición GFM 1973<sup>249</sup>

Cuando se celebra la exhibición, es atendida por el prominente político y médico puertorriqueño Antonio Fernós-Isern, primo del honrado.<sup>250</sup> Los comentarios sensibilizan la audiencia sobre la importancia del artista, aunque parecen distorsionar su genuino desarrollo intelectual *ex-nihilo*. "Su excepcional sensibilidad artística se manifiesta a temprana edad ejercitándose en el dibujo a lápiz, a pluma, acuarela y pintura al óleo sin otro maestro que su afán y devoción al arte y su dedicado estudio...."<sup>251</sup>

Lamentablemente, antes de la división de los cuadros, no se realiza un libro compilando su obra o de anécdotas íntimamente conocidas por sus inmediatos descendientes. Las cintas magnéticas en la cuales Pepito había grabado extensas entrevistas con el arquitecto se pierden en la rutinaria cotidianidad puertorriqueña.

<sup>249</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

<sup>250</sup> Incidentalmente, mi padre me comentó que cuando se tomó la foto, los tres estaban tratando de no reirse por algo cómico que se había dicho en el momento de la fotografía. Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores, *Boletín Mensual* 9, 2 (Marzo-Abril 1973), *passim*.

<sup>251</sup> Alegría, *Carta de Invitación*, color crema.

Tanto Gonzalo Fernós Maldonado, como su esposa Luz López, son dejados al olvido en la historia cultural puertorriqueña luego de su trágico fallecimiento.

Cuando el ocaso de mi vida se acerque,  
cuando las nieves de ese invierno del alma  
amenacen helar mi corazón,  
tendré para calentarlo y revivirlo  
el fuego inextinguible de tu amor.

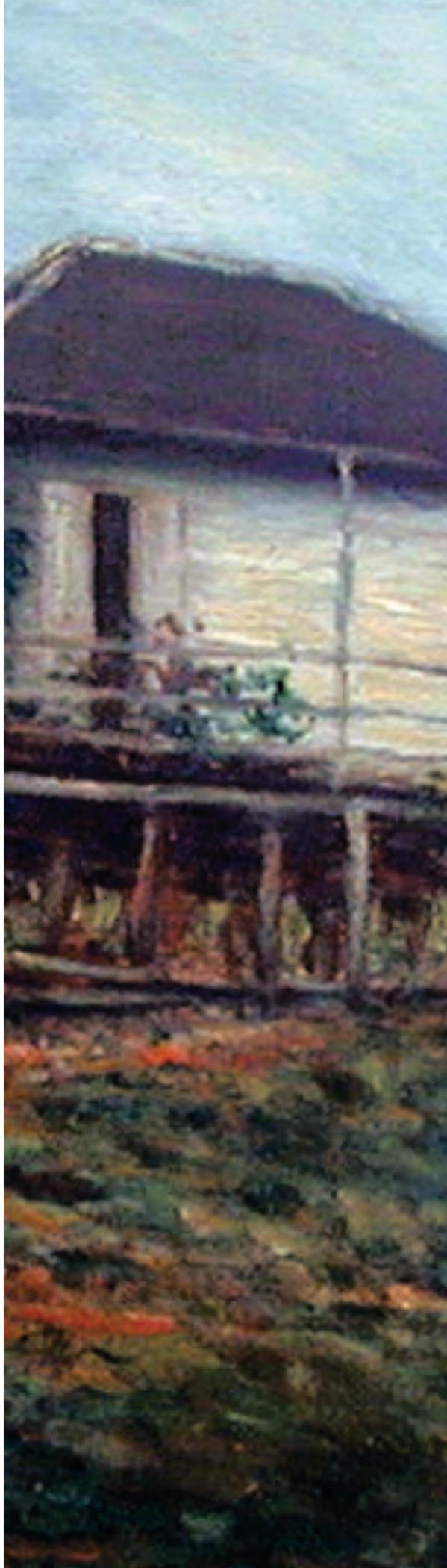
Yo evocaré los años de mi edad primera,  
y entre mis tristes memorias hallaré el recuerdo grato  
de aquel amor divino que perfumó mi alma...  
y esas serán las flores únicas de mi existencia.

Flores cuyo aroma aspiraré de nuevo mi alma,  
al comenzar para mi espíritu  
la aurora espléndida de una nueva vida.

-Gonzalo Fernós Maldonado



PARTE II :  
*Arte y  
Literatura*



*Casa Campestre*



## CAPITULO 5: *Pinturas y Poesía*

"Delante tu imagen fiel  
qué ha de hacer, dime, el poeta,  
más que envidiar la paleta  
del artista, y del pincel.

Como el arte me domina  
me entusiasmo y me recreo...  
En este instante te veo  
mucho más bella Angelina

Y es que el arte del color  
encierra tanta grandeza  
que hasta la misma belleza  
cede su cetro al pintor."

Lola Rodríguez de Tió<sup>252</sup>

**E**n su historia del pintor Velázquez, el siempre perspicaz José Ortega y Gasset señala que

El historiador suele ser voracísimo en materia de datos: todos le parecen pocos. Se presenta casi siempre ante nosotros insatisfecho y hambriento....En el caso de Velázquez la escasez de datos tiene un carácter curioso. Sabemos poco de su vida, pero eso poco nos descubre que, en rigor, no necesitamos saber más, porque no le pasó en toda su vida más que una cosa importante....El resto de la vida visible de Velázquez es pasmosa cotidianeidad."<sup>253</sup>

Lo mismo podríamos decir de la vida de Gonzalo Fernós Maldonado. Como Velázquez, Fernós Maldonado tuvo un solo amor, Luz, un solo taller, el Departamento del Interior, y un solo oficio—el de ser arquitecto. En contraste con la vida de Caravaggio en la cual su arte parece ocurrir a pesar de su melodramática vida, Fernós Maldonado dedicaba un sustancial por ciento de su tiempo al ocio 'renacentista': pintura, poesía, arte, e intereses científico-tecnológicos.<sup>254</sup> Toda su vida productiva parece haber estado enfocada exclusivamente en la innovación

<sup>252</sup> Osiris Delgado Mercado, Francisco Oller y Cestero (1833-1917): *Pintor de Puerto Rico (San Juan, Puerto Rico: Centro de Estudios Superiores de Puerto Rico y el Caribe, 1983), 80.*

<sup>253</sup> José Ortega y Gasset, *Velázquez*, 2<sup>nd</sup> ed., (Madrid, España: Revista del Occidente, 1963), 2.

<sup>254</sup> "Conversation: Andrew Graham-Dixon" PBS NewsHour, 3 de diciembre de 2011, HTML: <http://www.pbs.org/newshour/art/blog/2011/12/caravaggio.html>.

cultural.

En nuestra búsqueda de sus restantes obras, pudimos identificar un total de 115 obras de arte, dividido en los siguientes estilos: 11 lápices, 27 plumas, 9 acuarelas y 60 oleos. Muchas de estas obras son imitaciones de otros artistas—quizás uno de los rasgos más comunes en el desarrollo del arte occidental y del cual discutiremos más adelante.

Sus obras más originales parecen datar de una edad temprana del autor. Gonzalo no solía ponerle fechas a sus obras, pero las que existen sugiere que sus tempranos años fueron los más activos, desde un punto de vista artístico. Se relata en múltiples ocasiones que luego de que la familia ya había crecido a un número sustancial de muchachos (1926 estimado), el grupo solían parar en el campo en sus viajes a Aibonito para que los niños pudiesen estirar las piernas en lo que Gonzalo dibujaba una pieza.<sup>255</sup>

Su obra artística de mayor reconocimiento se logra en 1909 cuando Fernos Maldonado pinta los "Cocos", en clara referencia a la obra de Francisco Oller.



Arte GFM 10: Cocos (1909)<sup>256</sup>

<sup>255</sup> El cuento es relatado múltiples veces por sus hijos cuando niños, que ponen los viajes en los años antes de la Segunda Guerra Mundial.

<sup>256</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

Varias de estas obras lamentablemente han sido robadas o vendidas para generar ingresos a quienes los necesitaban. No hemos podido identificar la cantidad actual de perdidas, aunque si sabemos que el caudal en su mayoría todavía existe relativamente intacto. Parece que los robos fueron principalmente de oleos: "Boceto de Flores", "Gatos", "Bohío y Establo", "Villorro", "Pescadores" y "Martín Rico-Venecia". Dos cuadros de retratos a lápiz y un acuarela "Capilla del Cristo" también faltan.

Irónicamente, algunas de las obras solamente existen en formato digital, debido que el autor afortunadamente les tomo fotografías antes de que fueran vandalizadas o hurtadas.

Pocos en el ámbito cultural puertorriqueño conocen del arte de Gonzalo Fernós Maldonado, debido en parte al hecho que el artista nunca vendía sus obras al público en general o privadamente a sus amigos—en contraste con Oller quien, por razones económicas e incluso políticas, se veía constantemente forzado a pintar meramente para poder sobrevivir de algún oficio.<sup>257</sup> Por lo tanto, aunque a mitad de siglo la elite artística e intelectual en Puerto Rico sabia de la obra de Fernós Maldonado, este conocimiento no fue ampliamente difundido al público en general, lo que ha creado un vacío de información académica con respecto a su impresionante genio.

Como señala Lola Rodríguez de Tió, quien escribió el poema al principio del capítulo en referencia a Oller, genuinos artistas siempre crean sorpresa y admiración a quien observa el arte—una admiración resultado del genuino talento de dichos seres.<sup>258</sup> Es curioso notar que los indios norteamericanos pensaban que obras de pintura de George Catlin era una magia que 'capturaba' sus almas.<sup>259</sup> Había algo de verdad en su irracional temor.

No hay duda que hubieron varias importantes influencias en la obra de arte de Gonzalo Fernós Maldonado: Oller, Goya... y Velázquez.

## INFLUENCIAS: VELÁZQUEZ

Si fue influenciado por Diego de Silva y Velázquez (1599-1660) desconocemos. Posiblemente su estilo de vivir una vida 'simple' le impactó luego al haber leído una biografía del artista, aunque ciertamente son grandes las diferencias entre ambos hombres. Velázquez a una muy temprana etapa de su vida, los 24 años de edad, fue hecho pintor del rey, lo que aseguró su estabilidad económica por el resto de su vida. De acuerdo a Ortega y Gasset, fue esta seguridad económica que impulsa a Velázquez a ser un 'teórico del arte', pintando obras no por necesidad económica sino para resolver 'problemas' en el arte occidental. Velázquez no tendía a pintar obras religiosas que capturaban lo etéreo, sino era un artista que captura el constante cambio y la impermanencia de lo actual, como una cámara fotográfica. Para el intelectual español, Velázquez fue el "Descartes" del arte del siglo XVII.<sup>260</sup>

---

<sup>257</sup> Delgado, *passim*.

<sup>258</sup> La admiración que genera su arte los convierte en genuinos 'superhéroes' por sus innegables habilidades mentales. El aura que vivió Francisco Oller, hábilmente capturado por Osiris Delgado, es lo que usualmente se recordaba de Gonzalo Fernós Maldonado.

<sup>259</sup> George Catlin, *North American Indians*, ed. Peter Mathiessen (New York: Viking Books, 1989), *passim*.

<sup>260</sup> *Ibid.*



Arte GFM 11: Cristo de Velázquez (copia)<sup>261</sup>

Hemos podido identificar solamente tres obras importantes de Velázquez que fueron imitadas por Fernos Maldonado. Una de estas, el “Cristo Crucificado”, rendida en dos oleos, es pintada porque su esposa Luz le interesaba.<sup>262</sup> Esto es un dato curioso debido que Velázquez solamente pintó cuatro obras religiosas, la mayoría de su colección siendo retratos de figuras de la corte y su familia.<sup>263</sup> De haber querido capturar el estilo ‘fotográfico’ de Velázquez, Fernós Maldonado hubiese imitado sus otras obras (retratos), lo cual no hizo.<sup>264</sup> Por lo tanto, podemos descartar una profunda influencia del reconocido artista, cuya visita por el resto de Europa forma la base para el ahora Museo del Prado en Madrid. La copia hecha de “las Meninas” es de tamaño pequeño, de solo 8<sup>3/8</sup> " x 11", en contraste con la enorme obra original.

<sup>261</sup> Colección Iris Fernós de Tous.

<sup>262</sup> M. Wiesenthal, *Treasures of Spanish Paintings* (New York: Crescent Books, 1979); Xavier de Salas, *Velázquez* (Barcelona: Editorial Noguers, SA, 1967), 115; Jose Lopez-Rey, *Velázquez* (Barcelona, España: Compañía Internacional Editora, SA, 1978), 74-76.

<sup>263</sup> Ortega y Gasset, *passim*.

<sup>264</sup> Se ha alegado que Fernós Maldonado dibujó otra imitación de Velázquez—una pintura del diablo seduciendo a una joven, pero no hemos podido encontrar el dibujo en el caudal de Velázquez. De lo que sabemos de Velázquez, la alegación es poco probable, aunque podría ser atribuida a otro pintor europeo.



No obstante, la comparación con Velázquez indica un rasgo particular de nuestro artista: Fernós Maldonado no tendía a realizar retratos de individuos. En muy raras ocasiones realiza dichos retratos, una de estas siendo un dibujo de su esposa Luz.<sup>266</sup> Otra importante obra es su ampliación de “Los Borrachos”, original de Velázquez.



Arte GFM 13:  
Boceto de los Borrachos de Velázquez<sup>267</sup>

Desconocemos la razón por el particular carácter de esta obra—inusual al considerar su trasfondo histórico.

Análogo quizás a Edouard Manet, quien en su “*Le dejeuner sur l’herbe*” (1863) imita el conjunto de grupo en la obra de Marcantonio Riamondi “*Judgement of Paris*” (1520)<sup>268</sup>, Fernós Maldonado copia solamente la cara del borracho principal quien mira a la audiencia en “*The*

<sup>265</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>266</sup> No hemos podido obtener copia, por lo cual no incluimos en nuestra lista de 107 fotos. Colección Sol Fernós.

<sup>267</sup> Colección Iris Fernós de Tous.

<sup>268</sup> Anthony F. Janson, *History of Art*, 4<sup>th</sup> Ed. (New York: Harry N. Abrams, 1991), *passim*.

*Drinkers*".<sup>269</sup> La cara sola, en contexto de nuestro Puerto Rico, sugiere posiblemente el origen español del jíbaro puertorriqueño. Ignorando el antepasado histórico de la pintura e Velázquez, el retrato parece ser el descubrimiento de nuestros antecedentes al igual que un entendimiento más amplio sobre la realidad contemporánea puertorriqueña. Junto a otra pintura, con la cual actualmente esta ubicada, revela un pintor dibujando a dos niños por la playa, ambos retratos parecen ser meramente una fotografía de su entorno social.<sup>270</sup> La ausencia de contexto interno (artístico) redefine la obra de una manera radical al ligarla con su actual contexto presencial, posiblemente la intención de Fernós Maldonado debido que, como hemos visto en el cafetín de su padrastro, le gustaba hacer chistes de simbolismo visual.

Pero estos ejemplos no hacen de Fernós Maldonado un aprendiz cultural de Velázquez, quien al final de su vida rechazó alegar tener el oficio de pintor para recalcar su estatus de noble en la corte española. La influencia de mayor impacto fue la de Francisco Oller, quien vivió y entrenó con los impresionistas en su puro apogeo en Francia.<sup>271</sup>

## INFLUENCIAS: OLLER

Como hemos visto, Fernós Maldonado fue íntimo amigo de Oller durante la última década de su vida. Oller se muda a Cataño en 1905 y en algún punto establece una cercana amistad con Fernós Maldonado. La influencia parece haber sido realizada tempranamente, porque la legislatura puertorriqueña de la época, el Consejo Ejecutivo, ya le otorga a Fernós Maldonado un reconocimiento oficial para 1908. Mas importante aún, Fernós Maldonado pinta los "Cocos" para 1909.<sup>272</sup> El viejo Oller, quien había establecido una escuela de arte para niñas<sup>273</sup>, claramente le interesaba tener discípulos como demuestra la biografía de Osiris Delgado. Uno de sus mejores discípulos hasta la fecha, no reconocidos en la historia del arte puertorriqueño, había sido Fernós Maldonado.

Si comparamos las obras de ambos artistas, notamos semejantes estilos, temas, e incluso imitaciones de otros artistas.<sup>274</sup>

Al igual que Oller, Fernós Maldonado, tendía a firmar sus obras en rojo—particularmente

---

<sup>269</sup> Elizabeth Du Gue Trapier, *Velázquez (New York: Hispanic Society of America, 1948)*, 138.

<sup>270</sup> Colección Iris Fernós de Tous.

<sup>271</sup> Osiris Delgado Mercado, *Francisco Oller y Cestero (1833-1917): Pintor de Puerto Rico (San Juan, Puerto Rico: Centro de Estudios Superiores de Puerto Rico y el Caribe, 1983)*; Museo de Historia, Antropología y Arte, *Francisco Oller y Cestero (1833-1917), Pinturas en la Colección del Museo de Historia, Antropología y Arte (Rio Piedras, Puerto Rico: UPR, 1999)*; Instituto de Cultura de Puerto Rico, *Campeche, Oller, Rodon: Tres Siglos de Pintura Puertorriqueña (San Juan, Puerto Rico: ICPR, 1992)*; Museo de Arte de Ponce, *Francisco Oller. Un relaista del impresionismo: Exposición en conmemoración del natalicio del pintor puertorriqueño Francisco Oller (Ponce, Puerto Rico: Museo de Arte de Ponce, 1983)*.

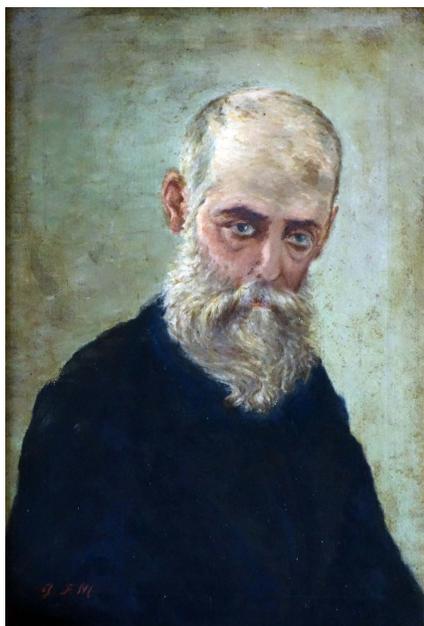
<sup>272</sup> Los miembros del Consejo Ejecutivo en esos años incluyeron a Luis Muñoz Rivera (Arecibo) y Juan Ochoteco (Humacao). *Executive Council of Porto Rico, Journal of the Executive Council of Porto Rico: Fourth Legislative Assembly, 2<sup>nd</sup> Session, 8<sup>th</sup> Regular Session of the Legislative Assembly of Porto Rico, 1908 (San Juan, Puerto Rico: Tip. La Republica Española, 1909)*.

<sup>273</sup> Francisco Oller y Cestero, *Academia de Dibujo y Pintura dirigida por F. Oller (San Juan, Puerto Rico: Tipografía Boletín Mercantil, 1901)*.

<sup>274</sup> *Quisiera agradecer al Museo de Historia, Antropología y Arte de la Universidad de Puerto Rico por haber facilitado acceso a las obras de Oller en su colección.*

para sus obras más importantes. Su copia del 'Autorretrato de Oller' a mediana edad es una de sus mejores reproducciones del maestro. Fernós Maldonado pone su "GFM" en rojo y también copia otras obras de su tutor: "El cesante" (1890-2), pintura de un mendigo, "Estudio de paisaje con bohío" (1893) una casucha en una colina, "Marina" (1893-4), las casas de "Hatillo" (1900), y la importante "Casa -Finca del Guaraguao" (1890-2) en la cual encontramos la casa sobre palos de la reconocida familia Aboy en Aibonito.

*Imitaciones de Oller*



15: Mendigo<sup>6</sup>



16: Bohío<sup>7</sup>



17: Casa Campestre<sup>275</sup>

<sup>275</sup> Colección Manuel Fernós López.



14: Autorretrato de Oller (copia)<sup>5</sup>



Es conocido que Oller copiaba las obras de varios maestros, entre estos la Virgen de las Mercedes, Autorretrato de José Campeche, y el retrato de Ramón Power.<sup>277</sup> Semejantemente, Fernós Maldonado también copia la famosa escena escolar del maestro Rafael Cordero, del cual Conrado Asenjo—reconocido bioquímico puertorriqueño—aparece como uno de los niños que había sido estudiado para la famosa pintura.<sup>278</sup>



*Arte GFM 19: Maestro Rafael Cordero de Oller<sup>279</sup>*

<sup>276</sup> Colección María Eloisa Fernós de Perry.

<sup>277</sup> Museo de Arte de Ponce, p 155.

<sup>278</sup> Parece que el padre de Conrado Asenjo conocía a Oller, de acuerdo a los comentarios que dejó luego de la exposición de obras realizadas por sus discípulas.

<sup>279</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

Quizás uno de sus imitaciones más significativas, que fácilmente podría ser descuidada por aquellos sin conocimiento de la historia del arte, fue la de "The Angelus" por Jean Francois Millet, originalmente de 1900.<sup>280</sup> Fernos Maldonado pinta sobre un pedazo de madera plywood a la joven pareja de agricultores rezando, un resultado final que milagrosamente es una fiel imitación al original. La obra ha sido descrita como una de las más típicas del periodo artístico.<sup>281</sup> Debido su cercanía cronológica con la vida de Fernós Maldonado, podemos suponer que Oller le había alertado sobre su importancia. Debido el contenido religioso de la obra, no esta fuera de posibilidad sugerir que Luz también había provisto el estímulo para la obra, como en tantas otras ocasiones.

En la historia del arte, la copia de cuadros por previos maestros era un mecanismo de estudio en el cual el estudiante no tan solo agudizaba su visión, sino que aprendía del estilo de brocha del maestro: su composición de sombras, la mezcla de colores, etc. Aunque el joven podría tener enormes habilidades, era mediante la imitación del maestro que este obtenía su cultura de pintura. La copia no era hecha para reproducir un cuadro en la misma manera que monjes reproducían texto medievales sino que era realizado para aprender del que lo había creado al revivir la experiencia de su creación; los genios del arte no aparecen 'del aire' sin previo entrenamiento.

En su carta a Amparo Fernández, una de sus discípulas, Oller le escribe algo que tuvo que haberle impartido a su discípulo, el joven Gonzalo<sup>282</sup>,

El dibujo y el color son los factores indispensables de la pintura; no se concibe la existencia del uno sin el otro, porque las líneas frías y mudas del dibujo nada expresarían o muy difícilmente sin el auxilio de la coloración. Desde el cuadro más sencillo hasta el más complicado de todos los que existen en todos los museos del mundo, el dibujo el color han sido y seguirán siendo los factores indispensables de su representación.<sup>283</sup>

Podemos comparar estas obras con su dibujo al óleo del infante Luís Muñoz Marín o con su acuarela de una fuente romana para obtener una idea de cuanto había mejorado durante la primera década del siglo veinte.

---

<sup>280</sup> Favor ver seccion "Catalogo de Arte" al final del libro.

<sup>281</sup> Peter Gay, *Pleasure Wars* (New York: W. W. Norton, 1998), 148-9. Imagen original proviene de Estelle M. Hull, *Jean Francois Millet: A Collection of 15 Pictures* (1900), p. 39.

<sup>282</sup> Hemos tratado infructuosamente de obtener los varios libros de arte escritos por Oller, en particular su *Conocimientos útiles para dibujar de la Naturaleza...* (1894). Aunque existe un libro de poesía de un tal "Francisco Oller y Cestero", este es solamente un descendiente del pintor. Francisco F. Oller y Cestero, *Entre Lágrima y Carcajada: Poesías* (Barcelona, España: Manuel Pareja, 1972).

<sup>283</sup> Delgado, p 107.



Arte GFM 20:  
Luís Muñoz Marín<sup>284</sup>

En varias ocasiones, Fernós Maldonado pinta la escena de una 'Marina', que era la vista de Punta las Marías a principio de siglo, sin los condominios que ahora la ahogan: playas aisladas con aguas cristalinas y uno que otro bote de vela o de remo. Casi la misma escena aparece en el óleo de Oller, en la colección Annette de Jesús Méndez<sup>285</sup> revela la posibilidad que ambos artistas hayan trabajado en una misma escena juntos en algún punto.<sup>286</sup>



Arte GFM 21: Playa de Punta las Marías<sup>287</sup>

<sup>284</sup> Colección María Eloisa Fernós de Perry.

<sup>285</sup> Museo de Arte de Ponce, Oller, p. 194.

<sup>286</sup> Hay algún parecido con sus pinturas de Cataño.

<sup>287</sup> Colección José Fernós López.

Dos pinturas de Fernós Maldonado son semejantes a las de Oller, pero con importantes diferencias. En su “El Último Taino” Fernós Gonzalo toma la misma escena de “La carga de Treviño, 1878”, pero la invierte.<sup>288</sup> Aunque vemos el mismo desafiante guerrero al tope de una colina, mientras que las fuerzas del enemigo inician su poderosa carga hacia él, los emblemas simbólicos han sido invertidos. Quien toma la postura al tope de la colina es el indígena, no el español. Ambos impulsan un desafiante arma hacia el cielo, ante su inevitable derrota.



Arte GFM 22:  
*El Último Taino*<sup>289</sup>

Igualmente, vemos escenas tal como los paisajes de campo, en la cual se observa una carretera en frente de un humilde bohío o casucha. Mientras que la carretera toma el rumbo hacia la izquierda del bohío la pintura de Oller, Fernós la pinta en dirección opuesta a esta (hacia el este). La obra no tiene la misma similitud que los previos dos cuadros a la obra de Oller, pero su estructura sugiere semejantes contornos.

Uno de los cuadros más originales de Fernós Maldonado es su “Vista de San Juan”, desde Cataño—pintura que agilmente capta el espíritu de su época, al igual que resaltando cuanto Puerto Rico ha cambiado desde entonces. El artista llegó a pintar cuatro cuadros de la misma escena, que describió a pluma en su póstuma “Mirada Retrospectiva”:

<sup>288</sup> Museo de Arte de Ponce, Oller, p 167.

<sup>289</sup> Colección Sol Fernós de Muñoz.

La ciudad de San Juan vista desde la bahía o desde Cataño, ofrecía un aspecto maravilloso. La policromía de sus casas, el ocre de sus murallas, y la variedad de tonalidades que había en el conjunto, luego la bahía, con los transatlánticos españoles surtos en el puerto, alrededor de los cuales revoleaban blancas gaviotas, los botecitos que cruzaban la bahía de velas latinas, todo aquello le daba cierto aspecto encantador. Y hasta yo que no soy poeta, me sentí poeta...."<sup>290</sup>

Su afecto por la vista de la Bahía de San Juan es fácil de entender. Hay múltiples cuadros pintados sobre la misma escena.



Arte GFM 23: San Juan Visto desde Cataño (1)ª



Arte GFM 24: San Juan Visto desde Cataño (2)ª

<sup>290</sup> Gonzalo Fernés Maldonado "Mirada Retrospectiva", Puerto Rico Ilustrado (El Mundo) 15 de junio de 1968, p. 30



Arte GFM 25: San Juan Visto desde Cataño (3)<sup>10</sup>

En su tutelaje con Oller, Fernós Maldonado también parece haber aprendido a dibujar los famosos ‘Bodegones’, lo que en inglés se conoce como “*still life*”: obras de arte de cosas mundanas de poco valor intrínseco y emocional, pero que ayudaban al artista ‘a ver la realidad’ tal y como era, sin que el cerebro—ya predispuesto a imponer significado y su reconocimiento en cualquier momento—se interpusiera.



Arte GFM 26: Boceto de Frutas (1)<sup>11</sup>



Arte GFM 27: Boceto de Frutas (2)<sup>12</sup>



Arte GFM 28: Boceto de Frutas (3)<sup>13</sup>



Arte GFM 29: Boceto de Frutas (4)<sup>14</sup>

Los bodegones en la historia del arte tienen su particular significado debido a que han tendido a indicar una rebelión del joven artista contra el status quo del siglo XVII, el cual dictaba solamente la pintura de lo etéreo religioso y la belleza clásica.<sup>291</sup> Fue una rebelión que parece haber ocurrido en varias ocasiones en la historia del arte Occidental, del cual constituyó el “realismo”, componente de lo que ahora se denomina como el “impresionismo”.<sup>292</sup> Por ejemplo, en su *“The Stone breakers”* (1845), Gustave Courbert pinta a dos obreros trabajando en una carretera. No vemos sus rostros, pero si podemos observar la actividad de masonería.<sup>293</sup> Aunque pareciera ‘mundano’, ese era precisamente su importancia: los ‘profano’ (lo cotidiano) tendía a no aparecer en obras de arte al dedicarse solamente a la obra sacra, y por ende la revolución del arte que inicia Courbert.<sup>294</sup>

Oller en su vida parece haberse iniciado en la pintura de bodegones a los 30 años, obras que realizó antes de sus trabajos más importantes; es desde los bodegones que Oller se siente suficientemente seguro de su nueva habilidad para emprender obras de mayor envergadura.<sup>295</sup> Solamente tardíamente en su vida es que Oller regresa al bodegón, posiblemente para ejercitar una vez su mente artística.<sup>296</sup>

Los bodegones de Fernós Maldonado no son de las mismas escenas que aparecen en los cuadros de Oller-lo que indica haya sido unas de las lecciones más importantes de Oller a su estudiante al dibujar el mundo en frente de sus propios ojos ‘tal y como es’—en vez de copiar otro óleo. Estos contiene los elementos básicos del bodegón, particularmente objetos tales como vasos, jarras y cristales llenos de agua, que forzaba al estudiante enfocarse en la óptica de la luz; el estudiante aprendía, mediante sutiles gestos de la brocha, a dibujar lo transparente (el agua). Los bodegones eran lecciones en óptica básica, que parecen haberle estimulado luego a construir su telescopio para mejor entenderlos.

Interesantemente, Oller había pintado dos cuadros de cocos, cuya comparación con la obra de Fernós Maldonado ilustra cuanto había adquirido el joven aprendiz.

Uno de los “Cocos” de Oller es una obra relativamente inmadura y de poca disciplina. Sin fecha, esta obra en el Museo de Historia, Antropología y Arte de la Universidad de Puerto Rico (Río Piedras) demuestra tres cocos sobre una mesa con un machete acostado en su lado, situado al frente de la mesa. Los cocos no han sido separados de su rama matriz, y uno de los elementos más sorprendentes de la obra es el poco detalle utilizado para dibujar sus ramas. Por contraste, lo que se destaca en la obra es la manera en que Oller capta la curvatura de los cocos, utilizando plumazos que reflejan la actual consistencia del coco en su exterior—punzadas en la cual mezcla amarillo con verde para crear su particular efecto en el coco a extrema mano derecha. Todos lo demás del cuadro es ‘de pacotilla’<sup>297</sup>, de pobre

---

<sup>291</sup> Ortega y Gasset, *passim*.

<sup>292</sup> Robert L. Herbert, *Impressionism: Art, Leisure & Parisian Society* (New Haven, CT: Yale University Press, 1988).

<sup>293</sup> Janson, 662.

<sup>294</sup> *Ibid.*, 662-681.

<sup>295</sup> Museo de Historia y Antropología, Oller, *passim*.

<sup>296</sup> Una comparación de las diferentes fechas de los bodegones en los varios libros parece revelar este patrón.

<sup>297</sup> La frase se utiliza para describir un servicio de baja calidad. Alude al bagaje que restaba luego del procesamiento de la caña, de poco contenido de fructosa.

calidad que cualquier novato artista pudo haber realizado. Cabe la probabilidad que Oller habrá dibujado la pieza en un momento de preocupación emocional debido que su enfoque en ese momento claramente no estaba sobre el objeto de la pintura. Es la obra de un pintor que ya no le importa su arte; parece como la obra de uno cansado con su oficio.<sup>298</sup>

Por contraste, el “Bodegón con Cocos” (1893) de Oller no pudo haber sido más diferente; es ir de la noche al día: una obra maestra. En este vemos ricas texturas de color demostrando el conjunto de seis cocos, con un séptimo al lado derecho que ha sido cortado en la mitad. Vemos el cuadro de un artista viril que acaba de imponerle orden a la escena. Inclusive, el machete mira hacia nosotros, en un gesto de ‘agresión’ por el artista que captura los detallados elementos de su aguda hoja metálica. Los cocos no son meros tintes de un verde tirillizados sino que están compuestos de su completa gama de colores; combinación de marrones, las sombras que demuestran claramente su aguda curvatura y blancos amarillosos que capturan el momento en el cual el machete corta la rama del árbol.

Aunque los “Cocos” de Fernós Maldonado ‘repite’ el escenario de los “Cocos” de Oller (sin fecha), actualmente captura el espíritu de la segunda obra (1893) de un artista que tuvo que haberlo dibujado en toda su plenitud. En los “Cocos” de Fernós Maldonado vemos el discípulo compitiendo directamente con el maestro en la cúspide de sus propias habilidades, sobrepasando al maestro en el esfuerzo—y por el cual ha recibido privadamente tanta distinción.

Fernós Maldonado dibuja tres esferas irregulares en la mesa, sobre la cual vemos dos restantes de una rama, al igual que un pañuelo en frente de uno de los cocos. La virilidad del cuadro no reside solamente en las formas tridimensionales captadas por hábiles tintes y sombras, sino también por la manera en que han sido preparados para la imagen. En la obra de Oller, todos los cocos siguen atados a sus ramas, que previene a Oller ‘abrirlos’ hacia el artista para revelar la totalidad de sus marrones.

Pero Fernós Maldonado ‘desnuda’ los cocos al removerlos y orientarlos sutilmente hacia el espectador, sin actualmente apuntarle a él—lo que hubiese resultado en una disminución de su tri-dimensionalidad que captura el cuadro. Aunque no vemos la virilidad ‘física’ del artista mediante la presencia de un machete, la vemos en lo que actualmente es en la praxis: la composición de ‘sombras’ y ‘dibujo’ mediante la representación del pañuelo y sus complejas curvaturas. También podemos señalar que, en vez de la sutil mezcla de amarillos y verdes que solamente se encontraba en una pequeña porción de la primera pintura de Oller (Cocos sin fecha), vemos el mismo estilo aplicado por Fernós Maldonado a través de TODO el coco a extrema mano derecha de la obra, ricamente revelando los cambios de curvatura en toda su majestuosa complejidad.

En vez de firmar su nombre en rojo, como Oller, Fernós Maldonado firma su “G. Fernós” en violeta, posiblemente simbolizando una ‘ruptura’ con el maestro pero a la misma vez demostrando cuando le debía a su entrenamiento con el viejo maestro. Era solamente 1909, catorce años antes de que trabajara en la Escuela de Medicina Tropical.

---

<sup>298</sup> Oller tenía constantes preocupaciones financieras, que pudieron haber influido emocionalmente sobre la obra. Deglado, *passim*.

## INFLUENCIAS: GOYA

Si la cercana relación a Oller—su directo contacto personal, su copia de sus obras o su imitación estilística del artista—hace de Fernós Maldonado un miembro informal del impresionismo francés, su afán e interés por Goya lo hacen un hispanófilo que defendía la nación puertorriqueña.<sup>299</sup> Mientras que Velázquez había rechazado lo etéreo y sagrado por lo profano, Fernós Maldonado utilizó el arte de Goya para capturar los elementos trascendentales de la cultura puertorriqueña. Fernós Maldonado convierte lo profano en sagrado.

¿Quién era Francisco de Goya (1746-1828)?

Goya fue un pintor español de humilde origen elevado a pintor real en 1786, quizás como Velázquez.<sup>300</sup> Pero, mientras Velázquez internalizó los esquemas de valores medievales plasmados en los criterios de su estructura jerárquica, Goya en un punto se da cuenta del nefasto efecto que tenía dicha estructura social jerárquica y se rebela privadamente en contra de ellos.

Perdiendo la habilidad de oír a los 46 años luego de una grave enfermedad<sup>301</sup>, al igual que haber sufrido un noviazgo con una noble malcriada, la duquesa del Alba, Goya cambió su pintura radicalmente.<sup>302</sup> En vez de pintar retratos de la familia real y cortinas para sus castillos y hogares, Goya comienza a retratar las difíciles realidades de la sociedad española del siglo XVIII, utilizando principalmente la pluma. Al no poder oír, Goya pintó su íntima sociedad 'desde afuera', como diría Robert Merton: un espectador antropológico que no comparte o entiende a *prima facie* su conducta.

Los *Caprichos* (1797-1799) caracterizaría todo lo infame de la sociedad española, posiblemente "La Leyenda Negra": la vulgaridad del pobre, la hipocresía del religioso y la injusticia del rico. Nadie estaba fuera de su ojo crítico. Pero sus dibujos no fueron meramente una 'fotografía' de su realidad social, sino que incorporaba distorsiones gráficas para ejemplificarlas: un hombre con cara de perro que se casa con una dama 20 años menor, fantasmas que aparecían cuando dormía y 'perdía la razón', o la brujería que afligía una sociedad profundamente ignorante al haber sido educada por el clero.<sup>303</sup> Los dibujos fueron realizados un siglo antes del estudio del inconsciente irracional por Sigmund Freud.

Luego de este periodo, en esa típica ironía de la realidad histórica que supera las mejores novelas de ficción, Napoleón invade a España en 1798 y desata un ciclo vicioso de violencia tan nefasta que puso en cuestión la alegada misión de progreso que la Ilustración napoleónica

---

<sup>299</sup> En un sentido estricto, Puerto Rico no es una nación estatal, aunque tiene todos los rasgos culturales de nacionalidad como ente colectivo con distintivos rasgos, valores, y patrones de conducta.

<sup>300</sup> Enrique Lafuente Terrasi, *Las Litografías de Goya* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SA, 1982); Jose Gudiol, *Goya* (New York: Harry N. Abrams, Inc., 1964); Alfonso E. Pérez Sánchez y Eleanor A. Sayre, *Goya and The Spirit of the Enlightenment* (soton: Museum of Fine Arts, 1985), Jose Gaudó, *Goya, 1746-1828*, 4 vols. (Barcelona, Spain: Ediciones Poligrafía, SA, 1970).

<sup>301</sup> No se sabe exactamente la enfermedad que afligió a Goya en esos meses, quien afortunadamente fue cuidado por el comerciante Martín Zapater.

<sup>302</sup> Irónicamente, el Palacio de Monterrey, sobre el cual se basa el diseño de la EMT, es propiedad de la familia 'real'.

<sup>303</sup> Miguel Sieri y Guerra, *Los Caprichos de Goya: Colección de 80 estampas grabada al aguafuerte* (Madrid, España: Ediciones de la Mota, 1978).

alejadamente traería. Los conflictos duran más de 6 años, en los cuales el ejército francés asesinaría a la población civil en paredones de fusilamiento sin piedad alguna. La guerra, al desestabilizar las frágiles bases de una economía que ya de por sí estaba sobre pobres fundamentos, también desata la hambruna a través del país para 1811. En sus "Desastres de la Guerra", Goya retrata el caos causado por la 'liberación ilustrada' de Napoleón.<sup>304</sup>

Es en imitación del estilo en los *Caprichos* y los *Desastres* que Gonzalo Fernós Maldonado dibuja sus cuadros hispanófilos.

Desconocemos cuando exactamente fueron creados los 'agua fuerte' de Fernós Maldonado. Sabemos que Gonzalo había regalado algunos de ellos a su buen amigo en el Departamento del Interior, William Schimmelpfenning, en 1939.<sup>305</sup> Igualmente, la familia tendía a crear cartas postales con retratos de la familia y de sus dibujos, que enviaban a otros seres queridos.<sup>306</sup>

Lo cierto es al fallecer en 1966, su hija Claraluz se encarga de darle a saber su existencia al mundo exterior en 1973. Claraluz realiza dos hazañas: una exposición de sus cuadros en lo que entonces era el Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA), y un compendio de 21 piezas que reproducen sus dibujos a pluma. Fernós Maldonado había sido uno de los miembros fundadores de la organización (CIAA).<sup>307</sup>



Arte GFM 30: Dibujos a pluma dedicados a William Schimmelpfenning (1939)<sup>15</sup>

<sup>304</sup> El mejor libro que analiza el tema es el de F. D. Lkindenger, *Goya in the Democratic Tradition* (New York: Schocken Books, 1968).

<sup>305</sup> Colección Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>306</sup> La Colección Sol Fernós de Muñoz contiene una postal con la foto de su hermana Estrella, pero al no haber sido enviada, no aparece su fecha de creación o uso.

<sup>307</sup> "21 Reproducciones de Dibujos a Pluma del Fecido Artista Puertorriqueño Gonzalo Fernós Maldonado" San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña y el Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores, 30 de marzo de 1973; Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores, *Boletín Mensual*, 9,2 (marzo-abril 1973); Ricardo Alegría y Rafael López Vega, *Invitación a "La Exposición del Arquitecto y Artista Puertorriqueño Gonzalo Fernós Maldonado desde el 30 de marzo de 1973 en la Galería del CIAA"*. La invitación contiene una breve biografía de Fernós Maldonado. Colección Claraluz Fernós de Echandi.

Estimamos que los 'agua fuertes' de Fernós Maldonado posiblemente consistieron en la tercera etapa creadora del artista, la primera constituidas por su pintura durante la primera década del siglo y la segunda por su trabajo arquitectónico en el Departamento del Interior. La tercera etapa probablemente ocurrió durante la década del treinta<sup>308</sup>, durante la perfección de su uso de la pluma en la práctica arquitectónica. Tal como aprendió el óleo con Oller, Fernós Maldonado aprendió y perfeccionó su estilo con sus colegas profesionales, entre estos Albert Nichols, quien previamente había trabajado diseñando estructuras clásicas para el gobierno federal en Washington D.C.<sup>309</sup> Fernós Maldonado había realizado una pluma de Schubert en 1910, probablemente para enamorar a su querida pianista—lo cual claramente resulta en un desenlace exitoso.



Arte GFM 31:  
Pluma de Franz Schubert (1910)<sup>16</sup>

También desconocemos el tamaño de los dibujos, debido que no fueron anotados en su compilación; aunque algunos dibujos en la compilación aparecen a escala natural, otros cuadros fueron reducidos de su tamaño original. Su "Antiguo Muelle de los Botes, Cataño,

Puerto Rico" mide 15" x 6", mientras la imagen de la recopilación mide solamente 5 1/2" x 2 3/4".<sup>310</sup> Igualmente, su dibujo de "Jardines de la Fortaleza, San Juan, P.R." aparece en solo un 3" x 4", cuando de hecho mide 9" x 12 1/2".<sup>311</sup>

## EL NACIONALISMO HISPANÓFILO EN LA GENERACIÓN DEL '30

Las primeras tres décadas del siglo XX en Puerto Rico fueron caracterizadas por un contundente nacionalismo, de un carácter mucho más agudo y vocal de lo que generaciones contemporáneas se podrán imaginar. Aunque Pedro Albizu Campos fue su voz redentora, fue

<sup>308</sup> No se alega que se limitó a esta década, debido que probablemente entremezclaba con las otras que le rodearon.

<sup>309</sup> Una breve biografía de Albert Nichols aparece en el excelente tomo de Vivoni, ubicado en la Colección Puertorriqueña en la Biblioteca Lázaro de la UPR-Río Piedras. Enrique Vivoni Farange, *El Capitolio de Puerto Rico, 1907-1929: Origen y Transformación de un Ideal Puertorriqueño* (Manuscrito, 1991).

<sup>310</sup> Colección Iris Fernós de Tous.

<sup>311</sup> Colección Calaraluz Fernós de Echandi.

una de muchas otras voces que también hacían un llamando al independentismo—que incluyeron en esos años a Luís Muñoz Marín. Albizu, al ser rechazado por las vigentes estructuras de poder, hace un llamado directo al pueblo, creando su propia entidad política—modelo que imita Muñoz Marín años después luego de su ruptura con Antonio Barceló.<sup>312</sup> Algunos autores alegan que Albizu años después fue ‘removido’ para que el moderado LMM pudiese llegar al poder dentro de un ambiente cultural que claramente favorecía la primera figura.<sup>313</sup>

Estas décadas, particularmente la década del treinta, lo cual otorga su nombre identitario actual, vemos el florecimiento de una generación que había sido enmarcada dentro una ventana histórica particular: entre el previo régimen español y la emergente modernización que implicaba el nuevo liderato mundial de Estados Unidos.<sup>314</sup> La Generación del ‘30 no había vivido bajo el previo régimen, pero romantizaba estas épocas en una manera algo superficial, aparentemente sin genuinamente entenderla. Sin duda, la americanización con su ‘English-only’ escolar que llegó con el cambio político de la era ciertamente tuvo que haber alimentado el sentir idealizado del pasado, olvidado beneficiosamente el poco número de centros educacionales que existieron bajo el régimen español.<sup>315</sup> Los países, como los ciudadano, no cambian de un día a otro.

Paradójicamente, los patrones culturales estadounidenses, con su énfasis en en derecho a la libre expresión, crearon un ámbito legal sobre el cual floreció la autodefinición puertorriqueña, y el cual la enmarcaba.<sup>316</sup> Los líderes de esta generación estuvieron entrelazados por uniones de familia y compadrazgo, y tuvieron un espacio social abierto en el cual pudieron expresar y explorar su nueva identidad. En una era previo a los medios de comunicación masivos, solo habían 2 estaciones de radio, estos crearon varios mecanismos de comunicación entre si, tal como la adorada tertulia.

Sus más importantes legados fueron una serie de revistas, periódicos y libros en los cuales se comunicaban mutuamente entre si y exploraban sus ideas: la revista *Índice* o el reconocido *Asomante* de Nilita Vientos Gastón. La Universidad de Puerto Rico en aquellos años, al igual que la *Central High School*, proveía la educación para la elite criolla. El *Insularismo*

---

<sup>312</sup> Arturo Morales Carrion, *Puerto Rico: A Political and Cultural History* (New York: W. W. Norton Pub, 1983), *passim*.

<sup>313</sup> Manuel Maldonado Dennis, *Puerto Rico: Mito y Realidad* (San Juan, PR: Editorial Antillana, 1973), *passim*.

<sup>314</sup> Silvia Álvarez Curbelo, María Flemming Rodríguez, eds., *Del nacionalismo al populismo: Cultura y política en Puerto Rico* (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1993); Cesar J. Ayala y Rafael Bernabe, *Puerto Rico in the American Century: A History Since 1898* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina, 2007); Rafael Bernabe, *La maldición de Pedreira: Aspectos de la crítica romántico-cultural de la modernidad en Puerto Rico* (Rio Piedras: Ediciones Huracán, 2002); Ramón-Darío Molinary, *Puerto Rico s. xxi: al trasluz de Vieques* (Madrid, España: CAPRE, 2000). Algunos argumentan equivocadamente que Puerto Rico nunca desarrollo un fuerte movimiento nacionalista. Peter Ranis, “Review: Puerto Rico: Seven Decades of Americanization” *Latin American Research Review* 15,3 (1980), 246-255.

<sup>315</sup> Aída Negrón de Montilla, *Americanization in Puerto Rico and the Public-School System, 1900-1930* (Rio Piedras, San Juan: Editorial Edil, Inc, 1970).

<sup>316</sup> El punto no es analizado por Rivera Ramos. Efrén Rivera Ramos, *The Legal Construction of Identity: The Judicial and Social Legacy of American Colonialism in Puerto Rico* (Washington DC: American Psychological Association, 2001).

de Pedrería fue escrito mientras el autor laboraba en su biblioteca<sup>317</sup>; el Departamento de Estudios Hispanos nace en 1927.<sup>318</sup>

Las plumas de Gonzalo Fernós Maldonado claramente se enmarcan en este contexto.

## LOS 'AGUA FUERTE' DE GONZALO

Sus 21 reproducciones<sup>319</sup> y los cuadros expuestos en la CIAA<sup>320</sup> revelan su cercana afinidad a la generación del 30. Su obra artística como arquitectónica parecen haber influenciado sustantivamente al movimiento hispanófilo de la época, en un proceso de retroalimentación mutua. Los dibujos capturaban un idealizado pasado español en la isla, mientras que retrataban su actual estado contemporáneo. Es un proceso que aptamente fue descrito por Francisco Barrenechea en su ensayo sobre los más reconocidos artistas puertorriqueños:

<sup>317</sup> Antonio S. Pedreira, *Insularismo: Ensayos de interpretación puertorriqueña*. Ed. Mercedes López-Baralt (San Juan, PR: Editorial Plaza Mayor, 2001).

<sup>318</sup> Sin duda, en su idealización de lo hispánico, vemos un casi-inevitable etnocentrismo, cuyo rasgo racista como el de la obra de Belaval lo encontramos chocante hoy día. Recordemos, no obstante, que definiciones culturales y raciales se entremezclaban en esta etapa ideológicamente inmadura de nuestra cultura. No obstante, la actual agudeza de su racismo tenía poca comparación con la horribla actitud del sudeste anglosajón. Dorothy Stanhope, *The New York Times*, 16 de septiembre de 1900, p. 5; Rodrigo Fernós, *Medicine and International Relations in the Caribbean: Some Historical Variants* (New York: iUniverse, 2006).

<sup>319</sup> La lista de plumas que aparecen en el compendio de 21 obras son: 1) Paseo de la Princesa (1), 2) Puento de Martín Peña, 3) Garita en Muralla de la Fortaleza, 4) Casa Blanca, San Juan, P.R. (1), 5) La Fortaleza, 6) Torre de la Universidad, 7), Convento de las Carmelitas, hoy Hotel El Convento, 8) Garita del Diablo, San Juan, 9) Casa Rosa, San Juan, P.R., 10) iglesia de San Francisco (demolida), 11) Jardines de la Fortaleza, 12) Capilla del Cristo, 13) Fuerte de San Cristóbal, 14) Fuerte de San Felipe del Morro, 15) Iglesia de San Francisco (2), 16) Paseo de la Princesa (2), 17) Casa Blanca (2), 18) Iglesia de Porta Coeli, 19) Polovrín – Parque Muñoz Rivera, 20) Muelles de los Botes, Cataño, 21) Puerta de San Juan.

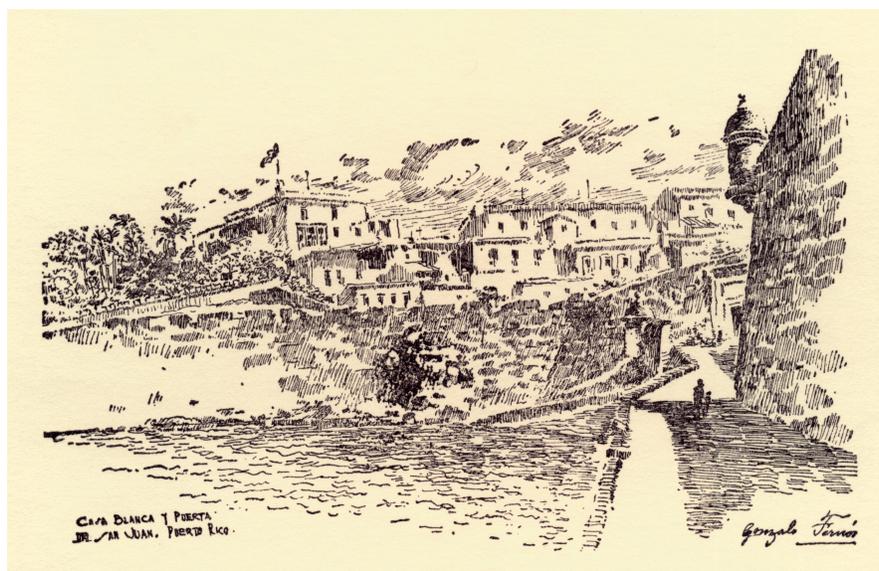
<sup>320</sup> De acuerdo a la invitación a la Exposición en el CIAA, fueron presentados los siguientes cuadros: **(Arquitectura)** 1) Puerta del Hospital de Psiquiatría, 2) Escuela de Medicina Tropical 3) Pabellón Morisco 4) Terminal de Lanchas (San Juan), 5) Sello para Campaña Antituberculosa, **(Pintura al Óleo)** 6) Boceto de Rosas, 7) Boceto de Flores, 8) Vista de San Juan desde Cataño, 9) Paisaje de Montañas de Puerto Rico, 10) Copia de Meninas de Velázquez, 11) Luís Muñoz Marín (copia), 12) Desnudo (copia), 13) Cristo de Velázquez, 14) Autorretrato de Oller (copia) 15) Mendigo, 16) Margarita y Mefistófeles, 17) Lavandera, 18) Boceto de los Borrachos de Velázquez, 19) Gatos, 20) Cocos, 21) Boceto de Frutas (1), 21) Boceto de Frutas (2), 21) Boceto de Frutas (3), 21) Boceto de Frutas (4), 25) Trapiche Nativo 26) Pescadores (copia) 27) Paisaje con dos Palmas Reales, 28) Paisaje en Abonito, 29) Botes en Caño de Cataño, 30) Barrio Guaraguao, Guaynabo, 31) Escena de Lago y Pinos, 32) Aibonito (1), 33) Muelle de Cataño, 34) Bohío y Establo, 35) Maestro Rafael Cordero de Oller, 36) Cerro Gordo, 37) Casa Campestre, 38) San Juan Visto desde Cataño, 39) Playa en Santurce, 40) Palmer en Palo Seco, 41) La Fortaleza, San Juan (1), 42) Fuerte de San Jerónimo, 43) La Fortaleza (2), 44) Aibonito (20), 45) Paisaje - Árbol y Bohíos, 46) Paisaje y Cuatro Palmas Reales, 47) Pintor y Escena de Playa, 48) Paisaje Campestre, 49) Playa de Punta las Marías, 50) Villorrio 51) El Último Taino, 52) Bohío, **(Estudios a Lápiz)** 53) Dos Bebes, 54) Cuatro Retratos, 55) El Sueño de Capitán 56) Tres Retratos, **(Dibujos a Tinta)** 57) Martín Rico-Venecia, 58) Iglesia de San Francisco (Demolida), 59) Autorretrato de Goya, 60) Jardines de la Fortaleza, 61) Garita en Murallas de la Fortaleza, 62) Pavo Real, 63) Paseo de la Princesa, San Juan (1), 64) Paseo de la Princesa, San Juan (2), 65) Franz Schubert, 66) Portada de Partitura de Schubert, 67) Convento, 68) Aguas Fuertes de Goya, **(Acuarelas)**, 69) Fuente en Roma, 70) Ruinas Romanas, 71) Capilla del Cristo.

Campeche, Oller y Rodón. "El artista creador no solo recrea, sino que muchas veces inventa y manifiesta su propia realidad..."<sup>321</sup>

Con la excepción de dos cuadros que eran imitaciones casi-idénticas de Goya, el autorretrato de Goya con sombrero o el "No hay remedio" en su colección *Desastres de la Guerra*,<sup>322</sup> los 'agua fuertes' de Fernós Maldonado tienen como tema principal las estructuras arquitectónicas del periodo español, retratando su estado físico hace casi cien años atrás. Vemos estructuras religiosas que ya han sido demolidas, la vieja muralla de San Juan, destrozada para ampliar su comercio y acceso, al igual que estructuras gubernamentales tradicionales que tanta jaqueca les causaba a los eficientes norteamericanos administrando la isla.

Pero estos dibujos son solamente ciertas selecciones de la realidad y no una foto 'fidedigna', como señala Barrenecha. Si Velázquez se movió en dirección hacia el realismo, el arte de Fernós Maldonado contiene fuertes elementos románticos e idealistas.

Unos de los cuadros más impresionantes, en el cual vemos la Garita de Viejo San Juan, observamos la serenidad idealizada del pasado. Un padre camina por el paseo tranquilamente con su hijo, demostrándole las grandezas de su pasado colonial—tal como Fernós Maldonado hace con el observador del cuadro. Esta figura de padre benévolo buscando los mejores intereses para sus hijos caracteriza toda la colección, posiblemente una indicación psicológica de su juventud. Vemos la misma figura—el padre e hijo—en su dibujo de Casa Blanca, a pesar de que obviamente tuvo que haber ocurrido en otra ocasión y por lo tanto, con diferentes figuras en el momento de su actual creación.



Arte GFM 33: Casa Blanca San Juan P.R. (1)<sup>18</sup>

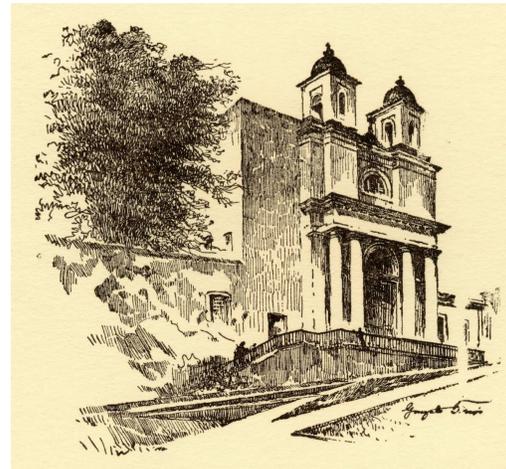
<sup>321</sup> "La creación artística no traduce la realidad necesariamente, sino que tiene su propia realidad ..." Francisco J. Barrenecha, "Campeche, Oller, Rodón: Tres Siglos de Pintura Puertorriqueña", en ICPR, Campeche, Oller, Rodón, 7-13.

<sup>322</sup> Las dos obras son 1) el autorretrato de Goya a los 50 años de edad, y 2) lo que se tituló "Aguas fuertes de Goya", específicamente su "Ya no hai remedio", dibujo que retrata ejecuciones que se dieron el 3 de mayo en Madrid. Ver Pérez Sánchez para estudiar su original. Pérez Sánchez, 85, 193. Una de sus más reconocidas pinturas de óleo dibujada en 1814, el "3 de mayo de 1808", retrata una semejante escena.

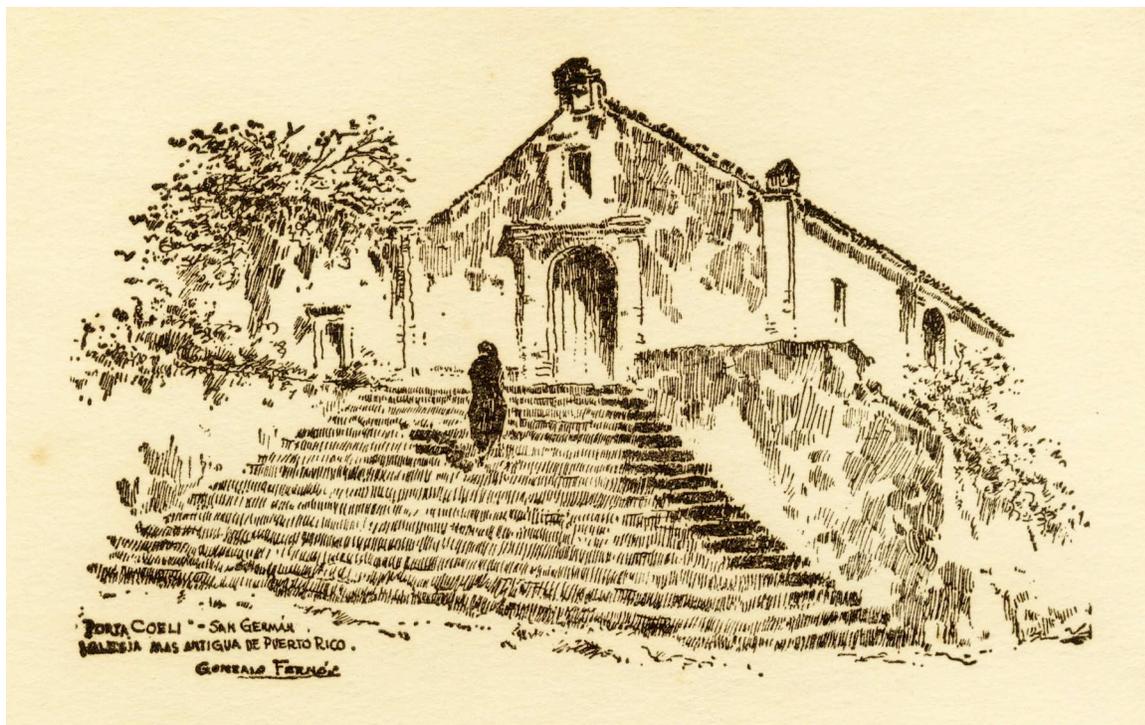
Sus dibujos de estructuras religiosas también presentan visiones de un pasado idealizado. En la mayoría de estos, vemos una sola figura aparentemente entrando para realizar su comunión 'directa' con Dios; en otras, vemos claramente sus representantes entrando o saliendo del 'hogar de Dios', pero sólo como figuras individuales y no en grupo. Lo mismo podríamos decir de estructuras 'gubernamentales', como la de la Puerta de San Juan, en que aparece una figura solitaria entrando por sus murallas. La ausencia de caras y rostros faciales, en gran contraste con la obra de Goya o incluso Velázquez, es sumamente marcado en la obra de Fernós Maldonado.



Arte GFM 34: Iglesia de San Francisco (Demolida)<sup>19</sup>



Arte GFM 35: Convento de las Carmelitas<sup>20</sup>



Arte GFM 36: Iglesia e Porta Coeli<sup>21</sup>





Arte GFM 37:  
Puerta de San Juan<sup>22</sup>

Podemos obtener una idea exacta de los cambios estilísticos de su obra al compararla con las fotografías que tomaba para una que otra obra. Si los impresionistas franceses había utilizado la nueva cámara fotográfica para incorporar las sutiles caras evanescentes en sus eternos cuadros, Fernós Maldonado la utilizaba para capturar el objeto de su imagen—que luego pintaba en un entorno tranquilo creado por sus famosos ‘miradores’ de sus residencias.

La varias obras de Capilla de Cristo claramente demuestran el idealismo del nacionalismo latente de Fernós Maldonado.



Foto GFM 5: Capilla<sup>23</sup>



Arte GFM 38: acuarela  
Capilla<sup>24</sup>



Arte GFM 39: pluma Capilla<sup>25</sup>

La original fotografía de la Capilla del Cristo, que afortunadamente encontramos en la Colección Claraluz Fernós de Echandi, vemos un escenario muy diferente del que es finalmente presentado en el dibujo de Fernós Maldonado. La escena de la fotografía es una extraña amalgama de las ciudades norteamericanas de los ‘flappers’: automóvil Ford Model-T y una figura parada usando la curiosa gorra de la época, con el trasfondo de la Capilla. Cuando pasamos al acuarela, el artista remueve cualquier indicación de su presente contemporáneo. Más importante aún, la plumilla sustituye los objetos modernos por lo que podría ser

caracterizado como la figura de la muerte. La plumilla no es una fotografía actual, sino una imagen idealizada.<sup>323</sup>

Extrañamente, a pesar de que Fernós Maldonado era un aficionado de la tecnología, el mismo construyendo cámaras fotográficas, telescopios, etc., vemos en su arte una total ausencia de objetos tecnológicos, además de las predominantes estructuras arquitectónicas. Es aún más chocante debido que, durante el primer tercio de siglo, la nueva tecnología doméstica estaba entrando en los hogares de la clase pudiente puertorriqueña. Como hemos visto, los dos hogares principales del artista contenían tecnologías de 'avanzada' para su época, que ciertamente reducía los costos operacionales de su cotidiano vivir. Su ausencia es difícil de entender, si ignoramos su carácter evanescente.<sup>324</sup>

También vemos un San Juan romantizado en completa ausencia tecnológica en el cuadro 'pavo real' ante lo que parece ser un capitolio gubernamental o el famoso Duomo de Filippo Brunelleschi. Desconocemos su significado, aunque podemos hacer varios señalamientos. Mi padre solía contarme que mi abuelo, quien había trabajado en el diseño del Capitolio de Puerto Rico, se opuso al uso de una cúpula tan achatada; Fernós Maldonado prefería una cúpula una mucho más amplia, parecida a la de Washington D.C. En su plumilla, vemos un capitolio escondido por arbustos, y el pavo real mirándolo sin su cola abierta y extendida en todos su florecimiento.

Estos elementos del cuadro sugieren un particular mensaje, en consone con el nacionalismo de la época: Puerto Rico todavía carecía de una noble legislatura, que no le permitía al pueblo puertorriqueño virilmente 'florecer', como hacen majestuosamente los pavos reales. Como el pueblo puertorriqueño, el pavo estaba en espera para las condiciones propicias para florecer.



La visión idealizada del nacionalismo de los años treinta pudo haber sido fácilmente alimentada por obras como ésta; que representaban 'en la actualidad' lo que pudo haber sido Puerto Rico largos años antes.

Arte GFM 40: Pavo Real<sup>26</sup>

<sup>323</sup> No pudimos encontrar la fotografía que pudo haber servido como modelo para el dibujo, realizado desde el lado opuesto de la calle. No podemos descartar que lo hubiese dibujado un día en frente de la misma capilla.

<sup>324</sup> Sontag comenta que el drástico ritmo de cambio social generado por la tecnología crea una función social del fotógrafo, que 'captura' el pasado. El fenómeno es particularmente agudo en Estados Unidos. Susan Sontag, *On Photography* (New York, NY: Picador, 1977).

## MI BELLO PUERTO RICO: PAISAJES

Además de los ‘agua fuertes’ de Fernós Maldonado, uno de los temas más comunes en sus pinturas fueron los paisajes del interior de la isla—unas 19 obras. Indudablemente, éstos fueron los aludidos en los cuentos de familia, y las inesperadas paradas hacia distintos puntos de la isla, principalmente hacia Aibonito donde vivía la hermana de Luz.



Arte GFM 41: Paisaje Campestre (1)<sup>27</sup>



Arte GFM 42: Paisaje Campestre (2)<sup>28</sup>

No parece haber algo particularmente distintivo en ellos, con la mera excepción de que constituyen un elemento del nacionalismo latente de Fernós Maldonado. Capturan ‘la tierra’ del pueblo, que serviría como la emblemática figura mítica del jíbaro para el partido de Luís Muñoz Marín a mitad de siglo. Extrañamente, ningún jíbaro aparece en sus oleos. En vez, lo que parece capturar era el ambiente pastoral que tuvieron que haber sentido en esos años, y que era parte integral de la añoranza nacional.

Sin disminuir los peligros del campo, principalmente en forma de enfermedades tropicales, el campo puertorriqueño de por sí no contenía una vida silvestre que constituiría un peligro eminente de cualquier tipo de confrontación. Había jungla, ríos y riachuelos, pero estos—en comparaciones con las junglas y llanuras de Venezuela descritas por Humboldt por ejemplo—carecían de grandes depredadores.<sup>325</sup> Habían serpientes, pero no eran venenosas. Habían abejas y avispas, que sólo dejaban un temporero malestar. Lo más peligroso en el campo parece haber sido las infecciones que, mediante las costumbres de la misma población, tendía a propagar a través de las generaciones.

Desde un punto de vista histórico, sus paisajes al óleo capturaban los campos de Puerto Rico en aquel momento. Curiosamente no revelaban un pasado asediado por una abundante flora nativa, sugiriendo el actual mito de un pasado más ‘verdoso’ a nuestra sociedad industrial parece haber desvanecido hace un buen rato. Podríamos alegar todo lo contrario debido a que sus pinturas sugieren que había mayor deforestación de la que actualmente existe. La mayoría de sus dibujos están caracterizados por zonas agrícolas en vez de junglas en su salvaje resplandor.

<sup>325</sup> Alexander von Humboldt, *Personal Narrative of a Journey to the Equinoctial Regions of the New Continent*, abridged and transl by Jason Wilson (New York: Penguin Books, 1995).



*Arte GFM 43: Paisaje y Cuatro Palmas Reales<sup>29</sup>*

Sus paisajes también revelan lo conocido. Muchas de las casas eran construidas de manera elevada del piso, descansando sobre palos de madera. A algunos, esto les podrá sugerir el pobre estado de desarrollo de nuestra isla en esos años, debido que la mayoría de las casas ya no son construidas de esa manera. No obstante, es útil señalar que esta elevación es actualmente requerida por ley en varios estados de Estados Unidos, que genera el mismo efecto de aquel entonces: alguna protección en contra las inundaciones.<sup>326</sup>

Sus dibujos de Aibonito, de por sí describen el posible aislamiento que se sentía en aquellos años, cuando la transportación era cara de obtener y difícil de lograr. Aibonito, pintado desde lejos de la ciudad, aparece como tantas fotos a principio de siglo realizado por norteamericanos que visitaban la isla.

## MI BELLO PUERTO RICO: SU GENTE

Fernós Maldonado no solía dibujar personas. Vemos este patrón, a pesar de su clara habilidad en poder haberlo realizado, tal como en su autorretrato de Oller o su pluma de Schubert. Pero cuando pone figuras humanas en sus cuadros, notamos que la mayoría

---

<sup>326</sup> *El patrón ha sido institucionalizado mediante las leyes en Texas. Vemos todas las casas de madera elevadas del suelo en por lo menos un (1) pie, generando un particular estilo arquitectónico.*

tienden a ser de individuos participando en algún tipo de actividad laboral. Vemos una lavandera, usando una hoya inmensa para restregar la ropa, o un agricultor talando el suelo. El pescador llega en la temprana mañana, mientras que los humildes agricultores de Millet rezan en espera de una buena cosecha ante tiempos difíciles. Fernos Maldonado retrata una época cuando el nivel de auto-suficiencia del puertorriqueño común era mucho mayor que la actual, aun cuando estas imágenes provienen de cuadros europeos.



Arte GFM 44: Lavandera<sup>30</sup>



Arte GFM 45: Agricultor<sup>31</sup>



Arte GFM 46: Pescadores<sup>32</sup>



Arte GFM 47: Agricultores rezando<sup>33</sup>

La ausencia de la figura humana es algo extraña también debido a la gran penuria que vivía el país durante la época.<sup>327</sup> El campesino que formaría la base de poder de Luís Muñoz Marín a mitad de siglo extrañamente no aparece en los cuadros—a pesar de su indudable presencia en los actuales entornos dibujados. Una posible explicación del fenómeno es el romanticismo de su obra.

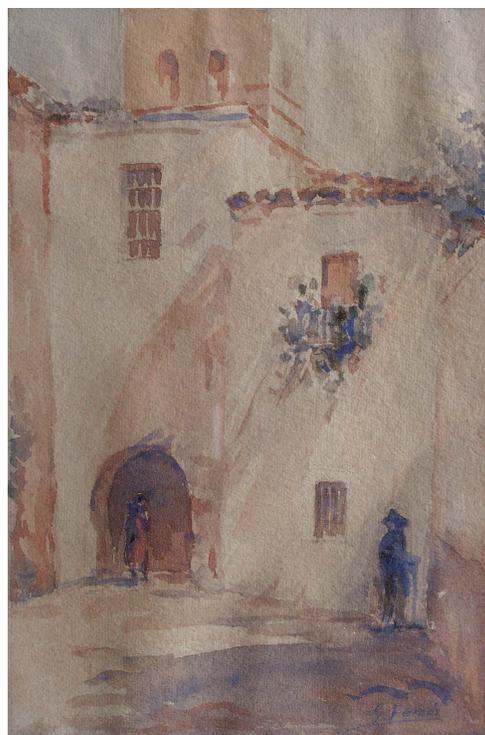
Visiones románticas, como las fantasiosas, tienden a tornar a otro mundo, siendo un rechazo de lo contemporáneo por lugares distantes en espacio (España) o en tiempo (Romanos). Podemos notar el carácter romántico del arte de Fernós Maldonado al observar

<sup>327</sup> Como veremos, tiene que ver algo con su hispanofilia.

dos figuras, como su acuarela de un nómada con rifle o el solitario soldado español colonial. El nómada claramente está situado en otro espacio nacional, presumimos la España árabe. Semejantemente, un soldado español parece estar en un patio situado en una época muy distante a 1898—revelada por el perfil de su anticuada vestimenta.



Arte GFM 48: Nómada<sup>34</sup>



Arte GFM 49: Patio con soldado<sup>35</sup>

Una de las más comunes obras con figuras humanas es la vista de la playa, típicamente niños jugando a las orillas. No es muy difícil suponer que el artista está dibujando su familia al igual que las zonas cercanas a su hogar. Su sutil romanticismo es también palpable. Son escenas de paz y tranquilidad, muy lejanas de las violentas contiendas políticas del periodo.



Arte GFM 50: Playa Punta las Marías con mujer<sup>36</sup>



Arte GFM 51: Playa en Santurce<sup>37</sup>



Arte GFM 52: Palmas y Playa<sup>38</sup>



Arte GFM 53: Playa de Cataño<sup>39</sup>



Arte GFM 54: Muelle de Cataño<sup>40</sup>

## INTERPRETACIÓN DE SU ARTE

¿Qué podemos concluir del arte de Gonzalo Fernós Maldonado? No hay duda de su habilidad como pintor, a la par con los mejores artistas del mundo Occidental. Situarlo adecuadamente en este entorno, por otro lado, en una tarea algo más difícil. Sus pinturas claramente revelan un estilo 'impresionista', obviamente adquirido por su mentor Francisco Oller. En un sentido, sus óleos constituyen una fiel repetición del estilo aplicado a una mayor gama de temas e intereses. Pero, aunque sus óleos impresionistas revelan su habilidad artística, no parecen demostrar su genio creador.

Nuestra interpretación es que Fernós Maldonado amplió los conceptos básicos del impresionismo, desde los puntos y curvas de la brocha colorida de dicha escuela, hacia las negras líneas de su bolígrafo cartográfico. No es en sus óleos ollerísticos donde encontramos su innovación artística, sino en sus plumillas goyarescas. Si bien el arte impresionista desmenuzaba la composición de una escena en sus diferentes constituyentes de colores, rindiéndole un aura de 'ciencia aplicada', el uso de líneas por Fernós Maldonado constituyó semejante descomposición de la realidad en sus unidades más básicas—del átomo puntilloso al '*string theory*' actual.<sup>328</sup>

Si uno observa cuidadosamente una pluma original de Fernós Maldonado, tal como el viejo muelle de Cataño de la Colección Iris Fernós de Tous<sup>329</sup>, el autor no parece haber hecho un previo estudio a lápiz, sino que lo dibujaba tal y como lo miraba en el momento. Como señaló el arquitecto Enrique Ramos al ver su arte, Fernós Maldonado tenía eficiencia de estilo; las líneas no eran 'malgastadas' sobre el papel.

La ausencia de estudios a lápiz en su restante caudal artístico, un 'estilo' tan típico del arte clásico al ser utilizado antes de iniciar la pintura final, es uno de los datos más particulares de su obra.<sup>330</sup> Posiblemente haya sido un elemento estimulado por la escuela impresionista, que

<sup>328</sup> Joseph R. Trayer and Hans W. Gatzke, *The Mainstream of Civilization Since 1500*, 4<sup>th</sup> Ed. (New York: Harcourt Brace Jovanovich, Publishers, 1984), capt. 28.

<sup>329</sup> Colección Iris Fernós de Tous.

<sup>330</sup> A nombre de los hijos de GFM, Gonzalo Fernós López, donó múltiples de estos al Museo de Historia y Antropología, pero no se encuentran.

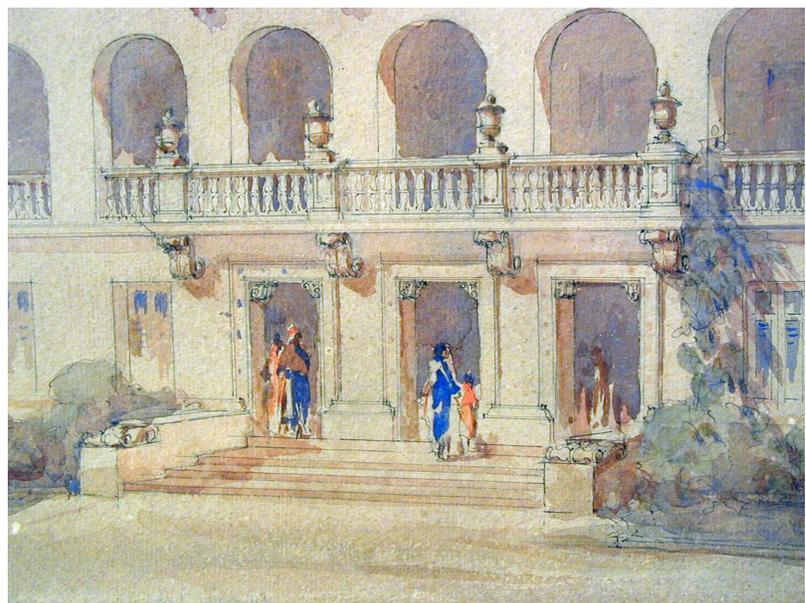
rechazaba los 'estudios previos' típico del arte clásico, prefiriendo lanzarse a la naturaleza y dibujar rápidamente lo que observaban. De hecho, esto le rinde algunos de sus atributos más característicos a la escuela, debido a que el artista tenía que pintar con cierta premura para capturar los colores de la escena que rápidamente cambiaban con el atardecer o pasar del día. Pero, mientras sus participantes usaban brochas a color, Fernós Maldonado utilizaba la pluma.

Como podrán suponer, el segundo elemento importante de la obra artística fue su hispanofilia—un amor por todo lo español. Posiblemente se debía a que había sido hijo adoptivo de un español, luego del divorcio de su padre y prematuro fallecimiento. El mundo idealizado que pintaba en la pluma, al estilo de Goya, no era el mundo actual, tal y como era, sino un mundo idealizado. Curiosamente, Fernós Maldonado pintaba solamente escenarios—los trasfondos en que se realizaba la conducta humana, descartando así la acción humana como tal. Las murallas y construcciones españolas constituían meramente un trasfondo a las relaciones sociales que se daban en su entorno.

En sus plumillas, Fernós Maldonado presentaban rituales sociales, en el cual el joven se iniciaba a su nueva sociedad y esquema de valores—fenómeno que posiblemente trataba de realizar (exitosamente) aquel que miraba su arte. Se puede observar el mismo fenómeno incluso en las acuarelas de instituciones medico-científicas de Puerto Rico



*Arte GFM 55:  
Detalle Sanatorio Insular<sup>41</sup>*



*Arte GFM 56:  
Detalle EMT<sup>42</sup>*



Arte GFM 57:  
Detalle Escuela María Cristina<sup>43</sup>



Arte GFM 58:  
Detalle EMT (2)<sup>44</sup>

Al igual que podemos ver la inicialización del joven en su entrada a las estructuras civiles, jurídicas o religiosas, aquellos que aparecen en la representación de instituciones medicas también realizaban importantes rituales culturales: su inicialización a la práctica, la dilucidación de problemas, y el intercambio con sus colegas y profesores. Implícitamente, Fernós Maldonado alude a las importantes escuelas griegas que sirvió de tan importante fundamento para la sociedad occidental moderna, que servirían como base fundamental a la emergente sociedad puertorriqueña: Escuela de Medicina Tropical, Escuela María Cristina, Sanatorio de Tuberculosis, Campaña de Tuberculosis.

En uno de sus cuadros más grandes que dibujó, su acuarela de la Escuela de Medicina Tropical, Fernós Maldonado nos presenta una vez más a la figura del padre con su joven entrando al edificio. Este caso probablemente alude más a una madre trayendo a su hijo al hospital para ser atendido, como le había ocurrido a Adán Nigaglioni en su juventud.<sup>331</sup> Aunque parezca meramente el caso del tratamiento, no hay duda que, como en el caso de Nigaglioni, esa experiencia deja una ineludible marca que afectaría al joven por el resto de su vida. Nigaglioni llegó a estudiar medicina en la misma escuela donde lo habían atendido cuando niño, para ser su Rector poco años luego de su residencia en Estados Unidos. Nigaglioni ayudaría su expansión mediante la creación del Recinto de Ciencias Medicas (UPR).<sup>332</sup>

Vemos parecidos rituales en la caracterización de Fernós Maldonado en su dibujo de Sanatorio Insular. Al lado del cuadro vemos lo que claramente son dos figuras paradas al lado del edificio. El acuarela sugiere la presencia de médicos discutiendo un particular problema, un caso, un nuevo estudio o la exploración de una nueva idea, mientras que los pacientes del sanatorio compartían entre sí en el saludable ambiente al interior de la estructura. Descripción semejante podemos hacer de una pequeña acuarela de la Escuela de Medicina Tropical.<sup>333</sup>

<sup>331</sup> Entrevista Adán Nigaglioni.

<sup>332</sup> *Ibid.*

<sup>333</sup> Colección Manuel Fernós López.

Su enorme acuarela para la Campaña Anti-Tuberculosa, durante la administración de Theodore Roosevelt Jr., contiene elementos parecidos. Pero, en vez de caracterizar el ritual socializador, parece ser emblema principal de dicho ritual.

Vemos dos figuras clásicas, dos bebés con alas, aguantando el emblema simbólico de Puerto Rico—la oveja acostada. Además de elementos ‘anglo sajones’ del cuadro, tal como datos de clima, población, y producción económica, se puede observar en la parte superior del dibujo un mapa ‘histórico’ de la isla.

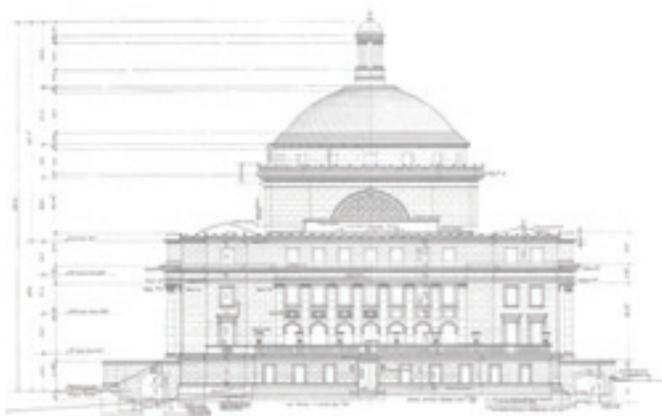
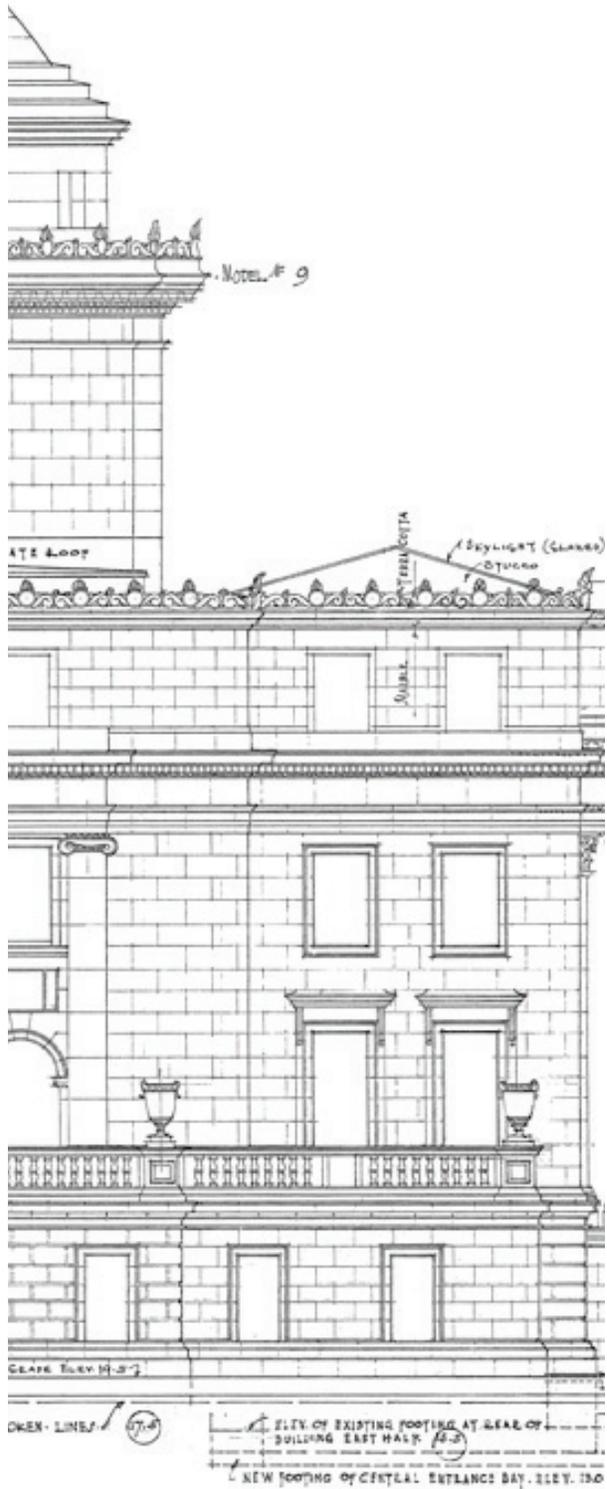
Lo curioso del mapa, es que—en contraste con sus previa obras—contiene eventos de importancia para ambos grupos culturales. Entre los nombrados, vemos la llegada de Colón por Aguadilla, el ataque de Lord Cumberland al noreste en 1598, la reunión de Ponce de León con el taino Agueybaná, al igual que la Rebelión de Lares—todos eventos importantes del étos histórico puertorriqueño. Pero, también podemos observar nuevos elementos, que no habían aparecido en su obra privada: el experimento de Morse, la torre de telegrafía ‘wireless’ (inalámbrica) de Cayey, la visita de Lindenberg, y la llegada de la Marina norteamericana por Guánica.

Ciertamente, el contexto en el cual originó la obra—al haber sido comisionada por el gobierno colonial—afectó el contenido de la misma. Más fielmente que sus obras privadas, su acuarela para la campaña contra la tuberculosis revelaba la actual circunstancias sociales que rodeaban al artista: una sociedad compuesta por heterogéneos elementos culturales, no siempre en una unión armoniosa.



# PARTE III :

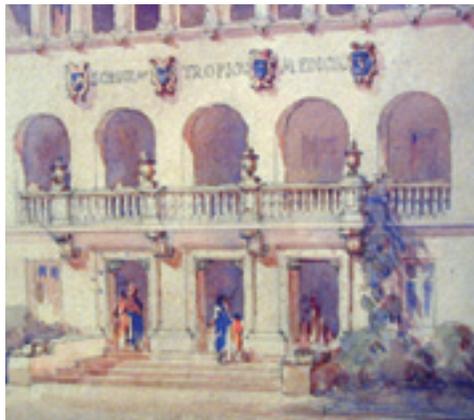
# Arquitectura



capitolio de puerto rico elev este

## CAPITULO 6:

# La Controversia sobre Escuela de Medicina Tropical



"[C]omo es bien conocido, esta [la envidia] destruye a su victima, como una enfermedad lenta y crónica destruye al enfermo. Es tan sutil, esta tan escondida, que el envidioso busca toda clase de excusas, que justifique la existencia del mal en su sistema minado y, con esa patética inclinación del hombre a quererse sentir superior a los demás, llega a la conclusión de que su angustia se debe a causa ajena a su voluntad"<sup>334</sup>

-Margarita Ashford (1953)

Quizás la obra arquitectónica de Gonzalo Fernós Maldonado de mayor convergadura e impacto social fue la Escuela de Medicina Tropical (EMT). El edificio, cuyo diseño imitaba el Palacio de Monterrey en Salamanca España y refleja el estilo hispanófilo tan típico de la era, fue eje de la más avanzada investigación en la parasitología durante la segunda cuarta parte del siglo, 1926-1946.<sup>335</sup> Como describe el médico norteamericano Francis W. O. Connor durante su visita a la isla en 1927, "El edificio de la escuela es una combinación de lo bello y lo práctico, demostrando el hecho de que con muy poco gasto adicional, los edificios más útiles pueden ser convertidos en las estructuras muy

<sup>334</sup> Margarita Ashford, "La Envidia", *El Mundo*, 20 de julio de 1953, p. 6.

<sup>335</sup> Una buena discusión del palacio, disponible en el internet, aparece en las varias publicaciones y charlas de Caleb González, médico quien se graduó de la recién creada Escuela de Medicina en 1946. Charla "Mi escuela de medicina: el acto heroico de Caleb González", Fundación Luis Muñoz Marín, 10 de marzo de 2010; Caleb González, *Mi Escuela de Medicina* (New Haven, CT: Yale Koerner Emeritus Center, 2010); Caleb González, *UPR School of Medicine: Its Creation* (New Haven, CT: Yale Koerner Emeritus Center, 2011).

placenteras a la vista.”<sup>336</sup> Sus comentarios reflejaban los criterios requeridos de toda propuesta de construcción.<sup>337</sup>



Foto 39:  
Gonzalo Fernós Maldonado (1932 est.)

Bailey K. Ashford en su autobiografía *A Soldier of Science* (1934) da completo reconocimiento al artista por el edificio en el cual practicó la investigación científico-médica hasta el final de sus días, enfatizando investigación en la enfermedad intestinal “sprue”.<sup>338</sup> Luego de haber tenido amplias discusiones con el gobernador, Ashford y Horace Towner le entregan a Fernós Maldonado un vago dibujo con los rasgos principales de la institución, quien cristalizó el concepto en el diseño de su actual estructura.<sup>339</sup> Ashford, quien era directo en su expresión y cuyas habilidades de dibujo no eran las mejores, estuvo muy impresionado con la labor.<sup>340</sup> El intercambio

<sup>336</sup> “The school building is a combination of the beautiful and the practical, and demonstrates the fact that with but little extra expense the most useful buildings may be made pleasurable to the eye.” Francis W. O. Connor, “Diary of a Porto Rican Trip, 1927” in *A Sojourn in Tropical Medicine*, Ed. Jose G. Riagu-Pérez (San Juan, Puerto Rico: Editorial UPR, 2010), 21.

<sup>337</sup> Archivo General de Puerto Rico (AGPR), Fondo Obras Públicas (FOP), Serie Edificios Públicos (EP), Caja 700, Legajo 134A, expediente 2, “Memoir for the Construction of a Building...[EMT]”, passing.

<sup>338</sup> Su interés en la enfermedad está claramente plasmada en sus informes del Instituto de Medicina Tropical. En gran contraste con la anemia, el sprue era una enfermedad urbana que había aumentado con el pasar del siglo veinte. Posiblemente tenía que ver con el procesamiento de comidas, las mayoría de estas consistiendo en harina y azúcar procesadas, sugiriendo que Ashford, como Cook, habían sido influenciados por desarrollos de 1913. *Government of Porto Rico, Reports and Collected Studies from the Institute of Tropical Medicine and Hygiene of Porto Rico, 1913-1917*, vol. I (San Juan, Puerto Rico: Bureau of Supplies, Printing, and Transportation, 1917).

<sup>339</sup> Bailey K. Ashford, *A Soldier in Science: The Autobiography of Bailey K. Ashford* (New York: William Morrow & Co., 1934), 363. Este escribe “I submitted this castellated structure, projected on paper, to the Governor, and we descended the mountains to San Juan together, reasonably well satisfied with the results of the hectic night. This sketch was turned over to an accomplished architect in the employ of the Insular Government, Mr. Gonzalo Fernós, and he, with due regard to its Spanish parentage, has crystallized the idea in the present School of Tropical Medicine.”

<sup>340</sup> Varios dibujos médicos en la Colección Ashford indican sus limitaciones artísticas, que posiblemente lo estimuló hacia la incorporación de la fotografía en la practica medica. Obviamente, le fotografía dejaba mejor imagen que cualquier dibujo realizado. La pobre habilidad artística de Ashford también pudo haber afectado su aprecio a Fernós Maldonado, estimulando su cercana relación. Otros factores pudo haber empujado la relación entre ambos hombres y sus respectivas familias. Luz, al igual que Ashford tocaba

dejó una indeleble huella entre los dos hombres, desarrollando una cercana amistad hasta el fallecimiento de Ashford en 1934.<sup>341</sup>

A pesar del contundente reconocimiento por el idealizado héroe científico, se le ha adjudicado en Puerto Rico el diseño del edificio a Rafael Carmoega, quien entonces era el “Arquitecto del Estado”, o principalmente el Director de la División de Obras Públicas en el Departamento del Interior.

Este reclamo, en contundente rechazo a uno de los más importantes fundadores de la investigación científica moderna en la isla, ha sido repetido *ad nauseam*, como tantas veces suele ocurrir en publicaciones populares, quienes no sustentan su reclamo con la investigación rigurosa de fuentes primarias.<sup>342</sup> Como se ha señalado, “Las falsedades toman peso al ser repetidas continuamente, congelando las versiones recibidas de una vida en su distorsionada forma, repetida en biografía tras biografía hasta que finalmente es desmenuzada.”<sup>343</sup>

Curiosamente, algunas de estas publicaciones se hacen ‘mutua referencia’, un texto aludiendo al otro, y vice-versa, referido en la computación como un ‘circulo infinito cerrado’<sup>344</sup> — patrón que prueba nada excepto la repetición de un reclamo.<sup>345</sup> Incluso, es sorprendente ver que la historiadora de medicina Annette Ramírez de Arellano cometer el mismo error— algo extraño a luz de la contundente ‘anglofilia’ en sus publicaciones.<sup>346</sup>

---

*violín; no se debería de descartar el posible papel tomado por la pérdida de su padre a la medicina cuando joven. Colección Ashford, passim.*

<sup>341</sup> Incidentalmente, la parte inferior del libro de Ashford fue dibujada por Fernós Maldonado. La cercanía de su relación es clara cuando Fernós Maldonado fue una de las pocas personas con permiso a visitar a Ashford durante sus últimos días. De acuerdo a sus múltiples hijos, Fernós Maldonado estuvo con Ashford en el momento de su fallecimiento.

<sup>342</sup> Vemos el reclamo en un numero de escritos de ‘autoridad’. “Precursores de la arquitectura actual”, Gran Enciclopedia de Puerto Rico, vol. 9, “Arquitectura y Leyes” (San Juan, Puerto Rico: Forma Gráfica SA, 1976), 70-79; Instituto de Historia de las Ciencias de la Salud (UPR, Recinto de Ciencias Medicas) “Escuela de Medicina”, 12 de agosto de 2011, HTML: <http://ihicis.rcm.upr.edu/historiaesc/medicina>; “Escuela de Medicina Tropical” 12 de agosto de 2011, HTML: <http://www.prfrogui.com/home/medtropical.htm>; Departamento de Recursos Naturales, Informe de Logros, 1991-1992 (San Juan, Puerto Rico: DRNA, 1992), 8. Incluso la información provista a la agencia federal que identifica lugares históricos, el Heritage Conservation and Recreation Service del Departamento del Interior EU, tambien contiene el error. Este había sido preparado por Armando Morales Parés, y autorizado por la oficial Arleen Pabón de Rocafort en Oficina Estatal de Preservación Histórica de la Fortaleza en 1983. Cada articulo, dependiendo del otro, sin consultar apropiadamente las fuentes primarias, repiten el error ‘ad infinitum’, convirtiendo el ‘hecho’ en ‘historia oficial’ por continua repeticion.

<sup>343</sup> “Untruths gather weight by being repeated and can congeal into the received version of a life, repeated in biography after biography until or unless unpicked.” Herminion Lees, *Biography: A very short introduction*, p 7. Citado en Ricardo R. Camuñas Madera, “Los mitos en la biografía en Puerto Rico”, *La Biografía en Puerto Rico: Ensayos sobre Historia, Teoría, Praxis, Metodología*, ed. Carmelo Rosario Natal (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Puerto, 2010), 110.

<sup>344</sup> Término en inglés es “closed infinite loop”.

<sup>345</sup> “Escuela de Medicina Tropical”, 8 de diciembre de HTML: 2 de febrero de 2011, [http://www.puertadetierra.info/edificios/med/medicina\\_tropical.htm](http://www.puertadetierra.info/edificios/med/medicina_tropical.htm); “Historia de la Antigua Escuela de Medicina Tropical”, Departamento de Recursos Naturales, Ambiente Natural, Edición Especial (Abril 2006). Los dos articulos ce citan mutuamente.

<sup>346</sup> Su tesis doctoral no parece haber notado el conflicto de interés que suscitaba el tema; la tesis fue escrita desde la Universidad de Colombia el cual también era tema de la investigación. Un estudio riguroso requería que fuera escrito desde otra institución para prevenir que dicho conflicto de intereses no suscitara. Annette

La disputa ha resultado en un choque interpretativo durante la segunda mitad de siglo, algunos argumentando a favor o en contra de uno que otro creador. Se nota un cambio en 1985 cuando Adán Nigaglioni, previo Rector de Ciencias Médicas, destaca la incertidumbre del tema.<sup>347</sup> Antes de entrar de lleno sobre la historia del edificio, su actual diseño y su importancia, sacaremos de lado lo que francamente es un asunto trivial que nunca debió haber surgido en primer lugar.

## ¿QUIEN DISEÑÓ LA EMT?

Es algo cómico leer las diferentes variantes con respecto al arquitecto a quien se le ha adjudicado el diseño de la EMT. En su guía a Puerto Rico de 1946, la *Puerto Rico Reconstruction Authority (PRRA)*, reconoce al arquitecto “A. C. Finlayson” como el creador de la estructura, mientras que E. Harold Hinman, Decano de la Escuela luego de la Segunda Guerra Mundial, incluye a “Eduardo Martín” como su co-creador en 1954.<sup>348</sup> Ninguna de éstas o las previamente mencionadas parecen estar en acuerdo—observación que también se podría hacer con respecto a la fuente de ímpetu hacia la institución.<sup>349</sup>

Adrian C. Finlayson había sido Director de la oficina de Obras Públicas previo a la asignación en 1921 de Carmoega luego de que el joven se graduara de Cornell en 1919. Al igual que Carmoega, Finlayson firmaba todos los planos que salían de la oficina.<sup>350</sup> Martín no aparece registrado como arquitecto o delineante en dicha oficina entre 1923 al 1924 cuando el edificio actualmente fue diseñado. Hinman, por su lado, había llegado a Puerto Rico de Estados Unidos en 1952, siendo contratado por Harold Brown para la posición luego del choque entre su primer director, Donald Martin, y Jaime Benítez, Presidente de la Universidad de Puerto Rico.<sup>351</sup> Debido que arribó a la isla unos treinta años luego del diseño y construcción de la EMT, Hinman carecía de conocimiento directo y personal sobre el asunto. Aparentemente este meramente anotó en su informe lo que terceros le habían dicho—un asunto trivial en su cargada agenda.

Ramírez Arellano, quien específicamente escribe un artículo sobre el edificio, alega que ‘claramente’ que el autor era Rafael Carmoega, luego de haber ‘revisado los planos’, alegación

---

Ramírez de Arellano, “The Politics of Medical Education in Puerto Rico”, Ph.D. Thesis, Columbia University, 1985.

<sup>347</sup> Nigaglioni estaba vagamente consciente del tema. Este comenta que, “El arquitecto oficial fue Rafael Carmoega Morales y participó otro arquitecto puertorriqueño. Hay una controversia sobre qué es lo que representa en términos arquitectónicos.” “Medicina Tropical: Patrimonio en vías de restauración”, *El Vocero (Escenario)*, 24 de abril, 2000, p. E8-E9.

<sup>348</sup> *Puerto Rico Reconstruction Authority, Puerto Rico: A Guide to the Island of Borinquen* (New York; University Society Inc., 1940), 216; González (2011),

<sup>349</sup> Aunque Ashford había estado solicitando la creación de un instituto por largos años, podemos observar que a principios de siglo se había reconocido en Estados Unidos la necesidad de establecerlo. Tobbey, E. N. “The Need for a School of Tropical Medicine in the United States” *JAMA* LII (April 1909), 1099-1100; T. A. Nydegger, “Some reasons why a School of Tropical Medicine should be established in the United States” *JAMA* LIII (Nov 1909), 1620-2.

<sup>350</sup> *Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1920* (Washington DC: US GPO, 1921); *Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1924* (Washington DC: US GPO, 1925).

<sup>351</sup> González (2011), capítulo 11.

confusa debido a que los planos extrañamente desaparecieron hace varias décadas, como señala Manuel Daubón Vidal en su exhaustivo estudio del asunto.<sup>352</sup> Arleen Pabón de Rocafort describe en su evaluación histórica, la EMT actualmente era un complejo de tres edificios: el edificio principal (la EMT *per se*), el Hospital aledaño a este, y una larga sección que finaliza en el hospedaje de animales.<sup>353</sup> Daubón alude a seis estructuras. En su cita, Ramírez Arellano se refiere a los planos en la AACUPR administrado por Enrique Vivoni. El archivo solo contiene los planos del Hospital aledaño al EMT propiamente hablando, estructura que había sido construida unos pocos años después. El reclamo de Ramírez Arellano, no obstante, es algo preocupante.<sup>354</sup>

La desaparición de los planos originales ciertamente contribuye a la disputa, aunque su ‘descubrimiento’ no necesariamente hubiese clarificado el debate, como veremos. Varios arquitectos han querido atribuirse el “héroe genio” de lo que es una reconocida joya arquitectónica, basándose en parte en ciertas presunciones sobre la naturaleza de obras arquitectónicas modernas. Esta visión presume que una obra cultural, como una estructura arquitectónica, es el resultado de un solo hombre, presunción que también perneó la historia científica a mitad de siglo veinte<sup>355</sup>: el ‘héroe científico’ como Albert Einstein, cuya ‘identificación sacra’ implicaba cuantiosos beneficios y recursos sociales, como en las sociedades primitivas.

Podemos empezar a resolver el asunto con la pregunta básica: ¿en qué actualmente constituye un diseño arquitectónico?

Como sugiere las anotaciones de Ashford, los diseños arquitectónicos de obras complejas raramente con el resultado de un solo ‘hombre creador’, en parte porque requiere diferentes tipos de conocimientos para su elaboración. El diseño de un ‘simple’ estacionamiento de carros—algo cotidiano y de poco valor simbólico social, como el enorme ‘*Parking Building*’ cerca de la parada 18 diseñado por Gonzalo Fernós López<sup>356</sup>—es el conjunto de varios

---

<sup>352</sup> Ramírez de Arellano escribe, “the archives of the UPR School of Architecture indicate that Carmoega and Martin were responsible for the design, having signed the plans.” Pero, como Antonio Daubón Vidal señala, “De los seis edificios que conforman hoy día el Complejo de Medicina Tropical, solo a tres de estos aún se conservan los planos de construcción.” Específicamente, “...no han aparecido copias de los planos originales de la Escuela de Medicina Tropical...”. Annette B. Ramírez de Arellano, “From Document to Monument: the School of Tropical Medicine of the University of Puerto Rico”, *Puerto Rico Health Sciences Journal* 28,2 (June 2009), 140-142; Antonio Daubon Vida, *Fase 1A: Estudios Recursos Culturales para Proyecto Restauracion Complejo Escuela de Medicina Tropical* (San Juan, Puerto Rico: manuscrito, 2000), 35, 50. Es algo curioso que los descendientes de los actores trabajen de una u otra manera a su historia: A. Vivoni fue Superintendente de Obras Públicas en el Depto. del Interior (Enrique Vivoni), G.A. Ramírez de Arellano también trabajo en la oficina como ingeniero (Annette Ramírez de Arellano), y Teodoro Vidal Sánchez fue el segundo contratista del edificio (Antonio Daubon Vidal).

<sup>353</sup> Oficina Estatal de Conservación Histórica, *Sobre “Registro Nacional de San Juan: Escuela de Medicina tropical ANR-SJ-09-29-83”*.

<sup>354</sup> Crea alguna duda sobre su integridad profesional debido que los planos claramente indican que describen solamente el Hospital de la EMT. Los asistentes del archivo siempre han enfatizado cuando se solicitan los planos de la “Escuela de Medicina Tropical” que los documentos disponibles se relacionan al “Hospital” y no la “Escuela” (EMT) *per se*. El conflicto de intereses quizás explica porque la autora no publicó su tesis como una monografía—lo que hubiese resaltado el craso conflicto de interés ante la comunidad académica.

<sup>355</sup> H. Floris Cohen, *The Scientific Revolution: A Historiographical Inquiry* (Chicago: University of Chicago Press, 1994).

<sup>356</sup> Hijo de Gonzalo Fernós Maldonado.

especialistas, entre estos el arquitecto como tal, al igual que ingenieros estructurales y otros con conocimiento de materiales. Sin estos, y su rigurosa consideración de la distribución de peso en movimiento a través de toda la estructura, las obras resultarían ser de poca funcionalidad y un peligro a la comunidad.<sup>357</sup>

Incluso, vemos en la descripción de Ashford que el arquitecto tampoco determina sus 'rasgos fundamentales', particularmente si se refiere a un centro de investigación con claros requisitos de espacio científico, entre estos laboratorios, centro hospitalario, lugares para animales, movimiento y comunicación entre sus partes, etc.<sup>358</sup> El arquitecto para obras grandes y complejas se encarga principalmente de la definición del espacio social—la interpretación que provee el contexto de interacción humana que ocurre en un espacio ya asignado a esos fines.<sup>359</sup> El arquitecto es responsable por el simbolismo social de la obra, elemento que se entrelaza con la funcionalidad de la estructura, pero que también se encuentra en contra-distinción a ella.<sup>360</sup>

Complejas obras, en fin, son el resultado de una multiplicidad de personas, cada una ocupándose de los elementos específicos a su oficio—uno de los cuales es el 'arquitecto', en su sentido tradicional quasi-artístico.

Las 1,171 entradas de 'ponchadora'<sup>361</sup> del Departamento del Interior demuestran que varios individuos trabajaron en la EMT, pero los más predominantes habían sido Gonzalo Fernós Maldonado y Albert Nichols—la segunda figura siendo un estadounidense cuyo reconocimiento ha sido completamente obviado en la historia puertorriqueña.<sup>362</sup> Estos dos hombres trabajaron intensamente en su diseño durante el verano de 1924. Para septiembre, el delineante C. W. Besosa se une al proyecto, al igual que Jorge González Jr. En octubre, Francis McGown participa, y el mes siguiente, Mónico Domínguez, un delineante "junior", pone su mano. Los registros laborales demuestran que Albert Nichols trabajó un total de 128 días, Fernós Maldonado 76 días, Besosa 30 días, y Domínguez 9 días en el centro de investigación biológico (EMT). La estructura recibió un total de 274 días laborales por el personal de la División de Edificios Públicos.<sup>363</sup>

Aunque la Escuela de Medicina Tropical era de importancia, hemos de recalcar que todos

---

<sup>357</sup> Henry Petroski, *To Engineer Is Human: The Role of Failure in Successful Design* (New York, St. Martin's Press, 1992).

<sup>358</sup> Peter Galison and Emily Thompson, eds., *The Architecture of Science* (Cambridge, MA: MIT Press, 1999).

<sup>359</sup> Entrevista a Moshe Safdie, uno de los más destacados arquitectos en Estados Unidos, de origen griego. PBS Newshour, "Architect Safdie Makes Sure Everything Stays up to Date in Kansas City" 14 de octubre de 2011, HTML: [http://www.pbs.org/newshour/bb/entertainment/july-dec11/kansascity\\_10-14.html](http://www.pbs.org/newshour/bb/entertainment/july-dec11/kansascity_10-14.html); PBS Newshour, "Art Beat", 14 de octubre de 2011, HTML: <http://www.pbs.org/newshour/art/blog/2011/10/as-jeffrey-brown-reported-on.html>.

<sup>360</sup> Peter Collins, *Changing Ideals in Modern Architecture, 1750-1950* (Montreal: McGill-Queen's University Press).

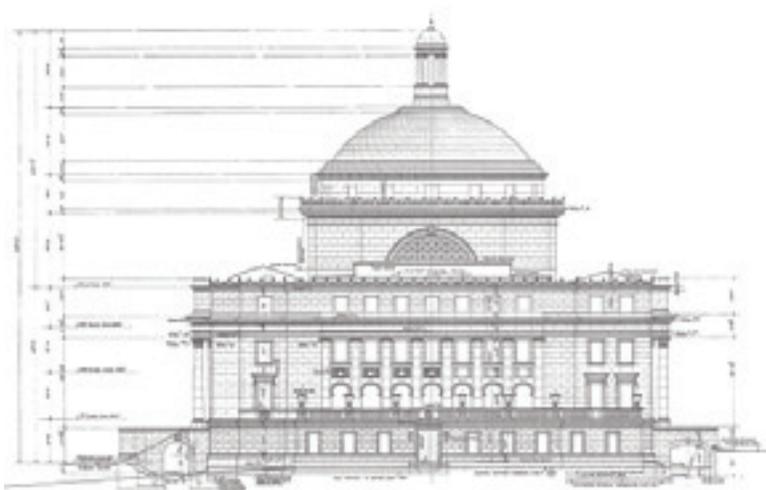
<sup>361</sup> En inglés "time sheets". Estos eran hojas sueltas donde cada profesional identificaba el número de horas que había trabajado, al igual que los proyectos particulares.

<sup>362</sup> Nichols en un sentido es muy semejante a la de Harold Brown—destacados profesionales norteamericanos quienes toman una posición vital en los proyectos, pero quienes no tienden a asumir públicamente reconocimiento por los mismos. Ver los múltiples escritos de Caleb González, a quien le tiene mucha gratitud.

<sup>363</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 574, Legajo 11C, Expediente 1 "Informes mensuales de trabajos hechos por empleados 1923-4". Referido en adelante como "Ponchador DOP, 1923-4".

estos profesionales, y el resto de los 39 hombres que trabajaban o estaban relacionados a la oficina, también habían estado laborando intensamente desde 1923 en otra obra de mayor envergadura y complejidad: el Capitolio de Puerto Rico. Por más de veinte años, el Capitolio había estado en un continuo retraso.<sup>364</sup> De los registros que tenemos, solamente por dos años entre 1923 y 1924, el Capitolio recibió un total de 1,338 días laborales, casi cinco veces la cantidad de la Escuela de Medicina Tropical—mucho mayor si consideramos todo el trabajo que se había realizado las dos décadas antes, pero por el cual no tenemos las cifras exactas. En ese proyecto, Nichols le dedicó 316 días, mientras que Fernós Maldonado 228 días en total.<sup>365</sup> A pesar de la atención recibida, no se finalizaría hasta 1929.

No puede haber duda que estos dos hombres formaron el equipo central de las obras de mayor envergadura realizadas por la División de Obras Públicas del periodo.<sup>366</sup>



*capitolio de puerto rico elev este*

## CAUSAS DE LA CONTROVERSIA

La causa de la controversia estriba en que Rafael Carmoega, como Director del departamento, firmaba todos los planos que salían de la oficina. Fue sobre esta observación de su firma en los pocos restantes de la obra que todavía existen, sobre la cual Ramírez de Arellano fundamenta su equivocado reclamo.<sup>367</sup> Irónicamente, el mismo hecho también la dilucida.

<sup>364</sup> Enrique Vivoni Farage, *El Capitolio de Puerto Rico, 1907-1929: Origen y Transformación de un ideal puertorriqueño* (manuscrito, 1991). Se puede conseguir este excelente estudio en la Colección Puertorriqueña de la Biblioteca Lázaro (UPR-Río Piedras). El libro preparado por el Senado de Puerto Rico se basa principalmente en el estudio de Vivoni. Senado de Puerto Rico, *Capitolio de Puerto Rico* (San Juan, Puerto Rico: Crónicas Publicaciones, 2004).

<sup>365</sup> *Ibid.*

<sup>366</sup> Una buena imagen de ambas aparece en el artículo. Ramírez de Arellano (2009), p. 140. La EMT se completa rápidamente en comparación con la estructura del Capitolio, que fue inaugurada para 1929.

<sup>367</sup> Archivo General de Puerto Rico, Fondo Obras Públicas, Serie Edificios Públicos.

Si analizamos detenidamente los *'time sheets'* de la oficina, aparece un patrón contundente, aunque algo obvio en retrospectiva: aquellos de menor rango eran asignados un gran número de proyectos ubicados a través de toda la isla, mientras que los de mayor rango trabajaban en pocos proyectos, típicamente situados en San Juan—la ciudad de elevado nivel económico, político y social en la isla, cuya 'hegemonía' municipal se crudecería a través del resto del siglo. Albert Nichols, quien reemplazo al arquitecto Louise E. Marie luego de la repentina renuncia de este en septiembre del 1923, tendía a trabajar en un solo proyecto al mes. Si comparamos este hecho con su 'rango salarial' de \$4,000 anuales, notamos su alta posición en la jerárquica del departamento.<sup>368</sup> No había mayor discreción laboral o salarial que se le otorgara a alguien en la oficina, con la obvia excepción del jefe formal Carmoega.

Besosa con 127 proyectos, al igual que otros delineantes como José Falú (74 proyectos), Pedro A. Bigay (80), Luís González Córdova (67), y otros de menor rango se pasaban viajando a través de la isla para uno que otro proyecto. Era una rutina hécica y difícil, pero también un ritual de 'adolescencia profesional' para el que quería ascender de rango institucional.<sup>369</sup> Mientras los arquitectos tenían un promedio de 1.26 proyectos por mes, los delineantes y los delineantes '*junior*' tenían 5.17 y 4.42 proyectos, respectivamente. La gran mayoría de sus hazañas, un 42%, se relacionaba con escuelas a través de toda la isla: 448 horas dedicadas a escuelas en Cayey, o las 151 horas en San Sebastián.<sup>370</sup>

En total, Fernós Maldonado tuvo un promedio de 1.79 proyectos mensuales durante el periodo evaluado (1923-4), indicando el alto respeto que se le tenía a la calidad de su obra.<sup>371</sup>

Naturalmente, también había una jerarquía salarial. Todos los arquitectos norteamericanos, incluyendo a buenos amigos de Fernós Maldonado como Harry Pembelton y William H. Schimmelpfenning, ganaban \$4,000 anuales, mientras que los sueldos de los delineantes puertorriqueños variaba entre \$1,250 a \$2,400 anuales. Fernós Maldonado, cuyo título formal era de "*Draftsman*" (delineante), ganaba \$8.00 la hora, lo que lo ponía en mayor rango de su categoría (\$200 mensuales). Su cargada agenda usualmente lo llevaba, como a sus colegas de esos años, a sobrepasar su salario oficial en múltiples ocasiones.<sup>372</sup> Dibujantes aprendices como Oscar Honore, Luís Nevarez, o Mónico Domínguez ganaban entre \$50 y \$83 mensuales, o \$600-\$1000 anuales, apenas con un pie en el primer escalón jerárquico de la institución.<sup>373</sup>

---

<sup>368</sup> Nichols había empezado con un salario de \$3,500, el cual pocos meses después fue elevado a la cifra citada.

<sup>369</sup> Muchos no podían con la cargada agenda, y renunciaron durante el periodo, como sugieren los casos de G. N. Vega, que aparece solo entre enero y junio del 1923 o de Fidel Sevillano, delineante que trabaja entre julio y octubre del mismo año. Luego de 5 meses, el delineante José Figueras parece haber renunciado. Ponchador DOP, 1923-4.

<sup>370</sup> Ponchador DOP, 1923-4.

<sup>371</sup> Ibid.

<sup>372</sup> Durante fuertes meses de trabajo, como octubre 1923 y mayo 1924 por ejemplo, Fernós Maldonado recibe \$235.45. Su salario teórico era de \$200 mensuales, indicando un 'aumento' salarial de 11.725%.

<sup>373</sup> Ponchador DOP, 1923. Estas cifras también aparecen en los informes anuales del Gobernador de Puerto Rico, algunos de los cuales proveían lujo de detalles sobre la agencia gubernamental. Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1920 (Washington DC: US GPO, 1921). Estos han sido recopilados y amablemente disponibles en el AACUPR.

Sin duda, aunque de menor rango y con mayor distribución geográfica de trabajo, su salario estaba muy por encima de los obreros con destrezas y los peones comunes. Peones, como Ramiro Hernández o Crispín Núñez, eran pagados \$1 al día, mientras que los pagos diarios a los carpinteros como José Romero o Cesario Clemente variaban entre \$2 y \$3 diarios—semejante al de los albañiles como Antonio Alejandrino quién recibía \$2.25.<sup>374</sup> Que sus pagos no eran establecidos mensualmente, señalaba la precariedad de sus oficios y posiciones. El economista James Dietz señala que los jornaleros del café en 1919 ganaban 50-60 centavos diarios o \$156-182 anuales, mientras que para 1928, los trabajadores de la caña recibían \$387 a \$464 al año.<sup>375</sup> El mínimo ingreso requerido para meramente comer en un solo día era 20 centavos; implicando que familias de 8 a 10 personas gastaban al menos entre \$584 a \$730 en comida solamente.<sup>376</sup>

Las tablas laborales indican la contundente falacia de los argumentos como los de Ramírez Arellano alegando que Carmoega había sido el diseñador de la Escuela de Medicina Tropical debido a su imposible logística. Carmoega firmaba TODOS los proyectos, lo que implicaría Carmoega ser un gigantesco genio creativo responsable por las 516 obras que fueron realizadas en la División de Edificios Públicos entre 1922 y 1926. Lo absurdo del planteamiento estriba en que el periodo había sido uno altamente inusual en el número de obras realizadas. En un solo año, 1923, 163 proyectos fueron realizados por la división, con unos 150 proyectos el año siguiente.<sup>377</sup> Ningún otro periodo previo, o siguiente, a esos años demostraría tan alta producción de la oficina. Si se le pregunta a cualquier arquitecto serio si una sola persona podría diseñar tantos proyectos en un solo año, el arquitecto naturalmente miraría con algún nivel de suspicacia.

Los documentos en el Archivo General demuestran el actual significado histórico de Carmoega, quien perfiló lo que llegaría a ser la típica función del arquitecto en empresas grandes luego de la Segunda Guerra Mundial: un administrador o coordinador de proyecto, asegurándose que cada elemento había sido apropiadamente designado, al igual de defender la oficina en el foro legal contra daños y perjuicios. El 'gran arquitecto', en la imagen del genio de Frank Lloyd Wright, se ha convertido en un común administrador.<sup>378</sup> El enorme volumen de correspondencia entre la División y 'el mundo exterior' que se encuentra en el Archivo General eran en su gran mayoría realizados completamente por Carmoega—lo que también pone en duda la logística del reclamo de Ramírez de Arellano.<sup>379</sup> Con todo su tiempo consumido

---

<sup>374</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 652, Legajo 69-A; 69-B, Expediente 1.

<sup>375</sup> James L. Dietz, *Economic History of Puerto Rico: Institutional Change and Capitalist Development* (Princeton: Princeton University Press, 1986), 102.

<sup>376</sup> *Ibid.*, 111.

<sup>377</sup> Biblioteca Legislativa, Sala de Referencia, Sobre "Escuela de Medicina Tropical", Oja suelta.

<sup>378</sup> "The architect...normally negotiates the construction itself with the builder and the client. This apparent reduction in the jurisdiction of architects—who one hundred years ago did their own engineering—reflects the developing complexity of the task. ...Another solution is the creation of architectural firms that employ members of all the relevant professions under the supervision of architects who have actually become managers and entrepreneurs; Skidmore, Owings and Merrill is the prototypical example." Andrew Abbott, *The System of the Professions: An Essay on the Division of Expert Labor* (Chicago: The University of Chicago Press, 1988), 73.

<sup>379</sup> Sería difícil explicar como Carmoega podría realizar la correspondencia y múltiples asuntos legales, mientras que también diseñaba el alto número de obras arquitectónicas.

en la administración de la oficina, no tenía el tiempo para el difícil arte de la arquitectura. El señalamiento también es validado por descripciones que existen de la División en esos años. Su oficina estaba en un cuarto separado de los delineantes y carecía de mesa de dibujo.<sup>380</sup> Un dibujo preparado por su Gonzalo hijo, quien fue arquitecto y visitó la oficina de su padre con alguna regularidad, proveen la distribución laboral en esos años.<sup>381</sup>

Contrario a lo sugerido, para la segunda década del siglo, el 'arquitecto del estado' daba la cara de la organización tanto al público general como a todos los grupos aledaños a la obra, sea en su construcción o en la obtención de materiales como la reconocida *Atlantic Terracota Co.*<sup>382</sup> Carmoega, de 28 años<sup>383</sup> cuando logró ser director, luego de su recién obtenido grado de la Universidad de Cornell (1919)<sup>384</sup> era la persona idónea para el puesto.<sup>385</sup> Su virilidad juvenil era necesaria para tanta intensa actividad en tan corto periodo de tiempo, y cuyas credenciales académicas de la elite de Estados Unidos salvaguardaría que todos estuviese bajo las existentes normas de la práctica arquitectónica—patrón señalado por Abbot.<sup>386</sup>

Carmoega fue clave para la construcción de la sociedad moderna puertorriqueña.

## PARTICIPACIÓN DE FERNÓS Y NICHOLS

Aunque hemos clarificado la función de los diferentes individuos, queda la restante pregunta: ¿Qué actualmente hizo Fernós Maldonado? Los comentarios del médico Caleb González, investigador puertorriqueño en la Universidad de Yale, ayuda a dilucidar el asunto.<sup>387</sup>

Aunque utilizó el Palacio Monterrey en España como modelo para el edificio, Fernós Maldonado nunca había viajado fuera de la isla, y mucho menos a Europa. El diseño fue completamente realizado por fotografías de la estructura—fotografías que el mismo Ashford

---

<sup>380</sup> Uno de los más comunes refranes de mi padre era que Carmoega tenía una oficina separada de los delineantes y, de mayor importancia, que carecía de un escritorio de dibujo—lo que suponíamos de este haber actualmente estado trabajando directamente en los planos. Fernós López, quien también se convirtió en arquitecto, visitaba su padre en la oficina con alguna regularidad. Los dos hombres también habían trabajado por un breve periodo. *Conversación, Gonzalo Fernós López.*

<sup>381</sup> Entrevista Maria Tous Fernós.

<sup>382</sup> Se había realizado una búsqueda amplia por el gobierno para el nuevo diseño el Capitolio, porque la administración norteamericana de la isla carecía de un "arquitecto de estado". AGPR, FOP, EP, Legajo 118, Caja 689, Sobre 1.

<sup>383</sup> "Fallece Arquitecto Carmoega" *El Mundo*, 24 de septiembre de 1968.

<sup>384</sup> *Vivoni, Capitolio, passim.*

<sup>385</sup> Carmoega se gradúa en 1919, donde inmediatamente es ubicado como jefe de los delineantes. Dos años más tarde, asciende a la directoria, retirándose en 1935 para formar su propia compañía de arquitectura. La PRRA había asignado cuantiosas cantidades de dinero para proyectos de infraestructura en Puerto Rico, como era común durante el Nuevo Trato. El retiro del Departamento del Interior se dio para capturar esos flujos de capital. A pesar de ser más joven que Fernós Maldonado por más de una década, muere en 1968, dos años luego del fallecimiento de Fernós.

<sup>386</sup> *Abbott, passim.*

<sup>387</sup> El Dr. González se retiró en el, pero todavía ocupa una posición honorífica en el centro oftalmológico de la Universidad Yale.

tomo, posiblemente durante su estadía europea durante la Primera Guerra Mundial.<sup>388</sup> Esto de por sí nos dice mucho.

Como destaca el Dr. González en sus varias presentaciones, el edificio es irregular y 'feo'.<sup>389</sup> La imagen de satélite demuestra que su forma arabesca no sigue patrones clásicos de 90 grados en cada esquina, demostrando algo análogo a una forma romboidal. Podemos definirlo como un triángulo cortado por un lado.



Foto 40: Imagen de satélite de Palacio Monterrey<sup>390</sup>

Peor aún, la única porción del edificio con el alegado estilo plateresco es una sola pared la que da públicamente a la calle. Los otros tres lados están 'escondidos' al público, o revelan una cara completamente diferente a la principal, claramente ilustrado por la fotografía tomada por Florian Vicente Morales.



Foto 41: Parte posterior de muralla principal del Palacio de Monterrey<sup>391</sup>

<sup>388</sup> Entrevista Claraluz Fernós de Echandi.

<sup>389</sup> Charla, Fundación Luís Muñoz Marín.

<sup>390</sup> Imagen por satélite en Google Maps, HTML: [http://maps.google.com/maps/place?cliente=safari&rls=en&oe=UTF-8&um..1+Salamanca,+Spain\\$cid=12164843008268017670](http://maps.google.com/maps/place?cliente=safari&rls=en&oe=UTF-8&um..1+Salamanca,+Spain$cid=12164843008268017670), 7 de noviembre de 2011.

<sup>391</sup> Florian Vicente Morales, "Fotos de Palacio Monterrey – Salamanca – 470434", HTML: <http://www.minube>.

Es decir, el Palacio de Monterrey es un montaje escénico y nada más. Si miramos solamente a la imagen cliché de la estructura—su fachada frontal—sugiere la idea de un impresionante castillo. Pero de hecho, como revela la imagen de Morales, el único elemento de la totalidad de la estructura con el patrón de castillo es una enorme pared. Nada más. Su ‘estilo plateresco’ es un elemento parcial a la totalidad de la estructura.

Hay otra clave. Si nos fijamos bien, es imposible tomar una fotografía adecuada de la fachada principal al tener poco espacio en frente de la muralla.<sup>392</sup> Se tiene que tomar a un ángulo, que distorsiona la imagen—fenómeno revelado en las imágenes del Dr. González. Cualquier fotografía que Ashford le entregó a Fernós Maldonado hubiese sido incompleta al diseño deseado por el distinguido médico.



Foto 42: Parte frontal de muralla principal del Palacio de Monterrey<sup>393</sup>

Fue sobre esta inconclusa idea que Fernós Maldonado nos demostró su genio creador: visualizó un edificio completo de lo que meramente era una pobre imagen de un componente parcial. La madurez de su imaginación desarrollada le permitió ‘rellenar’ los diferentes elementos utilizando sus previos estilos—habilidad del cual carecen los niños pequeños en su desarrollo cuando se cubren objetos con una caja u toalla. Niños muy jóvenes carecen la habilidad en imaginar lo que no se puede ver, meramente utilizando información parcial.<sup>394</sup>

---

*com/fotos/rincon/91563/470434, 7 de noviembre de 2011.*

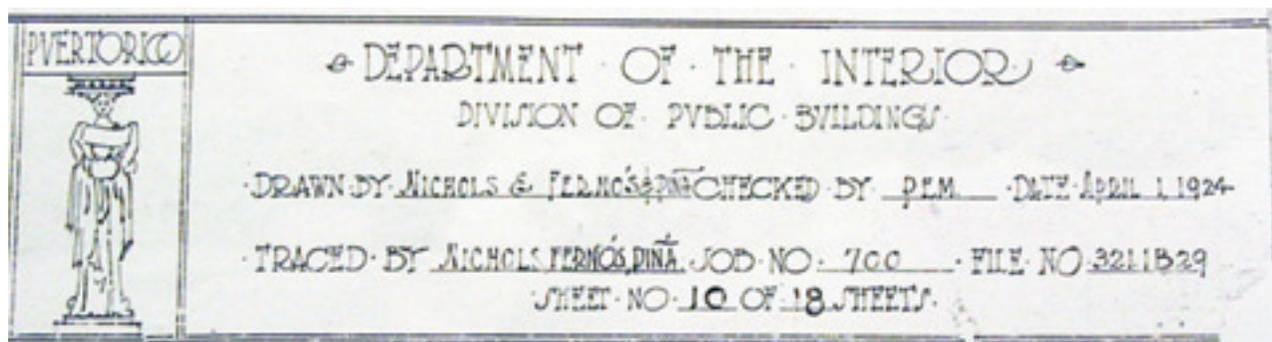
<sup>392</sup> *Presumimos que el espacio hubiese sido el mismo hace cien años atrás—presunción que no hemos verificado.*

<sup>393</sup> *Ciudad de Salamanca, “Galería fotográfica”, 7 de noviembre de 2011, HTML: [http://www.aytosalamanca.es/galeria/pages/000016\\_JPG.htm](http://www.aytosalamanca.es/galeria/pages/000016_JPG.htm).*

<sup>394</sup> *Lamentablemente, para la época de Fernós Maldonado el MRI y el CT scan todavía no habían sido desarrollados; su aplicación hubiese podido identificar aquellas porciones visuales altamente desarrolladas de su cerebro.*

Análisis de los planos existentes del Capitolio también dilucidan la función de Fernós Maldonado previamente señalada: el diseño simbólico-social de un edificio.<sup>395</sup>

Los planos del Capitolio revelan que su firma tendía a típicamente a aparecer en los planos mayores.<sup>396</sup> En estos, no se dibuja una porción específica, sino la totalidad del edificio mirado desde sus diferentes 'elevaciones' o coordenadas cardinales (norte, sur, este, oeste). Los nombres que aparecen, tomando reconocimiento por la obra son Nichols, Fernós, y Piña—el último aludiendo a Luís Piña Jr. Piña era un delineante de 'segunda categoría' para esa época, pero con obvia habilidad arquitectónica; ganaba \$104.17 mensuales y su promedio de tres (3) proyectos al mes se acercaba al de la alta jerarquía. Piña, quien con Nichols dibujan su techo, parece haber sido adoptado por Nichols como aprendiz informal.<sup>397</sup>



Diseño GFM 10: Firma de Nichos, Fernós y Piña, Capitolio de Puerto Rico<sup>398</sup>

Joseph O'Kelly, un puertorriqueño quien había estudiado en Estados Unidos, comenta que Fernós Maldonado era el 'maestro de la pluma y tinta'—comentarios favorables del tipo 'que matan'.<sup>399</sup> Aunque parezca como una buendicha, el comentario también puede ser entendido desde un punto de vista profesional como un insulto debido que Fernós Maldonado, en contraste con O'Kelly, carecía de licencia arquitectónica inicialmente. O'Kelly, cuya posición incierta en la jerarquía de oficina, parece haber tenido un recelo de su colega, de clara habilidad 'natural'.

Las hojas de trabajo demuestran que O'Kelly tendía a reclamar mayores títulos de los que se merecía. Siendo un "Draftsman", se apunta como "Architect", lo que causa a Schimmelpfenning, quien acababa de entrar al departamento, apuntarse como "Draftsman" poco después en clara defensa de su colega nativo al ser una obvia contradicción de su actual rango y posición.<sup>400</sup> La sutil lección parece haber dado resultado, y vemos a O'Kelly regresando a escribir su actual posición en la oficina como "delineante". Schimmelpfenning

<sup>395</sup> AACUPR, *Planos del Capitolio*. Por ejemplo, ver hojas 8, 9, 10 de las 18 ejemplares que hay. No todas las hojas tienen información de identificación.

<sup>396</sup> Archivo de Arquitectura y Construcción UPR, *Planos "Capitolio"*.

<sup>397</sup> El nombre de Piña parece haber sido añadido a último minuto, al tener tan poco espacio con el esparcido normalmente "Nichols y Fernós".

<sup>398</sup> *Ibid.*

<sup>399</sup> *Gran Enciclopedia de Puerto Rico*, Vol. 9 "Arquitectura y Leyes" (San Juan, Puerto Rico: Forma Gráfica, SA, 1976), 75.

<sup>400</sup> *Ponchador DOP*, 1923-4.

sería uno de los mejores amigos que Fernós Maldonado tendría en su oficina de trabajo, soliendo ir de pesca todos los fines de semana.

Los datos biográficos de O’Kelly curiosamente apuntan que este descalificó de la Universidad de Pensilvania, obteniendo su grado de arquitectura en un centro académico de menor grado, el Drexel Technological Institute, en 1915. Luego de terminar, trabaja varios años en México, para luego regresar a Estados Unidos.<sup>401</sup>

Peor aún, si comparamos sus hojas de trabajo con los planos actualmente realizados entre 1923-4, podemos observar que O’Kelly en ocasiones ponía como su responsabilidad proyectos de gran envergadura, como el “Manicomio Insular”. Los planos de hecho revelan que su participación fue una de índole secundaria—el diseño de residencias. El arquitecto actualmente responsable por la obra principal, lo que se conoce como el “*Psychiatric Hospital*”, había sido William Schimmelpfenning—otro ejemplo de un estadounidense que no ha sido reconocido por su labor profesional en la isla.

En años póstumos, el Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores que Fernós Maldonado había ayudado a fundar en 1936, le otorga una licencia en 1927, gesto que se realiza honoríficamente en una segunda ocasión años después (1939).<sup>402</sup>

## 8 ROOM SCHOOL, SAN SEBASTIÁN

Cuando la US Patents and Trademark Office de Washington DC otorga un “patent”, toma en consideración el trasfondo y el trabajo del individuo que lo reclama. De demostrar el esfuerzo intelectual original para su creación, se le entrega un monopolio a su creador por un tiempo delimitado.<sup>403</sup> Obviamente alguien que llevaba años trabajando en un proyecto, tomando notas diariamente sobre su progreso, recibiría una perspectiva más favorable que el individuo que, ‘como acto de Dios milagroso’: repentinamente ofrece<sup>403</sup> un diseño sin poder explicar claramente de como lo obtuvo. Lo mismo con cualquier otra creación intelectual producto de varios años de intensa labor.

Fernós Maldonado trabajó toda su vida productiva para el Departamento del Interior; extrañamente, pocos dibujos arquitectónicos quedan en el Archivo General de Puerto Rico o en los archivos dedicados a las obras restantes de la oficina.<sup>404</sup> No obstante, unos de los más

---

<sup>401</sup> AACUPR, Referencia, Sobre “Joseph O’Kelly”.

<sup>402</sup> Existen dos reconocimientos de licencia. La primera tiene la fecha de 14 de Febrero de 1939. Aunque la segunda carece de fecha alguna, contiene el dato que fue otorgada “en el aniversario del Día del Ingeniero, del Arquitecto y del Agrimensor”. Colección José Fernós López (sin fecha); Colección Clara Luz Fernós de Echandi.

<sup>403</sup> La solución milagrosa en la literatura de llama “deus ex machina”.

<sup>404</sup> Aunque la búsqueda ha sido exhaustiva, no se ha podido evaluar los actuales contenidos de los archivos, específicamente de la Escuela de Medicina Tropical. Las varias oficinas en el Centro Minillas (Santurce, Puerto Rico), solicitan números de catastro, que no existen para las viejas estructuras. Aún así, todas las oficinas llamadas o visitadas no tenían ficheros disponible al público para que estos pudieran buscar por su propia cuenta—como es el caso en los típicos archivos de historia. Algunas de las oficinas gubernamentales visitadas incluyeron a: el Archivo del Departamento de Transportación y Obras Públicas, la Oficina de Gerencia de Permisos, la Oficina de Mejoramiento de Escuelas Públicas, la Oficina de Desarrollo de la Junta de Planificación, el Archivo de la Junta de Planificación, entre otras. La administración de Luís Fortuño

interesantes es el de la “Escuela de Ocho (8) Salones en San Sebastián”, actualmente la Escuela Narciso Rabel Cabrero, luego ‘ampliada’ a una estructura de 10 salones (1919-22).<sup>405</sup> Vemos elementos básicos en el diseño de la escuela que presagian el diseño final de la reconocida obra. No sabemos si su estructura le sugirieron a Ashford el diseño final que quería, dando su selección a Fernós Maldonado.



Diseño GFM 11: Escuela '8 Room School, San Sebastia', 1957<sup>45</sup>



Diseño GFM 12: Planos 8RmSch<sup>46</sup>

Hubo un sinnúmero de innovaciones realizadas por Fernós Maldonado para mejorar la calidad de la experiencia académica, utilizando la eficiencia como uno de sus criterios principales. La escuela tenía una cisterna alimentada por el agua que era recolectada del techo. Un molino de viento, que ya no existe, mantenía la presión constante del agua, debido a que la escuela se ubicaba en una colina. Desde nuestro punto de vista actual, el molino de viento parece presagiar la energía renovable.

El diseño de la escuela también intentaba de maximizar el uso eficiente del espacio. En el segundo piso de la estructura, se delimitó lo que era en aquel entonces el cuarto de la principal por dos enormes puertas de madera rodadizas. El diseño permitía que, al ser abiertas las puertas, se estableciera un enorme espacio, donde se podía realizar todo tipo de actividad para la comunidad local, sea de índole académico, gubernamental o social. Ha sido un diseño que resultó muy exitoso, luego de la falta de confianza por la población del municipio hacia el Departamento del Interior durante la década previa.<sup>406</sup>

---

*ha desmantelado las viejas entidades burocráticas, dejando un mero caparazón de lo que antes era una viviente estructura orgánica en el Centro Minillas.*

<sup>405</sup> AGPR, FOP, Edificios Escolares, Caja 1064, Legajo 63a, Sobre, ““Construcción Escuela 8 salones en San Sebastián, 1915-1927”.

<sup>406</sup> Lo que ahora sería sorprendente, miembros de la comunidad estuvieron debatiendo con el Departamento del Interior por décadas los detalles de la escuela. Obviamente la comunidad parecía tener un alto nivel de desconfianza de las entidades gubernamentales estatales. *Ibid.*

Desde el punto de vista de la Escuela de Medicina Tropical, podemos notar los elementos emblemáticos que se encontrarían a través de sus variadas obras, inclusive en la fachada de Torre de la UPR diseñada por Schimmelpfenning. Un elemento común es el de un escudo simple ubicado ingeniosamente en las esquinas del edificio, diseño difícil de realizar. Vemos el mismo escudo en la EMT, pero con mayor elaboración: además de contener una grafica unísono al interior del escudo, vemos dos leones sujetándola a cada lado.

#### Emblemas comparados<sup>47</sup>

Imagen 1: Escudo pared (8RmS)

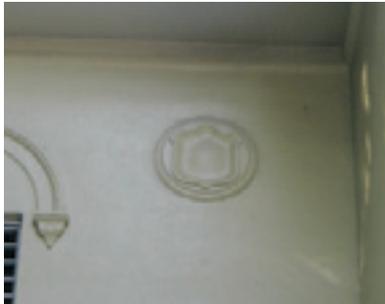


Imagen 2: Escudo pared (EMT)



Imagen 3: Escudo esquina (8RmS)



Imagen 4: Escudo esquina (EMT)



Imagen 5: Arco ventana (8RmS)



Imagen 6: Arco ventana (EMT)



8 Room School  
San Sebastián

Escuela de Medicina Tropical

El perfil inferior de la escuela secundaria refleja el perfil del EMT, pero de manera simple y no necesariamente 'único' a su diseño: las ventanas que abren al edificio con un arco en

la parte superior de estas. El gran número de entradas y ventanas 'abre' la estructura a la naturaleza y a la luz exterior, reflejado también la estructura en la 1302 Ponce de León, también diseñada por Fernós Maldonado.<sup>407</sup> Este elemento del diseño se contrasta con el del Palacio de Monterrey, que minimiza su apertura al mundo externo.

Perfiles de estructuras comparadas (GFM)<sup>48</sup>



Imagen 7: Vista posterior (8 Room school)



Imagen 8: Vista frontal (EMT)



Imagen 9: Vista frontal (Ponce de León 1302)

Vemos, también, una entrada majestuosamente elaborada. Aunque la entrada desde la Avenida Ponce de León a la EMT carece de un complicado diseño, podemos observar una entrada al norte que se asemeja grandemente tanto a la escuela de San Sebastián, como a la entrada de la Universidad de Puerto Rico y la del Manicomio—la última con un mayor nivel de complejidad gráfica.

Puertas principales de estructuras del Departamento del Interior<sup>49</sup>



Imagen 10: 8 Room school

Diseño GFM



Imagen 11: EMT (norte)

Diseño GFM



Imagen 12: Puerta Manicomio

Diseño GFM



Imagen 13: UPR Torre

Diseño Schimmelpfenning

<sup>407</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López.

Eventualmente, la escuela se hizo ‘chica’ a las necesidades del creciente pueblo. La comunidad creció a un paso tan agudo, que aunque las descripciones originales de la época (1924) la describen estar ubicada al final del pueblo en la ruta que se tomaba hacia Aguadilla, hoy día se ubica en el mismo centro de la ciudad.

San Sebastián actualmente tiene un gran número de escuelas secundarias, lo que suscitó en un punto que se intentara derrumbar la escuela. Gracias al esfuerzo de los profesionales que emergieron de la escuela durante la década de 1950, se recaudaron \$14,000 para luchar contra su destrucción por la administración de Pedro Rosselló.<sup>408</sup>

Hay alguna ironía en el cuento debido a su contundente rechazo durante las primeras dos décadas del siglo—pelea que dio Carmoega por el bienestar de la comunidad.

## RAFAEL CARMOEGA

Quizás la mejor evidencia del papel actual que tuvo Carmoega suscita en la amplia correspondencia que la División de Obras Públicas tenía con los múltiples contratistas. La correspondencia revela el papel administrativo que Carmoega tuvo; Carmoega defendía la labor de sus empleados ante toda amenaza externa, asegurándose que la visión de sus planos fueran cabalmente realizadas.

Se podría alegar que Carmoega era un ‘tirano’. Los diseños de varias unidades en el Sanatorio Insular (Sanatorio de Tuberculosis) captan el cambio que se suscita cuando el liderato de la división es transferido de Finlayson a Carmoega.<sup>409</sup> Algunos de los planos firmados por Finlayson para 1919, también tienen la firma completa de sus otros colegas en el departamento.<sup>410</sup> En 1922 y 1923, vemos un cambio. Los diseños del taller y el edificio de niños contienen algo diferente: la mayoría de los delineantes empiezan a utilizar solamente sus iniciales en su reconocimiento, “diseñado por”, “calcado por”, “inspeccionado por”, etc., sugiriendo la ‘industrialización’ de los procesos creativos en la oficina.<sup>411</sup>

No es que no hubiera espacio en el cual poner los nombres completos. Los planos de las varias unidades construidas para la Estación Experimental Agrícola, como la lechería o las residencias de obreros, semejantemente revelan que todos sus autores ponen sus iniciales en vez de sus nombres completos: “TDO”, “JFL”, “AMM”, “MS”, “IRS”, etc.<sup>412</sup> Sus iniciales aparecen como los anónimos obradores que actualmente construyeron los edificios sin dejar huella alguna de su contribución.

---

<sup>408</sup> Entrevistas a William Ramos y Marilyn Valentín, maestros en la escuela. 21 de octubre de 2011.

<sup>409</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 651, Legajo 69, Expediente 1.

<sup>410</sup> Ibid, Expediente 3, “2 Casetas (Sanatorio de Tuberculosis)”.

<sup>411</sup> Ibid, Expediente 5, “Taller Sanatorio Insular”; Expediente 5, “Ampliación y Reparación de Edificio de Niños (Sanatorio Insular)”; AGPR, FOP, EP, Caja 653, Legajo 71A, Expediente 1 “Casa Residencia, Estable Sabana Grande”;

<sup>412</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 649, Legajo 67, Expediente 1, “Residencia para Obreros, Estación Experimental de Río Piedras.”



Foto 43:  
*Obreros construyendo EMT, 1925<sup>50</sup>*

1935, y en 1937 los delineantes empiezan a escribir la totalidad de sus nombres, “dibujado por Ed Delgado” (2 de abril de 1937).<sup>413</sup> Firmas extendidas, como la de “F. Gardon” el 12 de agosto de 1928 eran la excepción a la regla, pero caerían al observado patrón de lento cambio.<sup>414</sup>

Es chocante cuanto tiempo había tomado para hacer sentir su individualismo, sugiriendo el fuerte carácter de Carmoega—del cual no tenemos evidencia directa excepto su intercambio de cartas en aquellos años. Carmoega fallece hace más de 40 años (1968), dos años más tarde de la muerte de Fernós Maldonado.

De mayor importancia era el rigor con que se conducían los procedimientos para la construcción de grandes y costosas estructuras. Cada memoria detallaba el costo EXACTO de su obra, anotando el número de piezas al centavo de todo objeto que entraría a la construcción final. El director, quien se responsabilizaba legalmente por el departamento, no podía permitir cualquier menoscabo del gasto gubernamental, que en fin eran los fondos del pueblo puertorriqueño.<sup>415</sup>

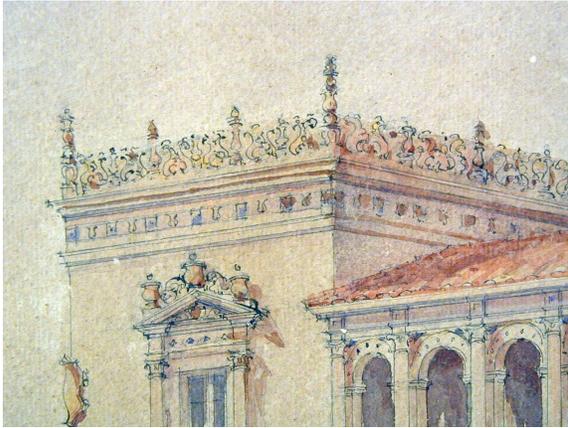
El rigor de Carmoega era particularmente notable en las grandes obras que simbolizaban lo que quería llegar a ser Puerto Rico como entidad cultural, cívica y política: el Capitolio y la Escuela de Medicina Tropical. Estas grandes estructuras donde se realizarían las más importantes funciones sociales eran emblemas simbólicos sobre las cuales se tenía que dedicar el más minucioso detalle para su elaboración.

<sup>413</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 650, Legajo 68A, Expediente 2-4, “Edificio para la Estación Experimental de Agricultura en Río Piedras, Puerto Rico”

<sup>414</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 649, Legajo 67, Expediente 3, “Ampliación y Reparación al Edificio de las Oficinas y Laboratorios de la Estación Experimental de Río Piedras”

<sup>415</sup> *Las cosas, sin duda alguna, han cambiado muchísimo durante el último siglo.*

*Acuarela de Escuela de Medicina Tropical (GFM)<sup>51</sup>  
1924 est.*



*Diseño GFM 13: EMT1*



*Diseño GFM 14: EMT2*

Las largas listas de materiales detallaban su cantidad y posición. La EMT requirió 436 yardas cúbicas de excavaciones, 5,119 pies cuadrados de losetas, 292 particiones de duchas de baño, etc.<sup>416</sup> Cada una de las secretarías pasaban el trabajo de recalcular cada uno de los componentes en las propuestas sometidas—ardua tarea si se considera que en 1926 la computadora de tubo ‘ni estaba pensando en nacer’.<sup>417</sup>

Las cláusulas en las especificaciones para su construcción detallaban estos criterios. Para la EMT, vemos que “No GUESS WORK will be allowed in the proportioning of the concrete.... No wheelbarrow or shovelful measurements will be permitted.”<sup>418</sup> La exactitud y la excelencia eran los criterios principales de evaluación.

Si el contratista cometía alguna equivocación, tenía que arreglarla sin costo alguno al gobierno—o por lo menos como le recomendaba Carmoega a los contratistas. No tan solo eso, los contratos también estipulaban el poder absoluto del arquitecto del estado sobre su construcción mientras estaba siendo realizada: cualquier cambio en los planos o especificaciones que el arquitecto estimara ser necesarios tenían que ser implementados por el contratista a pesar de no haber estado en los planos originales.

*The contractor agrees that the ARCHITECT can at any time make any changes in the plans and specifications, before or during the progress of the work without annulling the contract.*<sup>419</sup>

<sup>416</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 700, Legajo 134, “Specifications - Const. of the School of Tropical Medicine Stop 2, Puerta de Tierra, San Juan PR...Guillermo Esteves Comisionado de Departamento del Interior”, e-1, e-3.

<sup>417</sup> Frase Sol Fernós de Muñoz.

<sup>418</sup> Ibid, “Specifications for the Construction of a Building for the Hospital for the School of Tropical Medicine, San Juan, Porto Rico..Department of Interior, Guillermo Esteves Commisioner, Rfael Carmoega and Carlos del Valle”, ps-8.

<sup>419</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 700, Legajo 134a, Expediente 2, “Instruction to Bidders”.

El poder del arquitecto del estado era absoluto, poniéndole constante presión a cualquiera que quisiera aprovecharse de los cuantiosos fondos públicos dirigidos a estas magnas obras. El criterio “best quality” aparece repetidamente a través de todo el memorial describiendo la estructura.<sup>420</sup>

Algunos contratistas de la época parecen haber tenido muy buenos contactos dentro de las diferentes administraciones, como la firma de Ramón Carbia. Carbia había ganado los contratos para el Edificio González Padín, la Biblioteca Carnegie, el Hospital de Medicina Tropical, la Alta Escuela de Mayagüez y secciones de la Universidad de Puerto Rico.<sup>421</sup>

Desconocemos si había corrupción en la firma de Carbia. No obstante, el exponencial aumento en proyectos sugiere que la firma se había sobrecargado avariciosamente por tantos contratos que lograba, llevándola a los límites productivos de su organización, naturalmente dando a continuos retrasos. Carmoega recibe una carta del Comisionado de Sanidad quejándose que el Manicomio Insular estaba sumamente retrasado en su construcción. El Banco Territorial y Agrícola le estaba reclamado \$9,321, mientras que la sucursal A. Mayol & Co., querían que se les devolviera \$3,508.<sup>422</sup> Carmoega se encarga del asunto.

Hay múltiples ejemplos de su agresiva posición con los contratistas. En su carta a Teodoro Vidal Sánchez, contratista del EMT luego del fallecimiento del contratista original (F.B. Hatch), Carmoega expresa que, gústele o no, el Departamento del Interior no tenía responsabilidad alguna en asegurar la ganancia neta que le rendiría la obra.<sup>423</sup> Si este había aceptado los términos del contrato, tenía que ajustarse a ellos. Vidal, naturalmente, lo lleva a corte, dando a un resultado justo a todas las partes.

Carmoega era una fuerte persona que velaba por los mejores intereses del pueblo y la organización a la cual se dedicaba. Su función no era una tarea fácil.

## AMISTADES Y ENEMIGOS

Lejos de ser vil rivales, Carmoega y Fernós Maldonado se complementaban en sus labores. Carmoega posiblemente haya alegado ‘titularidad’ de todos los planos, pero los que trabajaban en la oficina claramente sabían quién era el genio y quién no lo era. Pero Fernós Maldonado tendía a enfocarse demasiado en su trabajo, presumiendo que el reconocimiento informal que se le daba cuando vivo duraría por el resto de su vida, como por magia. Como hemos visto, no llegó a ser el caso. En desconocimiento de la actual dinámica de la arquitectura moderna, se repite ciegamente la falsa alegación.

---

<sup>420</sup> Dice el documento, “Terra cotta pipe to be best quality vitrified, salt glazed, earthenware pipe, the inner surface to be free from cracks or defects and to be perfectly cylindrical and the pipe of uniform thickness and dimensions, subject to the unavoidable variations in burning...” *Ibid.*, “Specifications for the Construction of a <EMT>...” p. S-55.

<sup>421</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 658, Legajo 71-G, Expediente 1, “Specification for the Construction of Various Buildings for the Psychiatric Hospital at Rio Piedras, Puerto Rico”.

<sup>422</sup> *Ibid.*

<sup>423</sup> “It is not of the incumbence of this Department to ascertain if the contractors for Insular or Municipal Public Works make any money on their contracts.” AGPR, FOP, EP, Caja 700, Legajo 134 B, Expediente 1, Memorando de Rafael Carmoega al Comisionado, 17 de febrero de 1927.

Recordemos que Carmoega y Fernós Maldonado también fueron vecinos en la área de lo que ahora es Ocean Park; fue en Yardley Place donde Fernós Maldonado vivió la mayoría de su vida productiva mientras trabajaba en el Departamento del Interior. En 1923, Gonzalo se une a la gran cantidad de colegas que también habían comprado casas en el área. Estos solían visitarse mutuamente, lo que facilitaba el importante intercambio informal de información relacionado a su oficio. Aunque los cuentos de familia raramente ubican a Carmoega en el hogar de Fernós, sabemos que múltiples colegas lo visitaban con alguna regularidad—específicamente William Schimmelpfenning.<sup>424</sup>

Schimmelpfenning era un arquitecto tejano contratado por Carmoega, al momento que también emplea a Nichols. Mi padre, quien también trabajó como arquitecto junto a mi abuelo durante un breve periodo de tiempo hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, me relataba que Schimmelpfenning solía consultar a mi abuelo con respecto a la fachada de la torre de la Universidad de Puerto Rico. Si comparamos la fachada de ambos, la Torre de la UPR con el de la entrada principal de la EMT, notamos una contundente similitud.

Casi todos sus hijos me relataron el inolvidable día cuando Schimmelpfenning accidentalmente le dio a mi abuelo en la cabeza mientras pescaban—suscitando que tuviesen que llevarlo al hospital. De acuerdo a una tía, Schimmelpfenning vivió en la Calle Taft, cuya cercanía a la Calle Yardley Place ciertamente hubiese fomentado dicha relación.<sup>425</sup> Nichols vivía en la Calle Violeta #26, Miraflores.<sup>426</sup> Como se ha mencionado antes, mi abuelo hablaba inglés y le dedico varios cuadros de plumilla en 1939 a su buen amigo.

Con respecto a la relación de mi abuelo con Nichols, no hay mucha información.<sup>427</sup> Un portal genealógico, "*Our Family History*", mantenido por un familiar por parte de madre del arquitecto, Preston Wade Prater, indica que Nichols nació el 14 de octubre de 1884, que hubiese puesto a los 40 años cuando trabaja en la Escuela de Medicina Tropical. Nichols se casó con Caroline Lyon McPherson, y tuvieron tres hijos, dos de ellos nacidos antes de su llegada a Puerto Rico: Calpurnia (1907) y James (1909). En el portal expone el nacimiento de William (1912) en San Juan, Puerto Rico, cuando este había visitado durante su primer interino en la isla (1912-1916).<sup>428</sup>

Cuatro años mayor que mi abuelo, es probable que ambos arquitectos—colaborando cercanamente en una cargada agenda de trabajo—hubiesen desarrollado mutuo respeto por sus habilidades. La relación de Fernós Maldonado con profesionales estadounidense probablemente alimentó su amor a la ciencia y la tecnología, ya presente en mi abuelo por sus suscripciones a revistas científicas estadounidenses. Una tía alega que el hijo de Nichols fue asesinado, lo que posiblemente motivó al distinguido arquitecto que regrese a su posición en Washington DC.<sup>429</sup>

---

<sup>424</sup> Entrevista Gonzalo Fernós López.

<sup>425</sup> No hemos podido verificar la información, aunque no la descartamos debido la cercana relación entre los dos. De haber sido la Calle Taft o no—pudo haber vivido ahí temporalmente, lo cierto es que Fernós y Schimmelpfenning pasaban el tiempo de ocio juntos. Entrevista Sol Fernós de Muñoz.

<sup>426</sup> AG, *Guía Telefónica de Puerto Rico, 1925*, p50;

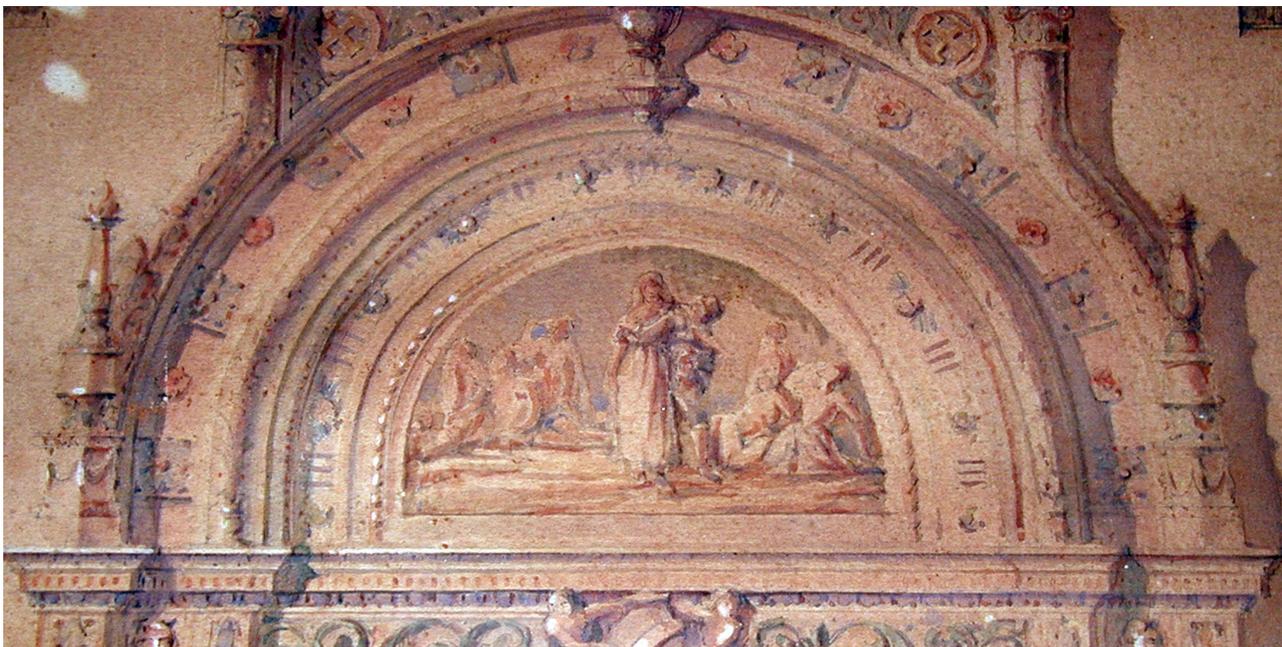
<sup>427</sup> "Albert B. Nichols", *Our Family History*, 23 de octubre de 2011, HTML: <http://www.wadeprater.com/tng/getperson.php?personID=132775&tree=00Main>.

<sup>428</sup> Vivoni, *Capitolio*, *passim*. No aparece en las guías telefónicas de 1916 y 1917. Notamos que el teléfono para residencias apenas acababa de empezar en la isla.

<sup>429</sup> Este dato no ha podido ser verificado. Entrevista Sol Fernós de Muñoz.

Hay alguna discrepancia sobre la estadía de Nichols en la isla. (Al ser realizada en 1927, su declaración jurada no dilucida el asunto.) El nombre de Nichols no aparece en la *Guía Telefónica* de 1929, a pesar de haber estado presente en la guía de 1925. La información del portal, aparentemente basada en informes federales, ponen a la pareja viviendo en la isla todavía en 1930.<sup>430</sup> De ser cierto, la lamentable pérdida fue doble, tanto del hijo como de su padre en nuestra subdesarrollada isla.

Es algo más probable que el 'némesis' profesional de Fernós Maldonado, lejos de ser Rafael Carmoega, lo había sido Joseph O'Kelly. La evidencia disponible apunta en esa dirección.



*Diseño GFM 15: Puerta Hospital Psiquiatría (detalle)*<sup>52</sup>

El arquitecto O'Kelly repitió *ad-nauseum* el estilo 'plateresco' de la EMT en múltiples diseños realizados años después, que actualmente testimonia su poca originalidad y lamentable genio creador. Estos incluyen el edificio de Puerto Rico en la Exposición Internacional de Filadelfia y el "*Medical Arts Building*" en Puerta de Tierra. Lo que es particularmente chocante de estos diseños es que entre 1923 y 1924, O'Kelly nunca apareció en los registros de trabajo relacionados a la Escuela de Medicina Tropical.<sup>431</sup> Como destacó el cronista de la arquitectura J. C. Loudon, lo importante en la imitación del estilo no era meramente copiar sus formas, sino entrar en el espíritu particular del estilo para generar nuevas composiciones culturales—algo que O'Kelly parece nunca haber aprendido.<sup>432</sup>

Tanto Fernós Maldonado, como sus amigos norteamericanos Albert Nichols y William Schimmelpfenning, han quedado en el olvido histórico puertorriqueño. Las imágenes más

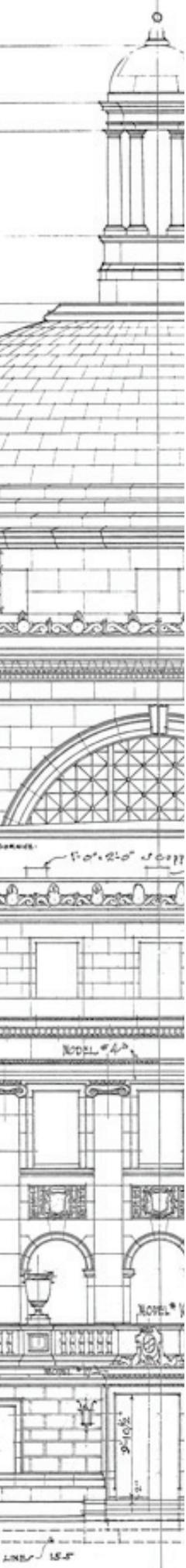
<sup>430</sup> *Ibid.*

<sup>431</sup> Su ficha biográfica de AACUPR incluye imágenes de diseños realizados por este muchos años luego del evento. AACUPR, Referencia, "Joseph O'Kelly".

<sup>432</sup> Colins, 78.

icónicas y memorables de Puerto Rico, tan añoradas por la generación del '30, habían sido paradójicamente construidas también por individuos estadounidenses.





## CAPITULO 7: *El Instituto de Medicina Tropical*

*"Badly constructed houses do for the healthy what badly constructed hospitals do for the sick."*

*"A dark house is always an unhealthy house, always an ill-aired house, always a dirty house. Want of light stops growth, and promotes scrofula, rickets, &c., among the children."<sup>433</sup>*

-Florence Nightingale

Algunas caracterizaciones de la Escuela de Medicina Tropical pintan la institución como el resultado de la visión política de Antonio Barceló, como si esta visión hubiese nacido *ex nihilo*, meramente el resultado del 'hombre grande de la política' cuya mente estaba por encima de la de sus contemporáneos. Podríamos denominar estos tipos de historias como 'procesales', que tienden a basarse estrictamente sobre el registro formal legislativo. El obvio problema con este patrón historiográfico es que, además de ser fácilmente manipulables si se alteran o descartan los documentos originales<sup>434</sup>, obvia la genuina complejidad histórica. Podemos denominar una historia de mayor rigor como una 'estructural' que toma en consideración el complejo número de los factores afectando su creación.

La institución EMT estuvo situada dentro de un particular contexto 'socio-cultural', definido aquí por sus elementos médicos, arquitectónicos y científicos, que influyó profundamente su particular diseño y creación. La eliminación de estos elementos en su análisis histórico resulta en conclusiones que obvian por completo el genuino significado histórico del edificio, aún meramente si lo miramos desde un punto de vista arquitectónico. Aunque el edificio de la Escuela de Medicina Tropical estuvo ligado a una filosofía médica ya abandonada, dicho análisis es clave para entender cómo tuvo un papel importante en impulsar la isla hacia la modernidad,

<sup>433</sup> Florence Nightingale, *Notes on Nursing What It Is, and What It Is Not* (Project Gutenberg, EBook #17366, Release Date: December 21, 2005), chpt 2.

<sup>434</sup> El lamentable fenómeno es algo más común en Puerto Rico de lo que uno supondría.

tanto funcionalmente como simbólicamente. El edificio era un modelo de lo que la sociedad puertorriqueña se llegaría a convertir.



Imagen 14: Laboratorio improvisado, Barceloneta, 1917

Mientras se realizaba la investigación para el libro, fue algo sorprendente ver que su historia todavía no había sido escrita, no tan solo del edificio, pero quizás más importante aún, de su institución. Hubieron fuertes choques políticos en su creación. Lejos de la EMT ser el sueño de los hombres que habían estado colaborando íntimamente en su batalla contra las enfermedades tropicales durante las previas dos décadas—entre estos Ashford, Pedro Gutiérrez Igaravidez y Isaac González Martínez, la construcción del edificio de la EMT constituyó literalmente la reconstrucción de sus antecedentes institucionales *ad nihilum*—fenómeno tan brevemente aludido por Ashford en su autobiografía que fácilmente pasa desapercibido.

Estos elementos contextuales serán explorados en los próximos capítulos.

### PALACIO ROJO, CALLE ALLEN #3

Luego de la adquisición de Puerto Rico por Estados Unidos, unas de las más grandes jaquecas que tendría la nueva metrópolis imperial era el enorme costo de continuo reparo a las viejas estructuras del periodo colonial español.

Entre 1898 y 1920, los gobernadores estadounidenses gastaron un total de \$914,000<sup>435</sup> en todos los reparos realizados—cifra que no hemos ajustado a sus términos reales.<sup>436</sup> En 1917, el informe del Gobernador indica que aunque el valor de todos los edificios igualaba a \$ 2 millones, en los últimos dos años el gobierno habían tenido que invertir \$65,000 en sus arreglos. La inversión es análoga a tener posesión de un viejo carro que, aunque fue barato en adquirir, es un ‘limón’ al estar constantemente bajo reparación en el mecánico.

*When one realizes that a number of the buildings sheltering the departments of the insular government and in daily use are from 60 to 300 years old, and of an obsolete type of masonry construction, with heavy exposed beams of ‘asubo’ and brickroofs, it will be seen that ‘eternal vigilance’ is necessary.”<sup>437</sup>*

El edificio donde estaba ubicado el Instituto de Medicina Tropical (IMT), organización que desde 1912 precedió la EMT, no era una excepción a la regla.

En la enorme libreta de “Estimados” que registraba los reparos del Palacio Rojo, localizado en lo que entonces era la Calle Allen #3, vemos anotadas algunas cifras entre cientos de otras: \$10.38 para arreglar un tubo de plomería roto, \$156.29 para poner nuevas ventanas y particiones, o 60 centavos para arreglar un abanico dañado en 1915. El detallado registro se corta abruptamente, posiblemente por el gran número de arreglos requeridos.<sup>438</sup> Los gastos eran particularmente preocupantes a una organización cuya asignación fiscal era menguante en lo excesivo, a pesar del reconocimiento formal e informal de su importancia médica.

Pedro Gutiérrez Igaravidez informa que, “La condición en la cual se encontró el local, tan desocupado por tanto tiempo, requirió una gran diversidad de reparos, y, aunque estos pudieron haber sido sufragados de los fondos designados para la preservación de edificios

435

Año	Gasto
1898	\$97,009
1899	\$31,074
1900	\$33,433
1901	\$49,634
1902	\$51,700
1903	\$55,672
1904	\$53,724
1905	\$59,815
1906	\$47,000
1907	\$43,101
1910	\$40,198
1911	\$23,377
1912	\$47,008
1913	\$45,245
1914	\$29,802
1915	\$25,000
1917	\$65,208
1918	\$52,000

<sup>436</sup> Hemos recopilado estas estadísticas de ‘material de referencia’ recogidas de fuentes primarias en el Archivo de Arquitectura de la Universidad de Puerto Rico (AACUPR). Los informes del Departamento del Interior entregados al Gobernador para su informe constituyen la base para esta tabla estadística.

<sup>437</sup> Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1917 (Washington DC: US GPO, 1918).

<sup>438</sup> AGPR, FOP, EP, caja 573, Legajo 11.

públicos, le fue necesario al Instituto pagar por ellos, dando que su inicial asignación fiscal fuera rápidamente agotada.”<sup>439</sup>

Un problema de la estructura, paradójicamente, se debía al alto nivel de humedad que tenía. La humedad la convertía en un criadero de mosquitos—sumamente preocupante para su pequeño personal que conocía las graves implicaciones. El Dr. Ortiz, oficial de Sanidad quien inspecciona el edificio en 1919, señala que las balas viejas de adorno estaban huecas, dando que se llenaran de agua, formando “grandes criaderos de mosquitos”. Igualmente, su jardín aledaño al Presidio tenía una “gran pila de botellas con agua”, lo que implicaba tener semejantes fuentes de infestaciones por el mortal enemigo.<sup>440</sup> Las implicaciones para un centro que atendía pacientes con enfermedades ‘entomológicas’ eran nefastas.

El Instituto actualmente estaba localizado en el sótano, en la área conocida como la “Cocina Vieja”. Peor aún, como indican las fotos en su informe de 1917, no ocupaba todo el sótano sino estaba “situado en la parte posterior de la división de Propiedades y Cuentas”.<sup>441</sup> La amable administración le había hecho un pequeño hueco en el poco espacio que tenía.

Gutiérrez Igaravidez, su director, se queja en 1915 al Gobernador que, “La disposición del local que ocupamos no nos permite utilizar más que el ala abierta al sur, porque es donde están las ventanas que permiten la entrada a la luz y éstas son solamente tres.”<sup>442</sup> Un año más tarde de su queja, poco había cambiado. “Dicho local tiene el piso en muy malas condiciones, podrido por la humedad que emana del terreno, que lo hace completamente insalubre. Además, carece de suficiente luz y ventilación, las que tiene que proveer se continuamente por medios artificiales, y sin las cuales no podría trabajarse.”<sup>443</sup>

Afortunadamente, la administración mueve la Oficina de Prisiones a la Oficina del Procurador General en 1917, lo que abre un espacio de expansión para el trío dentro del limitado espacio que tenían.<sup>444</sup>

---

<sup>439</sup> “The condition in which these quarters were found, for so long a time unoccupied, demanded extensive repairs and, although these should have been made from the appropriation for the preservation of public buildings, it was necessary for the Institute to pay for them, inasmuch as that appropriation was exhausted.” Pedro Gutiérrez Igaravidez, “A Brief Account of the Work Performed by the Institute of Tropical Medicine and Hygiene from April 1, 1914 to December 31, 1914”, en *Government of Porto Rico, Reports and Collected Studies from the Institute of Tropical Medicine and Hygiene of Porto Rico, 1913-1917*, vol. I (San Juan, Puerto Rico: Bureau of Supplies, Printing, and Transportation, 1917), 39. (IMT 1913-17)

<sup>440</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 695, Legajo 126, Exp. 1, carta de oficial de sanidad PA Ortiz (MD) al Comisionado de Interior, 9 julio 1919.

<sup>441</sup> *Ibid*, carta del Comisionado, 26 de julio de 1918.

<sup>442</sup> *Ibid*, carta de Pedro Gutiérrez Igaravidez al Gobernador de Puerto Rico, 15 de julio de 1915.

<sup>443</sup> *Ibid.*, carta del Inspector de Prisiones al Director del Depto del Trabajo, Beneficencia y Corrección 23 de mayo de 1916.

<sup>444</sup> *Ibid.*, carta de Howard L. Kern (Fiscal general) al Comisionado del Interior 10 de marzo de 1917.



Imagen 15: Laboratorio IMT<sup>53</sup>



Imagen 16: Sótano, Palacio Rojo<sup>54</sup>

Las sumas de reparaciones hoy día no parecen como cantidades sustanciosas. Pero el Instituto de Medicina Tropical, quien tenía que sufragar todos los gastos de su operación, apenas podía con los costos que las reparaciones implicaban, teniendo que rutinariamente pedirle ayuda al Comisionado del Interior para costearlos. A pesar de haber pintado el exterior del edificio, Gutiérrez Igaravidez se vió forzado a pedirle al Comisionado el favor de pintar el interior.<sup>445</sup> Semejantemente, luego de que el Instituto acababa de comprar un lavamanos para el laboratorio, le solicitó a McGown el 21 de marzo de 1922 el favor de instalarlo porque 'apenas tenía fondos para sufragar sus propios gastos operacionales' en ese año.<sup>446</sup> El problema del Instituto fue uno principalmente de capital, como sugirió Horace Towner.<sup>447</sup>

Quizás lo más interesante de la situación es que, cuando hoy tenemos casi un edificio por agencia, múltiples agencias gubernamentales estaban ubicadas en el diminutivo local de tres pisos. En la Calle Allen #3, vemos las oficinas del Negociado de Prisioneros, Cuentas y Estadísticas, el Juez Municipal General, el Fiscal del Supremo, y el Fiscal Especial General. Estas oficinas, a su vez, también emitían continuas quejas sobre la estructura en la cual residían, tal como la falta de luz natural entre tantas otras.<sup>448</sup>

De 1907 a 1926, previo a la apertura de la Escuela de Medicina Tropical el 22 de septiembre de 1926, el gobierno había gastado \$20,952.50 en reparaciones al edificio, o un promedio de \$1,330.17 anuales, no ajustados. Su gasto ya aproximaba una quinta parte

<sup>445</sup> *Ibid.* carta del Comisionado del Interior a Pedro Gutiérrez Igaravidez, 15 de julio de 1921. Propuesta de Gutiérrez Igaravidez fue enviada el 15 de junio de 1921.

<sup>446</sup> *Ibid.* Carta de Pedro Gutiérrez Igaravidez al Asistente Comisionado del Interior FD McCown, 21 de marzo de 1922.

<sup>447</sup> El texto completo del Gobernador Towner (Puerto Rico) es presentado en la prensa del país durante la inauguración del EMT.

<sup>448</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 695, Legajo 126, Exp. 1.

del costo del nuevo edificio—gastos realizados sin una contundente mejora en la estructura del local científico-médico.

<b>Año</b>	<b>Gasto</b>
1907	\$212.70
1910	\$2,031.80
1911	\$667.35
1912	\$104.26
1913	\$1,254.81
1914	\$3,159.17
1915	\$40.97
1917	\$936.52
1918	\$1,419.00
1920	\$1,750.72
1921	\$2,790.00
1922	\$760.00
1923	\$452.50
1924	\$2,449.84
1925	\$1,922.86
1926	\$1,000.00

Tabla 1:  
Reparos a Calle Allen #3  
(no ajustados)<sup>449</sup>

Como suele ocurrir, estas dificultades y limitaciones de espacio ayudaron a fomentar lazos de profunda amistad entre sus participantes. “Establecimos una rutina de pasar nuestro tiempo en el laboratorio desde la ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y en esta manera lográbamos indagar de fondo los problemas científicos de cada uno. No había secreto entre nosotros. Casi todos los días, material de sumo interés científico era presentado, primero por uno, entonces por el otro, y así consecutivamente para el deleite de todos en el laboratorio.”<sup>450</sup> El sentimiento era palpable en todo el grupo, como destacaron varios observadores oficiales.<sup>451</sup> Que tanto Gutiérrez como González, le solicitaran al Gobernador estadounidense en 1913 la reasignación de Ashford y su colega W. W. King es clara evidencia del mutuo afecto que compartieron en esos años.

<sup>449</sup> Basado en recopilación de materiales en la AACUPR.

<sup>450</sup> “We made it a point to spend all of our time in the laboratory from about eight in the morning to four in the afternoon, and in that way became thoroughly imbued with each other’s problems. There was no secrecy among ourselves. Almost every day intensely interesting laboratory material was brought, first by one and then by another, for the enjoyment of all.” Ashford, *Soldier*, p. 341.

<sup>451</sup> “These gentlemen, Drs. Ashford, Gutierrez, King, and Gonzalez Martinez, besides directing the work of the anemia physicians, gave them practical instructions in the best methods of performing their work and instilled in them, what is necessary in this work, a true spirit of professional interest and desire to perform will the task that they have before them, receiving their profit in the conciseness of a task well preformed. The instruction given by these gentlemen of the institute and the sprit in instilled by them have aided very materially in the success which has been attained by these physicians in the dispensaries established since the termination of the work of the institute at Utuado.” Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1914 (Washington DC: US GPO, 1915), 111.



Foto 44:  
Ashford en el IMT (1917 est.)<sup>452</sup>

Aún así, no puede haber duda que el local de la organización científico-médica era genuinamente un “edificio enfermo”. Aunque proveía un mínimo de ‘espacio para la ciencia’ en el cual podían practicar Ashford y sus compañeros, carecía de las facilidades necesarias para su cargada práctica.

Las fotografías del interior dan más la impresión de ser algo realizado de último momento, sin adecuada planificación. Tal como el laboratorio improvisado de Barceloneta, los espacios meramente estaban diseñados para aguantar materiales, sin consideración del funcionamiento de sus procesos científicos. La ‘biblioteca’ era meramente un tablillero y una mesa larga. Una serie de cajones sirven como anaqueles de revistas académicas. No esta fuera de lugar sugerir que la biblioteca servía como oficina administrativa del grupo, de tan paupérrima situación en que se encontraban.

## LA PLAGA BLANCA

Pero, ¿a qué exactamente se dedicaba el Instituto de Medicina Tropical?

Luego del enorme éxito de las Comisiones de Anemia, formadas cuatro años después de la sugerencia de su creación por Ashford en 1900, hubo un impulso por los participantes en seguir su buena labor.<sup>453</sup> Su ‘campaña de guerra’ contra la uncinariasis realizada por la Comisión había sido sumamente exitosa, bajando la tasa de mortandad anual causada por la enfermedad de 1,250 personas (1901) a menos de 100 (1910)—cifra que se mantendría a un nivel relativamente estable durante la siguiente década.<sup>454</sup>

Los números de pacientes tratados mensualmente por el grupo en un solo año es impresionante aún hoy: 25,061 (febrero 1907), 46,030 (abril 1907), 44,992 (junio 1907), y 32,491 (diciembre 1907). EL municipio que había manifestado las más altas tasas fue Aibonito, que se acercaba a casi toda la población. Barranquitas y Juncos le seguían de cerca. Aunque podemos notar que Viejo San Juan tenía las tazas más bajas, lo que hoy

<sup>452</sup> Colección Adán Nigaglioni, *Bohique (1954)*, p. 113. *Bohique es el anuario de los estudiantes médicos de la nueva Escuela de Medicina Tropical.*

<sup>453</sup> Lucy Peña Carro, “*Las Comisiones de Anemia de Puerto Rico (1904-1908): medicina o justicia social*” Tesis de maestría, Universidad de Puerto Rico, 2007.

<sup>454</sup> Harold E. Leonard Reyes, “*El impacto de la Campaña contra la Uncinariasis y la Política de Salud Pública Norteamericana en Puerto Rico, 1989-1918*”, Tesis de maestría, Depto. de Historia, Universidad de Puerto Rico (Rio Piedras), 1991, p. 171.

consideramos San Juan propio, entonces Río Piedras, la taza rondaba en un 42% de la población.<sup>455</sup> Sorprendentemente, municipios que uno esperaría tuviesen tasas altas, Utuado y Loiza, tenían tasas proporcionalmente bajas, 27.95% y 5.81 % respectivamente. En total, 244,498 personas de la ruralía fueron curadas por los honorables médicos, dejando una indeleble huella cultural.<sup>456</sup>



Diseño GFM 16: Clínica / Sanatorio de Tuberculosis E. Fernández García (GFM)<sup>457</sup>

En la práctica actual, no obstante, el elemento de “medicina tropical” en el título del IMT fue un nombramiento ambiguo e incorrecto debido que no reflejaba los actuales servicios que ofrecía dicha institución. El nombre parece haber sido una sutil propaganda institucional que, discreta pero efectivamente, es luego aplicada a la institución de mayor envergadura que le sucedido, la Escuela de Medicina Tropical.

Luego del reconocimiento público que el trío había logrado con sus curas ‘milagrosas’ al usar timol<sup>458</sup>, un gran número de pacientes y sus médicos acudieron al grupo por cualquier tipo de enfermedad. La gran demanda por sus servicios forzaba al centro de investigación a naturalmente investigar una gran diversidad de síntomas y enfermedades, independientemente de que estas fuesen ‘tropicales’. Esta ‘avalancha’ de médicos acudiendo a los servicios de su agencia no tan solo ahogaba los pocos recursos del Instituto en el sótano del Palacio Rojo, sino que también drásticamente reducía la cantidad de tiempo ‘discrecionario’<sup>459</sup> que

<sup>455</sup> Cifras calculadas a base de Censo de 1898, al igual que mapa de zonas de tratamiento realizado por las Comisiones de Anemia.

<sup>456</sup> Boletín de la Asociación Médica 54 (mayo 1907), 326; Boletín de la Asociación Médica 56 (julio 1907), 366; Boletín de la Asociación Médica 57 (agosto 1907), 384; Boletín de la Asociación Médica 62 (feb 1908), 35.

<sup>457</sup> Gonzalo Fernós Maldonado diseñó la Clínica E. Fernández García, ubicada en la Calle Ponce de León (Hato Rey), al otro lado de lo que ahora es la Universidad Politécnica; sirvió como sanatorio de tuberculosis. El edificio fue derrumbado en estos últimos años, luego de décadas de abandono.

<sup>458</sup> Ashford tiene buenos cuentos de cómo manipulaba sus pacientes para que ellos pensarán que él era un mago.

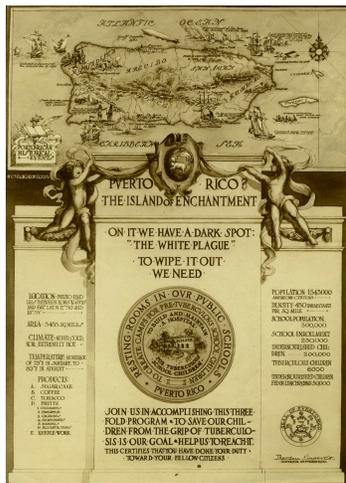
<sup>459</sup> “Discretionary time”, alude al tiempo de ocio en inglés, literalmente ‘tiempo extra’.

el Instituto tenía para su misión principal, que era la investigación científica como señala su documento fundacional.<sup>460</sup>

Pocos de los casos que actualmente atendían eran estrictamente “tropicales”, debido precisamente al hecho que aquellas enfermedades de mayor porcentaje en la población, la uncinariasis que afectaba un 75-90% de la ruralía, ya habían sido eliminadas. En contraste con Cuba, la fiebre amarilla no existía en Puerto Rico. El dengue causado por el *Aedes aegypti*, por su parte era de débil impacto a la salud y la relativa baja incidencia de la malaria daba poco de lo cual preocuparse.<sup>461</sup>

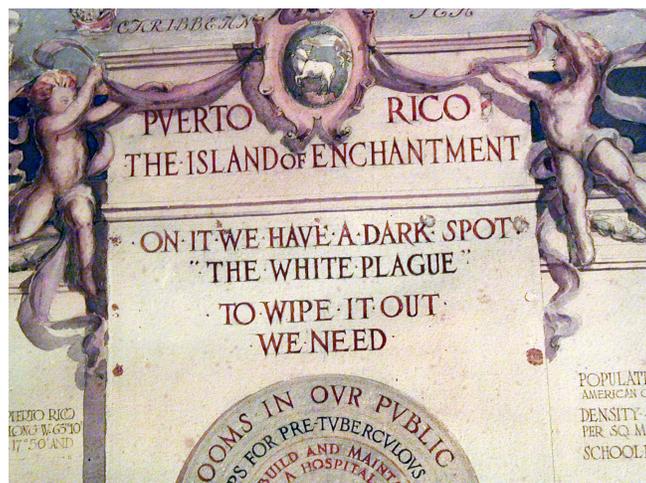
Sin duda, la enfermedad más terrible en la década de los años veinte era la tuberculosis, también conocida como la ‘plaga blanca’.

Entre 1921 y 1924, los casos de la enfermedad habían aumentado de 1,893 a 4,407, mientras que la malaria se mantenía a menos de 1,000 casos en su mayoría. La primera plana de *El Mundo* regularmente reportaba la enfermedad en esos años. La tasa promedio en la isla era de 204 por cada cien mil habitantes, con Río Piedras (411), San Juan (401) y Ponce (363) los municipios de mayor incidencia, en contraste con los de la típica ruralía jíbara—Maricao, Las Marías, Yabucoa, Barranquitas, Adjuntas, y Lares con las tazas más bajas.<sup>462</sup> El periódico le informaba al país que la “cooperación del público es precisamente el eslabón que se necesita para completar la cadena que ha de ahorrar y destruir la Tuberculosis”.<sup>463</sup>



Arte GFM 59:

Sello para Campaña  
Antituberculosa



Arte GFM 60: Mensaje principal - Detalle

Sello para Campaña Antituberculosa

<sup>460</sup> *IMT, 1913-17, p. 9-11.*

<sup>461</sup> *Ibid., passim.*

<sup>462</sup> “La realidad numérica indica que nuestro pueblo es victima de la terrible Plaga Blanca...” *El Mundo*, 16 de noviembre de 1924, p. 1.

<sup>463</sup> *El Mundo*, 19 de noviembre, 1924, p. 3.



Arte GFM 61: Escudo Puerto Rico - Detalle  
Sello para Campaña Antituberculosa



Arte GFM 62: Mapa de Puerto Rico con Lares  
Sello para Campaña Antituberculosa

Debido a que sus síntomas eran vagamente parecidos al de la anemia—la ausencia de vigor—ambas estimulaban la creación de anuncios con los mismos remedios fatuos: *píldoras "reconstituyentes" Carmogenas*, el *depurativo Ruso Markhoff* que lograba el "aumento de peso", la *emulsión de Scott* que creaba "fuerzas, sangre, y nueva robustez". La *Pespina y Ruibarbo del Dr. Bosque* se recomendaba para el "agotado y sin fuerza", al igual que la *Notromulsión* para "toda persona delicada." El *Bacalaol de Dr. Richards* le daría "carne firme y sólida", algunas en vaga referencia a conocidos tratamientos como el aceite de bacalao (*codliver oil*).<sup>464</sup>

Esta inundación mediática parece haber creado una leve histeria colectiva. Gutiérrez Igaravidez, como director del Servicio de Enfermedades Tropicales y Transmisibles, informa que la mitad de los casos tendían a ser 'falsos positivos'.<sup>465</sup> Es decir, las pruebas de laboratorio indicaban que los que pensaban que tenían tuberculosis, de hecho no lo tenían. Nadie, ciertamente, quería morir de la horrenda aflicción.

Pero la "plaga blanca" no era, una "enfermedad tropical", en un sentido estricto del término.<sup>466</sup> Existía tanto en los trópicos como en las zonas templadas (Europa, el noreste Estados Unidos, etc.), fácilmente causando la muerte en ambas zonas.<sup>467</sup>

Tampoco era la única clase de enfermedades atendidas por los médicos, debido a la alta incidencia de sífilis que había en las poblaciones urbanas de la isla.<sup>468</sup> Las pruebas Wasserman, utilizadas para detectar la enfermedad de transmisión sexual, indicaban un enorme crecimiento en solo cuatro años, de 1,900 casos a 15,203.<sup>469</sup> Como el aftas, estas no eran enfermedades de la ruralía, sino de la nueva y emergente urbe.<sup>470</sup>

<sup>464</sup> Reseña de anuncios en el periódico *El Mundo* durante la primera mitad de mayo, 1926 (1-13 de mayo de 1926).

<sup>465</sup> Pedro Gutiérrez Igaravidez, "Servicio de Enfermedades Tropicales y Transmisibles" s.f. (SETT, 1910)

<sup>466</sup> Peor aún, no había cura, a pesar de que se reportaba de vez en cuando su 'vacuna'.

<sup>467</sup> El vigor es uno de los temas más prominentes en los anuncios médicos de la época.

<sup>468</sup> IMT 1913-17, *passim*.

<sup>469</sup> Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1926 (Washington DC: US GPO, 1927), 392.

<sup>470</sup> El conocido fenómeno de la 'transición demográfica' que se da con la drástica caída de enfermedades

Esta nueva distribución demográfica de enfermedades en la isla posiblemente explique la inestabilidad institucional del IMT.

En 1909, los esfuerzos de las Comisiones de Anemia fueron transferido al nuevo “Dispensario de Anemia”, quien a su vez es renombrado “*Bureau of Tropical and Transmissible Diseases Service*”. En 1911 el centro fue separado del Departamento de Salud como un ente independiente, lo que posiblemente causó la repentina renuncia de Gutiérrez Igaravidez como su director.<sup>471</sup> Aún cuando se forma propiamente el IMT en 1912, se renombra en 1913 como el “*Institute of Tropical Medicine and Hygiene of Porto Rico*”, para que realizaran modificaciones institucionales al año siguiente, al ubicar el IMT directamente bajo la oficina del Gobernador de Puerto Rico. Es solo luego de esta fecha que la organización médico-científica del ‘trío’ se mantiene estable por 12 años. Gutiérrez Igaravidez había sido rápidamente restaurado a su posición eje del grupo.

Una de las funciones de mayor importancia que realizaba el IMT en sus laboratorios era la identificación de enfermedades, habilidad que tendemos a dar por sentado hoy día. En este campo, quien más se destacó lo fue el Dr. Isaac González Martínez—el científico ‘rebelde’ del trío.

## ISAAC GONZÁLEZ MARTÍNEZ

Si el carácter de Gutiérrez Igaravidez se inclinaba más hacia el típico médico de familia, de firme y consistente paciencia, Isaac González Martínez se caracterizaba más por el ‘genio loco’, figura mítica en la historia de la ciencia predispuesta a saltos de la imaginación hacia un mundo todavía inconcebido. En un estudio alude a los ataques de piratas en el Caribe, mientras que en otro cuestiona la prueba Wassermann—postura que cae al vacío.<sup>472</sup> Ambos habían estudiado en España antes de regresar a la isla.<sup>473</sup>

Pero, mientras que Gutiérrez Igaravidez había sido un médico en Bayamón, González Martínez se dedicó al microscopio, tomando la posición de Director del Laboratorio de Bacteriología en el IMT.<sup>474</sup> Técnicas de laboratorio mencionados por González Martínez incluyen la incubación, baños de agua a temperatura, titración, la mezcladora eléctrica, y el uso de extractos alcohólicos.<sup>475</sup>

El crecimiento en el número de casos que atendían los laboratorios refleja la contundente demanda que habían por sus servicios durante estos años. En solo cuatro años, el número

---

parece haber tenido un gemelo psicológico, luego de la renovada esperanza de vida.

<sup>471</sup> En 1911 Gutiérrez Igaravidez renuncia como Director de Bureau, aunque no se explica la razón de su acción. Obviamente es restaurado poco después. *Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1912* (Washington DC: US GPO, 1912), 74.

<sup>472</sup> IMT 1913-17, *passim*; *Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1915* (Washington DC: US GPO, 1916), 91. Curiosamente, el científico Pablo Morales en la Escuela de Medicina Tropical explora las dudas de González Martínez. No obstante, es obvio que el cuestionamiento de González Martínez no tuvo impacto alguno al continuar ser utilizado por la comunidad. Pablo Morales, “The Wasserman Reaction in Leprosy: A Survey of Forty-Two cases isoalted at the Insular Leprosairum”, *Porto Rico Health Review* II, 5 (Noviembre 1926), 3-14.

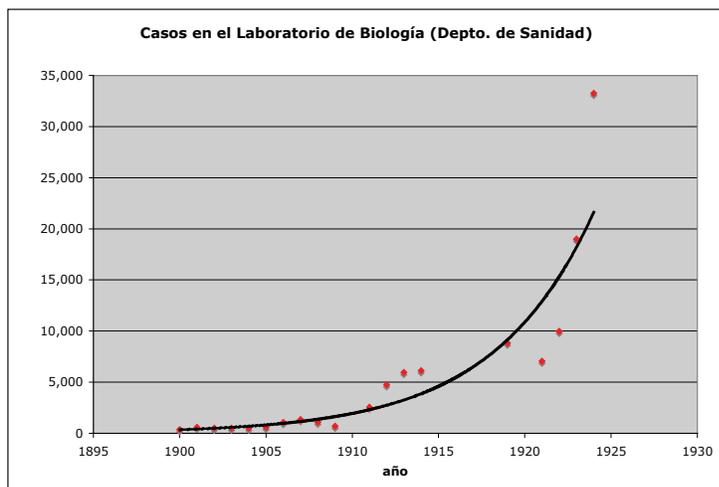
<sup>473</sup> Rodrigo Fernós, “The Social Factors Affecting the Diffusion of Parasitology to Puerto Rico and Hong Kong.” *Puerto Rico Health Sciences Journal* 20, 4 (December 2001), *passim*.

<sup>474</sup> González Martínez también tenía una especialización en radiología.

<sup>475</sup> IMT 1913-17, *passim*.

de análisis de laboratorio que habían realizado en el IMT creció de 7,595 (1919) a 13,000 (1923). Para ponerlo en perspectiva, el Servicio de Enfermedades Tropicales y Transmisibles, también dirigido por Gutiérrez Igaravidez, había visto solamente un total de 1,388 casos en 1910.<sup>476</sup> El Instituto formalmente proveía servicios a una gran diversidad de grupos sociales: "enfermos que acuden a nuestro dispensario...instituciones medicas federales, insulares, y pertenecientes a los municipios de San Juan y muchos de la Isla,; así la Estación Naval, el Hospital Militar, el puesto militar de Cayey, los Asilos de Beneficencia, la Cruz Roja, los hospitales municipales de Medicina y Cirugía, el de Maternidad y Niños, el de tuberculosos y enfermos crónicos, etc."<sup>477</sup> Como veremos, en años futuros Gutiérrez Igaravidez severamente limitaría el número de pacientes a su centro médico radiológico—probablemente como consecuencia de esta gran demanda por sus servicios en el SETT.

Los patrones de crecimiento para los casos en el Laboratorio Biológico del Departamento de Sanidad, en el cual González Martínez previamente había sido director de su laboratorio, refleja el exponencial crecimiento de demanda social a los servicios provistos por los laboratorios. El crecimiento de 500 casos en 1900 a más de 30,000 para 1924 constituiría una enorme presión a cualquier institución científico-médica de fijos recursos. Se destacó en 1915, "*The routine work of this laboratory shows a very noticeable and rapid increase...*"<sup>478</sup> Para 1920, su tono había empeorado, "*The work of the Department of Health in Porto Rico... presents a huge task, which at times seems almost discouraging...*"<sup>479</sup>



Gráfica 4:  
Número de casos en el Laboratorio de Biología del Departamento de Sanidad (1900-1925)

<sup>476</sup> SETT 1910; IMT 1921-3.

<sup>477</sup> A. Torregrosa, *Informe del Secretario del Instituto de Medicina Tropical e Higiene a la Asamblea Legislativa de Puerto Rico, 1921-23* (San Juan, Puerto Rico: Negociado de Materiales, Imprenta y Transporte, 1923), 6. (IMT, 1921-3)

<sup>478</sup> *Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1915* (Washington DC: US GPO, 1916), 89.

<sup>479</sup> *Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1920* (Washington DC: US GPO, 1921), 25.

Los laboratorios del Departamento de Sanidad, el biológico y el químico, eran utilizados para evaluar la otra ‘plaga blanca’—la leche de vaca—al igual que múltiples sustancias y comestibles. Se informó en 1912 que “la leche en la ciudad [San Juan] contiene un extraordinario número de microbios, en muchos casos veinte veces mayor del nivel usados por laboratorios que aceptan leche de buena calidad.”<sup>480</sup> Como las demás cifras con una alta tasa de crecimiento, el número de casos estudiados aumentó de 119 (1912) a 2,567 una década después (1923).<sup>481</sup> El porcentaje de casos de leche adulterada había crecido de 12% a 21% en solo un año (1915), gravemente afectando el bienestar de la población infantil.

Pero, tan temprano como 1913, el Comisionado de Sanidad, en su informe al Gobernador, destacaba que los servicios rutinarios ofrecidos a la comunidad se interponían con la investigación científica, aún del propio González Martínez.

*It is a matter of extreme regret to the Director of Sanitation, as well as to the Director of the Biological Laboratory and to the other officers of this service, that the Director of the Biological Laboratory has been compelled by lack of sufficient personnel to carry on the routine labors of the laboratory and to devote a very considerable portion of his [Gonzalez Martinez] time to such routine work. It would be very materially in the interest of the Insular Government to increase the personnel in this laboratory sufficiently to leave the time of the Director free for independent investigations. If any further marked progress is to be made in improving the sanitary condition of the island, this increased force in the Biological Laboratory is an absolute necessity.*<sup>482</sup>

Era muy lamentable el retraso debido a la extraordinaria habilidad del científico. Durante su estadía en el Laboratorio Biológico del Departamento de Sanidad, González Martínez descubre la presencia de *Babesiosis canina* en la isla.<sup>483</sup> Aunque el hallazgo no era extraordinario desde un punto de vista médico, ciertamente fue una prueba de la emergente sofisticación de la oficina. Luego de su traslado del Departamento de Sanidad al IMT, González Martínez identifica por primera vez el *Plasmodium Danilewskyi* en 1913.<sup>484</sup> González Martínez, en contraste con King, tendía a identificar la complejidad de los patrones de enfermedades, tal

<sup>480</sup> Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1912 (Washington DC: US GPO, 1913), 86-7.

<sup>481</sup> Información basado en los informes de los gobernadores para sus respectivos años.

1910	360 casos
1912	119 casos
1920	832 casos
1923	2,567 casos

<sup>482</sup> Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1914 (Washington DC: US GPO, 1915), 119-120.

<sup>483</sup> Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1914 (Washington DC: US GPO, 1915), 119.

<sup>484</sup> IMT 1913-17, 233.

cuando observaba la uncinariasis junto a la bilharzia, la trichocefalus y los strongyloides. Su visión 'holística', si podríamos llamarlo así, lo destacaba de los demás investigadores.<sup>485</sup>

Semejante queja a la del Departamento de Sanidad fue emitida por el Instituto de Medicina Tropical en 1923,

..tal cúmulo de trabajo, mucho de él rutinario, ha de pesar y pesa grandemente sobre la tarea más bien inquisitiva y experimental que debe presidir las actividades de este centro.<sup>486</sup>

Pero, uno podría preguntarse ¿por qué la queja? Era una situación extraña cuando se considera que la Comisión de Anemia trataba un semejante numero de casos dos décadas antes—incluso mayor en algunos meses, como hemos visto. La perplejidad del asunto puede ser rápidamente dilucidada al considerar los detalles de su indagaciones médicas.

La detección de la uncinariasis era relativamente simple: poner un ejemplar de excreta sobre el microscopio, e identificar los huevos del gusano *Necator americanus*, como aparecían en tantas fotos a principios de siglo. Por ende, estos podían mantener un alto ritmo de procesamiento de pacientes, e incluso de aumentarlos con relativa facilidad al subir el número del personal para un tipo de análisis médico que requería relativamente pocas destrezas en su ejecución.<sup>487</sup>



Foto 45: Comisión de Anemia (1906 est.)<sup>488</sup>

<sup>485</sup> En ocasiones, como sus artículos en el informe del IMT, tomaba posturas algo románticas, tal cuando alude a los piratas del periodo colonial. IMT, 1913-17.

<sup>486</sup> IMT, 1921-3, p. 6.

<sup>487</sup> Notamos también que, debido a la severidad de la anemia en Puerto Rico, el propósito principal de las Comisiones fue erradicarla, y no en realizar investigación científica per se. La salud siempre precede la actividad intelectual del hombre, tal como la electricidad es precursor a la tecnologías científicas.

<sup>488</sup> Biblioteca Conrado Asenjo, Colección Bailey K. Ashford, Fotografías "Comisiones de Anemia".

A manera que aumentaba el número y la diversidad de enfermedades que la organización subsiguiente (IMT) tenía que analizar, más difícil se le hacía a cualquier médico por su propia cuenta identificar apropiadamente la enfermedad, fenómeno semejante al juego de ajedrez que toma más tiempo jugar debido el mayor número de probables movidas. King destacaba la importancia del microscopio en la diferenciación de múltiples enfermedades, lo cual tendían a ser percibidas como iguales a *prima facie* luego de una superficial reexaminación física del paciente.<sup>489</sup>

Pero era más complicado que eso. Una evaluación médica le requería diferentes tipos de tecnologías y múltiples análisis de laboratorio para poder identificar las variadas aflicciones médicas que observaban—recursos mayores incluso de los que tenía disponible el Departamento de Sanidad. Era una estrategia de análisis compleja, incorporando múltiples especialidades de la biología, química y otras ciencias, que también eran requeridas para cualquier investigación original científico-medica de rigor. Los instrumentos y técnicas de la medicina aplicada se asemejaban a las de la investigación científica *per se*.

Los científicos de la época también habían tomado las ventajas ofrecidas por nuevas tecnologías, como recientemente han hecho con las computadoras: la electricidad. Pero la novedad de la innovación la hacía inestable y no-confiable durante la primeras dos décadas del siglo. Los comentarios sobre el nuevo centro de investigación agrícola, llegando a manos del entonces director de Obras Públicas Adrian Finlayson, revelan la gran importancia que habían adquirido los nuevos mecanismos requiriendo la electricidad para su funcionamiento.

En su carta al Comisionado de Agricultura y Trabajo de 1918, el señor Colón se queja sobre las líneas eléctricas que conducían al laboratorio químico recientemente construido por la División de Obras Públicas.<sup>490</sup> La ausencia de electricidad afectaba los agitadores en el análisis de tierras, los centrífugos en la separación de líquidos, las lámpara eléctricas para exámenes microscópicos durante días nublados, los descargadores eléctricos en el estudio químico de descomposición a temperaturas elevadas y, finalmente, la polarización en los análisis de electrolíticos.

Sin luz eléctrica, no se podían satisfacer las más mínimas exigencias del laboratorio 'moderno'—reflejando patrones de uso eléctrico médicos semejantes a los de Estados Unidos.<sup>491</sup> El mero impacto de la ausencia de electricidad a una sola tecnología, como el termostato, creaba a una "situación insostenible" al laboratorio agrícola.

---

<sup>489</sup> IMT, 1913-17, 179-222.

<sup>490</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 650, Legajo 68, Expediente 2, Carta E.D. Colon al Comisionado de Agricultura y Trabajo, 11 de noviembre de 1918.

<sup>491</sup> Gail Cooper, *Air-conditioning America: Engineers and the Conrolled Environment, 1900-1960* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1998); David E. Nye, *Electrifying America: Social Meanings of a New Technology* (Cambridge, MA: MIT Press, 1991). Cuando Herbert Hoover trato de 'desenchufar' la electricidad una noche en Estados Unidos como simbólico del cambio que había ocurrido, no pudo debido a la gran dependencia que había sobre la electricidad en los hospitales. Cooper por su parte destaca que los centros hospitalarios, al igual que las residencias de la elite, tendían a ser los primeros en establecer el ahora llamado "condicionador de aire".

La falta de termostatos ha impedido la disección rápida de la pulpa de las toronjas cuyos análisis pretendemos hacer; la preparación de cimaza concentradas de la caña matizada; y la ejecución de las determinaciones de la potencia oxidante de sus jugos a temperaturas constantes—condición esencial.<sup>492</sup>

Pero no era el único problema. Otro que afectaba los varios centros de investigación de igual importancia era la ausencia de información.

Estos carecían de la habilidad de conseguir la información médica más reciente al tener bibliotecas en “muy mal estado”. Se señaló lo que se convertiría el patrón emergente durante el resto del siglo: la importancia de la revistas científicas. En múltiples casos, las revistas científicas contenían información valiosa que no podía ser encontrada en los libros científicos.<sup>493</sup> La era del internet ni tan siquiera se asomaba en el horizonte, a pesar de que vemos semejantes problemas.



Imagen 17: Biblioteca IMT (1917)<sup>494</sup>

La nueva Escuela de Medicina Tropical tendría todas estas facilidades que carecían sus precedentes: electricidad, luz natural, una amplia biblioteca y una gran diversidad de

<sup>492</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 650, Legajo 68, Expediente 2, Carta E.D. Colon al Comisionado de Agricultura y Trabajo, 11 de noviembre de 1918.

<sup>493</sup> Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1910 (Washington DC: US GPO, 1911), 217.

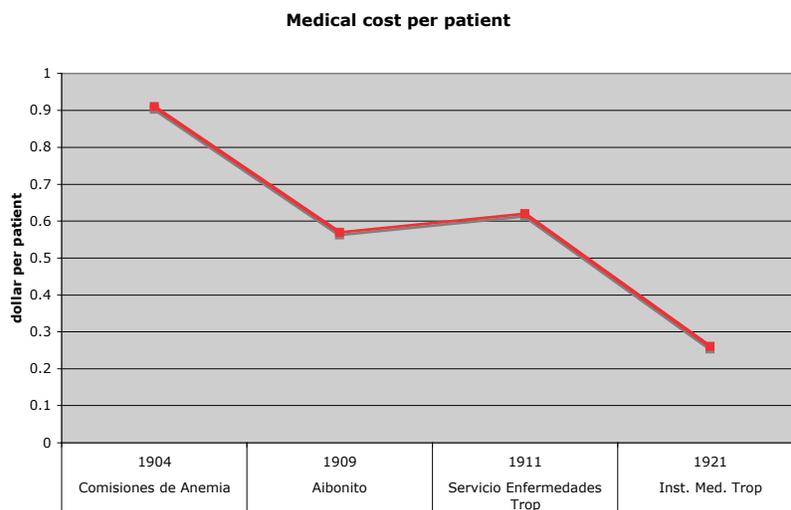
<sup>494</sup> IMT, 1917.

laboratorios y técnicos disponibles a los científicos realizando su investigación. También recibirían un intercambio regular de científicos del exterior, como fue el caso de Francis O'Connor, previamente asociado de la Rockefeller, y D.H. Cook, profesor en Columbia.<sup>495</sup> Dichas visitas promovían el intercambio de nuevas perspectivas y puntos de vista.

## LA PLAGA FINANCIERA

Uno de los aspectos de mayor orgullo que sintió Bailey K. Ashford sobre su trabajo médico en Puerto Rico había sido el mantener el costo de sus servicios a niveles bajos, orgullo típico del anglosajón protestante a principio de siglo. El principio de la 'eficiencia' fue uno predominante en múltiples comunidades estadounidenses—incluso la vemos inesperadamente también en ambientalistas como John Muir.<sup>496</sup>

La autobiografía de Ashford destaca que solía mantener los costos en unos 60 centavos por paciente, mientras que en Europa los gastos rondaban entre \$2 y \$3.<sup>497</sup> Ashford había reducido el costo de su servicio médico al más mínimo nivel posible, sorprendente a luz de la inflación durante el periodo.



Gráfica 5:  
Reducción en gastos médicos realizados por agencias relacionadas a Bailey K. Ashford, no ajustados

La administración de estas instituciones por Pedro Gutiérrez Igaravidez también es de gran contraste con la administración médica actual.

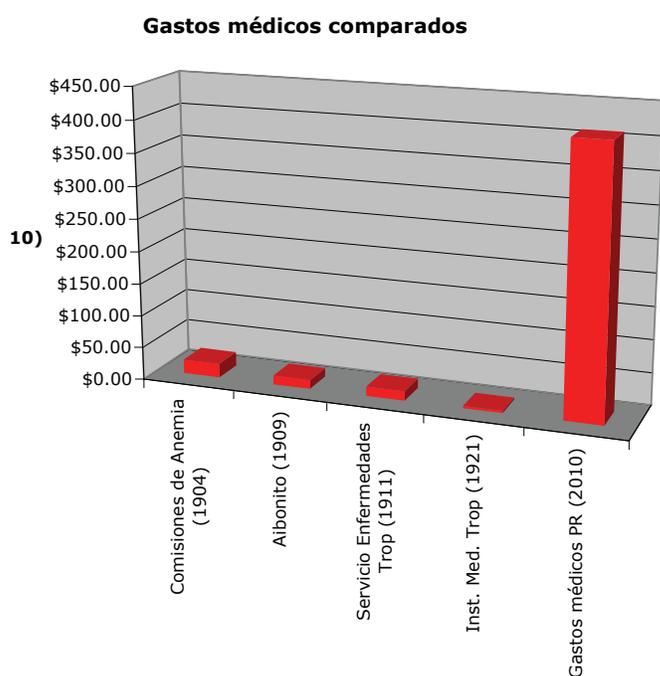
<sup>495</sup> La Universidad de Columbia costeaba los enormes gastos de cuatro profesores, que iguabalaban a \$19,000 anuales, poco más de la mitad del presupuesto de la EMT para 1928 (\$30,000). *Porto Rico Health Review* 3, 12 (junio 1928), p. 531.

<sup>496</sup> Curiosamente, vemos esta misma actitud en los precursores de los ambientalistas contemporáneos, específicamente John Muir, quien tanto influyó al Presidente Theorore Roosevelt, padre del gobernador de Puerto Rico. El criterio también influyó a Gifford Pinchot, conservacionista en vez de preservacionista (Muir). Aunque el énfasis sobre la 'eficiencia' ha decaído, es obvio a luz del gran porcentaje de individuos con sus propios negocios o fincas a principios del siglo XX. Implementar una operación más eficiente lograba reducir el costo personal de cualquier organización. John Muir, *Nature Writings* (New York: The Library of America, 1997), 701-767; Richard West Sellars, *Preserving Nature in the National Parks* (New Haven: Yale University Press, 1997).

<sup>497</sup> Ashford, *Soldier*, *passim*.

Las cifras ajustadas en términos del 2010 dan un cambio de \$21 (1904) a menos de \$5 por paciente (1921). Estas son chocantes al considerar que en el Puerto Rico actual el costo asciende a unos \$410 por paciente. Esta cifra de por sí es menor al costo promedio por paciente de Estados Unidos.<sup>498</sup> Como por ciento de su producto doméstico<sup>499</sup>, el costo de la medicina aumentó de un 4% a 14% entre 1929 y 1993, adquiriendo un mayor ritmo luego del establecimiento de los programas Medicare y Medicaid. Para el 2005, la cifra había llegado a 17 %, lo que suscita esfuerzos por una drástica reforma por la administración de Barrack Obama (2009).<sup>500</sup>

Los datos comparados en términos reales en la siguiente grafica demuestran el chocante aumento a través del siglo. Sus repercusiones sociales son enormes.<sup>501</sup>



Gráfica 6:  
Gastos médicos por paciente comparados, en términos reales (2010)

<sup>498</sup> National Association of Community Health Centers Inc., "Health Center Fact Sheet", 15 de noviembre de 2011, HTML: <http://www.nachc.com/client/puertoricofactsheet.pdf>.

<sup>499</sup> Gross Domestic Product, en ingles, cifra diferente a la del Gross National Product (GNP).

<sup>500</sup> Samuel L. Baker, University of South Carolina, Arnold School of Public Health, Dept. of Health Services Policy and Management, HSPM J712, "U.S. national health spending, 2005", 15 de noviembre de 2011, HTML: <http://hspm.sph.sc.edu/Courses/Econ/Classes/nhe00/>; "The International Health Care Cost Crisis", 15 de noviembre de 2011, HTML: <http://www.mum.edu/msvs/6195Herron1.html>.

<sup>501</sup> El gran costo de la medicina moderna incide directamente en los planes de retiro que tantas compañías intentan eliminar. Extrañamente, no se percibe la correlación entre la caída en los planes de retiro y el drástico aumento en el precio de medicina. La correlación es inversa; mientras mayor el gasto médico, menor podrá el plan de retiro aportar al inevitable envejecimiento del trabajador. (Esta comunidad lógicamente consume un alto porcentaje de servicios médicos.) Pero se ignora una simple regla: si uno paga por el servicio o se establece un mercado garantizado, el gobierno tiene todo el derecho a estrictamente regularlo, como ocurrió con la AT&T a principios del siglo.

A pesar del gran aumento en la eficiencia y productividad observados en el Instituto de Medicina Tropical y sus varios precedentes, el grupo estuvo plagado continuamente por problemas presupuestarios desde sus inicios.

En su informe de 1910, Gutiérrez Igaravidez informa heroicamente que, "El Laboratorio Bacteriológico de este servicio [SETT], aunque luchando con dificultades en su instalación dentro del local que se le destinó y con la penuria de recursos para extender sus investigaciones, realizó una labor eficiente en análisis de importancia..."<sup>502</sup> En 1921, vemos semejantes quejas, "El dispensario [del IMT] cuenta con muy pocos recursos para la compra de drogas y medicinas, pero aún dentro de esa insuficiencia económica ha distribuido centenares de dosis de quinina, de timo, y otros anti-helmínticos, etc."<sup>503</sup> Lo más impresionante de todo era que el grupo preparaba sus propios medicamentos en el mismo laboratorio, en vez de comprarlos a farmacéuticas cómo se realiza hoy día: vacunas contra la filariasis al igual que contra linfococos, entre otros no eran compradas en el exterior sino hechas en sus laboratorios.<sup>504</sup>

El presupuesto del Instituto de Medicina Tropical en 1921-3 sorprendentemente fue de \$4,530.66, menor del que se le había asignado al Servicio de Enfermedades Tropicales y Transmisibles (SETT) una década antes (1910), de \$30,742.47.<sup>505</sup> Era aún menor, por una décima parte, si consideramos la totalidad de fondos que aportaban instituciones aledañas.<sup>506</sup> Para poner el ingreso en perspectiva, el presupuesto del IMT era menor incluso que el de la Comisión de Anemia (1904), cuando el gobierno tenía gran suspicacia sobre su efectividad: \$5,000.<sup>507</sup>

Casi la mitad de su frágil ingreso fue dedicado a la adquisición de instrumentos científicos y gastos de 'hospital'. Su pequeño ingreso, una sexta parte de lo que tendría la EMT solo tres años después, tuvo que ser distribuido en las mismas tareas y funciones médico-científicas: cuidado de animales, biblioteca y libros, medios de cultivo, etc. La década había sido una de inflación, que empeoró su erario organizacional en contraste con la década siguiente.<sup>508</sup>

---

<sup>502</sup> SETT 1910, p. 1.

<sup>503</sup> IMT 1921-3, p. 7.

<sup>504</sup> *Ibid.*

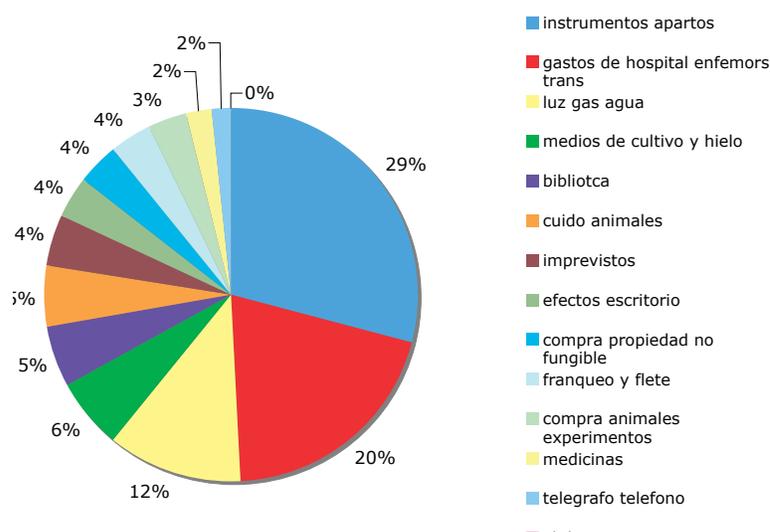
<sup>505</sup> SETT 1910; IMT 1921-3.

<sup>506</sup> \$47,340.27

<sup>507</sup> Ashford, *Soldier*, *passim*. La diferencia es mayor si consideramos que el presupuesto de la Comisión de Anemia fue aumentado a \$15,000, ubicando \$10,753 en su importante estación de Aibonio donde llegó a residir la élite de la isla.

<sup>508</sup> Entre 1910 y 1920, un dólar aumentó de valor por un 120%, más del doble del cambio que ocurrió en la próxima década (1920-1930). "Measuring Worth", 9 de diciembre de 2011, HTML: <http://www.measuringworth.com>. (Measuring Worth)

**Instituto de Medicina Tropical, 1921-22**



Gráfica 7:  
Distribución de erario  
del Instituto de Medicina  
Tropical (1921-1923)<sup>55</sup>

Vemos su continua preocupación en las detalladas cuentas que tomaban sobre los instrumentos de laboratorio obtenidos—una de sus mayores fuentes de gastos. Los gastos de 1913 tenían que ser cuidadosamente medidos. Un gran número iba para compras que eran menos de \$10: 75¢ para dos onzas de Aristol, 16¢ para 1 libra de ácido nítrico o \$2.50 para 10 libras de Formaldehído. Un menor grupo rondaba menos de \$ 100, como \$25.07 en tabletas de acetanilide y ácido gálico, \$ 67.38 en viales Atoxyl, o \$207.35 en camfor de opio. La compra más costosa realizada por la institución es un equipo de operación alemán de \$491 (\$11,300 en valor de 2010).<sup>509</sup> En las páginas observadas, en muy raras ocasiones excedían las compras particulares por más de \$10, para un total de aproximadamente \$2,000.<sup>510</sup>

Su precariedad fiscal, a luz de su importancia médica, es algo difícil de explicar debido a la efervescencia económica de los años 1920 en Estados Unidos y la isla. Este crecimiento económico creó un gran mercado de bonos gubernamentales, bonos que sirvieron de base financiera para la nueva institución (EMT). El gobierno emitió \$ 6 millones, de los cuales \$200,000 fueron otorgados a la Universidad de Puerto Rico para obras como la Escuela de Medicina Tropical. Posiblemente es una indicación que ya se había tomado la decisión de construir la Escuela de Medicina Tropical años previos al formal anuncio de Barceló. No habría institución rival luego de su establecimiento.

Es trágico notar que, en su último informe, el Instituto recomienda ser ligado a un hospital propio, que proveyera un flujo de casos a ser evaluados, un hogar físico, e instrumentos médicos. Provee dos alternativas, institucionales o arquitectónicas: “construyendo un edificio *ad hoc* que a la vez sirviera de albergue a nuestra organización actual con sus futuras cátedras

<sup>509</sup> Esta compra no necesariamente es de 1913. BCA, CP, Seccion No Instituto de Medicina Tropical e Higiene PR, Caja 8, Sobre “Lista de articulos...”  
Seccion 1: Auxilio Mutuo

<sup>510</sup> Esto igualaría hoy a \$227. *Measuring Worth*.

y al servicio hospitalario de que tan necesitados estamos.”<sup>511</sup> Las autoridades cumplirán con los deseos del grupo, pero no en la manera que estos esperaban.

El desmantelamiento del Instituto de Medicina Tropical es obvio, en retrospectiva. Cambios presupuestarios la acribillaron por la espalda. El presupuesto de la IMT había sido de \$10,000 en 1912, y de por lo menos \$15,000 dos años después.<sup>512</sup> Ashford, rindiéndose ante la presión de futuros beneficios y poderosas entidades comerciales, traicionó a sus buenos amigos—acción que difícilmente trató de explicar en su autobiografía.<sup>513</sup> Pedro Gutiérrez Igaravidez e Isaac González Martínez no formarían parte de la nueva institución, a pesar del sacrificio que habían realizado junto a Ashford por tantos años. Cuando la EMT se inaugura el 22 de septiembre de 1926 en el Teatro Municipal, los colegas puertorriqueños naturalmente no asisten—acto que estuvo presente en la mente de todos los que estuvieron en el salón inaugural. O, por lo menos, en la mente de Ashford.<sup>514</sup> Algunos periódicos locales, como el *Pica-Pica* y *El Mundo*, proveyeron una acerba crítica de la inauguración, destacando el atropello que se había cometido.

La construcción del nuevo edificio resultó ser, por lo tanto, una remodelación completa de su entidad organizacional, otorgándole poderío a instituciones científicas y financieras fuera de la isla al menoscabo directo de sus actores locales. Ashford, quien dominó la institución por su valor social simbólico, le dedicaría un enorme parte de su esfuerzo a la enfermedad “*sprue*”—enfermedad común en Estados Unidos sureño, como lo era la pelagra, pero de relativa baja incidencia en la isla tropical.

Gutiérrez Igaravidez, no se rendiría fácilmente en su campaña contra la ‘plaga blanca’ que había batallado toda su vida. Él se uniría a un centro de “reontología” (radiológico) del Departamento de Salud: una simple casa de un solo piso, básicamente dos cuartos con baño. González Martínez caminaría por su propio camino en otros rumbos. Lo único que legalmente pudieron hacer los viejos colegas fue ver su querida institución morir, rindiéndose ante la opresiva plaga financiera que la había afligido por tantos años—muerte que ocurrió luego de la apretura de la nueva institución.

La sombra de su huella se mantendría solamente como un eco colectivo de lo que pudo haberse convertido: una institución científica netamente puertorriqueña.

---

<sup>511</sup> *IMT, 1921-3, p. 9.*

<sup>512</sup> *Fue mayor si consideramos que se estableció un ingreso fijo a sus miembros permanentes de \$3,000 para cada uno—una cantidad cuantiosa par esa época. Sus cuatro miembros de por sí ya ponía su presupuesto en \$12,000 para 1913. Aunque se estableció que nadie en la agencia ganaría más de \$3,600, se estipuló al siguiente año que si el médico venía a la organización con un sueldo mayor al ofrecido por la IMT, esta igualaría dicho salario”. Pedro Gutiérrez Igaravidez, “Historic Summary” IMT 1913-17, p. 9.*

<sup>513</sup> *Ashford, Soldier, capt. 5.*

<sup>514</sup> *Ibid.*

## CAPITULO 8: *La Estructura de la Escuela y su Política*

A La Vieja Ciudad de San Juan

*Dormida sobre las aguas  
El Yunque vela su sueño.*

¡Qué linda está mi San Juan  
con sus murallas de piedra,  
en donde crece la yedra  
y florece el flamboyán!

Sultana del mediodía  
trasplantada a estas regiones,  
en tus viejos murallones  
canta el sol de Andalucía.

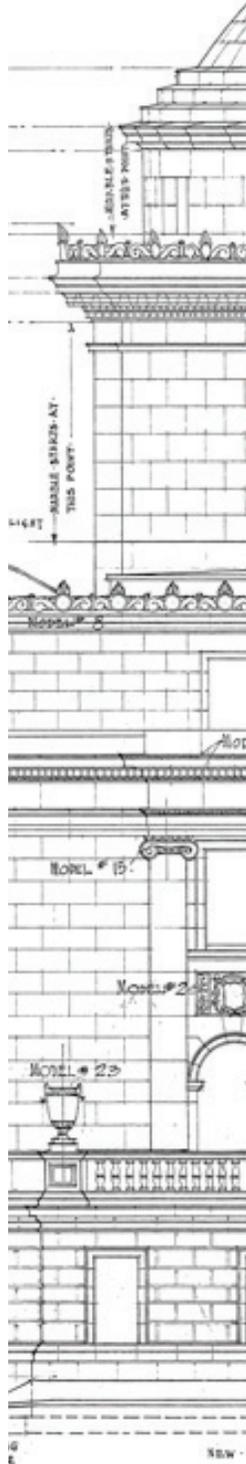
En tus piedras centenarias  
se oye la voz del pasado  
y un tus aladas garitas

“¡Alerta!”, grita el soldado.  
Don Juan Ponce en sus andanzas  
no soñó tanta belleza  
porque de haberla soñado  
no intentara otras proezas.

La fuente de juventud  
que buscó con loco afán,  
se encontraba aquí en San Juan  
en toda su plenitud.

-Gonzalo Fernós Maldonado

Una de las paradojas de la transición entre el colonialismo español al estadounidense a fines de siglo XIX fueron los cambios que se dieron en las estructuras arquitectónicas en los años de 1920. Lejos de suponer que se construirían estructuras al estilo norteamericano en Puerto Rico, ocurrió todo lo opuesto: surgió el reconocido estilo ‘hispanófilo’, identificado por Enrique



Vivoni, en el cual un enorme número de grandes estructuras de concreto fueron construidas utilizando un estilo 'español'.<sup>515</sup> ¿Por qué?

Durante la década de 1970, Carol Jopling sugirió que el extraño cambio coincidió con la caída económica de la previa clase hegemónica puertorriqueña del siglo XIX luego del dominio estadounidense.<sup>516</sup> Al decaer de posición, los puertorriqueños miraron hacia el pasado español, postura que reflejaba su desilusión con la actual política estadounidense que favoreció sus propias industrias nacionales a costa de las locales.<sup>517</sup> El tono implícito es que, en vez de 'liberar' a Puerto Rico, Estados Unidos lo había 'esclavizado'; la promesa de la democracia norteamericana resultó ser un vano sueño. Jorge Rigau (1992) argumenta cínicamente que el nuevo estilo arquitectónico fue parte de lo que podríamos caracterizar como un 'complot' por el gobierno estadounidense para engañar a los puertorriqueños a que aceptaran su nueva condición colonial.<sup>518</sup>

El argumento de Rigau es extraño debido a que las estructuras hispanófilas hubiesen tenido el efecto psicológico opuesto al rodear a los puertorriqueños con visibles emblemas españoles, generando un sentimentalismo contrario al que se hubiese querido obtener—lo cual probablemente tuvo.<sup>519</sup> Si de hecho los estadounidenses estuviesen compitiendo a nivel 'cultural' con los españoles en los estilos arquitectónicos por el corazón de los puertorriqueños, hubiesen realizado todo lo opuesto: estructuras 'norteamericanas'. Pero los variados residencias industriales "Levittowns" de la Long Construction Co. llegan a Puerto Rico luego

---

<sup>515</sup> El 'estilo norteamericano' eventualmente llega luego de la Segunda Guerra Mundial; fue caracterizado por un estilo 'industrial' y 'minimalista' que caracterizaron tantas residencias construidas durante el periodo. El papel de la FHA en su expansión fue de suma importancia. Guillermo Baralt, *Tradición de Futuro: El Primer Siglo del Banco Popular de Puerto Rico, 1893-1993* (San Juan, Puerto Rico: BPPR, 1993).

<sup>516</sup> Quizás los mejores estudios de esta transición son los de Ángel Quintero Rivera. No obstante, César Ayala y Laird Bergad realizan varias importantes clarificaciones a su interpretación. Estos explican que, luego del desplazamiento de la tradicional clase hegemónica del siglo XIX, el número de propietarios de terrenos actualmente aumentó en la población general. Ángel G. Quintero Rivera, *Conflictos de Clase y Política en Puerto Rico*, 5th ed. (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1986); Cesar J. Ayala, *The Plantation Economy of the Spanish Caribbean 1898-1924* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina, 1999); Cesar J. Ayala and Laird W. Bergad, "Rural Puerto Rico in the Early Twentieth Century Reconsidered: Land and Society, 1899-1915," *Latin American Research Review*, 37, 2 (2002), 65-97; Laird W. Bergad, "Toward Puerto Rico's Grito de Lares: Coffee, Social Stratification, and Class Conflicts, 1828- 1868," *The Hispanic American Historical Review*, 60, 4 (Nov., 1980), 617-642; Laird W. Bergad, "Agrarian History of Puerto Rico, 1870-1930," *Latin American Research Review*, 13, 3 (1978), 63-94; Laird W. Bergad, "Coffee and Rural Proletarianization in Puerto Rico, 1840-1898" *Journal of Latin American Studies*, 15, 1 (May, 1983), 83-100.

<sup>517</sup> Carol F. Jopling, *Puerto Rican Houses in Sociohistorical Perspective* (Knoxville: University of Tennessee Press, 1992), 53-55. El libro es basa en un estudio de 1979 realizado por la autora.

<sup>518</sup> Jorge Rigau-Pérez, *Puerto Rico 1900: Turn-of-the-Century Architecture in the Hispanic Caribbean, 1890-1930* (New York: Rizzoli, 1992), capt. 5. Blanca Silvestrini toma una posición vagamente análoga a la de Vivoni, aludiendo al fenómeno de los malentendidos culturales. Enfatizamos que no toca el diseño de la Escuela de Medicina Tropical, a pesar de lidiar con los temas de colonización y medicina en Puerto Rico. Blanca Silvestrini, "La política de salud pública de los Estados Unidos en Puerto Rico, 1898-1913: Consecuencias en el proceso de americanización" in *Politics, Society & Culture in the Caribbean*, ed. Silvestrini (San Juan, Puerto Rico: Editorial Universidad de Puerto Rico, 1953).

<sup>519</sup> El particular carácter de este instrumentalismo arquitectónico colonial se asemeja a la absurda sugerencia de entregarle todo su dinero durante un robo para resolver el asunto; es meramente darse por vencido y legitimizando el robo ocurrido—conducta atípica de la nación metropolitana.

de la Segunda Guerra Mundial, al igual que el Art Deco que arriba formalmente en 1949 con el Caribe Hilton— aunque había sido adoptado unos años antes.<sup>520</sup> Los años 20 y 30 se caracterizan principalmente por el drástico aumento en el número de estructuras hispanófilas de sentimiento nacionalista señalado por Vivoni, patrón que también coincidió con el sentir nacionalista de la Generación del '30.<sup>521</sup>

Aunque Vivoni (1998) parece repetir la acusación, reduce su connotación política al notar que el tipo de diseño ya había adquirido popularidad en Estados Unidos, particularmente en Florida y otros estados de origen hispano.<sup>522</sup> En vez de implicar el esquema malévolo de Rigau, Vivoni sugiere que el estilo meramente estaba de moda. Arleen Pabón Charneco<sup>523</sup> (2000) también parece distanciarse del debate, notando que el 'revival' luego de 1898 meramente fue un cambio de imitación de lo italiano (estilo clásico) al español.<sup>524</sup> Irónicamente, mientras España rechaza lo folclórico en su 'revival' luego de la derrota en la Guerra Hispanoamericana, se da el patrón opuesto en la isla durante el mismo periodo. No obstante, Pabón Charneco sugiere la presencia de una guerra cultural. Las tradiciones podían ser tanto 'reales' como 'inventadas' para propósitos políticos.<sup>525</sup>

## LA "GUERRA CULTURAL"

Podemos empezar a poner los cambios de la década del veinte en mejor contexto cuando miramos a la totalidad de la arquitectura en la isla durante el periodo colonial español.

Lo más obvio y contundente del periodo es que simplemente hubieron pocas grandes estructuras construidas durante los 400 años antes de 1898. Vemos el Morro y los varios fortines españoles de Viejo San Juan, construidos para proteger las flotas de oro que venían desde México... y poco más. Hay una que otra iglesia a través de los diferentes pueblos, Porta Coeli de San Germán siendo la más antigua.<sup>526</sup> Cataño tenía solamente un edificio en mampostería, la iglesia, en contraste con Gurabo con varios, incluyendo su iglesia conocida como la "Casa del Rey".<sup>527</sup> Pocas estructuras formales constituyen la totalidad de la herencia

---

<sup>520</sup> Baralt, capt. 6; Jerry Torres, "La Invención de los Umbrales del Edén: Imágenes, Arquitectura y Contexto en el Desarrollo Hotelero de San Juan" en *San Juan Siempre Nuevo: Arquitectura y modernización en el siglo XX*, ed. Enrique Vivoni Farage (San Juan, Puerto Rico: Archivo de Arquitectura y Construcción de la Universidad de Puerto Rico, 2000), capt. 4.

<sup>521</sup> Delimitamos el periodo en 1935 con la renuncia por Rafael Carmoega en el Departamento del Interior en ese año al iniciar su propia compañía.

<sup>522</sup> Enrique Vivoni Farage, "La arquitectura de la identidad Puertorriqueña" en *Hispanofilia: Arquitectura y Vida en Puerto Rico, 1900-1950* (San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1998), eds. Enrique Vivoni Farage and Silvia Alvarez Curbelo, 117-154.

<sup>523</sup> Previamente llamada Arleen Pabón de Rocafort.

<sup>524</sup> Su discusión del neo-plateresco curiosamente obvia por completo la Escuela de Medicina Tropical, a pesar de mencionar el Palacio de Monterrey.

<sup>525</sup> Arleen Pabón Charneco, *La arquitectura patrimonial puertorriqueña y sus estilos* (San Juan, Puerto Rico: Oficina Estatal de Conservación Histórica, 2000), capt. 8.

<sup>526</sup> José A. Fernández, *Architecture in Puerto Rico* (New York: Architectural Book Publishing Co, 1965), *passim*.

<sup>527</sup> Anibal Sepulveda, *Puerto Rico Urbano: Atlas Histórico de la ciudad Puertorriqueña*, vol 3 "Entre Siglo: 1880-1910" (San Juan, Puerto Rico: Carimar: 2004), "Cataño" y "Gurabo"; Coll y Toste, "Gurabo".

española arquitectónica, como apunta Moreno.<sup>528</sup> Para entender lo que esto implicaba a las múltiples comunidades en Puerto Rico, tenemos que transportarnos a la vida cotidiana de esos años durante el largo periodo colonial.

Como destaca Stuart Schwartz, uno de los fenómenos más contundentes de todo el Caribe son los huracanes, lo cual causaba algún nivel de terror debido la inhabilidad de su predicción<sup>529</sup> —algo que se contrasta con el actual mundo ‘posmoderno’ donde los ciudadanos podemos fácilmente monitorear distantes tormentas moviéndose a través del Océano Atlántico desde su origen en África. Los huracanes constituyen una unidad de experiencia común a través de todo el Caribe.<sup>530</sup>

lñigo Abbad y Lasierra provee una lista de estos y describe su horrible impacto— descripción que, al carecer conocimiento de causa, entremezcla evidencia valida (cambio de dirección de viento) con otros eventos (terremotos) y datos irrelevante a su naturaleza (sulfato).<sup>531</sup> Nos informa que los indios construían sus casas sobre vigas, con paredes relativamente abiertas para minimizar la presión del fuerte viento sobre la estructura, método imitado por los españoles.<sup>532</sup> Abbad y Lasierra, que sufrió un huracán mientras que visitaba Aguada el 12 de agosto de 1772, observa el fuerte viento durando dos horas, seguido por unas 6 horas de lluvias y continuas ráfagas.<sup>533</sup> Si el huracán tomaba a uno desprovisto, había una alta probabilidad de grandes pérdidas materiales, al igual que de serios daños corporales. El ambiente Caribeño era uno peligroso, afectando sus estructuras arquitectónicas y desarrollo en toda la región, como apunta Mulcahy.<sup>534</sup>

Dentro de este contexto, la presencia de recurrentes amenazas naturales como los huracanes<sup>535</sup> al igual que la común ausencia de grandes estructuras a través de la isla, parece

---

<sup>528</sup> Maria Luisa Moreno, “El campus de la Universidad de Puerto Rico: Apropiación y amalgama Formal en su Arquitectura (1903-1940)” en *Hispanofilia*, *passim*.

<sup>529</sup> Schwartz ha hecho el comentario en un número de ponencias académicas. Stuart B. Schwartz, “The Hurricanes of San Ciriaco: Disaster, Politics, and Society in Puerto Rico, 1899-1901” *Hispanic American Historical Review* 72,3 (Aug. 1992), 303-334.

<sup>530</sup> Edwin Miner Sola, *Historia de los huracanes en Puerto Rico* (San Juan, PR: First Book Publishing of PR, 1995); Rafael W. Ramírez de Arellano, *Los huracanes de Puerto Rico* (Rio Piedras, PR: Universidad de Puerto Rico, 1933); Ted Steinberg, *Acts of God: The Unnatural History of Natural Disaster in America*, 2nd ed. (New York: Oxford University Press, 2000); Erik Larson, *Isaac’s Storm: A Man, a Time, and the Deadliest Hurricane in History* (New York: Vintage Books, 1999).

<sup>531</sup> Sus documentos indican huracanes en los siguientes años: 1515, 1526, 1530, 1537, 1575, 1615, 1740, 1772, 1804, 1813, 1814, 1819, 1825, 1837, 1851.

<sup>532</sup> Al ser flexible, la estructura también era apropiada para los terremotos.

<sup>533</sup> Fray lñigo Abbad y Lasierra, *Historia geográfica, civil y natural de la isla de San Juan Bautista de Puerto-Rico* (Puerto-Rico, Impr. y librería de Acosta, 1866), 22 de octubre de 2008, HTML: <http://hdl.loc.gov/loc.gdc/lhbpr.06061>.

<sup>534</sup> Mathew Mulcahy, *Hurricanes in the British Greater Caribbean, 1624-1783* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2006); Louis A. Perez Jr., *Winds of Change: Hurricanes and the Transformation of Nineteenth-Century Cuba* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2001).

<sup>535</sup> La presencia de terremotos en Puerto Rico es sumamente leve, si la comparamos con el Japón o Chile. A pesar del gran respeto que le tengo a sus científicos, estoy en profundo desacuerdo con cuantiosas solicitudes de fondos por la Red Sísmica de Puerto Rico debido que simplemente no es una amenaza contundente. Harry Fielding Reid and Stephen Taber, *The Porto Rico Earthquake of 1918: Report of the Earthquake Investigating Committee* (Washington DC: US GPO, 1919); J. A. Canals, “El Terremoto Último: Informe Preliminar Acerca de los Daños Causados a las Iglesias de la mitad occidental de la isla por el terremoto del 11 de octubre de

haber tenido una distintiva repercusión cultural: contribuyeron a fomentar el poder e influencia político-social de la Iglesia Católica en la isla.

Además del estado español, la única institución social de mayor envergadura que tenía los recursos económicos para construir estructuras solidas era la Iglesia Católica. Los bancos, que hoy dominan el perfil urbano con sus altos edificios, estaban ausentes en el Puerto Rico colonial.<sup>536</sup> Esto implicaba que durante tiempos de fenómenos naturales, como los rutinarios huracanes, la Iglesia Católica era la principal institución en proveer algún tipo de rescate y alivio a los ciudadanos comunes, la mayoría de los cuales vivían en casas de madera o bohíos de palma, como demuestra el historiador Coll y Toste, o como se puede observar en los primeros censos demográficos realizados por el gobierno estadounidense a principios de siglo XX. De las 43,451 estructuras en 1899, 90.96% estuvieron construidas de paja o madera.<sup>537</sup> Si uno sentía un fuerte viento, podía ir corriendo a la iglesia principal del pueblo para protección, típicamente ubicada en el mismo medio de la comunidad: su plaza central.

Pero el impacto de los huracanes en la sociedad puertorriqueña no fue homogénea, principalmente afectando las pequeña clase de burgueses en los diferentes centros urbanos a través de la isla. Los ‘centros urbanos’ coloniales de por si eran ciudades desiertas, al cual asistía la ruralía solamente durante festivales o eventos militares. La mayoría de los campesinos estaban firmemente plantados en el sistema de agregado, cosechando parte del año para el hacendado, a cambio de poder tener su propio cultivo de sustento—un sistema que tendía hacia una distribución esparcida y homogénea en la ruralía debido su interés por obtener acceso a las mas amplias cantidades de tierra agrícola.<sup>538</sup> Fue una estructura económica con sustantivas repercusiones sociales. El pobre estado de las carreteras contribuía a la situación, dando que pocos visitaran San Juan en toda su vida.<sup>539</sup>

Podemos, empezar a clarificar el asunto al notar que la “guerra cultural” que alude Rigau o Pabón no se dio entre los estilos de arquitectura anglosajona y española, sino entre el

---

1918,” *Boletín Eclesiástico De La Diócesis De Puerto Rico*, v. 16 (Enero 1919), 179-185; Brian F. Atwater, *The Orphan Tsunami of 1700: Japanese Clues to a parent earthquake in North America* (Seattle, WA: US Geological Survey and the University of Washington Press, 2005); Simon Winchester, *Krakatoa: The Day the World Exploded, August 27, 1883* (New York: Harper Prenal, 2003).

<sup>536</sup> Baralt, *passim*.

<sup>537</sup> Cayetano Coll y Toste, *Reseña del Estado Social, Económico e Industrial de la Isla de Puerto Rico al Tomar Posesión de el los Estados Unidos* (San Juan, Puerto Rico: Academia Puertorriqueña de la Historia, 2003); Academia Puertorriqueña de la Historia, *Informe Sobre el Censo de Puerto Rico, 1899* (San Juan, Puerto Rico; Ediciones Puerto, 2003), *passim*.

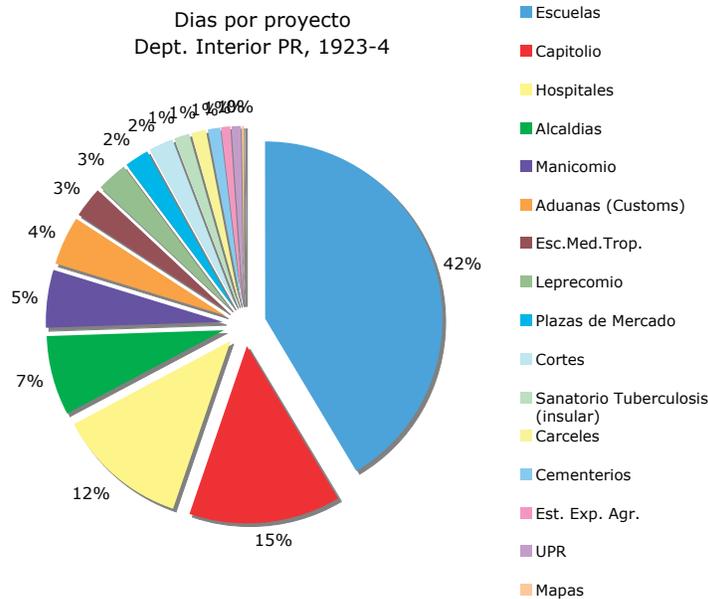
<sup>538</sup> Angel G. Quintero Rivera, *Conflictos de Clase y Política en Puerto Rico*, 5th ed. (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1986), *passim*; Fernando Pico, *Historia general de Puerto Rico* (San Juan, Puerto Rico: Editorial Huracán, 2008), 178; Francisco A. Scarano, *Puerto Rico: Cinco Siglos de Historia*, 3ra Ed. (New York: McGraw Hill, 2008), capt 13.

<sup>539</sup> Pico, 187. Fue una relación que se parece haber cambiado con cambio de colonia. Para mitad de siglo XX, un gran por ciento de ciudadanos vivían en los frágiles arrabales—casuchas compuestas de simples materiales que no sobrevivían poderosas tormentas, y por el cual hubiesen tenido que acudir a estructuras de hormigón. El enfrentamiento entre Luís Muñoz Rivera y la Iglesia Católica posiblemente fue una fuente de difícil discordia en el país debido a esta dinámica. María Mercedes Alonso, *Muñoz Marín vs. The Bishops: An Approach to Church and State* (San Juan, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueña, 1998).

Como Pico señala, los rituales religiosos eran ‘domesticados’ al estar las iglesias tan físicamente distantes de la población.

estado secular que caracterizaba a la sociedad estadounidense y una colonia influenciada por la Iglesia Católica, aunque débilmente. Desde un punto de vista funcional, lo importante simplemente era la construcción de grandes estructuras de concreto y hormigón, que reducían lo que podríamos denominar como el ‘monopolio’ o ‘hegemonía’ de la Iglesia Católica basado en su control de sólidas estructuras arquitectónicas en Puerto Rico.<sup>540</sup> Parece haber sido un efecto secundario y no-intencionado al propósito original de ambos tipos de estructuras.

De primordial importancia fue la creación de escuelas públicas a través de toda la isla por el nuevo gobierno colonial estadounidense.



Gráfica 8:  
Distribución días laborales  
de la División de Obras  
Públicas (Dep. Int.),  
1923-24<sup>56</sup>

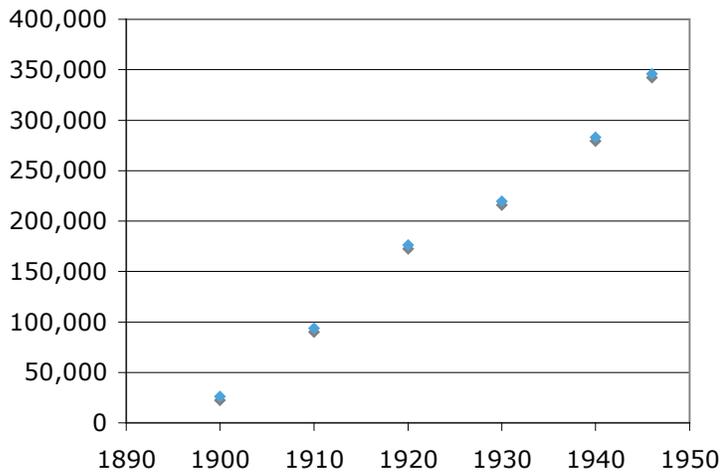
La construcción de un mayor número de estructuras de concreto realizados por el Departamento del Interior significaba un mayor número de centros de ‘salvación física’ durante los rutinarios periodos de huracanes, mientras que a la misma vez reducía las bases utilitarias sobre la cual se había apoyado históricamente la Iglesia Católica.<sup>541</sup>

<sup>540</sup> Es importante señalar que la Iglesia Católica no era la única institución con tales estructuras. Los mapas topográficos coloniales de Puerto Rico, como los de 1873 preparado por las fuerzas militares españolas, refuerzan el punto. En ellos podemos observar que los centros de trabajo también hubiesen sido sitios en donde buscar protección ante un imponente huracán. Entre Guayama y Arroyo habían 17 haciendas, que hubiesen funcionado como centros de refugio en 1873. El número concuerda con las cifras de Coll y Toste, que ponen a dicho municipio como el décimo de mayor número de estructuras puramente de mampostería en toda la isla: 52. Otros municipios que sorprendentemente revelan una alta concentración de las sólidas estructuras, además de las ciudades principales como San Juan, Ponce, Arecibo y Caguas, incluyen a Humacao, Juana Díaz y San German. Vega Baja, donde residía Don Ernesto, tenía unas 21 estructuras en mampostería, y como las demás, estas estaban ubicadas cercanamente a la población. CIH, “Cartas topograficas de Puerto Rico, 1873”, DVD 12 y 13, “Mapa militar de la Isla; Inventario de Arroyo a Guayama”; AR\_J\_T\_4\_C\_3\_127.tif. Haciendas Calazana, Esperanza, Palmira, Sabater, Barrancas, Bardeguer, Carlota, Sta. Elena, Birella, Cuatro Calles, Belveder, Teresa, Grande, Concordia, Palina. El nombre de la última no aparece claramente; Los mapas topograficos (1873) revelan dos haciendas cerca del pueblo, aunque el pueblo de por si estaba cercanamente ubicados a otros centros poblacionales. Ibid, AR\_J\_T\_4\_C\_3\_131.tif.

<sup>541</sup> Otra manera de entender las cifras es mediante la siguiente gráfica, revelando data solo para 1923. La

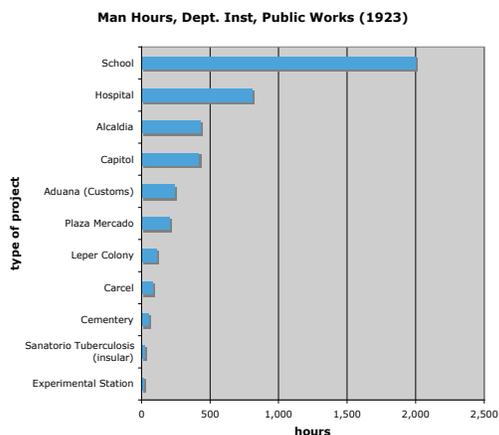
El gran número de escuelas construidas durante el periodo tuvo tres efectos: 1) creaba alternativas de refugio durante las terribles tormentas al igual que 2) proveía nuevos lugares de enseñanza que históricamente habían sido dominados por la Iglesia Católica en el mundo hispano, tanto en América Latina como en la propia España. Ambos resultaban en que estas, directa e indirectamente, 3) generaba una genuina competencia ideológica a la Iglesia Católica. La dominación educacional de la Iglesia de hecho había contribuido enormemente al alto nivel de ignorancia colectiva en tanto España como Puerto Rico—un patrón cultural que todavía aflige al mundo hispano si nos basamos en el extraño éxito financiero de médicos fatulos en España y América Latina.<sup>542</sup>

Matricula escuelas de Puerto Rico



*Matricula en escuelas puertorriqueñas, 1890-1950.<sup>57</sup>*

*gráfica revela una distribución Pareto: las escuelas recibieron una gran cantidad de la División de Edificios Públicos.*



<sup>542</sup> Hemos notado una preocupante tendencia en el número de anuncios de medicinas fatulas en la radio durante el último año de crisis financiera en la isla.



	Guía	
Color	# días por municipio	Total (color)
Rojo	1,061-2,174	3,235
Amarillo	248-514	3,202
Azul	111-189	1,718

Gráfica 10:  
Distribución municipal de días laborales  
del Depto. de Obras Públicas

El estilo arquitectónico sobre el que tanto se enfoca Rigau resulta meramente ser un ‘chivo expiatorio’, irrelevante a las actuales dinámicas socio-culturales que se dieron durante la década de 1920. Como es bien conocido en la historia de América Latina, la Iglesia Católica compartía con el estado el dominio de la sociedad debido a la debilidad fiscal del segundo.<sup>543</sup> Si el nuevo estado en Puerto Rico quería genuinamente ‘tomar control’ de su nueva colonia, el gobierno estadounidense primero hubiese tenido que derrumbar las “fundaciones” de la poderosa institución.

El problema con la división binaria de la ‘guerra cultural’ es que también vemos semejante desarrollo durante el siglo XIX. En su análisis histórico, Coll y Toste caracterizó el siglo XIX como un siglo de desarrollo cultural y económico de la isla, en contraste con los siglos antecedentes.<sup>544</sup> ¿Cuál fue su impacto, desde el punto de vista de los huracanes?

Podemos dibujar círculos concéntricos y establecer hipótesis de ‘sentido común’, trazando la distancia promedio de los hogares a estos puntos de refugio. Mientras más distante de un lugar seguro, mayor la probabilidad de un desenlace trágico; inversamente, su cercanía convertía estos sitios en ‘juegos de silla’ con el llegar del huracán. Los que llegaban primero, antes de que se llenaran, estaban protegidos.

En una época de limitados medios de comunicaciones, información sobre un huracán llegaría en unas pocas horas, como revela Ernesto Ramírez Rubio. “Don Ernesto”, de 95 años (b 1917) y quien vivió durante el Huracán San Felipe, relató que los niños de su escuela fueron dejados a solo horas de la llegada del huracán. No le dió tiempo regresar a su distante casa, dando que fuera refugiado con familia que vivía en el pueblo de Vega Baja.<sup>545</sup> Sus padres se

<sup>543</sup> J. Lloyd Mecham, *Church and State in Latin America: A History of Politico-Ecclesiastical Relations* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1934), *passim*.

<sup>544</sup> Datos de su *Reseña* indican que, igual con el crecimiento demográfico de 138,751 a 802,439, también hubo un rápido desarrollo de estructuras de mampostería: un total de 1,413, incluyendo aquellas con mampostería y madera. Coll y Toste, “Aspecto General de la Civilización de Puerto Rico en 1797...” En *Boletín Histórico de Puerto Rico*, vol. 1, p 162-179; Coll y Toste, *Reseña del Estado Social, Económico e Industrial de la Isla de Puerto Rico*, *passim*.

<sup>545</sup> Entrevista Ernesto Ramírez Rubio.

refugiaron en una barraca de zinc y madera que habían construido cerca del hogar principal. Nadie en su familia afortunadamente falleció o fue herido durante la tormenta.

Aunque los municipios de Naranjito y Culebra no tenían estructuras de mampostería, la gran mayoría de municipios tenía algún tipo de estructura de ladrillo.<sup>546</sup> Si tomamos en consideración las dimensiones geográficas de los municipios, no damos cuenta que en 25 municipios, las unidades de mampostería estaban dentro de una milla de la población circundante, protegiendo a más de la mitad de la población (522,582). Otras 195,030 personas vivían dentro de 1 a 4 millas de las estructuras. Quizás los municipios críticos eran los de Adjuntas, Comerío, Cidra, Barranquitas, Maunabo y Morovis, donde personas vivían a más de 10 millas de estos centros de seguridad—el peor de todos siendo el de Adjuntas. La población afectada en estos municipios era de 67,025 personas, ubicadas en el mismo centro del país.



Gráfica 11:  
Distribución de construcciones en mampostería (1899)

Guía		
Color	Millas distancia	Personas
Rojo	Menos de 1 milla	522,582
Amarillo	1-4 millas	195,030
Azul	5-9 millas	103,890
Verde	10 millas o mas	67,025
Gris oscuro	Ninguna estructura	8,101

Es claro que aunque gran parte de la población estaban relativamente protegida—estructuras de mampostería, lo cierto es que todavía faltaba para disminuir la deficiencia a cero, en la cual TODA la población estuviese protegida. Aunque hoy tengamos aviso de un huracán a mas de una semana de anticipación mediante el interent, en la era de comunicaciones a viva-voz, simplemente se requerían estructuras cercanas a donde acudir ante una imprevista pero imperante amenaza.

A pesar de que gran parte de la población estaban relativamente protegida por estructuras de mampostería desarrolladas principalmente durante el siglo XIX—lo cierto es que todavía faltaba mucho por hacer. Aunque hoy tengamos aviso de un huracán a mas de una semana de anticipación mediante el interent, en la era del periódico, simplemente se requerían estructuras cercanas a donde acudir ante la imperante amenaza.

<sup>546</sup> Notamos la debilidad de diccas estructuras con respecto a los terremotos. Baralt señala el numero de estructuras que fallecieron ante el terremoto de 1918. Guillermo A. Baralt, *Una de cal y otra de arena : panorama histórico de la construcción en Puerto Rico, 1493-2004* (San Juan, P. R. : Asociación de Constructores Generales de América, Capítulo de Puerto Rico, 2008), capt. 1. Ver también la discusión de Mulcahy.

## VALOR MÉDICO DE LA ARQUITECTURA

Cabe la probabilidad que la enorme influencia en las estructuras de cuidado médico europeas desarrolladas por Florence Nightingale durante la segunda parte del siglo XIX también pudo haber contribuido sustantivamente a la popularidad que tuvieron las estructuras hispanófilas. Aunque Ashford y Towner tuvieron un papel importante en su diseño, ambos formaron sus ideas del edificio, conciente o inconscientemente, a base de los principios establecidos por una casi-monja a mitad del siglo XIX. La vida de Florence Nightingale es de alguna notoriedad.

En oposición a su familia, la callada pero determinada Nightingale viaja junto a monjas de variadas denominaciones al imperio Otomano para proveer asistencia médica durante la Guerra de Crimea (1854). La filosofía médica que ella desarrolló durante el encuentro resultó en un éxito terapéutico al reducir las tasas de mortandad de 40% a sólo 2% debido a su ahora-obvio énfasis en la higiene.<sup>547</sup> Semejante a Ashford, Nightingale se define como una diplomática<sup>548</sup> que contribuiría a la victoria en la 'guerra higiénica'. Si antes se percibían los hospitales como focos de muerte, luego de Nightingale se llegarían a ver como focos de vida y resucitación. Luego de su regreso a Inglaterra, establece una serie de centros médicos cuyo continuo éxito logra su imitación a través de Europa y en Estados Unidos.<sup>549</sup>

Los principios básicos de la 'radical' enfermera eran simples y son tan comúnmente utilizados en nuestra sociedad contemporánea que raramente nos damos cuenta de su origen histórico: 1) aire puro, 2) agua pura, 3) drenaje eficiente, 4) limpieza de todo el alrededor y 5) luz solar. El nuevo espacio médico de Nightingale exponía al paciente a los beneficios de la naturaleza. Los pacientes siempre deberían de estar situados cerca de las ventanas. Durante la noche, las ventanas tenían que ser abiertas para exponer el paciente a su aire fresco. Para Nightingale, el sol no era solamente un pintor de la belleza, sino un escultor de la salubridad.<sup>550</sup>

Aunque Nightingale, en contraste con Ashford, no creía en la teoría de gérmenes al fundamentarse en la teoría miasmática, es obvio que sus principios claramente coincidieron con los rasgos arquitectónicos de estructuras hispanófilas. Los patios interiores de estos aumentaba el acceso que sus pacientes y médicos tenían a la luz y el aire fresco del mar. Hospitales en Inglaterra previo a la llegada de Nightingale tenían las mismas características que la de casas de la elite victoriana: cuartos cerrados al exterior cubiertos por sabanas en sus paredes con poca iluminación y pobre circulación de aire.<sup>551</sup> La clausura a la naturaleza daba a la enfermedad del hombre, trágicamente demostrado por la historia del genio matemático hindú que vivió en Inglaterra: Srinivasa Ramanujan. Luego de intensos meses de trabajo en fríos

---

<sup>547</sup> Roy Porter, *The Greatest Benefit to Mankind: A Medical History of Humanity* (NY:W.W. Norton & Co9., 1997), capt. 12.

<sup>548</sup> Término usado por Nightingale es "minister".

<sup>549</sup> Guenter B. Risse, *Mending Bodies, Saving Souls: A History of Hospitals* (New York: Oxford University Press, 1999), capt 8., "The Limits of Medical Science: Hospitals in Fin-de-Secle Europe and America"; Christine Stevenson, *Medicine and Magnificence: British Hospital and Asylum Architecture, 1660-1815* (New Haven: Yale University Press, 2000), *passim*.

<sup>550</sup> Florence Nightingale, *Notes on Nursing What It Is, and What It Is Not* (Project Gutenberg, EBook #17366, Release Date: December 21, 2005), *passim*.

<sup>551</sup> Stevenson, *passim*.

y encerrados castillos ingleses, Ramanujan muere a una temprana edad, posiblemente por falta de vitamina D.<sup>552</sup>

Nightingale se opuso a las creencias de la ‘muchedumbre’ inglesa del periodo, que percibía la naturaleza como una constante fuente de amenaza. Una visión pastoral sobre lo que constituía la naturaleza es implícita en su visión de salubridad—posiblemente debido a su origen de clase alta con menos exposición rutinaria a los elementos. No obstante, fue una visión que rindió contundentes beneficios médicos a sus pacientes.

Podemos obtener una idea del impacto médico de Nightingale al mirar otras estructuras médicas en Estados Unidos a principio de siglo.<sup>553</sup> Un sinnúmero de estas estructuras, como las diseñadas por George B. Post, tuvieron las mismas propiedades básicas que vemos en la Escuela de Medicina Tropical: una amplia gama de intersecciones perpendiculares que ampliaba la exposición de sus residentes al sol y al aire; o, simplemente, a la naturaleza.<sup>554</sup> Todos los que ocupaban la estructura, tanto pacientes como médicos, se beneficiaban del diseño. Estructuras ‘de cajón’, como tienden a ser los modernos edificios corporativos, tienen el efecto contrario al disminuir su área de exposición al exterior.<sup>555</sup> Peor aún, mientras más grandes son, menor exposición tienen al mundo que les rodea.<sup>556</sup>

Estos principios médicos guiaron los múltiples diseños médicos de Post y los de sus hijos que continuaron la firma arquitectónica del padre, tal como el *Sanatorium Hospital* de 1915 en Nueva York realizada luego de su muerte. Aunque estos diseños no tenían patios encerrados, elemento típico de la hispanofilia, contenían una serie de patios abiertos entre todas sus unidades que creaban el mismo efecto terapéutico: mayor exposición por pie cuadrado a la naturaleza.<sup>557</sup> Como Fernós Maldonado, Post no había recibido una educación académica formal antes de su práctica arquitectónica.

La coincidencia entre la “hispanofilia” de Fernós Maldonado, demostrada en su póstumo artículo “Mirada Retrospectiva”, y los requisitos principales de la arquitectónica de salubridad médica del periodo es algo sorprendente.<sup>558</sup> La inauguración del edificio el 22 de septiembre de 1926 aptamente captó los principios médicos de su diseño hispanófilo. El periódico *El Tiempo* reveló que, “En todas partes se nota la limpieza, el aire fresco y sobre todo, la luz. Infinidad de ventanas dan paso a la luz del sol que inunda todos los rincones del espacioso edificio.”<sup>559</sup>

---

<sup>552</sup> Un problema común de personas con piel oscura de los trópicos es que esta está diseñada para disminuir el impacto del sol, cuya interacción con la piel produce vitamina D en el cuerpo. G. H. Hardy, *A Mathematician’s Apology* (New York: Cambridge University Press, 1992); Robert Kanigel, *The Man who knew Infinity: a life of the genius Ramanujan* (New York: Washington Square Press, 1992).

<sup>553</sup> Nightingale no fue la única, pero ciertamente la que más públicamente llamo la atención al asunto.

<sup>554</sup> Sarah Bradford Landau, *George B. Post, Architect: Picturesque Designer and Determined Realist* (New York: The Monacelli Press, 1998), 157-163.

<sup>555</sup> Término se refiere a “surface area” en inglés.

<sup>556</sup> La dinámica es descrita por una fórmula común en los estudios de membranas y volúmenes.

<sup>557</sup> *Ibid.*, 162.

<sup>558</sup> Gonzalo Fernós Maldonado, “Mirada Retrospectiva” *Puerto Rico Ilustrado* (El Mundo), 15 de junio de 1968, p. 30.

<sup>559</sup> “La recepción e inauguración del Colegio de Medicina Tropical en el día de ayer” *El Tiempo*, 23 de septiembre de 1926, p2.

## VALOR POLÍTICO DE LA MEDICINA

De haber asistido el día de inauguración, uno hubiese presenciado la idea en lo que se quería convertir la institución. Entre las cuatro y las seis de la tarde, se abrieron todas las aulas del edificio para la visita del público, aulas que destacaban la amplitud de sus recursos técnicos e informativos. Típico de las conferencias panamericanas de la era, la inauguración de la EMT comenzó con las charlas de líderes políticos y científicos, entremezcladas con música de Schubert por la Orquesta Sinfónica de San Juan que elevaba el ambiente espiritual del evento.<sup>560</sup> La elite del país se encontraba en la escena, sentados en los palcos del impresionante Teatro Municipal. Los médicos presentes incluyeron a Manuel Quevedo Báez y Antonio Fernós Isern, Subdirector en el Departamento de Sanidad. Cada una de las charlas, tanto por el Gobernador Horace Man Towner, el Decano de la Escuela de Medicina de Columbia Univeristy William Darrach, o del Presidente del Senado Antonio Barceló recibieron estallidos aplausos. Las ponencias revelaban el énfasis de su hazaña y el espíritu de creación, a pesar de distorsionar la historia que inmediatamente le precedía.



Foto 46: Cena de inauguración de la EMT (1926)<sup>561</sup>

Para los presentes, ese día inauguraba una nueva batalla contra la enfermedad y la ignorancia.<sup>562</sup> Históricamente se había presumido que gran mayoría de las enfermedades del trópico creaba una barrera natural a la gerencia del hombre blanco y la civilización que su tez implicaba. Esta ignorancia había suscitado el surgir del charlatán, quien se beneficiaba

<sup>560</sup> Rodrigo Fernós. *Science Still Born: The Rise and Impact of the Pan American Scientific Congresses, 1898-1916* (New York: iUniverse, 2003).

<sup>561</sup> *Puerto Rico Ilustrado*, Septiembre 926.

<sup>562</sup> "Ha comenzado la Guerra contra las Enfermedades, la Pobreza y la Miseria" *El Mundo*, 24 de septiembre de 1926, p18, 22; "La inauguración de la Escuela de Medicina Tropical revistió gran solemnidad", *La Democracia de Puerto Rico*, 24 de septiembre de 1926, p1; "La recepción e inauguración del Colegio de Medicina Tropical en el día de ayer" *El Tiempo*, 23 de septiembre de 1926, p 2; "El 'Herald-Tribune' comenta editorialmente la inauguración de nuestra 'Escuela de Medicina Tropical'", *El Mundo*, 25 de septiembre de 1926, p 1; "Revistió Gran Solemnidad el Acto de la Inauguración de la Escuela Tropical", *La Correspondencia de Puerto Rico*, 23 de septiembre de 1926, p1, 8.

del sufrimiento de los pacientes. Las promesas de la salvación hecho por los charlatanes constituían actos de asesinato a sus esperanzadas víctimas. “La hechicería y el alquimista ya han perdido en ascendencia...las fábulas de antaño ...han caído en el abandono y en el olvido.” Un sinnúmero de eventos había demostrado que un nuevo mundo era posible.

Difícil de creer en aquella época, las enfermedades tropicales que habían prevenido la construcción del Canal de Panamá fueron conquistados por los médicos estadounidenses, aludidos en los discursos como ‘magos’ y ‘misioneros’ de la civilización moderna. Mediante su heroica labor científica, la clase médica había logrado bajar las tasas de mortandad que afligía la humanidad. De unos 290 niños en mil que morían anualmente en 1900, la nueva medicina había logrado bajarla a 80 por mil (1925). Semejantemente, mientras el promedio de vida había sido de 37 años de edad, estos lograron aumentarlo a 56. La tisis, la fiebre amarilla, y la malaria habían sido conquistados por estos héroes que no tan solo prevenían la muerte, sino que a su vez mejoraban la calidad de vida. Los médicos eran los silenciosos héroes, cuyas proezas heroicas en sus laboratorios y clínicas inauguraba una nueva civilización en la historia mundial.



Foto 47: Enfermedades infantiles en Puerto Rico, 1900-1920<sup>563</sup>

<sup>563</sup> Niño a la derecha sufre de anemia, y el de la izquierda de pelagra. Biblioteca Conrado Asenjo (BCA), Colección Bailey K. Ashford (CBA), Cajas fotografías. Ver también IMT 1917, 221.

La Escuela de Medicina Tropical constituía un regalo de los estadounidenses a Puerto Rico y a la humanidad.

Antonio Barceló describe los eventos que culminaron en el edificio: las diferentes comisiones formadas, las variadas reuniones con los delegados de la Columbia University y las mutuas visitas entre sus respectivas instituciones políticas y académicas. Se esperaba que Puerto Rico, con su alto nivel cultural y su posición central entre las dos Américas, pudiese funcionar como un punto de intercambio entre tan diferentes culturas. En un futuro, se esperaba que la Escuela llegaría a convertirse en una genuina Universidad Panamericana. Casi a media noche, finalizó la inauguración.

Podemos fácilmente ver las distorsiones de las visiones políticas que se presentaron aquel día, como también suscitaban en los comentarios de la prensa reaccionando al evento. Como señaló Ashford ocho años después, Pedro Gutiérrez Igaravidez y Isaac González Martínez estuvieron presentes en las mentes de todos los participantes de esa ocasión. Los editoriales de los periódicos al día siguiente fueron severos. El contexto político en que suscitó la EMT—la promesa incumplida de la democracia norteamericana—grandemente influyó la recepción de los mensajes emitidos esa noche.

El anónimo escritor del *Pica-Pica*, casi parece gritarle ‘charlatán’ a Barceló, criticando lo que el escritor entendió como la implícita caracterización del puertorriqueño esa noche: la percepción de ser un ignorante que necesitaba al ilustrado norteamericano para que lo salvara. El único que habló en español esa noche había sido Barceló; todo lo demás había sido expresado en el idioma inglés—hasta sus “folletos de propaganda”.<sup>564</sup> Señala que solo dos importantes actos de solemnidad ocurrieron esa noche: el reconocimiento que el gobierno de Puerto Rico había aportado \$125,000 a su construcción, y la digna renuncia de Pedro Gutiérrez Igaravidez e Isaac González Martínez a asistir la ceremonia.<sup>565</sup> Pero la crítica más directa y severa ocurre en *El Mundo*.

En su comentario “Políticas Coloniales” los editores de *El Mundo* destacan la fallida caracterización que se dio esa noche: los viejos miembros del Instituto de Medicina Tropical habían estado batallando las enfermedades tropicales en la isla mucho antes de la participación de la Universidad de Columbia. La Universidad de Columbia se había apropiado administrativa y simbólicamente de lo que había sido una institución netamente puertorriqueña. Las charlas de esa noche ignoraron completamente los ilustres hombres de la ciencia puertorriqueña, quienes habían recibido reconocimiento a través de toda Europa, meramente para enaltecer la política colonial de Estados Unidos. Lejos del espíritu aludido en el Teatro, el principio que “la verdad haría uno libre”, la verdad se había tapado con una vil mentira. El “lamentable afán de enaltecer a la nación dominadora a costa de la colonia a la cual se intenta presentar así como incapaz de ninguna labor trascendental.” Estados Unidos, en fin, asumió el crédito que le pertenecía a Puerto Rico.<sup>566</sup>

---

<sup>564</sup> “...Don Antonio Barceló...hablo en jerga kikapuana con velos malabaristas...”

<sup>565</sup> “Tropicalerías de Don Antonio”, *Pica Pica*, 25 de septiembre de 1926, p 3.

<sup>566</sup> “Notas Editoriales: Política Colonial” *El Mundo*, 27 de septiembre de 1926, p. 6.

Aunque Towner aludió a la importante función del dinero en habilitar el edificio, extrañamente se comentó poco sobre la Fundación Rockefeller.<sup>567</sup> Consideración de las ejecutorias de sus representantes ponen en duda la caracterización de Barceló durante la inauguración. Durante las previas dos décadas, representantes de la Rockefeller habían estado visitando al IMT, demostrando un claro interés en su estructura y ejecutoria. Recordemos que no se inicia un nuevo instituto, sino se trasladan todos sus recursos médicos a la nueva estructura.<sup>568</sup> Otras instituciones, como la Sociedad Española de Auxilio Mutuo y Beneficencia, parecieron haber tomado alguna preocupación con el edificio y su nueva institución. Aunque todavía no se había construido un hospital, durante los meses precediendo la inauguración del EMT, la Sociedad Española estuvo anunciando repetidamente su nueva estructura hospitalaria.<sup>569</sup> Años después, Auxilio Mutuo le daría una posición a Gutiérrez Igaravidez, el último puesto que tuvo antes de su fallecimiento.

Pero los parasitólogos estadounidenses no fueron los únicos que se apropiaron de la estructura.

## ESTRUCTURA DEL EDIFICIO

Aunque la “Escuela de Medicina Tropical” es un edificio ubicado en la Avenida Muñoz Rivera no, 25 (parada 3), en ruta hacia el Viejo San Juan, no es el mismo edificio que era en sus inicios de 1926.<sup>570</sup> Este fue ocupado en 1950 cuando se estableció la Escuela de Medicina en dicho plantel, hasta 1972 cuando la escuela se trasladó a su presente Recinto de Ciencias Médicas.<sup>571</sup> Norman Maldonado, médico quien sirvió como Presidente de la Universidad de Puerto Rico durante la década de 1990, acusa tanto al Capitolio de Puerto Rico como al Departamento de Recursos Naturales de romper los candados del complejo médico,

<sup>567</sup> En solo una ocasión fue aludida la institución en toda la prensa isleña los días siguientes.

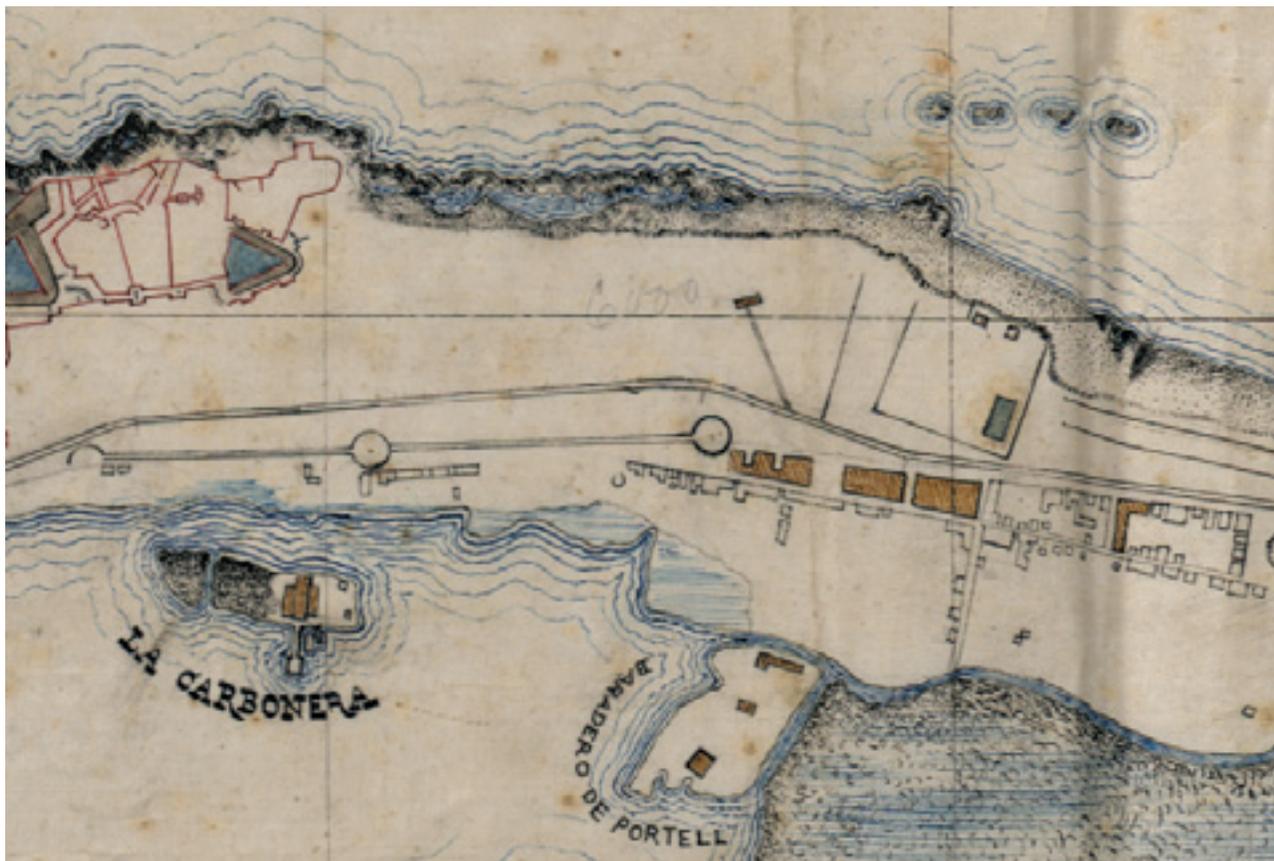
<sup>568</sup> “La inauguración..”, *Democracia*, 24 de septiembre de 1926, p. 22, 3ra columna.

<sup>569</sup> Fueron tantos los anuncios para lo que hoy se conoce como el “Hospital Auxilio Mutuo” que se dieron en el periodo, que solo mencionaremos dos de la semana. *La Democracia de Puerto Rico*, 24 de septiembre de 1926, p 6; *La Correspondencia de Puerto Rico*, 22 de septiembre, 1926, p 4.

<sup>570</sup> Direcciones varían grandemente, dependiendo de la persona a quien uno le pregunte, al igual que del método cartográfico utilizado—arbitraria complejidad que no ayuda a clarificar la situación cuando cualquier agencia gubernamental le solicita a uno la ‘dirección actual’. La Superintendencia del Capitolio, que también ocupa el edificio, utiliza la calle contigua al edificio sin número alguno, la Calle Reverendo Gerardo Dávila. Antonio Daubon Vidal la sitúa en la “Avenida Ponce de León, Pda. 2”. Por otro lado, las oficinas de zonificación utilizan las coordenadas Lambert (234804.5743, 270163.9285), en vez de las líneas tradicionales de longitud y latitud (18 deg – 28’ – 12” lat. N; 66 deg-06’ –25” long. W). No tan solo eso, el edificio también ha sido asignado diferentes números de identificación agenciales, tal como el número de catastro (022-094-100-01), diferente al que era utilizado por ARPE (Agencia Reglamentadora de Permisos) cuando existía que se basaba en el año de construcción o remodelación. (Las primeras dos cifras del largo número alude al año: 1926= 26-02-59-81, por ejemplo.) La agencia ARPE fue cerrada por la administración Fortuño, siendo ‘reemplazada’ meramente por un archivo, como mencionamos antes. Es extraño que la alegada ‘agilización’ de procesos burocráticos entorpezcan una simple búsqueda. Oficina Estatal de Conservación Histórica (OECH), *Sobre “Registro Nacional de San Juan: Escuela de Medicina Tropical ANR-SJ-09-29-83” (Registro)*, Carta de Hilda Díaz Soltero a Arleen Pabón, 8 de junio de 1983.

<sup>571</sup> De acuerdo a Maldonado, en Puerto Rico había un solo médico por cada 5,000 personas en 1950. De la cifra no estar correcta, no hay duda sobre la escasez en médicos en esos días, como señaló Adán Nigaglioni. Maldonado, Vol. 1, 63; Entrevista Adán Nigaglioni.

moviéndose de manera in fraganti y ocupando el local ilegalmente después de la fecha.<sup>572</sup> Hilda Díaz Soltero escribe que el edificio fue vacado a principios de 1971, permaneciendo así por dos años hasta abril de 1973, cuando es ocupado por sus vecinos.<sup>573</sup>



Gráfica 12: zona de ubicación de EMT (1873)<sup>574</sup>

Además de la Superintendencia, la biblioteca del Capitolio también fue reubicada dentro de la estructura, lo que implica que tuvieron que haberle realizados cambios sustantivos al diseño original—dato paradójico, al considerar la función oficial de la Superintendencia.

Fotos provistas por la Oficina Estatal de Conservación Histórica, revelan modificaciones externas que fueron hechas a la estructura original, tal como el uso de acondicionadores de aire rodeados crudamente por bloques de cemento.<sup>575</sup> Desconocemos si estos cambios ocurrieron después de 1971, durante la ilícita incumbencia, o previa a ella. No obstante, los cambios internos a la estructura han sido de suficiente magnitud como para gravemente distorsionar

<sup>572</sup> *Ibid*, 130-3.

<sup>573</sup> OECH, Registro, Carta Hilda Díaz.

<sup>574</sup> La zona de lo que parece ser un triángulo, a la izquierda inferior de los cuatro islotes, es el área de la Escuela de Medicina Tropical. CIH, *Historiador Oficial de Puerto Rico, Documentación de Puerto Rico en el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército (Madrid, España: Centro Geográfico del Ejército de Tierra, 2007), Serie: Comisión Topográfica de 1873, 75-100; "Cartas topográficas de Puerto Rico, 1873", DVD 13, AR\_J\_T\_4\_C\_3\_134.tif.*

<sup>575</sup> OECH, Registro.

su autenticidad histórica. Se alega que la restauración realizada al edificio sólo consistió de cambios a la fachada exterior del edificio, de acuerdo al arquitecto Pedro Quiñones hijo, quien asistió su padre en la firma OPQ Architects.<sup>576</sup>



*Imagen 18: Ventana EMT (1978)<sup>577</sup>*

<sup>576</sup> De acuerdo a Quiñones Jr., se realizó un *asbuilt* por el arquitecto Héctor Darío Pérez Torres, quien no aparece registrado en el Colegio de Arquitectos. Se me informó en la Oficina de Desarrollo de la Junta de Planificación, que tiene algunos planos viejos, que Pérez Torres se había mudado a Estados Unidos. Búsqueda por internet no reveló su actual información de contacto. Senado de Puerto Rico, *Capitolio de Puerto Rico* (San Juan, Puerto Rico: Crónicas Publicaciones, 2004), 35.

<sup>577</sup> OECH, Correo electrónico Wanda Reyes, "U building, window detail, Photo #9; June 1978, Nego-Instituto of P.R. Culture". 3 de octubre de 2011.

Debido a los sustantivos cambios que han sido hechos a la estructura, ¿cuál fue su estructura original durante su uso legítimo entre 1926 y 1950? y, más importante aún, ¿cuál fue la actual cultura operacional del edificio? Es decir, ¿cómo actualmente fue utilizada la estructura en la investigación científica?



El complejo consiste de seis unidades, las cuales sólo una de ellas es el primer centro investigativo de 1926 diseñado por Fernós y Nichols. Careciendo de los planos, Antonio Daubón Vidal<sup>579</sup> presenta la estructura en sus bloques principales, sin una imagen tridimensional detallada.<sup>580</sup> En la inauguración del edificio de 1926, se indicó que

En la planta baja están instaladas las oficinas del Director, salas de espera y de emergencia, y otras dependencias. En el segundo piso los laboratorios de química, salón de sesiones, biblioteca, y otros distintos departamentos. El tercer piso también está destinado a laboratorios y salones de lectura.”<sup>581</sup>

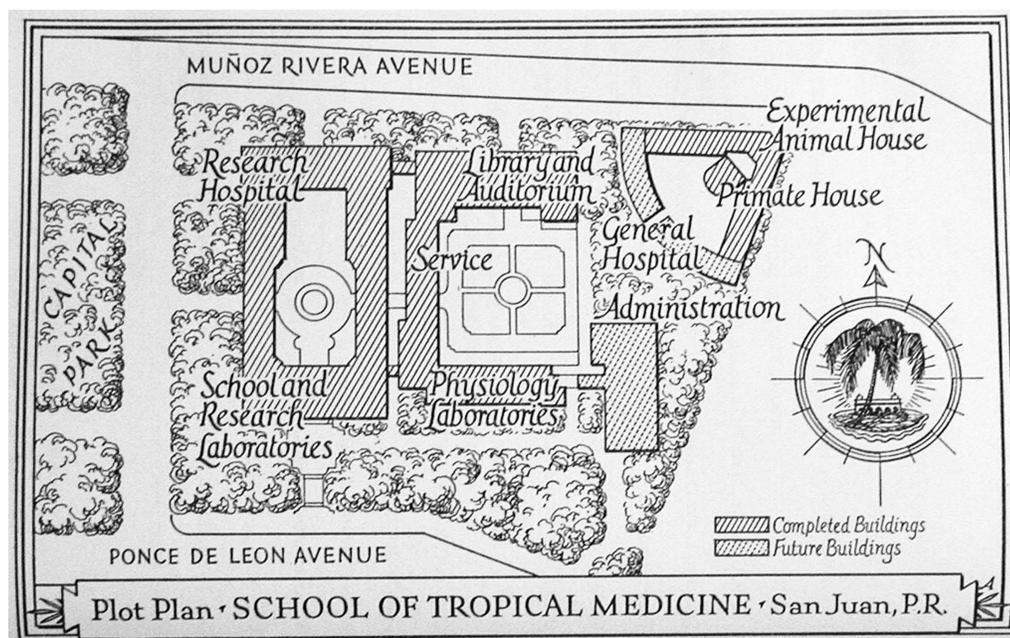
<sup>578</sup> BCA, CBA, Fotografías “Edificio de Medicina Tropical”.

<sup>579</sup> Desconocemos si tiene alguna relación al segundo contratista de la EMT.

<sup>580</sup> Instituto de Cultura Puertorriqueña, Consejo de Arqueólogos Terrestre, Antonio Daubon Vidal, Proyecto Complejo Escuela de Medicina Tropical, 12 de mayo de 2000, p. 28.

<sup>581</sup> La Correspondencia de Puerto Rico, 22 de septiembre, 1926, p. 1.

Esta descripción coincide con entrevistas a personas que laboraron a fines de la década de 1940, quienes señalan que las oficinas administrativas estaban en el primer piso, mientras que los laboratorios estaban en el segundo y tercer piso. Pepito Fernós López como tecnólogo médico había trabajado en la oficina de bacteriología del tercer piso, raramente visitado por su entonces novia, Lolita, quien trabajó en el segundo piso entre 1946-1950.<sup>582</sup> Daubón pone la oficina de Ashford en una de las torres principales del tercer piso.



Aunque no tenemos los planos originales, o incluso copia de estos, el memorial de construcción provee los importantes detalles de esa distribución.<sup>584</sup>

Lo que el público se refiere por “primer piso” actualmente es definido en los planos como el ‘sótano’ desde la elevación de la playa. El sótano contenía las oficinas administrativas, el material de apoyo técnico, al igual que de una seria consideración de las necesidades del público que acudiera sus recursos: refrigeración para hielo, salones de espera y múltiples baños. El cuarto de máquinas, un laboratorio clínico y al igual que un salón de animales también se ubicaba en ese piso.

Los laboratorios estaban ubicados en el segundo nivel (‘primer piso’ en los planos), dedicados a: entomología, metabolismo, farmacología y química. Todo el equipo complementario para estos laboratorios también se ubicaba lógicamente en el mismo nivel. El tercer nivel (‘segundo piso’ en los planos) contenía los laboratorios de patología, bacteriología y micología, al igual que el salón de conferencias, el cuarto de esterilización y una unidad de investigación para estudiantes. Como indican los planos, era uno de los edificios médicos más avanzados que

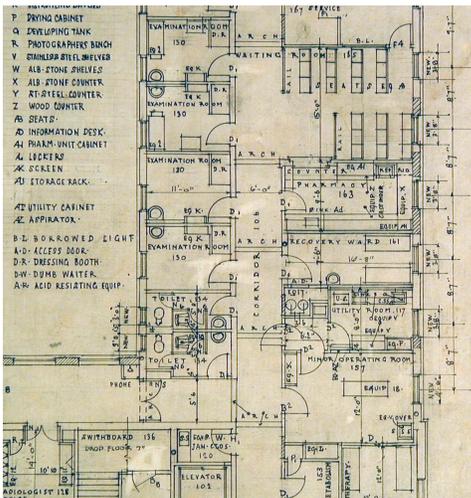
<sup>582</sup> Entrevista Dolores Vázquez Bonet, previamente esposa de José Fernós López.

<sup>583</sup> AGPR, Depto. Educación, Caja 206, exp 500, “Report of the Director, 1939”, p 4. Actualmente esta bajo preparación, Tarea 59-A-27.

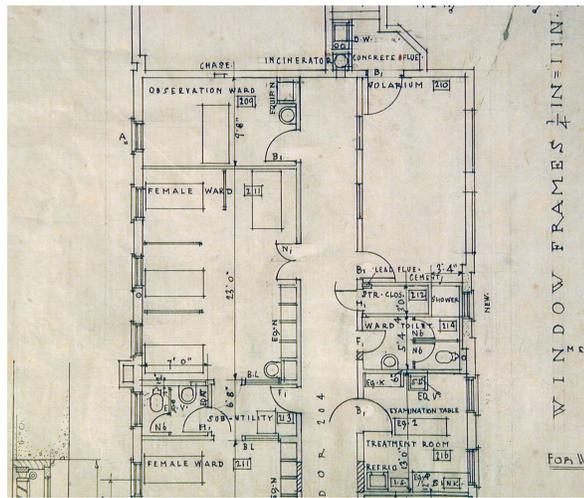
<sup>584</sup> AGPR, FOP, EP, 700, Legajo 134a, Expediente 2, “Memoir for the Construction of a Buidling for the ...”

se podía esperar. "Everything in the way of facilities and modern laboratory equipment and instruments will be supplied and installed."<sup>585</sup>

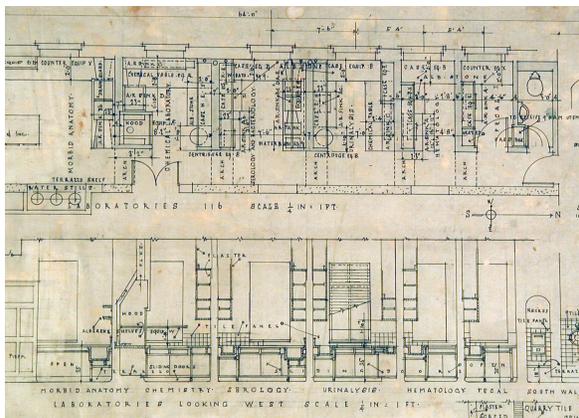
El diseño del Hospital aldeaño a la EMT, realizado por Marín y del cual tenemos los planos, fue construido poco después. Marín había imitado fielmente al original (EMT). El primer piso del Hospital había sido construido principalmente para oficinas administrativas, recibir pacientes, y una breve lista de entidades secundarias que no estaban directamente relacionados a la investigación al lado norte de la estructura, tal como sus múltiples cuartos de evaluación, radiología fotografía, y conferencias. El segundo piso estaba dedicado al alojamiento de sus pacientes<sup>586</sup>, mientras que el tercero contenía la cafetería y el auditorio principal—pisos naturalmente reflejaban las necesidades particulares de un hospital funcional.<sup>587</sup>



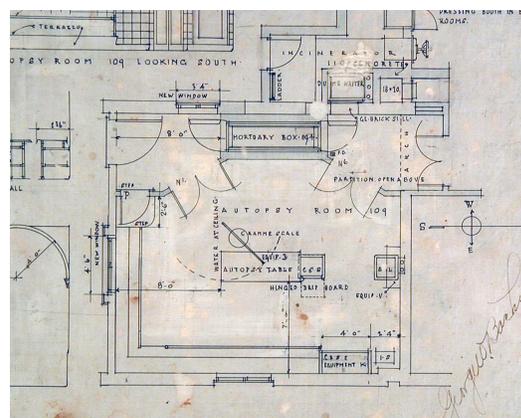
Diseño EMT-H : Salones de examinación



Diseño EMT-H : Solarium



Diseño EMT-H : Laboratorios<sup>58</sup>



Diseño EMT-H : Salón de autopsia

<sup>585</sup> *Ibid.*

<sup>586</sup> El piso es donde probablemente luego se estableció la residencias de sus estudiantes luego de mitad de siglo

<sup>587</sup> AACUPR, Planos "Hospital for Tropical Medicine, San Juan"

Las descripciones del memorial también coinciden con descripciones del edificio de 1946, cuando todavía operaba como centro de investigación— aunque vemos importantes cambios.<sup>588</sup> El edificio principal contenía los laboratorios y las oficinas de la escuela. Mientras que el IMT contenía 200 libros y 600 panfletos científicos, la EMT tenía acceso a 4,000 libros y más de 200 revistas científicas. Mejor aún la EMT publicaba su propia revista médica, la “*Puerto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine*”, abuela del actual “*Puerto Rico Health Sciences Journal*.”<sup>589</sup>

Uno de los énfasis brindados previo a su apertura fueron sus recursos bibliográficos. “Este nuevo Instituto tendrá una gran biblioteca con *todos* los periódicos científicos mundiales, libros de referencia y facilidades para la investigación de la literatura de la medicina general y tropical.”<sup>590</sup>



Imagen 21: Biblioteca EMT (1954)

El mayor tamaño de la EMT en comparación con el IMT claramente permitía un mayor grado de especialización científica en el nuevo centro, requerido por la investigación médica al poder verificar detalles de complejas estructuras biológicas. Cualquier médico o científico podía llegar con sus muestras, y pedirles que fuese analizadas. Informes del EMT demuestra que un médico no-asociado a la institución podía proveerle al centro muestras para su identificación y el mismo médico también podía realizar su análisis particular.

Fotografías del edificio que fueron tomadas al inaugurar la Escuela de Medicina en 1950 revela lo que probablemente fue su estructura de laboratorios durante el periodo previo (1926-1950), que coincide con las clases otorgadas por la institución en sus primeros años.<sup>591</sup>

<sup>588</sup> Puerto Rico Reconstruction Administration (PRRA), *Puerto Rico: A Guide to the Island of Borinquen* (New York: Univ. Soc. Inc, 1940), 216-7.

<sup>589</sup> Rodrigo Fernós, “The Social Factors Affecting the Diffusion of Parasitology to Puerto Rico and Hong Kong.” *Puerto Rico Health Sciences Journal* 20, 4 (December 2001), 367-375.

<sup>590</sup> “Detalles sobre el Programa que la Escuela de Medicina Tropical piensa desarrollar...” *El Mundo*, 15 de noviembre de 1924, p3.

<sup>591</sup> BCA, CBA, *Fotografías, Sobre “Fotos – Escuela de Medicina Tropical, Four Years Progress Reports, 1952-*



Foto : Laboratorios para estudios vitamínicos (1954)

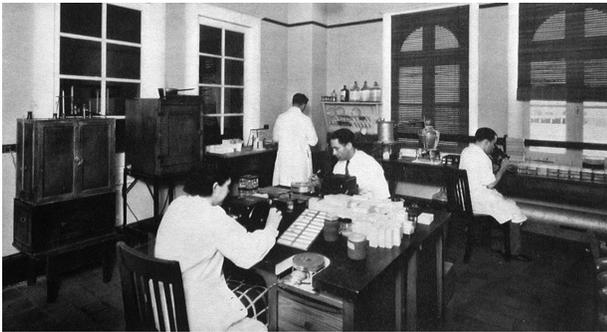


Foto 48: Laboratorios para estudios de tejidos y patología (1954)

Además de los típicos laboratorios vistos en previas instituciones, el 'biológico', 'químico' y 'bacteriológico', la Escuela contenía también laboratorio de zoología médica, micología y dermatología, laboratorios 'analítico' y de 'enseñanza', al igual que una mayor división de laboratorios químicos, entre estos uno dedicado al estudio de vitaminas. Hubieron cambios en la distribución de laboratorios durante la vida de la EMT, pero carecemos la información para poder precisarlos.

Una interesante diferencia entre la lista de laboratorios suplidos es que la de 1940 aparentemente contenía un laboratorio climatológico el cual fue eliminado. Igualmente, no parece haber perdido el previo énfasis en la investigación de enfermedades 'sociales' que tan rápidamente llegaron a afligir a la creciente urbe.<sup>592</sup>

## YAUTÍAS Y TIBURONES

¿Cómo se utilizaban estos laboratorios, y cuál era su cultura operacional? Sin testamento directo de los participantes, lo mejor que tenemos disponible para contestar esta pregunta son los resultados de sus investigaciones científicas, específicamente aquellas en la revista de la institución durante sus primeros 12 años (1926-1938).

---

1956"; Sobre "Fotos - Escuela de Medicina Tropical, Salones pasillo, emblema PAU, otros, biblioteca (4)".

<sup>592</sup> PRRA, 216-7.

Un análisis bibliométrico revela algo sorprendente: los investigadores de la Escuela de Medicina Tropical parecen haberse dedicado a enfermedades no-tropicales.

<b>palabra clave</b>	<b>titulo</b>	<b>contenidos</b>
Tuberculosis	30	290
Malaria	27	272
Food	2	224
Anemia	10	137
Syphilis	2	118
Hookworm	8	112
Filariasis	24	75
Wassermann	6	74
Vitamin	4	72
Schistosomiasis	18	64
Dengue	0	18
Beri-beri	0	11
Ophthalmology	1	3

Tabla 2: Conteo de palabras clave en el *Puerto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine*, vols 1-13.

Aunque Ashford le había dedicado un gran por ciento de su tiempo al *sprue*<sup>593</sup> hasta el fin de su vida, es obvio que los investigadores del EMT en promedio habían aplicado su esfuerzos a las enfermedades que más severamente afligían la isla.<sup>594</sup> De las palabras clave que analizamos, los estudios de mayor incidencia en la revista entre 1926 y 1938 revelan lo inesperado: la tuberculosis y la comida habían sido temas prioritarios en sus investigaciones. De los casos analizados, ambos forman un 42% de los títulos en conjunto.<sup>595</sup>

<sup>593</sup> Ver sus comentarios en el informe IMT de 1917, previamente citado.

<sup>594</sup> Curiosamente vemos Ashford desarrollando un sentido de la naturaleza de enfermedades que ha empezado a tomar algún auge en la medicina y su historia—específicamente la función del hombre en su creación. La enfermedad no solamente existe “en la naturaleza”, distante e independientemente de nosotros, sino que nosotros mismos, como colectividad, contribuimos a su presencia. Mark Jackson, *Allergy: The History of a Modern Malady* (London: Reaktion Books, 2006); Gregg Mitman, *Breathing Space: How Allergies Shape our Lives and Landscapes* (New Haven: Yale University Press, 2007); Roy Porter, *The Greatest Benefit to Mankind: A Medical History of Humanity* (NY: W.W. Norton & Co., 1997).

<sup>595</sup> Nos referimos al total de casos incorporados en la tabla.

Curiosamente, aunque *El Mundo* y la revista de la Escuela de Medicina Tropical informan sobre la vacunación para la tuberculosis en 1926, la importante BCG desarrollada por Albert Calmette y Camille Guérin, el laboratorio de la EMT no parece haber realizado estudios detallados sobre la vacuna por una década.<sup>596</sup> No es hasta 1936 que Enrique Koppisch evalúa la nueva cura en varios conejos, encontrándola efectiva.<sup>597</sup> Es probable que la tardanza se debía a la alta variabilidad de la vacunación BCG, que creaba alguna duda sobre su efectividad. Al tener una vida latente de solo 10 días, un periodo de verificación que tardaba años, al igual que ser preparado en localidades externas al Instituto Pasteur, la vacuna tenía problemas de homogeneidad curativa, y consecuentes dudas sobre su validez.<sup>598</sup> Pero Calmette, un médico colonial como Ashford, ponía énfasis en bajos precios para la cura, la cual distribuía libremente a los médicos recipientes. Previo al BCG, el peligroso colapso de los pulmones era una de las ‘curas’ disponibles.<sup>599</sup>

Interesantemente, los estudios que se enfocaban sobre temas directamente semejantes al sprue, eran pocos, aunque no hay duda que el papel de la alimentación estaba en la mente de todos. Artículos relacionados al tema constituían un 20% del contenido. De manera muy discreta, aunque solo dos estudios explícitamente se enfocaban en el drástico aumento del número de enfermedades venéreas como la sífilis, de hecho era un tema contundente a través de múltiples estudios, formando un 5% de tanto títulos como contenido.

Más sorprendente aún fue ver que, si durante la primera mitad del periodo la mayoría de los artículos habían sido escritos en inglés, en la década de los 1930 hubo un cambio luego de un drástico aumento en el uso del español. Igualmente, el “Porto Rico” del título se cambia a su original nombre “Puerto Rico”. Se podría haber sido argumentado en la época que, de querer tener algún impacto local, tenían que publicar en la lengua vernácula—como era el caso en cualquier otra comunidad científica.

Nos toma por sorpresa también ver a Pedro Gutiérrez Igaravidez y a Isaac González Martínez publicando artículos en su revista, aunque claramente habían rechazado su revista como medio de difusión de sus investigaciones.<sup>600</sup> Aunque habían riñas entre el unido núcleo, no eran lo suficiente para descartar por completo algún tipo de interacción científica.

---

<sup>596</sup> “Conquistas científicas contra la Tuberculosis” *El Mundo* 5 de mayo de 1926, p. 6; Pablo Morales Otero, “A Review of Recent Literature on Vaccination against Tuberculosis”, *Porto Rico Review of Public Health and Tropical Medicine* 3, 9 (Sept, 1927), 361.

<sup>597</sup> Richard Thompson y Enrique Koppisch, “Estudios sobre el Bacilo Calmette-Guerin” (2 partes) *The Puerto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* 12, 2 (December 1936), 226-245.

<sup>598</sup> La posibilidad de una vacuna fue primero notada en 1908, pero tomó 13 años en su preparación. Las primeras vacunas fueron probadas en Francia y sus colonias, haciendo un anuncio público sobre su existencia en 1927. Christian Bonah, “The ‘experimental stable’ of the BCG vaccine: safety, efficacy, proof, and standards, 1921–1933”, *Studies in History and Philosophy of Biological and Biomedical Sciences* 36 (2005) *passim*.

<sup>599</sup> J. Sauret Valet, “History of Tuberculosis Treatment”, .

<sup>600</sup> Gutiérrez Igaravidez publica una breve descripción de su centro radiológico, mientras que González Martínez inicia una queja sobre atribuciones científica de Schistosomiasis que descubrió en Abril de 1904, unos pocos meses antes de al formación de la Comisiones de Anemia, a la cual se le había atribuido el descubrimiento. Pedro Gutiérrez Igaravidez, “The Division of Roentology of the Department of Health of Porto Rico”, *Porto Rico Health Review* 1, 7-8 (Jan-Feb. 1926), 5-13; Isaac González Marínez, “Studies of Schistosomiasis in Porto Rico” *Porto Rico Review of Public Health and Tropical Medicine* III, 11 (May 1928), 443-457.

Los informes presentados en los volúmenes revelan la rica fuente de información en que se había convertido la Escuela de Medicina Tropical.

Antonio Fernós Isern, quien en esa época había obtenido un cargo en la EMT relacionado con la higiene y también finge como Subdirector en el Departamento de Sanidad, publica una serie de artículos describiendo el estado de salud del puertorriqueño y su cambio histórico.<sup>601</sup> Mientras que sus ensayos no eran investigaciones científicas formales, tendían a ser basados en una amplia gama de datos empíricos, de carácter histórico y estadístico. Aunque los australianos habían notado que el hombre blanco podía vivir en los trópicos, Fernós Isern señala que el punto ya se había probado en Puerto Rico varias décadas atrás. De hecho, cita a José Julián Acosta, y observa que el problema era todo lo contrario: el hombre blanco en el trópico tendía a ser demasiado fecundo—problema que, de exceder sus recursos naturales, la naturaleza se encargaría en restablecer su equilibrio natural.<sup>602</sup>

Alice Burke, por su parte, revela cómo se utilizaba el laboratorio de patología. Burke había recibido un sinnúmero de cuerpos de New Haven, Connecticut, que habían fallecido de tuberculosis. Notando que la patología comparativa era esencial en el estudio de cualquier enfermedad que llegaba a distorsionar su cuerpo, compara estos casos con un semejante número de fallecidos por la misma enfermedad en la isla. Su detallado análisis comparando estos especímenes con los de Puerto Rico no reveló diferencia alguna entre las dos poblaciones.<sup>603</sup>

Carrión y Costa-Mandry revelan cómo los laboratorios de micología y bacteriología eran utilizados por sus investigadores.<sup>604</sup> Carrión<sup>605</sup> tomaba una muestra de piel del afligido, que luego llevaba al laboratorio para crecer el hongo, amplificándolo para su identificación y estudio. El uso de glucosa de Sabouraud para el estudio morfológico era el mejor para el análisis de uno de los problemas dermatológicos más comunes en los pacientes. Costa Mandry, por su parte, analiza el caso de un paciente que había comido una langosta cocinada pero sin refrigerar por un día. Previo al eventual descargue odioso del paciente, su estomago se había inflado, poniéndose sensible a la más leve presión. Análisis microscópicos revelaban ningunos parásitos en la sangre, mientras que la examinación bacteriológica basada en exámenes de aglutinación identificaron el culpable, típico de estos casos: la salmonella.<sup>606</sup>

---

<sup>601</sup> Aunque estos datos pudieron provenir de su posición oficial, es probable que utilizó activamente la biblioteca de la institución.

<sup>602</sup> A. Fernós Isern, "The White—and the Tropics", *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* II, 2 (Aug. 1926), 6-7; A. Fernós Isern, "Death Rates in Porto Rico and Some Other Countries" *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* IV, 2 (Aug 1928), 70-77; A. Fernós Isern and J. Rodriguez Pastor, "A Survey of Infant Mortality in Porto Rico" *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* VI, 2 (Sept. 1930), 151-193.

<sup>603</sup> Alice Burke, "Epidemiology of Tuberculosis in Porto Rico" *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* IV, 1 (July 1928), 14-19.

<sup>604</sup> A. L. Carrión, "Observations On Dermatomyces In Porto Rico: Report on the Fungus commonly associated with Foot Dyshidrosis" *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* VI, 2 (September 1930), 278-287; O. Costa Mandry, "Food Infections In Porto Rico: A Bacteriological and Epidemiological Study of Three Outbreaks" *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* IV, 3 (Sept. 1928), 128-134.

<sup>605</sup> Carrión tenía el enorme salario de \$4,000 mensuales para esa época.

<sup>606</sup> El caso fue uno de tres, en el cual uno de ellos Costa Mandry parece haber excedido innecesariamente su poder médico. Luego de que la fuente de salmonella en los pescados no podía ser encontrado, evalúa la excreta de los trabajadores que los transportaban—sin encontrar problema alguno.

De esos casos, podemos observar que la función de los variados laboratorios es contundente en la identificación exacta de la enfermedad en cuestión—el paradigma de ciencia normal establecido por Ashford.<sup>607</sup>

Los casos más minuciosamente científicos y de mayor impacto socio-económico, fueron los de D. H. Cook, sobre la composición química de los alimentos puertorriqueños.<sup>608</sup> El profesor asociado de química en la EMT generaba confianza en los demás a su alrededor, basado en el gran número de colaboradores que tenía.<sup>609</sup> El científico estadounidense parece haber inspirado una generación completa de científicos puertorriqueños, entre estos Carlos Cintrón, Trinita Rivera y Conrado Asenjo. Los primeros artículos científicos del distinguido investigador puertorriqueño Asenjo aparecen en la revista, junto a los de Cook.



Foto 49:  
Conrado Asenjo y D. H. Cook<sup>59</sup>

A mediados del previo siglo XIX se habían alimentado ratas con comidas 'sintéticas' compuestas solamente lo que se entendía como los constituyentes principales de toda comida: grasa, proteína y carbohidratos. Lo extraño del caso era que las ratas morían de hambre bajo esta dieta, lo que sugería que había una cuarta categoría de componentes en la comida que no habían podido ser aislados e identificados. Si se le daban a las ratas el más mínimo de leche, estas lograban obtener peso, aunque la cantidad de leche de por si era minúscula. La solución eventualmente es descubierta por el científico polaco Casimir Funk en 1913. Funk descubre las vitaminas, originalmente llamando el compuesto "vitamine", que luego es renombrado 'vitamina E' a manera que varias de éstas son descubiertas. Una pequeña revolución surge, multiplicando el numero de vitaminas conocidas: A, B, C, D, mientras que se

<sup>607</sup> Aludimos aquí al conocido estudio de Thomas Khun, *The Structure of Scientific Revolutions*, 2d ed., (Chicago, University of Chicago Press, 1970).

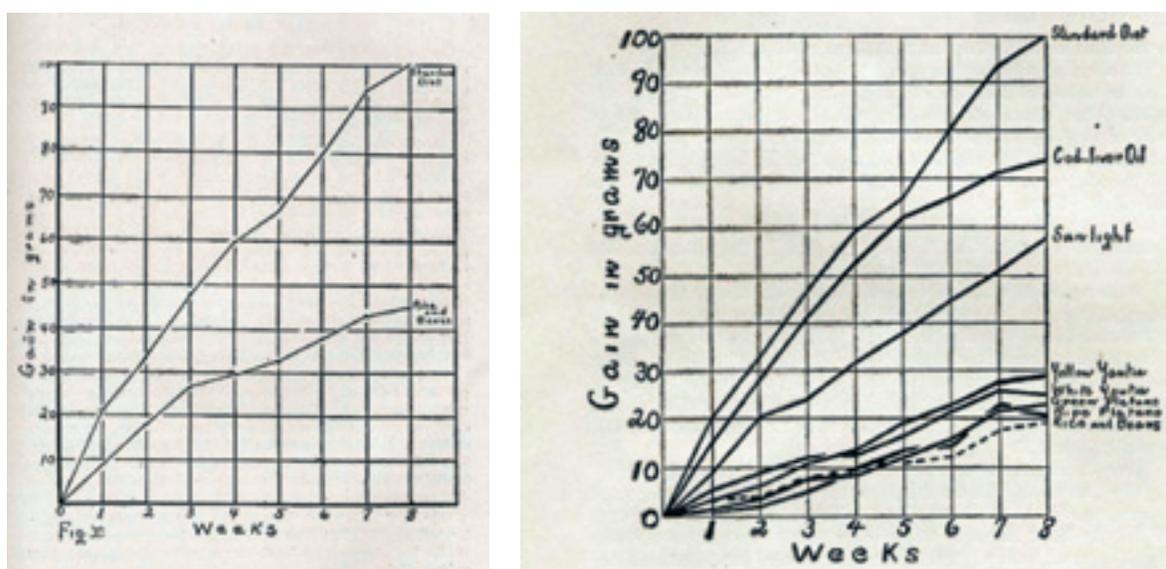
<sup>608</sup> D. H. Cook and Trinita Rivera, "Rice and Beans as an Adequate Diet" *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* V, 1 (Sept. 1929), 16-20; Carlos L. Cintrón y D. H. Cook, "Nutritional Studies Of The Food Stuffs Used in the Porto Rican Dietary: II Proximate and Ash Analyses"; *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* VII, 4 (June 1932), 435-442; D. H. Cook and Trinita Rivera, "A Study Of The 'Diets In Three Insular Institutions: Tuberculosis Sanatorium, Leprosarium and Insane Hospital"; *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* III, 12 (June 1928), 516-524; D. H. Cook, "Some aspects of the food problem in Port Rico"; *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* III,2 (Aug. 1927), 59-67.

<sup>609</sup> Cook devengaba un sueldo de aproximadamente \$4,800. AGPR, Depto. Educación, Caja 206, exp 500, "Minutes of Annual Meeting of Special Board of Trustes for the STM, April 26, 1939." Actualmente esta bajo preparación, Tarea 59-A-27. El estdimado esta basado en el salario que se le pagaba a Joseph H. Axtmayer, con posicion semejante.

investigaban su actual composición y función en los seres vivos.<sup>610</sup> Hopkins en Inglaterra había sido parte de esta revolución.

Los simples estudios de Cook eran de una alta calidad científica y formaron parte de esta revolución científica, mientras que a la vez demostraban un alto valor y potencial económico—un rasgo que también caracterizaba las investigaciones de Asenjo. Cook y sus colegas entre 1926 y 1934 aplicaron las más recientes innovaciones científicas para el bienestar puertorriqueño: indagaron la composición vitamínica de las tradicionales comidas puertorriqueñas.

Su estilo científico fue análogo al que inició la revolución química. Cook y sus colegas tomaban ratas y estrictamente controlaban sus dietas. Era conocido que la vitamina A era sumamente importante para el crecimiento del animal. Por lo tanto, se le controlaba exactamente la cantidad y el tipo de comida que se le daba a una serie de ratones, luego midiendo su peso muy precisamente todos los días durante un periodo de cuatro semanas para ver cuanto había cambiado. Utilizando controles, ratones a los cuales se le habían dado una dieta normal, los científicos comparaban los porcentajes en el aumento de peso, luego utilizados para identificar la cantidad de la vitamina en la comida, entre otros métodos. Esta era una de las razones por el número de cajas de ratones que tenían en la Escuela, al igual por el número de pesas, registros y compuestos químicos.



Gráfica 13: Estudios de aumento de peso en ratas, con variadas dietas. (Cook, Trinita)

Cook aplica estos procedimientos a un sinnúmero de comidas puertorriqueñas para averiguar su contenido de proteína. Estudios preliminares de la época revelaron que la 'calidad' de las comidas locales, utilizando la proteína como principal criterio, no era la

<sup>610</sup> Aún para la fecha del artículo de Cook, es obvio que no se sabía específicamente su naturaleza química y biológica. D. H. Cook y Trinita Rivera, "A Brief Discussion of Vitamins A, B, C, and D" *Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* III, 7 (Jan. 1928), 267-278

mejor.<sup>611</sup> La mayoría de estas comidas al estar en un país tropical tenían altas cantidades de líquidos, e inversamente, bajas cantidades de proteínas y vitaminas. Comparaciones con comidas ‘europeas’, tal como las habichuelas secas, con un 22.5% de proteína o incluso la harina (11.4%) no daban buenos resultados.

Por otro lado, la yautía blanca, tan adorada en la dieta puertorriqueña, no se comparaba con los plátanos como fuente de vitamina A.<sup>612</sup>

En estas tempranas etapas de la ciencia, el arroz y las habichuelas no parecían tener un alto valor nutricional, lo que estimularon los científicos del periodo una mayor incorporación de carnes en la dieta local—aún cuando aumentaba ‘el calor del cuerpo’.

Comida	Agua %	Proteína %	Comida	Agua %	Proteína %
Aguacate	77.9	1.8	Pana de pepita	64	3.7
Arracacha	74.8	1.4	Panapen	67.9	1.6
Berenjena	90.8	1.4	Pimiento morrón	93.1	1.2
Calabaza	87.8	1	Pimiento verde	93.8	1
Gandul	62.4	7.7	Plátano amarillo	67.5	1
Garbanzos	17.3	18.9	Plátano verde	57.5	1.1
Guineo manzano	76	1.1	Quingombó	89.6	1.7
Guineo niño	78.4	1	Yautía amarilla	61.4	2.8
Lerenes	83.2	0.5	Yautía blanca	67.5	1.7
Malanga verde	69.3	1.1	Yautía madre	64.2	3.2
Ñame blanco	69.3	2.9	yuca	57.2	2

Tabla 3: Análisis proteínico de típicas comidas puertorriqueñas (Cook)

Aunque Asenjo utiliza semejantes técnicas, buscaba revolucionar la agricultura puertorriqueña y, por implicación, proveer un gran impulso a su economía. Su detallado análisis químico de los aceites de los tiburones por las costas de la isla, sugería los medios para convertir lo que parecía ser un amenazante depredador en una fuente de desarrollo económico. El producto a imitar era el aceite de hígado de bacalao. El *codliver oil* era muy valorizado al ser comúnmente utilizados para restaurar la salud. En contraste con su mentor, Asenjo evaluaba detalladamente los compuestos que utilizaba en su análisis químicos.<sup>613</sup>

<sup>611</sup> Donald H. Cook, Trinita Rivera y Luis Torres Diaz, “Preliminary Study Of A Common Porto Rican Diet” IV, 6 (Dec. 1928), 253-255.

<sup>612</sup> D. H. Cook, “Vitamin Studies In Porto Rico” II, 11 (May 1927), 22-23.

<sup>613</sup> C. F. Asenjo, D. H. Cook, y J. H. Axtmayer, “The Vitamin Content of West Indian Shark Liver Oils” Puerto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine XII, 3 (March 1937), 358-368; Conardo Asenjo, Luz

Un riguroso análisis bibliográfico realizado por el científico puertorriqueño, aparentemente utilizando los recursos de la nueva biblioteca en la EMT, revelaba que la mayoría de estos estudios habían sido realizados con especies de aguas templadas; no se había verificado las especies de tiburones tropicales. Si la luz ultravioleta le otorgaba propiedades vitamínicas al aceite de oliva similares a los de la vitamina D, ¿podría tener el tiburón de las aguas caribeñas aceites de semejantes cualidades? Había una posibilidad.

Consiguen tres tiburones. Le extraen el hígado, que cortan y pasan por una malla de queso, para luego congelar el residuo, así extrayendo el aceite. Luego de realizar pruebas semejantes a las de Cook a docenas de ratones, llegan a su respuesta. Aunque Asenjo no ofrece una contestación definitiva, provee esperanza; mayor el contenido de aceite de tiburón, mejor el resultado a la salud. La calidad de sus aceites, en específico sus vitaminas A y D, se asemejaba a los del valorizado aceite de hígado de bacalao.

La Fundación Rockefeller había subsidiado la meticulosa investigación de Asenjo.

## PEDRO GUTIÉRREZ IGARAVIDEZ

Desconocemos la reacción de Gutiérrez Igaravidez al no ser invitado a formar parte de la nueva institución. Cartas que aparecen en la Colección Ashford sugieren que Walter Lippit había iniciado una campaña difamatoria en contra de él, menos prestigiando su ejecutoría como administrador—al cual reacciona en la carta sin fecha que nunca fue firmada.<sup>614</sup> Lippit no sabía de lo que hablaba.

Pero parece que los responsables por el edificio habían mantenido su actual propósito escondido. Tan tarde como 1921, Gutiérrez Igaravidez le había escrito al distinguido médico norteamericano, William L. Welch en 1921 esperando que las relaciones científicas entre las dos regiones, Estados Unidos y Puerto Rico, se fortalecieran.<sup>615</sup>

Los contratos de subasta para la construcción del edificio, nunca sugirieron que sería el local de una nueva institución debido que estos se referían a la estructura como el “Instituto de Medicina Tropical”. De hecho, la correspondencia de Rafael Carmoega lidiando con los contratistas se refería a la estructura de la misma manera: “Instituto de Medicina Tropical”.<sup>616</sup> No había señales contundentes previo a la inauguración del edificio que la construcción de la EMT se tornaría en una reestructuración organizacional. Ambos términos eran utilizados,

---

M. Dalmau y Joseph H. Axtmayer, “Contenido Vitamínico del Aceite de Hígado del Tiburón de las Antillas” *Puerto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine* XI, 1 (Sept 1935), 163-166.

<sup>614</sup> Biblioteca Conrado Asenjo (BCA), Colección Puertorriqueña (CP), Colección Pedro Gutiérrez Igaravidez (CPGI), Sección 6: Personal, Serie: Correspondencia, Carta de Pedro Gutiérrez Igaravidez a W. F. Lippit, 17 noviembre (1923? Est).

<sup>615</sup> BCA, CP, CPGI, Sección 1: Auxilio Mutuo, Serie: Correspondencia, carta de PGI a William L. Welch, 11 de octubre de 1921.

<sup>616</sup> AGPR, FOP, EP, Caja 700, Legajo 134B, Expediente 1, “Acta de Subasta para construcción del edificio para Instituto de Medicina”, 8 de diciembre de 1924; *Ibid*, Legajo 124A, exp. 2, “Anuncio de Subasta” 7 de noviembre de 1924. Las múltiples cartas de Carmoega en el Legajo 134A, usan el término “Instituto” en vez de “Escuela”. Ver 15 de mayo de 1924, 15 de diciembre de 1924, 8 de enero de 1925, 17 de enero de 1925, 22 de enero de 1925.

una extraña ambigüedad entre las partes, sugiriendo falsamente la ampliación de la previa institución.<sup>617</sup>

Pero nadie fue tomado de pelo por el atraco en su realización.

A su retiro en 1934, luego de haber laborado por cinco años como Director de la Clínica de Medicina, se reconoce que Gutiérrez dirigió el IMT, “hasta que por disposición legislativa se *suprimió* esta institución puertorriqueña.”<sup>618</sup>

Ya para 1927, Gutiérrez se había expresado privadamente con algún nivel de auto reproche y angustia existencial. La brecha de confianza por Ashford lo había herido profundamente.

Tal vez y sin tal vez, con fundados motivos, mi humilde personalidad sea un obstáculo al logro de cualquier empeño de orden cultural en mi patria a juzgar por la actitud de mis compatriotas en la Legislatura excluyendo deliberadamente al fundar la Escuela de Medicina Tropical, a los hombres que por más de 20 años habían consagrado sus mejores esfuerzos a la vida científica de su pueblo.<sup>619</sup>

El acto tuvo sus inevitables repercusiones políticas. El rechazo de importantes médicos puertorriqueños por la institución anglosajona había creado una situación políticamente propicia para instituciones españolas del viejo imperio a pocos años de su muerte. La correspondencia del nuevo Hospital Auxilio Mutuo sugiere la emergencia de una aguda rivalidad entre médicos españoles y anglo-sajones, al igual que un cierto nivel de histeria entre las partes durante el periodo.

El panfleto anónimo “La Linterna” presenta sorprendentes expresiones sobre los “enemigos” que rondaban al hospital español. Se alegó que un sospechoso “tiende que ir allí para desarrollar entre los pacientes sus funciones de propagandista en favor del rabino y de los amos a quienes sirve, esparce la baba venenosa de falacia contra aquellos que por hallarse colocados en una inevitable altura no alcanzan su dardos.”<sup>620</sup> La histeria del presunto escritor español tenía su contraparte en el pitikyanki puertorriqueño. Luego de la formación del Departamento de Trabajo, quien le había quitado funciones ejercidas por el Departamento de Agricultura, el médico J. A. López critica en 1929 que “[the] movement of independence is taking root among the younger generation, where Americanism was being so well developed before.”<sup>621</sup>

Lo curioso de las históricas rivalidades, que competían entre sí por recursos públicos, es que Gutiérrez Igaravidez en su nueva y pequeña oficina se había convertido en el modelo que la medicina moderna seguiría. Independientemente del valor simbólico de la Escuela

---

<sup>617</sup> No se debería de presumir necesariamente que Carmoega sabía del ‘complot’, debido a que él meramente bregaba con su construcción física y no con su construcción institucional.

<sup>618</sup> BCA, CP, CPGI, Sección 1: Auxilio Mutuo, Serie: Retiro, “Solicitud de Retiro”, s.f.

<sup>619</sup> BCA, CP, CPGI, Sección 6: Personal, Serie: Correspondencia, Carta de Pedro Gutiérrez Igaravidez a Don Eduardo Georgetti, 14 de agosto de 1927.

<sup>620</sup> BCA, CP, CPGI, Sección 1: Auxilio Mutuo, Serie: Recortes de periódico, “Los enemigos del Auxilio Mutuo” La Linterna 24 de marzo de 1934, p. 6.

<sup>621</sup> BCA, CP, CPGI, Sección 6: Personal, Serie: Correspondencia, Sobre “Recortes de Periódico”, “Finds unrest in Porto Rico” 2 de octubre de 1931.

de Medicina Tropical o del hecho que su prestigiosa creación constituyó una contundente mejora a las condiciones del Instituto de Medicina Tropical, su existencia no apuntaba a la dirección en la cual la medicina actualmente se dirigió luego de la Segunda Guerra Mundial. La medicina moderna de la posguerra se caracterizaría por el mismo étos que predominaba en la nación norteamericana: el romanticismo utópico tecnológico.<sup>622</sup>

Ciertamente, no puede haber duda sobre las limitaciones en las que se encontraba Gutiérrez Igaravidez dentro sus nuevas circunstancias laborales.

Lejos de estar en una majestuosa obra arquitectónica, Gutiérrez Igaravidez trabajaba en una pequeña casa de hormigón, teniendo que compartir su espacio con la Farmacia del Departamento de Sanidad, actual propietario del edificio.<sup>623</sup> La farmacia de por si ocupaba la mitad de la estructura. La sala de espera en la División de Roentología daba a su pequeña oficina, la cual también almacenaba todos los exámenes en cajas metálicas; a su lado estaba el cuarto de evaluación radiológica principal. Aunque habían baños separados para los médicos y los pacientes, ambos tipos eran del mismo tamaño con las mismas facilidades. El Departamento de Sanidad le otorgó la posición, luego de la humillante experiencia.

Pero a Gutiérrez Igaravidez le habían gustado dichas limitaciones, 'aprendiendo' de las difíciles circunstancias que había vivido en la previa institución (IMT). En contraste con el gran número de pacientes que atender o médicos requiriendo asistencia del IMT, el centro 'roentológico' (radiológico) tendría estrictos criterios sobre los pacientes que atendería.

Más importante aún, en ese pequeño espacio vemos el contundente florecimiento de lo electrónico: transformadores en la propia oficina del doctor, controles eléctricos en el techo del salón de evaluación, los más recientes rayos catódicos para análisis pulmonares de 100 miliamperios, etc. El entusiasmo de la oficina revelaba que esta estaba dedicada exclusivamente a la enfermedad que había sido principal objeto de estudio por Gutiérrez Igaravidez durante su vida académica: la tuberculosis. Tan temprano como 1912, el Segundo Congreso Español Internacional de la Tuberculosis le había otorgado un reconocimiento por su destacada labor.<sup>624</sup>

---

<sup>622</sup> La exageración tecnológica ha sido tal, que se esta dando una 'revuelta' hacia el contacto humano. Charla TED, septiembre 2011.

<sup>623</sup> Pedro Gutiérrez Igaravidez, *La División de Roentología del Departamento de Sandiad de Puerto Rico: Su Organización y Objeto* (San Juan, Puerto Rico: Cantero Fernandez & Co. Inc., 1926).

<sup>624</sup> Carta de Ramón Córdova (Segundo Congreso Español Internacional de la Tuberculosis) a PGI, 18 de abril de 1912.



## Conclusión

Podemos empezar a entender el actual carácter del hispanófilo de Fernós Maldonado, demostrado tanto en sus obras arquitectónicas como en su obras de arte. El énfasis en las inmensas estructuras españolas que Fernós Maldonado le brindaba en sus dibujos a plumilla enfatizaban precisamente los elementos de su cultura que sobresalían por su ausencia. Como señalo Pabón Charneco sobre los movimientos historicistas, Fernós Maldonado estaba forjando una nueva cultura puertorriqueña a base de una tradición inventada, posiblemente aludiendo a valores de 'solidez', 'estabilidad', y 'permanencia' que implicaban estas estructuras en su arte. Pero, lejos de ser un mero creador de imagines, Fernós Maldonado tuvo un papel esencial en la actual construcción de esta tradición al haber sido el arquitecto en la oficina de contratista más importante del periodo.

La mayoría de las personas que pasan por Puerta de Tierra en ruta a San Juan opinan que meramente están observando otras reliquias del periodo español, cuando de hecho tienen nada que ver con el periodo colonial español, estrictamente hablando. Casa España, diseñada por Pedro de Castro (1924) y el Ateneo Puertorriqueño, diseñado por Francisco Roldan (1923)<sup>625</sup>, como tantas otras estructuras cerca del Viejo San Juan, fueron construidas luego del fin de este periodo. La División de Obras Públicas intentó difundir esta visión no solo en San Juan, sino a través de toda la isla. La Alcaldía de Coamo, cuyo piso superior también fue diseñado por Fernós Maldonado, es otro ejemplo del patrón.<sup>626</sup>

Esta tradición inventada promueve una visión que eleva la posición histórica de Puerto Rico, cuando de hecho su único valor intrínseco se debía a la relación geográfica que tenía con las demás zonas de control ocupadas por España (México). Los intereses españoles estaban contextualizados por dinámicas mundiales, de las cuales la isla de Puerto Rico tomaba solamente una ínfima y secundaria parte—como suele ocurrir en cualquier dinámica de imperio. La visión mítica de la isla fue construida sobre una versión colonial distorsionada.

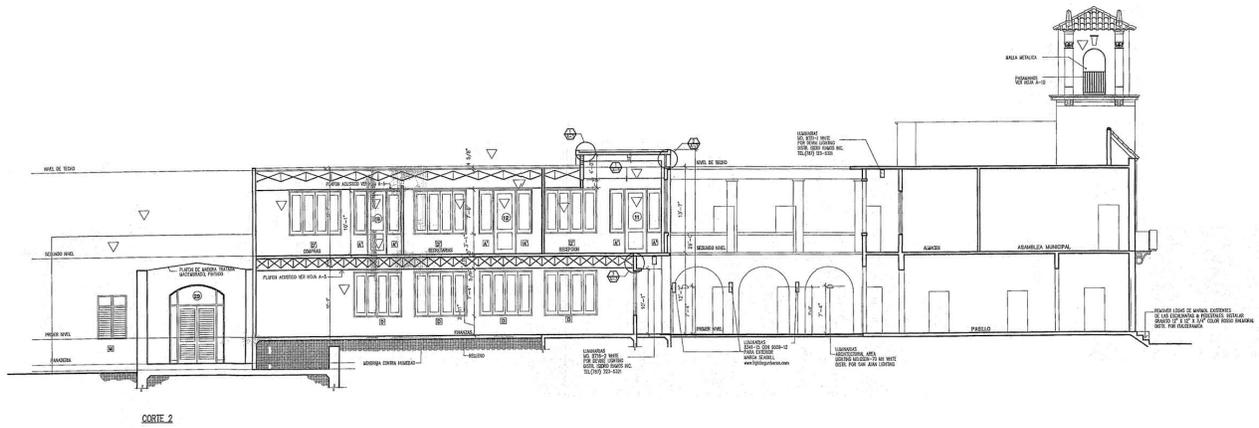
---

<sup>625</sup> Pabón, *passim*.

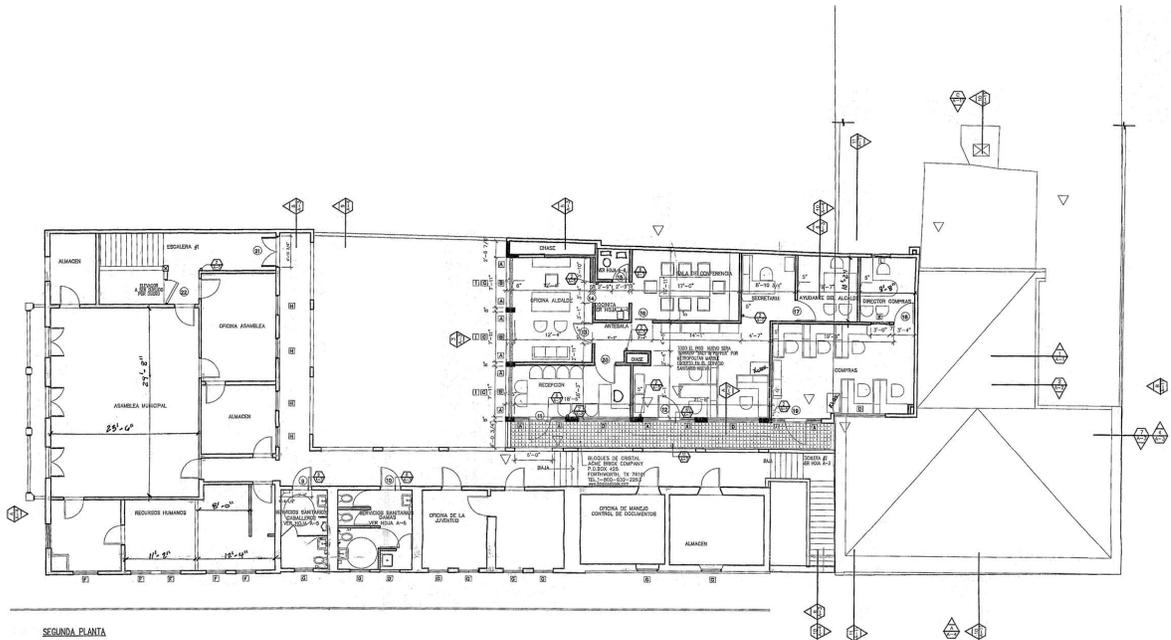
<sup>626</sup> Visitada por el autor.



Imagen 22:  
Alcaldía de Coamo<sup>60</sup>



Diseño GFM 17: Asbuilt1 Alcaldía de Coamo<sup>61</sup>

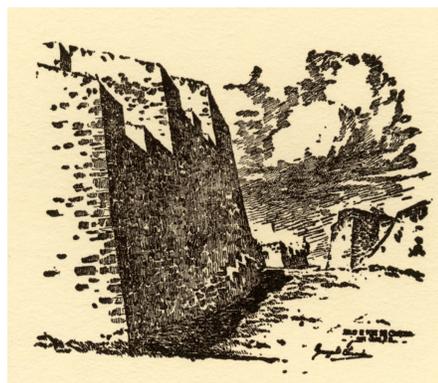


Diseño GFM 18: Asbuilt2 Alcaldía de Coamo

Podemos observar el mismo intento en la creación de un nuevo mito con la Escuela de Medicina Tropical que, en contraste con la mirada retrospectiva de la hispanofilia, tomó una mirada prospectiva hacia el futuro.



Foto GFM 6: Pared<sup>62</sup>



Arte GFM 63: Castillo San Cristóbal

A principios del siglo XX, se esperaba que la Escuela se convirtiera en un centro panamericano de intercambio cultural entre Norte América y Sudamérica. Hubo un gran afán por la 'unión de los continentes' en aquellos años presente en la prensa y en la imaginación popular.<sup>627</sup> Debido a que la isla estaba situada en el medio de ambos continentes, pero que era dominada por un esquema legal anglo-sajón, se esperaba que podría ser un sitio de encuentro cultural. Fue una visión que no llegó a realizarse, en parte porque no había sido originada por la segunda parte de la ecuación (los latinoamericanos). Las publicaciones que surgen de la EMT son principalmente publicaciones de autores anglosajones o puertorriqueños, y su énfasis, lejos de ser 'hemisféricas' fue sumamente específico a las realidades y necesidades del país. El pueblo de Puerto Rico, después de todo, había pagado por casi la totalidad de la institución.

Semejantemente, surge un patrón parecido cuando la escuela es luego desmantelada a mitad de siglo. La nueva visión entonces había abandonado el concepto de investigación científica para enfatizar la creación del corpus profesional necesario para suplir las necesidades médicas de una creciente población. Los cambios demográficos a mitad de siglo apuntan a la importancia y validez de la idea, debido a la enorme expansión poblacional de San Juan. El agudo crecimiento demográfico fue causado por una enorme ola migratoria desde la ruralía, lo que indicaba la apropiada visión de su principal propulsor, Jaime Benítez.<sup>628</sup>

Lamentablemente, la nueva Escuela de Medicina, cuya formación estaba tan delimitada a una particular zona geográfica (Puerto Rico), promueve la creación de profesionales que migran al exterior, particularmente a Estados Unidos. Un sorprendente número de estudiantes de la primera clase graduanda de la institución (1954) obtiene trabajos en Estados Unidos, entre estos Máximo Levin, Caleb González, Pedro Rivera Guerrero, Luís Tur-Rodríguez y Alfredo

<sup>627</sup> Rodrigo Fernós, *Science Still Born: The Rise and Impact of the PanAmerican Scientific Congresses, 1898-1916* (New York: iUniverse, 2003).

<sup>628</sup> Héctor Luís Acevedo, ed., *Don Jaime Benítez: Entre la Universidad y la Política* (San Juan, PR: Universidad Interamericana, 2008).

Figaredo: un 10% de la clase.<sup>629</sup> Es un patrón que se agudiza con el pasar del tiempo. Treinta años luego de su formación, el promedio de emigrantes era de 18.28% (1954-1984). De unos 5,000 graduados durante la segunda mitad de siglo, 1,000 de estos terminan en Estados Unidos—fenómeno que no puede sino contrastar con el propósito original de la institución.

El patrón es contundente aún si miramos solamente a la isla. La gran mayoría de los graduados del Recinto de Ciencias Médicas vive en San Juan y Mayagüez, con focos secundarios en Arecibo, Ponce, Fajardo o en municipios colindantes a los dos principales focos. Aunque la información es parcial, sugiere el patrón general. Haciendo esa salvedad, las distribuciones de médicos en la isla son peores que las de Filipinas en 1970, cuando se reportaron 4,000 pacientes por médico.

Los peores casos registrados son los de Juncos (36,452 pacientes por cada doctor), Loiza (32,537), Juana Díaz (25,265) y Orocovis (23,844), por cifras semejantes a mitad de siglo: 21,036 (Orocovis) y 26,048 (Juana Díaz). Aunque las cifras están elevadas por falta de información, identifica los municipios con relativamente mayor deficiencia a los demás. A pesar de que la Escuela de Medicina ha producido más médicos, estos se encuentran lejos de la población actual. Solo 24 municipios de 78 tuvieron menos de 5,000 pacientes por médico.<sup>630</sup>

Una gran concentración de médicos reside en Guaynabo.



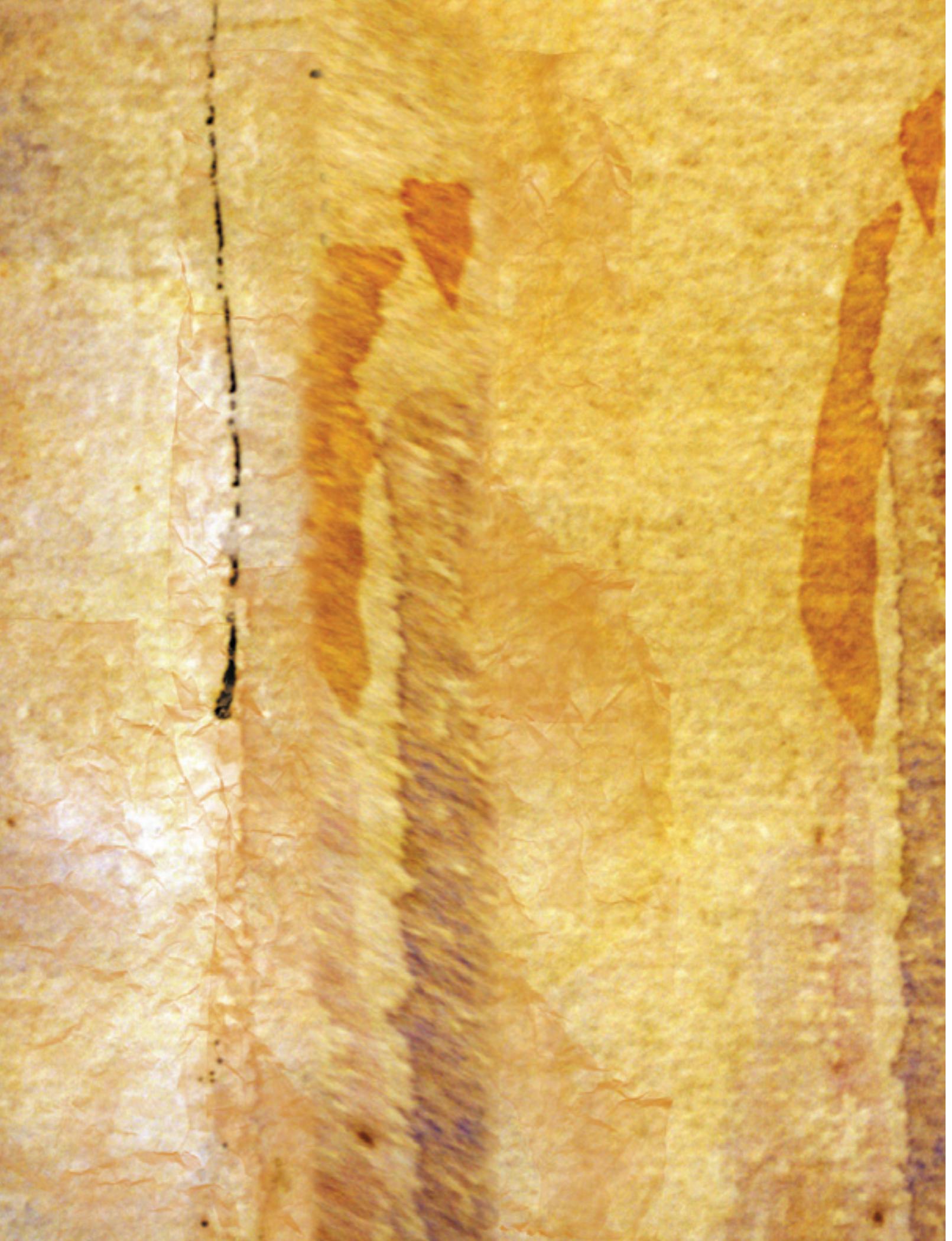
Gráfica 14: Concentración geográfica de médicos en Puerto Rico<sup>63</sup>

GUIA:  
 Rojo 1-999  
 Amarillo 1,000 – 3,999  
 Azul 4,000 – 9,000  
 Verde claro 10,000 – 19,999  
 Verde oscuro 20,000 – 40,000  
 Blanco- sin data

<sup>629</sup> University of Puerto Rico, Medical Sciences Campus, School of Medicine, Alumni Directory 2006 (Chesapeake, Virginia: Harris Connects, 2006), 95.

<sup>630</sup> Hacemos esta alegación con alguna salvedad, debido a problemas con la data disponible.





## Apéndice: Mirada Retrospectiva<sup>631</sup>

*“La bella ciudad de San Juan ha sufrido grandes descalabros; no por la acción del tiempo y de los elementos, sino por la torpe mano del hombre. Desde el empalme de la calle San Agustín con la Avenida Ponce de León hasta frente al Ateneo, había en el lado sur de la Avenida, una hilera de robustos y hermosos almendros inclinados hacia el Sur por la acción del viento, que fueron plantados en lejanos días de la dominación española.*

*Aquellos hermosos almendros de robustos y nudosos troncos coronados por un penacho de hojas grandes y verdes matizadas de rojo de vez en cuando, cierto día el hacha homicida cayó sobre sus troncos derribándolo. No sé qué obedeció semejante acción; pero entonces vinieron a mi memoria los versos de aquel astro de las letra y benefactor de la niñez hoy casi olvidado, don Manuel Fernández Juncos, que decían: ‘Ama y venera los árboles, no los hieras, no los cortes’. Los libros de lectura de don Manuel Fernández Juncos encierran grandes enseñanzas. Yo también bebí en las claras y puras aguas de su pensamiento.*

*Frente al ‘YMCA’ habían dos magníficos pilares. ¿Por qué no se removió uno de ellos para permitir el ensanche de la Avenida? Caminando hacia San Juan llegamos a la plaza de Colón. La plaza de Colón era un cuadrilátero inclinado hacia el sur levemente. En su centro se levantaba el hermoso monumento a Colón con su pedestal de granito que le daba tanto realce. Hoy día, ese pedestal está incrustado en la fea plazoleta que se levantó después allí restándole al monumento, todo su esplendor.*

*¿Y qué dicen del derribo de las murallas en los últimos días de la dominación española y que se llevó a cabo con grandes fiestas? Diz que para permitir el ensanche de la ciudad, ¿había necesidad de hacer tal cosa? Hoy día, nuestra bella San Juan sería una ciudad medieval amurallada; y que constituiría la atracción turista. Con el derribo de las murallas se perdieron garitas y aquellas dos bellas puertas, la de San Justo y la de la Tanca, que un culto amigo mío me dijo una vez que habían sido diseñadas por un discípulo de Leonardo Da Vinci. Aunque él más tarde desmintió semejante aseveración, esto quiere decir que aquellas puertas fueron hábilmente diseñadas por un magnifico arquitecto de tiempos de España.*

<sup>631</sup> Gonzalo Fernós Maldonado, “Mirada Retrospectiva” *Puerto Rico Ilustrado (El Mundo)*, 15 de junio de 1968, p. 30.

*Quien haya vivido en aquellos días, en aquellos últimos días de la dominación española, debe recordar el sitio que media entre el desembarcadero de los botes en la dársena ya desaparecida, y las puertas a que hago referencia; y sobre todo en aquel guarapero poeta, que pregnaba su guarapo en versos. Aquel viejito de aire marcial lanzaba una estridente nota con su corneta y después entonaba su pregón en versos: "Guarapo fresco de San Antón, mi guarapo tiene hielo, no tiene composición. Guarapo fresco de Coradonga. Dio bendiga la niña que lleva puesta la boina. Guarapo fresco del otro lao, Dios bendiga la muchacha que lleva el moño parao."*

*Desde la penitenciaría de la Princesa, hasta muy cerca de aquel sitio donde había cuatro estatuas que simbolizaban las estaciones, había un bello jardín de planta tropicales y hermosos árboles y que los mismos reclusos cultivaban y cuidaban. En esta muralla que separa la Marina con el casco de San Juan, había una hermosa garita que todo el que cruzaba la bahía, tenía que ver, porque '¡cuidado que era bella aquella garita!'*

*Cerca del empalme de la calle de Tetuán con el Recinto Sur, se levantó allí un edificio. La garita fue derribada. Diz para que no quitara la vista al edificio. ¡Qué barbaridad! Hablando de garitas, viene a mi memoria la garita del diablo, alrededor de la cual se tejen románticas leyendas. Me dicen que al restaurarla se hizo de nuevo. ¿Para qué?*

*Recuerdo la emoción que puso en sus palabras aquel escritor poeta, don José Pérez Lozada, cuando me pedía que le hiciera un dibujo de esa garita, tan sutil, tan delicada. Está bien que se restaurara la muralla socavada por la acción de las olas del mar, pero la garita debió permanecer como estaba. Era un eco del pasado. El tiempo, que es un artífice, cinceló esa garita en piedra. Cronos, antes de devorar a sus hijos, los embellece.*

*Sí, yo amo las ruinas y todo lo pasado. No sé por qué, el tiempo y la distancia, idealizan los recuerdos y en las cosas sucede lo mismo.*

*No riais por lo que voy a decir pero encuentro bellas las arrugas y canas de los ancianos. Son la expresión de la madurez del juicio.*

*Me imagino que la garita tuvo su origen en el pueblo romano. Desde la antigua Bizancio hasta la península ibérica, los romanos debieron construir en sus fortalezas esas garitas como la expresión de sus conquistas y poderío. Los españoles la trajeron a América y nosotros contamos con un buen número de ellas. Debemos conservarlas.*

*Siendo yo un humilde delineante en el Departamento del Interior, se me encomendó la tarea de sacar una réplica en papel de una lápida que hay en el llamado 'Pozo del Chino'. Este pozo queda en la muralla norte, de las murallas que circundan los jardines de la Fortaleza. Allí muy cerca del ángulo que forman esas murallas y en donde se levanta airosa una bellísima garita, hay un semicírculo enrejado. Si se mira a través de ese semicírculo, se verá en la muralla del fondo una lápida bastante grande de terracota con letras clásicas en alto relieve hechas con cierto descuido y que dicen en su principio así: 'Siendo gobernador de esta plaza don Juan Sánchez de Ochoa, se construyó esta fuente llamada Fuente de Ochoa en 1601'. Pues bien, el Club Cívico de Damas, cuya presidenta honoraria era Mrs. Towner, tuvo el noble propósito, pero muy equivocado a nuestro juicio, de sustituir esa placa de terracota, por otra de bronce. Yo iba a ser cómplice involuntario de ese crimen, pero afortunadamente, la placa de bronce costaba mucho dinero y el proyecto no se realizó.*

*La ciudad de San Juan vista desde la bahía o desde Cataño, ofrecía un aspecto maravilloso. La policromía de sus casas, el ocre de sus murallas, y la variedad de tonalidades que había en el conjunto, luego la bahía, con los transatlánticos españoles surtos en el puerto, alrededor de los cuales revoleaban blancas gaviotas, los botecitos que cruzaban la bahía de velas latinas, todo aquello le daba cierto aspecto encantador. Y hasta yo que no soy poeta, me sentí poeta....”*



*Garita del Diablo San Juan*



## Epílogo

Gonzalo Fernós Maldonado había llegado a la adultez en un periodo sumamente difícil de la historia puertorriqueña en el cual el país había sido desarraigado de poder económico y político. Aunque los temas de su obra artística y literaria se enfocan en lo patrimonial y la valorización de lo hispano semejante a Juan Antonio Corretjer y la Generación del 30, la historia personal de Gonzalo era sutilmente diferente.<sup>632</sup> Esta generación de intelectuales y literatos puertorriqueños nunca vivió durante el periodo colonial español, y por lo tanto idealizaba un de un mundo que francamente desconocían. Pero la niñez de Fernós Maldonado ocurrió antes de la Guerra Hispano-Americana y desde relativa temprana edad tuvo un padrastro de origen español. En este sentido, aunque no puede haber duda que Fernós Maldonado, como artista e intelectual de su circunstancias actuales, simpatizaba con pensadores como Antonio Pedreira, este no perteneció a la misma Generación del '30 en una caracterización estricta del término. No compartió su experiencia común.

Curiosamente, como podemos notar en su árbol genealógico, la vida de Fernós Maldonado fue una increíblemente heterogénea, que hace difícil una ubicación en simples categorías predeterminadas. Por un lado, aunque era un profesional, él no trabajaba para las compañías azucareras, y por lo tanto podemos descartar su posible afiliación política con el Partido Republicano deseando la anexión de la isla a Estados Unidos. Por otro lado, aunque su padre biológico había sido contable para una de las antiguas haciendas, el lazo con Fernós había sido cortado a una temprana edad y cualquier relación que hubiese tenido con el Partido Unión-Federalista hubiese sido una frágil. Fernós Maldonado tampoco había sido un 'profesional jacobino' que defendió agriamente los hacendados puertorriqueños. Desconocemos cual había sido su afiliación política de esos años, aunque sabemos que, en comparación con su esposa Luz, tendía a distanciarse del ámbito político. Fernós Maldonado cae en ninguna de las categorías utilizadas por Ángel Quintero Rivera en su importante estudio.<sup>633</sup>

Incluso, si analizamos los detalles de la experiencia laboral de Fernós Maldonado en el Departamento del Interior, también sobresale el carácter heterogéneo de sus experiencias. Mientras, por un lado, su elevada habilidad artística lo ponía a la par con los mejores arquitectos estadounidenses del periodo como Nichols o Schimmelpfenning—con los cuales establece cercanas relaciones profesionales y personales—a la misma vez su trabajo en el rápido desarrollo de escuelas primarias

<sup>632</sup> Favor referirse al capítulo, "Pinturas y Poesía" para citas bibliográficas.

<sup>633</sup> Ángel G. Quintero Rivera, *Conflictos de Clase y Política en Puerto Rico*, 5th ed. (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1986), 53, 79-80.

durante el periodo lo lanza a través de la toda la isla como la de los *'draftsmen'* locales. Fernós Maldonado vio de cerca la circunstancia del puertorriqueño común y corriente a través de los múltiples municipios. Más importante aun, su elevada habilidad arquitectónica lo ponía directamente a trabajar en los proyectos de mayor envergadura para el futuro puertorriqueño, tal como la Escuela de Medicina Tropical y El Capitolio—edificios cuyo significado histórico ha quedado en el olvido de la muchedumbre política contemporánea.

Si se caracterizaba a Puerto Rico como una *'tabla de ajedrez'* llena de peones como señala Pedreira en su obra *Insularismo* (1934), Gonzalo Fernós Maldonado fue una persona clave para darle a la mano puertorriqueña sus piezas más importantes hacia el desarrollo y modernización.<sup>634</sup> Fernós Maldonado reconocía el gran valor de los avances científicos y tecnológicos de la sociedad estadounidense y a la misma vez no se olvidaba que los intereses locales siempre venían primero. Su hijo, mi padre, solía decir jocosamente en una lengua que no pronunciaba muy bien, *"after me, you come first."*

En el contexto de su época, tanto Gonzalo como su esposa Luz habían tenido mucha suerte. En un momento cuando la mayoría de la población no se beneficiaba de la *'danza de millones'* producida por la industria del azúcar como señaló Harold Ickes, Secretario del Interior,<sup>635</sup> Gonzalo y Luz habían podido obtener una posición económica *'cómoda'* que implicaba el ser un profesional en la sociedad estadounidense. En la cúspide de su carrera, durante la década de 1920, los ingresos de Fernós Maldonado entraban en los más altos rangos de la sociedad puertorriqueña. Como Thomas Jefferson, era dinero que Gonzalo tendía a gastar en la creación de *'juguetes'* científicos y tecnológicos, tal como su cámara fotográfica o su telescopio. Sus múltiples pinturas tampoco pudo haber sido un pasatiempo barato.

Pero Gonzalo no era un profesional tan adinerado que estaba aislado de las difíciles situaciones económicas del país. Los elevados precios de productos estadounidenses bajaba el rango económico de la pareja a una de clase media baja. Aunque Luz, quien había sufrido agudos años de pobreza durante su juventud, supo invertir sabiamente el ingreso generado por su esposo, comprando propiedades y construyendo nuevos hogares para alquiler, la Gran Depresión afectó la familia como a tantas familias del país. El hecho que hubiesen tenido ocho hijos limitaba severamente el ingreso discrecional disponible. Como su hija Claraluz me comentó en varias ocasiones, Luz se veía forzada a continuamente a *'estirar'* el dinero como si fuese chicle—dándole zapatos de un hijo a otro, mendando la ropa ella misma, ofreciendo clases de piano, etc. En la cúspide de la Gran Depresión en la isla, para 1932, Gonzalo y Luz se vieron forzados a tomar la decisión difícil sacar su primogénito de la escuela secundaria para que entrara en la fuerza laboral, decisión que tuvo que haber sido tan difícil para la pareja como lo fue para su hijo.

La Gran Depresión destaca una de la preguntas que más sobresale en la vida de la pareja: ¿Por qué Gonzalo y su esposa Luz tuvieron tantos niños? La crisis destaco el estado frágil y precario en el cual se había puesto la pareja; tiempos de buena fortuna nunca son como los de mal augurio.

---

<sup>634</sup> Antonio S. Pedreira, *Insularismo: Ensayos de interpretación puertorriqueña*. Ed. Mercedes Lopez-Baralt (San Juan, PR: Editorial Plaza Mayor, 2001), Parte IV: *Viejas y Nuevas Tareas*.

<sup>635</sup> Francisco A. Scarano, *Puerto Rico: Cinco Siglos de Historia*, 3ra Ed. (New York: McGraw Hill, 2008), 484.

## EL PROBLEMA DE LA SOBREPoblACIÓN

Se podría argumentar que era un patrón cultural común de la época las familias del antaño puertorriqueño simplemente tenían muchos hijos. Pero la tendencia hacia mayores familias se diferenciaban entre la ruralía y la urbe. Para familias rurales, los niños eran unidades de producción que proveían mano de obra, aumentando el ingreso total de la unidad relativo a su costo. Los padres de Juan Agosto Alicea, previo Secretario de Hacienda, en Comerío son un buen ejemplo al haber tenido 15 hijos.<sup>636</sup> En la urbe se daba una dinámica opuesta: los niños en la ciudades son unidades de consumo neto, que en su totalidad reducen el ingreso inmediato de una familia y por lo tanto desfavoreciendo altas tasas de natalidad. Extrañamente, Gonzalo y Luz tenían cercanas relaciones con parientes en Aibonito, pero siempre fueron una pareja de 'ciudad' en lo que ahora es Santurce y Ocean Park.

Podríamos sugerir que Gonzalo y Luz meramente habían sido buenos católicos. La Iglesia Católica, la denominación históricamente más predominante, sostenía que el matrimonio era exclusivamente para la procreación y que la institución conyugal era un sacramento indisoluble—a tal punto que se llegó a prohibir el divorcio entre parejas Católicas desde el periodo medieval.<sup>637</sup> Incluso, la implantación de algún control sobre la natalidad a mitad de siglo, dio a una 'rebelión' de líderes católicos en la isla, de origen irlandés. Eventualmente su reaccionismo generó una política fallida al crear un partido político para atacar infructuosamente a Luís Muñoz Marín.<sup>638</sup>

El hecho que Gonzalo y Luz hubiesen estado casados hasta su fallecimiento indica algún tipo de influencia Católica en su patrón de conducta. Recordemos que Luz había ido a una orfelinato Católico, siendo inculcada con patrones culturales 'hispanos' a pesar de haber rechazado la organización como institución. No obstante, esta explicación es parcial debido que Gonzalo no parece haber sido una persona religiosa. Solo una obra, el "Cristo Crucificado (de Velázquez)", de más de 115 de obras artísticas contiene un tema religioso. La mayoría eran temas puertorriqueños cotidianos o arquitectónicos, más a fin con los temas de la escuela francesa del Impresionismo. Señalamos, no obstante, que la observación es contradicha por su último hijo, Manuel quien aboga por su cristiandad.<sup>639</sup>

Laura Briggs señala en su análisis 'crítico' de la reproducción en Puerto Rico algunos problemas con el tema. Durante las primeras décadas del siglo veinte una de las críticas más comunes de la sociedad puertorriqueña era su 'sobrepoblación', tema circunscrito en un imaginario descontextualizado e influenciado por la ideología del eugenismo. La crítica de la sobrepoblación presume un ambiente aislado, en el cual una comunidad depende exclusivamente de los recursos a su alrededor. Aunque esta presunción es esencial para todo análisis poblacional, también no puede haber duda que el contexto del colonialismo

---

<sup>636</sup> Juan Agosto Alicea, *Crisis al Borde de la Quiebra (Colombia, Panamericana Formas e Impresos, S.A., 2011), capt. 1.*

<sup>637</sup> Jackson Spielvogel, *Historia Universal. Civilización de Occidente, 7 Ed. (Mexico: Cengage Learning Editores, 2011), 219-220.*

<sup>638</sup> Laura Briggs, *Reproducing Empire: Race, Sex, Science, and U. S. Imperialism in Puerto Rico (Berkeley, CA: University of California Press, 2002)*; María Mercedes Alonso, *Muñoz Marín vs. The Bishops: An Approach to Church and State (San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas, 1998).*

<sup>639</sup> Por razones obvias, no pudimos verificar la alegación con sus otros hermanos fallecidos.

estadounidense había alterado drásticamente los recursos disponibles a dicha población. La comunidad puertorriqueña habían sido desprovista de la parte más importante de sus recursos agrícolas. Si era válido el señalamiento que no había suficiente recursos para la emergente población, simplemente se debía a las distorsiones económicas producidas por el nuevo colonialismo. El asunto de la ‘sobrepoblación’ puertorriqueña, por lo tanto, era un problema había sido creado exclusivamente por el gobierno norteamericano al alterar el equilibrio económico puertorriqueño.<sup>640</sup>

Podemos señalar que la crítica de la época también fue influenciada por la diferencia en los ritmos de crecimiento poblacional entre la isla e Estados Unidos durante las primeras décadas. Curiosamente, aunque el ritmo de crecimiento poblacional de la isla se ha mantenido a un ritmo relativamente constante durante todo el siglo XX, el ritmo mundial aumentó sustantivamente luego de la Segunda Guerra Mundial si comparamos cifras de las Naciones Unidas con del U.S. Census Bureau para Puerto Rico.

Aun así, no puede haber duda también que las mujeres puertorriqueñas simplemente no querían tener tantos niños. Briggs apunta que estudios sociológicos sobre mujeres que se esterilizaban demostraba que la mayoría de las mujeres se esterilizaban voluntariamente, procedimiento que era limitado principalmente por el ingreso disponible a la fémina. La reducción de natalidades no fue el resultado de una política centralizada del gobierno, o de acciones criminales por parte de médicos nefastos como Cornelius Rhoads, sino meramente el resultado de acciones de grupos independientes que reconocían el peso del problema: los embarazos no deseados.<sup>641</sup> Algunos casos legales recientes sugieren que hospitales católicos como el Hospital Auxilio Mutuo parecen haber violado normas médicas al prevenir la esterilización de mujeres que lo deseaban—irónicamente contribuyendo a la sociedad violenta contemporánea. (Estudios realizados sugieren una alta correlación entre partos no-deseados y el nivel de violencia en la sociedad.<sup>642</sup>) Aunque algunos textos alegan que el control de la natalidad comienza luego de discusiones entre al Ford Foundation y la administración de Luís Ferrer, claramente estos objetivos habían sido realizado décadas antes.<sup>643</sup>

Desconocemos si tal hubiese sido la decisión de Luz, aunque obviamente ella no realizó el procedimiento. Comentarios de su hija, Claraluz, una vez más provee iluminación sobre el asunto. De acuerdo a Claraluz, la mujer durante la época simplemente era un ‘cuadro plasmado sobre la pared’—un ente observando todo lo que pasaba a su alrededor sin tener mucha agencia al respecto. Es una actitud que ha desaparecido de la cultura puertorriqueña contemporánea en su mayoría.

---

<sup>640</sup> Laura Briggs, *Reproducing Empire: Race, Sex, Science, and U. S. Imperialism in Puerto Rico* (Berkeley, CA: University of California Press, 2002).

<sup>641</sup> Briggs, *passim*; Pedro Aponte-Vázquez, *The Unsolved Case of Dr. Cornelius P. Rhoads: An Indictment* (San Juan, Puerto Rico: Publicaciones Rene, 2004).

<sup>642</sup> Stephen D. Levitt and Stephen J. Dubner, *Freakonomics: A Rogue Economist Explores the Hidden Side of Everything*, Revised ed (New York: Harper Collins Publishers, 2005).

<sup>643</sup> Ken C. Earnhardt, *Development Planning and Population Policy in Puerto Rico: From Historical Evolution towards a Plan for Population Stabilization* (Rio Piedras, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1982); Stanley L. Friedlander, *Labor Migration and Economic Growth: A Case Study of Puerto Rico* (Cambridge, MA: MIT Press, 1965).

Irónicamente, historiadores han argumentado que un factor que contribuyó al impresionante desarrollo económico de Inglaterra fue la sobrepoblación que llegó a ocurrir en sus clases pudientes.<sup>644</sup> Gregory Clark argumenta que una inmensa movilización social descendente ocurrió en el cual un gran número de personas de clase pudientes entrasen a sectores sociales desfavorecidos, resultando en una difusión de los valores de la clase alta entre la clase baja. De acuerdo a Clark, este cambio social resultó en un drástico cambio de 'worldview' y conducta social de sus clases pobres, fenómeno que fomentó su industrialización.<sup>645</sup> Briggs señala que actualmente hubo una correlación positiva entre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico puertorriqueño—pero sustenta su señalamiento sobre una débil base teórica.

Aunque el argumento de Clark es sugestivo, lo rechazamos tanto para el caso particular al igual que para la sociedad en que se encontraba.<sup>646</sup> Lejos de lograr un desarrollo económico, la sobrepoblación en la isla parece haber causado el resultado opuesto: una desvalorización del actuar cultural. Como hemos visto, los varones puertorriqueños rechazan la participación en los ámbitos que constituyen las bases de la sociedad moderna e industrial. En este aspecto, un modelo que más apropiadamente describiría la situación puertorriqueña es el aludido por Steven Jay Gould sobre la evolución.<sup>647</sup>

La metáfora utilizada por Gould, la de un tronco completamente cubierto por animales quienes compiten entre si por el poco espacio disponible, es quizás la más apta. Esto pone 'presión evolutiva' sobre los que se encuentran; cualquier ventaja da que otra especie se 'caiga' del tronco. Semejantemente, cada individuo en Puerto Rico compitiendo con el otro, genera un énfasis exagerado en lo económico, mientras que los productos de la imaginación cultural caen al vacío al presumirse equivocadamente no tener importancia económica. Hay tanta competencia económica—una hipercompetencia económica—que los actores económicos se enfocan en los demás competidores, en vez de un énfasis en la naturaleza o en ideales mayores, que irónicamente contribuiría a su ventaja económica.<sup>648</sup>

La exagerada presión económica al nivel microsocia promueve la visión 'chiquita', que de por si refuerza el subdesarrollo de la isla.

Mientras que los varones no entran de lleno a la actividad cultural y la generación de nuevas formas culturales, propiamente hablando, tampoco dejaban que las mujeres se desarrollaran en campos importantes—como fue el caso de mi tía Estrella y las matemáticas.

---

<sup>644</sup> Gregory Clark, *A Farewell to Alms: A Brief Economic History of the World* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2007).

<sup>645</sup> *Ibid.*

<sup>646</sup> *El caso de una pareja obviamente no constituye un análisis macrocultural de una sociedad. Igualmente, los patrones de*

<sup>647</sup> Stephen Jay Gould. *Wonderful Life: The Burgess Shale and the Nature of History* (New York: W W Norton, 1989).

<sup>648</sup> *Gould describe la competencia evolutiva como una de muchos animales en una rama. No hay espacio suficiente en la rama, lo que hace que cualquier perdida sea rápidamente ocupada.*

## ESTRELLA

Es importante destacar la trágica vida de Estrella Fernós López, hija de Gonzalo y Luz. Es el cuento de una mujer que, a pesar de su gran potencial académico, optó por la ruta tradicional de madre—con trágicos resultados. Podemos obtener alguna idea del sufrimiento de la intelectual fémica al destacar que fue la primera de los ocho hermanos en morir en 1999—a pesar de haber sido una de las más jóvenes del grupo.<sup>649</sup> Lo que proveemos aquí son unos breves apuntes de su vida—imparciales e imperfectos pero que sugieren las dificultades que enfrentó.



Foto 50:  
Estrella Fernós (tarjeta postal)

Estrella nace el 29 de noviembre de 1920, un año luego de mi padre, Gonzalo (hijo).<sup>650</sup> Como hemos visto, ella estudia en la Central High School donde conoce a su futuro esposo, Jorge Luís González Vilella. Se gradúa en la misma clase de la cual se hubiese graduado mi padre (1938). Luego parece haber atendido la Universidad de Puerto Rico, entrando a los 15 años de edad y graduándose tempranamente en 1942.<sup>651</sup> Múltiples profesores tenían un gran respeto a Estrella porque, como se dice, era una “fajona” al poner un esfuerzo extraordinario en sus clases.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Estrella trabajó brevemente con mi padre como secretaria. Poco después, se casa con Jorge Luís González Villamil. Él inicia sus estudios en ingeniería eléctrica, pero nunca los termina. Para 1948 la vemos enseñando matemáticas en su *alma mater*, la Central High School y después en el Liceo Puertorriqueño. Parece haber dado tutorías en la Academia San José por unos años, cuando da luz a su hija Estrellita.<sup>652</sup> La pareja se muda a Miami, Florida.

<sup>649</sup> Estos datos salen de entrevistas realizados a sus hermanos poco después de su muerte.

<sup>650</sup> ‘Estrella Fernós López’, FamilySearch US Social Security Death Index, 12 de diciembre de 2011, HTML: <http://www.familysearch.org>.

<sup>651</sup> Pudo haber ido a la Universidad de Michigan para su bachillerato, pero descartamos esta posibilidad. Un estudio mas riguroso y exhaustivo será preparado en el futuro.

<sup>652</sup> La información recopilada tiene contradicciones. Las fotos de Miami claramente demuestran a Estrellita en Miami, aunque cuentos relatados la ponen naciendo cuando Estrella es maestra en la Academia San José.

La relación fue aparentemente dificultada por la poca diferencia de educación entre ambos, en contraste con el caso de María Eloisa y Juanito. Jorge Luís llamaba a Estrella “ésa universitaria”.<sup>653</sup> Hubieron roces matrimoniales. Como su esposo era una figura dominante y ella no era sumisa, el choque inevitablemente resulta en la ruptura de la joven pareja.<sup>654</sup>

Foto 51:  
Estrella con infante y Gonzalo

No es muy claro cuando ella atiende la prestigiosa Universidad de Michigan (Ann Arbor), pero parece haber sido luego de su matrimonio.<sup>655</sup> Debido a sus destacadas habilidades en las matemáticas, ella inicia dos maestrías, una en estadística y otra en economía, en el proceso de su ambiciosa reconstrucción personal.<sup>656</sup> Su tesis de 1962 evaluó los programas agrícolas en Puerto Rico durante la época de la aguda modernización.<sup>657</sup>

Estrella regresa a Puerto Rico por varias razones. Sus hijos se habían quedado en la isla, bajo el cuidado de Luz y Gonzalo. Ella también necesita acumular datos para su tesis, al igual que obtener trabajo para su sustento. En un punto compra una casa en la Urbanización Santa María, la cual disfruta muchísimo. Logra obtener un buen puesto en el Departamento de Obras Públicas, el cual sirve como su base económica para el resto de su vida.



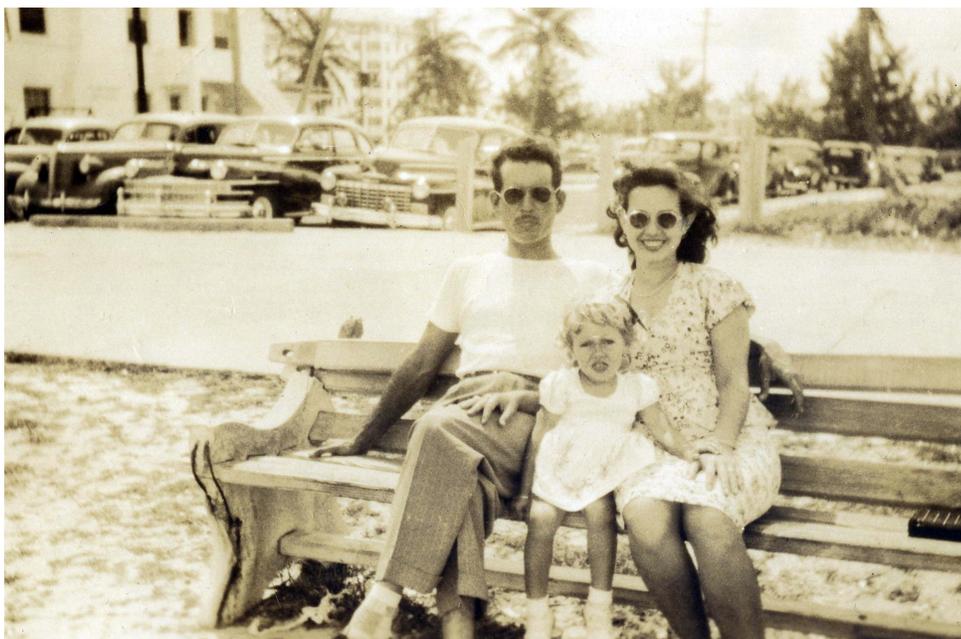
<sup>653</sup> Entrevista Iris Tous Fernós.

<sup>654</sup> Jorge Luís muere a una relativamente temprana edad.

<sup>655</sup> Durante su breve estadía en Estados Unidos, dejó sus hijos en cuidado con su madre.

<sup>656</sup> Posiblemente inicio una maestría en estadística en Michigan, y otra en economía en la UPR.

<sup>657</sup> "Public policies and programs in agriculture of the Department of Agriculture of the Commonwealth of Puerto Rico." , 28 de agosto de 2007, University of WisconsinOMadison General Library System; HTML: [http://www.worldcatlibraries.org/oclc/24771571&referer=brief\\_results](http://www.worldcatlibraries.org/oclc/24771571&referer=brief_results). La tesis también aparece en español, en una página cache de Google como "Algunos cambios estructurales ocurridos en la agricultura puertorriqueña en el período de 1953 a 1963". Extrañamente, el portal del Departamento de Economía de la UPR (Rio Piedras) del cual se nutre el cache pone la tesis escrita en 1942, lo que es imposible debido al título. Sugiere que Estrella tomó parte del trabajo realizado en su bachillerato para la maestría en la Universidad de Michigan, como suele ser el caso. "Departamento de Economía", 12 de diciembre de 2011, HTML: <http://webcache.googleusercontent.com/search?client=safari&rls=en&oe=UTF-8&hl=en&q=cache:uriamAD23gEJ:http://economia.uprrp.edu/Agricultura.html+estrella+Fernós+lopez&ct=clnk>.



*Foto 52: Jorge Luís (esposo), Estrellita, y Estrella en Miami*

No obstante, la carga simplemente era demasiado para la madre soltera. Con dos hijos, la preparación de una tesis doctoral y un trabajo a tiempo completo fue una carga onerosa. Estrella fracasa en casi todas sus ambiciones. No pudo reconocer las limitaciones de sus habilidades al considerar que cada una de estas hazañas de por sí son difíciles para un sólo individuo: dos maestrías, dos niños, varios trabajos. Inevitablemente su tesis no es aprobada y ella lamentablemente no persiste en el intento.<sup>658</sup> Pocos años después, muere su padre (1966), lo que pudo haber resultado en una crisis personal; la promesa de su genio había sido incumplida.

Estrella llega a tal punto emocional, que le escribe una extraña carta a Rafael Vizcarrondo, entonces en el Departamento de Agricultura. Vizcarrondo, en vez de contestarla, se comunica con mi padre enseñándole la carta, con claras indicaciones de trastornos emocionales. De no ser todo, se le hace imposible pagar su hipoteca, resultando que tuviera que abandonar su querido hogar—algo por el cual se arrepentiría por el resto de su vida, como testificó mi padre.<sup>659</sup> Mi padre la ayuda al comprarle la casa en \$25,000, cuando el promedio rondaba en unos \$14,000. Ella eventualmente se muda a los altos de Belaval con sus padres, donde vivirá con sus hijos por el resto de sus días.<sup>660</sup> Como su esposo había sido veterano, ella también recibe algún ingreso suplementario por este medio.

---

<sup>658</sup> *Un cuento de familia relata que la directora de tesis era una persona acomplexada, dándole problemas a varios de sus estudiantes. Podemos señalar que el sistema académico estimula al abuso del estudiante graduado debido que el 'director de tesis' obtiene una paga alta por poco trabajo. De tener problemas económicos, el profesor tiene todo los incentivos para obstaculizar su desarrollo, aumentar así su propio ingreso con poco trabajo de su parte excepto del de quejarse sobre el que actualmente esta realizando la difícil labor (el estudiante graduado).*

<sup>659</sup> *Entrevista Gonzalo Fernós López.*

<sup>660</sup> *Información disponible de su Seguro Social (de personas fallecidas) revela erróneamente un gran número de hogares.*

Al nacer su hija, hubieron complicaciones de parto en el cual el infante no recibe el oxígeno adecuado, generando daños cerebrales. Este inherente impedimento dificultó la vida de Estrella debido a la ausencia de instituciones sociales y médicas que prestaran asistencia en esos casos. Al carecer de destrezas sociales sin visibles deformaciones físicas, Estrellita convertía el hogar en un cementerio social.<sup>661</sup> Estrella, por supuesto, amaba su hija sea quien fuera. Con el pasar de los años, Estrellita no podía entender por qué sus primos se estaban casando, mientras ella todavía era soltera.



Foto 53:  
Estrellita Fernós

Los múltiples problemas de su hija Estrellita eventualmente tuvieron un efecto negativo, desgastando a la madre. Estudios psicológicos revelan que los cuidadores de seres queridos con graves impedimentos tienden a ser personalmente afectados—fenómeno que llega a afligir a Estrella. Ambas, Estrella y Estrellita, empiezan a ir al Casino con alguna regularidad—acción que parece empeora la delicada condición psicológica de ambas. Estrellita eventualmente se convierte en sus enfermedades, muriendo a una temprana edad de su entrañable soledad.<sup>662</sup>

El inevitable cambio que ocurre con los años también afectó a Estrella. Como joven adulta, Estrella había sido una figura muy codiciada por varias importantes figuras, entre estos Jaime Benítez y Julio Garriga.<sup>663</sup> Se dice que si Benítez no la estaba transportando a la Calle Belaval desde la UPR, solía pasar por ‘el castillo de la princesas’ para indagar sobre su breve interés romántico. Pero, luego de su divorcio y con dos hijos que criar, a Estrella se le hace muy difícil encontrar una pareja.<sup>664</sup> Pasaría el resto de sus días viviendo una vida solitaria—rodeada de personas pero sin un íntimo núcleo que la nutriera con intereses y nuevas experiencias.

<sup>661</sup> Llegue a conocer a Estrellita cuando joven, y puedo testificar el extraño ambiente que ella creaba a su alrededor.

<sup>662</sup> A pesar de su retención mental, algunos sospechan un suicidio. Entrevista Iris Tous Fernós.

<sup>663</sup> Aparentemente Julio Garriga era un farmacéutico, hermano de un profesor de matemáticas en la UPR, por medio del cual conoce a Estrella.

<sup>664</sup> Un factor que parece haberla afectado fue su divorcio. En la época (1950s) y lugar (cultura Católica hispana), el divorciarse tenía un estigma mucho mayor del que ahora implica. Entrevista Gonzalo Fernós López.

Mi padre comentó una vez que, Estrella se había convertido en una persona amarga, que contrastaba con su jovial personalidad cuando joven.

Estrella daba la apariencia de ser una mujer obstinada y emprendedora, pero que necesitaba que alguien la salvara de las enormes responsabilidades que había asumido. Lamentablemente ningún galán pasó para su rescate. El pesar de los años fue muy obvio en su rostro. Estrella se fue desgastando lentamente en su hogar. Para la década de 1990, sufre un derrame cerebral, que mata a su persona pero no a su cuerpo. En su temprana vejez, Estrella respondía a órdenes, y poco más que eso; se le hace imposible tener cualquier tipo de conversación intelectual. Una fotografía de un baile entre ella y mi padre revela un baile con un fantasma—el caparazón de una vida que había cesado de existir años atrás.



Foto 54:  
Baile Estrella y Gonzalo Fernós (hijo) (est. 2002)

Además de la obvia tragedia de su relato, la vida de Estrella es trágica en otro sentido. Estrella había sido una de pocas mujeres emprendedoras en la ciencia—particularmente impresionante cuando uno considera que ella había sido una de las pocas mujeres hispanas (puertorriqueñas) que estrechó sus brazos la orillas de la ciencia.

Entre 1900 y 1939, 225 doctorados fueron otorgados a mujeres en las matemáticas (EU). Esta cifra constituyó un 14.3% de todos los doctorados que se dieron durante el periodo. Extrañamente, el porcentaje decae a mitad de siglo, bajando a menos d 6% para 1969. No sería hasta la década de

1980 que el porcentaje de las mujeres en las matemáticas subiría a su previo nivel.

Al graduarse, la mayoría de las mujeres científicas de la época tendían a enseñar en universidades para féminas, tal como la Bryn Mwar o la Sarah Lawrence, ambas universidades destinadas principalmente para mujeres. El primer Premio Nóbel otorgado a una mujer en las matemáticas se da en 1963, a Maria Geoppert Mayer, una física teórica, quien obtuvo su primer trabajo académico formal a la edad de 53 años en Estados Unidos. Ella provenía de Alemania y simplemente no se le daban cargos académicos a las mujeres.<sup>665</sup>

<sup>665</sup> G. Kass-Simon and Patricia Farnes, *Women of Science: Righting the Record* (Bloomington, IN: Indiana

Si estos fueron algunos de los problemas que pasaron las mujeres matemáticas en naciones con contundentes niveles de desarrollo y culturas de la ciencia, podemos sugerir la mayor cantidad de problemas que tuvo Estrella como mujer científica en la isla hispana (Puerto Rico). Además de las circunstancias como la de ser madre soltera, que ya de por sí aberrante en el contexto local, podemos también señalar que ella había obtenido educación graduada en Estados Unidos, fenómeno que creaba recelo excesivo en la isla por la posición favorable que dicho benéfico conllevaba.

La vida de Estrella fue trágica no tan sólo en un contexto personal, sino para la comunidad en que ella vivió. Estrella había sido una de las más inteligentes de la familia, con un igual o mayor desempeño académico en comparación con el resto de sus hermanos. Con el trágico desenlace de su vida—una estrella que nunca tuvo la oportunidad de brillar—Puerto Rico perdió prematuramente otro valioso eslabón cultural.<sup>666</sup> Lejos de haber sido un lugar que nutriera al estudiante, la universidad terminó siendo el primer clavo de su ataúd. Los que la rodeaban, contribuyeron a hundirla en el mar del fracaso.

Extrañamente, su tesis doctoral ‘no-aprobada’ se encuentra a la venta hoy día en Amazon.com.<sup>667</sup>



Foto 55: Talía Fernós y amigo

---

University Press, 1993); Sharon Bertsch McGrayne, *Nobel Prize Women in Science: Their Lives and Momentous Discoveries*, 2<sup>nd</sup> ed. (Washington DC: Joseph Henry Press, 1993).

<sup>666</sup> El primero había sido su hermana María Eloisa.

<sup>667</sup> “Public policies and programs in agriculture of the Department of Agriculture of the Commonwealth of Puerto Rico” 12 de diciembre de 2011, HTML: [http://www.amazon.co.uk/policies-agriculture-Department-Agriculture-Common-wealth/dp/B0007JYM0S/ref=sr\\_1\\_30?s=books&ie=UTF8&qid=1325549125&sr=1-30](http://www.amazon.co.uk/policies-agriculture-Department-Agriculture-Common-wealth/dp/B0007JYM0S/ref=sr_1_30?s=books&ie=UTF8&qid=1325549125&sr=1-30).



Caro's Maldonado

PARTE IV:

*Catálogos*



# Poemas



1)

## A La Vieja Ciudad de San Juan

*Dormida sobre las aguas  
El Yunque vela su sueño.*

¡Qué linda está mi San Juan  
con sus murallas de piedra,  
en donde crece la yedra  
y florece el flamboyán!

Sultana del mediodía  
trasplantada a estas regiones,  
en tus viejos murallones  
canta el sol de Andalucía.

En tus piedras centenarias  
se oye la voz del pasado  
y un tus aladas garitas  
"¡Alerta!", grita el soldado.

Don Juan Ponce en sus andanzas  
no soñó tanta belleza  
porque de haberla soñado  
no intentara otras proezas.

La fuente de juventud  
que buscó con loco afán,  
se encontraba aquí en San Juan  
en toda su plenitud.

2)

## Ofrendas

*para mi esposa Luz*

La flor da su fragancia,  
el ave da sus tinos, [trinos]  
los bosques sus rumores,  
la fuente sus gemidos,  
el crepúsculo incierto  
sus suaves resplandores,  
la sonriente aurora  
sus bellos arboles.

...

Yo a ti te doy mi alma;  
y aún es poco, ángel mío.

—

Una estrella solitaria  
brilla trémula en su ocaso,  
con el último suspiro,  
de un corazón tierno y casto.

—

Yo amo los viejos muros,  
los muros olvidados,  
aquéllos que la yedra va  
cubriendo con amoroso abrazo.

—

Nadie comprende las penas  
de un corazón lastimado,  
sólo Aquel que está en el cielo  
vierte su amor al cuitado.

3)

### **Canción del Ciego**

Lazarillo que me guías,  
llévame donde tú quieras,  
que después que yo me muera  
cesarán todos mis males.

Yo no ambiciono riquezas,  
oro, dicha ni poder;  
solo busco en el amor  
lenitivo a mis pesares,  
pero la mujer que adoro,  
¡Dios mío, no me ha de amar!

Es tan grande mi pobreza  
que no sé cómo alcanzar  
de su mirada el perdón,  
si estos labios intentaran  
revelarle mi pasión.

Es mi mandolín sonoro  
mi único compañero.  
Son sus notas lastimeras  
las quejas de un corazón.

Corazón que vaga errante  
por el mundo y sin consuelo,  
ávido de dulces goces  
que jamás ha de encontrar.

¡Oh!, mi mandolín sonoro  
llora, llora con mis penas,  
que no encuentro ya en el mundo  
quien de mis males se duela.

(1924)

4)

### Ciego

Ya no luce la Luz que alegra el alma,  
ni brillan las estrellas en el cielo,  
ni los campos se visten con sus galas  
cuando por el oriente rompe el alba;  
ni la luna se asoma entre las nubes  
para mirarse en las tranquilas aguas,  
porque ya se cerraron las ventanas  
por donde antes, se asomaba el alma.

5)

### Poemas Alusivas a Safo<sup>668</sup>

Safo

No me mires con enojo,  
mírame con devoción,  
que en tus ojos yo me miro  
cuando te canto mi amor.

Por otra tu me desprecias,  
por otra son tus desvíos,  
y yo no puedo olvidarte  
en mi loco desvarío.

Quisiera que me quisieras,  
aunque fuera un breve instante,  
y así poder consolarme,  
mientras te tengo delante.

Este amor es una queja  
triste y doliente del alma;  
en él puse mi esperanza  
y el desengaño me mata.

¿De qué me sirve la vida  
si a tu lado no he de estar?  
Voy a buscar en la muerte  
alivio para mi mal.

(1938)

---

<sup>668</sup> Breves Notas Biográficas Sobre Safo

Célebre poetisa griega del siglo VI A. C., nacida en Lesbos. Fundó una escuela de música y canto que adquirió gran celebridad en su tiempo. Entre sus discípulos se encontraba Faón, apuesto joven batelero de Mitilene, quién despertó en el corazón de Safo un amor apasionado y vehemente.

Viéndose desdeñada por Faón, se quitó la vida arrojándose al mar desde la roca del Léucade. Dejó innumerables composiciones poéticas de gran mérito y enriqueció la lírica griega con su nuevo método: el verso sáfico.

A causa de su gran amor por Faón, fue ridiculizada y calumniada por los poetas cómicos de su tiempo, y pasó a la posteridad como una cortesana. Platón la vindicó, llamándola "La Décima Musa".

6)

### **Safo y Faón**

*Dichoso aquel que junto a ti suspira  
y el dulce néctar de tu risa bebe,  
que a demandarte con pasión se atreve  
y blandamente suspirar te mira.*

Safo (traducción del griego por  
Menéndez y Pelayo)

¡Oh, mi Faón!, amor de mis amores.  
Escucha atentamente el triste llanto  
de Safo adolorida.  
Mis quejas amorosas no te turben  
si en tu embeleso  
acariciar no puedes  
el ideal de esta pasión ardiente.

Ángel de mis amores,  
ya sé que no me amas;  
no me atormentes.  
Acariciar tu rostro entristecido  
es mi deseo.  
Si amarme ya no puedes,  
dame la muerte.

-Cantar hermoso de mi triste suerte,  
perenne llanto de mi amargo dolor,  
acongojas mi alma con tu canto,  
Safo inocente.-

7)

### **El Peregrino**

Yo soy un peregrino,  
que huérfano de amor,  
no encuentra en su camino  
alivio a su dolor.

Solo me sustentaba  
la madre que me amó,  
la que me dió la vida,  
la que no me olvidó.

Recuerdos de mi infancia,  
de mi feliz niñez,  
traed en vuestro soplo  
la luz de la esperanza  
que tanto anhelo yo.

Serenas armonías,  
endechas de mi vida,  
congojas de mi alma,  
¿qué ha sido de vosotras?

La tierna edad, temprano  
ya empieza a declinar.  
Perdidas esperanzas,  
quebrantos de mi fe,  
remedan mis canciones  
los ecos de un ayer.

Quisiera que mi tumba  
guardar en sus arcanos  
el eco de otro mundo,  
la fuente del amor,  
donde apagar mi sed.

8)

### **En el Día de los Muertos**

¿Quién no tiene una deuda a quién llorar!  
¿Quién no tiene un alma que invite a la meditación!  
Las lágrimas de este mundo no se pierden.  
Hay quien las recoja allá en lo alto.  
Un amor inmenso llena los espacios  
y da fuerzas a esta pobre y aflijida humanidad.

9)

### **La Oración de la Tarde**

Yo amo esa hora misteriosa y triste  
de la tarde  
Porque es cuando las almas todas  
dan sus perfumes.

10)

### **A La Memoria de Don Manuel Fernández Juncos**

Sencillo, a la par que bueno,  
con la sonrisa en los labios  
y el corazón de amor lleno.

12)

### **Amor**

Dime si habito en tu pensamiento  
y si las quejas que lanzo al viento  
llegan a ti;  
porque es muy grande la pena mía,  
porque es muy hondo mi sentimiento,  
por que de amor, muero por ti.

13)

### Amor

Es el amor perfume que dan las almas.  
Es ambrosía, es néctar que nos embriaga.  
Es azul en el cielo y luz en la alborada  
crepúsculo en el campo, rumor en la enramada.

Como un arrullo blando,  
como un sueño de hadas,  
como un divino idilio  
es el amor del alma.

14)

### Pinceladas...

#### Balada a la Luna

Era de noche, noche hermosa.  
La luna brilla sobre el tejado  
como una excelsa y divina diosa.  
Luna, que moras en las regiones de lo ignorado.

—

La luna brilla, el sol fulgura.  
La noche en calma su aliento da. . .

—

El agua mansa, el tierno junco . . .

—

Una aurora de violados tintes  
y un crepúsculo de rosados crespones. . .

—

El viento gime dulcemente  
al pasar por las frondas perfumadas;  
el arroyo salmodia un miserere  
que tiene cantos y armonías de harpas.

En el cristal de una tranquila fuente  
los árboles sombríos se miraban,  
y en lo más elevado de sus copas,  
su eterno amor un ruiseñor cantaba.

(Dictadas en el 1955)

15)

**[Sin título]**

Cuando el ocaso de mi vida se acerque,  
cuando las nieves de ese invierno del alma  
amenacen helar mi corazón,  
tendré para calentarlo y revivirlo  
el fuego inextinguible de tu amor.

Yo evocaré los años de mi edad primera,  
y entre mis tristes memorias hallaré el recuerdo grato  
de aquel amor divino que perfumó mi alma...  
y esas serán las flores únicas de mi existencia.

Flores cuyo aroma aspirará de nuevo mi alma,  
al comenzar para mi espíritu  
la aurora espléndida de una nueva vida.

# Arte

**N**ota aclaratoria: Las obras han sido organizadas en base de su original distribución hecha por Clara Luz Fernós de Echandi para la exposición realizada en el Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores de 1973. Al compilar las obras, fue obvio que la exposición no fue exhaustiva de Fernos Maldonado, aparentemente porque algunas eran de menor calidad o estaban en malas condiciones. Muchas de las que no fueron incluidas no están enmarcadas. La colección aquí encontrada es exhaustiva de todo lo que el autor pudo incluir. Ponemos la enumeración original dentro del cuadro de identificación, y nuestra propia enumeración precediéndola. Cuando una pintura falta, presumimos hurto como sabemos ocurrió en varias ocasiones (Colección Gonzalo Fernós López), y así es identificada.

# ARQUITECTURA

- 1 *Puerta del Hospital de Psiquiatría*  
22<sup>8</sup>" x 31<sup>3/4</sup>"  
Colección Manuel Fernós López



- 2 *Escuela de Medicina Tropical*  
35<sup>3/4</sup>" x 20"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi Pagina 42  
Est. 1924



- 3 *Pabellon Morisco*  
10<sup>1/2</sup>" x 7<sup>3/8</sup>"  
Colección Manuel Fernós López



- 4 *Terminal de Lanchas (San Juan)*  
17<sup>1/2</sup>" x 11"  
Colección Sol Fernós de Muñoz



- 5 *Sello para Campaña Antituberculosa*  
19" x 21<sup>1</sup>/<sub>4</sub>"  
Colección Manuel Fernós López



(sin color/sepia. Original: tarjeta postal)

## PINTURA AL ÓLEO

- 6 *Boceto de Rosas*  
11" x 15"  
Iris Fernós de Tous 1920



- 7 *Boceto de Flores Hurtado.*

- 8 *Vista de San Juan desde Cataño*  
21<sup>3</sup>/<sub>8</sub>" x 11<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Estrella Fernós López



- 9 *Paisaje de Montañas de Puerto Rico*  
13<sup>1</sup>/<sub>4</sub>" x 9<sup>3</sup>/<sub>4</sub>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi



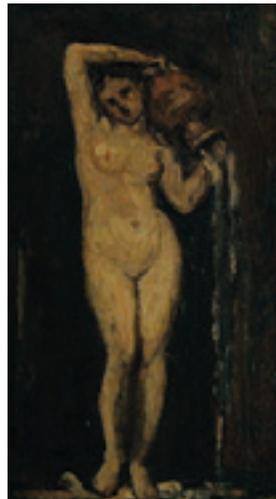
- 10 *Copia de Meninas de Velázquez*  
8<sup>3</sup>/<sub>8</sub>" x 11"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi



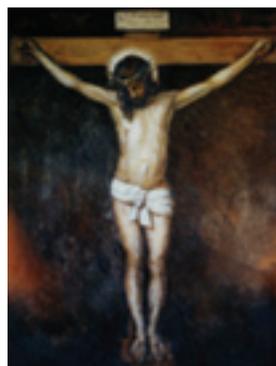
- 11 *Luís Muñoz Marín (copia)*  
8" x 10 <sup>3</sup>/<sub>4</sub>"  
Colección María Eloisa Fernós de Perry



- 12 *Desnudo (copia)*  
9" x 12<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Iris Fernós de Tous 1925



- 13 *Cristo de Velázquez (copia)*  
17" x 20<sup>3</sup>/<sub>4</sub>"  
Colección Iris Fernós de Tous



- 14 *Autorretrato de Oller (copia)*  
Colección Maria Eloisa de Perry 1909



- 15 *Mendigo*  
15<sup>1/4</sup>" x 23<sup>1/4</sup>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi



- 16 *Margarita y Mefistófeles (copia)*  
11<sup>1/2</sup>" x 14"  
Colección Sol Fernós de Muñoz



- 17 *Lavandera*  
6<sup>3/8</sup>" x 6<sup>6/8</sup>"  
Colección José Fernós López



- 18 *Boceto de los Borrachos de Velázquez*  
6<sup>1</sup>/<sub>2</sub>" x 7<sup>7</sup>/<sub>8</sub>"  
Colección Iris Fernós de Tous



- 19 *Gatos Hurtado.*

- 20 *Cocos*  
21" x 14<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Sol Fernós de Muñoz 1909



- 21 *Boceto de Frutas (1)*  
13<sup>1</sup>/<sub>4</sub>" x 8<sup>3</sup>/<sub>8</sub>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi 1917



- 22 *Boceto de Frutas (2)*  
17<sup>1</sup>/<sub>2</sub>" x 11<sup>3</sup>/<sub>8</sub>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi 1921 (est.)



- 23 *Boceto de Frutas (3)*  
13" x 8"  
Colección Manuel Fernós López



- 24 *Boceto de Frutas (4)*  
11" x 19<sup>5</sup>/<sub>8</sub>"  
Colección María Eloisa Fernós de Perry



- 25 *Trapiche Nativo Posiblemente Hurtado.*

- 26 *Pescadores (copia)*  
Colección Gonzalo Fernós López Destruído.



- 27 *Paisaje con dos Palmas Reales*  
11<sup>6</sup>/<sub>8</sub>" x 7"  
Colección Sol Fernós de Muñoz



- 28 *Paisaje en Aibonito*  
11<sup>3</sup>/<sub>4</sub>" x 8<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Manuel Fernós López



- 29 *Botes en Caño de Cataño*  
7<sup>7</sup>/<sub>8</sub>" x 8<sup>3</sup>/<sub>4</sub>"  
Colección Manuel Fernós López



- 30 *Barrio Guaraguao Guaynabo*  
Vendido por herederos  
Colección José Fernós López



- 31 *Escena de Lago y Pinos*  
11<sup>1</sup>/<sub>2</sub>" x 8<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Iris Fernós de Tous



- 32 *Aibonito (1)* 8<sup>3</sup>/<sub>8</sub>" x 5<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi



- 33 *Muelle de Cataño* Nombre marco:  
*Muelle y botes 1*  
8<sup>1</sup>/<sub>6</sub>" x 13<sup>1</sup>/<sub>8</sub>"  
Iris Fernós de Tous



- 34 *Bohío y Establo* Hurtado.

- 35 *Maestro Rafael Cordero de Oller*  
18<sup>1</sup>/<sub>4</sub>" x 12<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Sol Fernós de Muñoz



- 36 *Cerro Gordo* Colección Gonzalo Fernós López  
Posiblemente hurtado.



- 37 *Casa Campestre*  
22<sup>1</sup>/<sub>8</sub>" x 11<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Manuel Fernós López



- 38 *San Juan Visto desde Cataño*  
17<sup>3</sup>/<sub>4</sub>" x 11"  
Colección Iris Fernós de Tous



- 39 *Playa en Santurce*  
6<sup>3</sup>/<sub>4</sub>" x 5<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Manuel Fernós López



40 *Palmer en Palo Seco* Hurtado.

41 *La Fortaleza San Juan (1)*  
14" x 10<sup>3/8</sup>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi

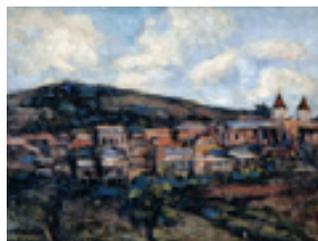


42 *Fuerte de San Jerónimo* Hurtado.

43 *La Fortaleza (2)*  
13<sup>3/8</sup>" x 9<sup>3/4</sup>"  
Iris Fernós de Tous



44 *Aibonito (2)*  
*Vendido por herederos*  
Colección José Fernós López



45 *Paisaje-Árbol y Bohíos*  
13" x 8<sup>3/8</sup>"  
Colección María Eloisa Fernós de Perry



46 *Paisaje y Cuatro Palmas Reales*  
14<sup>1/2</sup>" x 9<sup>1/2</sup>"  
Colección Manuel Fernós López



47 *Pintor y Escena de Playa*  
7<sup>3/8</sup>" x 5<sup>3/8</sup>"  
Colección Iris Fernós de Tous



- 48 *Paisaje Campestre*  
7<sup>1</sup>/<sub>4</sub>" x 4<sup>1</sup>/<sub>8</sub>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi



- 49 *Playa de Punta las Marías*  
Vendido por herederos  
Colección José Fernós López



- 50 *Villorrio Hurtado.*

- 51 *El Último Taino*  
6<sup>1</sup>/<sub>2</sub>" x 11"  
Colección Sol Fernós de Muñoz



- 52 *Bohío*  
6<sup>1</sup>/<sub>4</sub>" x 15<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Sol Fernós de Muñoz



- 53 *Palmas y Playa*  
11<sup>1/2</sup>" x 8<sup>6/8</sup>"  
Colección Manuel Fernós López



- 54 *Vista de San Juan*  
13<sup>1/2</sup>" x 7<sup>1/2</sup>"  
Colección Manuel Fernós López



- 55 *Playa de Cataño*  
13<sup>3/4</sup>" x 7<sup>1/2</sup>"  
Colección Manuel Fernós López



- 56 *Paisaje - Aibonito (2)*  
*Vendido por herederos*  
Colección José Fernós López



- 57 *José López Domínguez*  
9<sup>1/2</sup>" x 13<sup>3/4</sup>"  
Colección Iris Fernós de Tous



- 58 *Agricultores rezando (Pareja)*  
*Vendido por herederos*  
Colección José Fernós López



- 59 *Dos Casas Campestres*  
9" x 5<sup>3/8</sup>"  
Colección María Eloisa Fernós de Perry



- 60 *Bohíos (Hatillo)* Colección José Fernós López  
9" x 6"



- 61 *Paisaje Campestre (2)*  
14<sup>1/2</sup>" x 9<sup>1/2</sup>"  
Colección Manuel Fernós López



- 62 *Fortaleza* Colección Gonzalo Fernós López



- 63 *Cristo Crucificado (de Velázquez)*  
8<sup>1/2</sup>" x 12<sup>1/2</sup>"  
Colección José Fernós López



64 *Playa Punta las Marías con mujer*  
18" x 12"  
Colección María Eloisa Fernós de Perry



65 *Niña sobre verja*  
14" x 11"  
Colección María Eloisa Fernós de Perry



## ESTUDIOS A LAPIZ

53 ) *Dos Bebes*

Colección Gonzalo Fernós López  
Est. 1920

66



Claraluz

67



1920 (Gonzalo hijo)

54) *Cuatro Retratos*

Colección Gonzalo Fernós López

68



69



70



71



1918

55) *El Sueño de Capitaln*

Colección Gonzalo Fernós López

72



56) *Tres Retratos*

Colección Gonzalo Fernós López

73



74



75



1916,  
*Mi fiel Goya*

76

*Urtado.*

## DIBUJOS A TINTA

77 57) Martin Rico-Venecia  
Urtado.

58) Iglesia de San Francisco (Demolida)  
Colección Claraluz Fernós de Echandi

Reptido. Ver Colección CIAA.



78 59) Autorretrato de Goya  
8<sup>1</sup>/<sub>2</sub>" x 9<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi



- 79 60) *Jardines de la Fortaleza*  
9" x 12<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi



- 80 61) *Garita en Murallas de la Fortaleza*  
8<sup>1</sup>/<sub>4</sub>" x 11<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi  
Repetido. Ver Colección CIAA 1973.



- 81 62) *Pavo Real*  
10" x 7<sup>1</sup>/<sub>2</sub>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi



82 63) Paseo de la Princesa San Juan (1)  
9<sup>3/4</sup>" x 7<sup>3/4</sup>"  
Colección Manuel Fernós López  
Repetido. Ver Colección CIAA 1973.

83 64) Paseo de la Princesa San Juan (2)  
12<sup>1/2</sup>" x 9"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi  
Repetido. Ver Colección CIAA 1973.  
1934

84 65) Franz Schubert  
Vendido por herederos  
Colección José Fernós López



85 66) Portada de Paritura de Schubert  
8<sup>1/4</sup>" x 7<sup>1/8</sup>"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi  
1910



86 67) Convento  
3<sup>1/2</sup>" x 7"  
Colección Claraluz Fernós de Echandi



87

68) *Aguas Fuertes de Goya*

*Colección Gonzalo Fernós López*



1) *Paseo de la Princesa (1)*

*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*

*Repetido.*



2) *Puente de Martin Peña*

88

*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*

*Repetido.*



3) *Garita en Muralla de la Fortaleza*

*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*

*Repetido.*



4) *Casa Blanca San Juan P.R. (1)*

89

*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



5) *La Fortaleza*

90

*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



6) *Torre de la Universidad*

91

*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



7) *Convento de las Carmelitas  
hoy Hotel El Convento*

92

*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



- 93 8) *Garita del Diablo San Juan*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y*  
*Agrimensores (CIAA) 1973*



- 94 9) *Casa Rosa San Juan P.R.*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y*  
*Agrimensores (CIAA) 1973*



- 95 10) *Iglesia de San Francisco (demolida)*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y*  
*Agrimensores (CIAA) 1973*

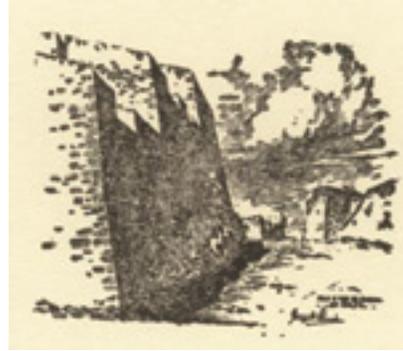
*Repetido. Ver Colección Claraluz Fernós de*  
*Echandi.*



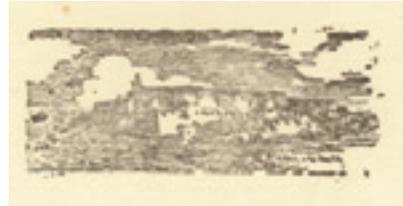
- 96 12) *Capilla del Cristo*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y*  
*Agrimensores (CIAA) 1973*



97 13) *Fuerte de San Cristobal*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



98 14) *Fuerte de San Felipe del Morro*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



99 15) *Iglesia de San Francisco (2)*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*  
*1934*



16) *Paseo de la Princesa (2)*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*  
*Repetido.*  
*1934*



100 17) *Casa Blanca (2)*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



- 101 18) *Iglesia e Porta Coeli*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



- 102 19) *Polovrín – Parque Muñoz Rivera*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



- 103 20) *Muelles de los Botes Cataño*  
*15" x 6"*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



*Colección Iris Fernós de Tous*

- 104 21) *Puerta de San Juan*  
*Exposición Colegio Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAA) 1973*



## AQUARELAS

- 105 69) *Fuente en Roma*  
Colección Claraluz Fernós Echandi



- 106 70) *Ruinas Romanas*  
12<sup>1/2</sup>" x 9"  
Colección Iris Fernós de Tous  
1920



- 107 71) *Capilla del Cristo.*  
Colección Gonzalo Fernós López  
*Destruído.*



108 *Capilla del Cristo*  
6<sup>1</sup>/<sub>4</sub>" x 9"  
Colección Gonzalo Fernós López



109 *Casa Blanca*  
6<sup>7</sup>/<sub>8</sub>" x 10<sup>3</sup>/<sub>4</sub>"  
Colección Iris Fernós de Tous



110 *Escuela Maria Cristina*  
11" x 11"  
Colección Iris Fernós de Tous



111 *Sanatorio Tuberculosos*  
24" x 19"  
Colección José Fernós López



- 112 *Nómada*  
10 <sup>5</sup>/<sub>8</sub>" x 14 <sup>2</sup>/<sub>8</sub>"  
Colección María Eloisa Fernós de Perry



- 113 *Patio con soldado*  
7 <sup>7</sup>/<sub>8</sub>" x 11 <sup>7</sup>/<sub>8</sub>"  
Colección María Eloisa Fernós de Perry



- 114 *Mona Lisa de DaVinci*  
Vendido por herederos  
Colección José Fernós López



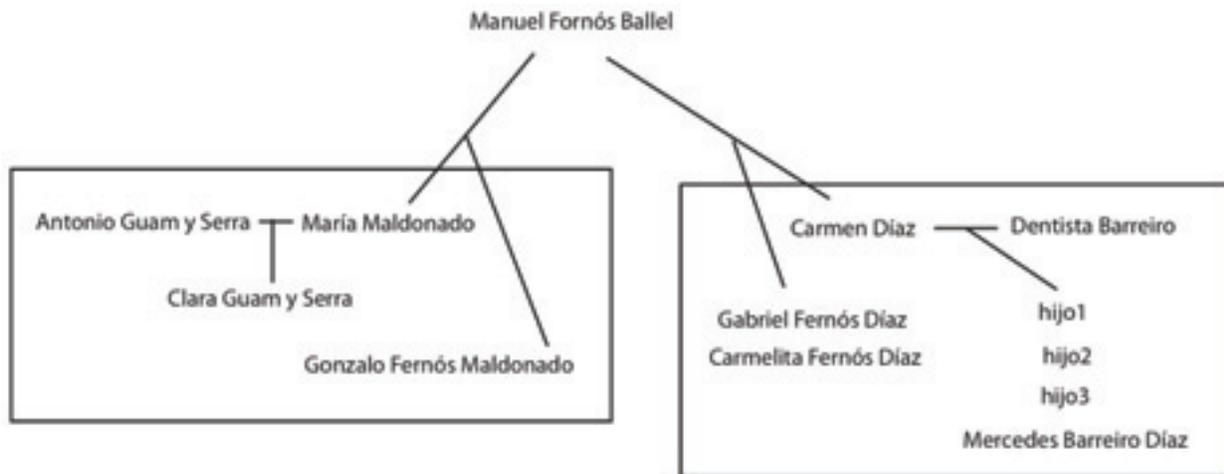
# Árbol Genealógico



Gonzalo, hija (María Eloisa) y Luz (1916 est.)

El árbol genealógico de Gonzalo Fernós Maldonado, constituido por casi 200 personas, es uno inusual. No tan solo él y su esposa Luz tuvieron un gran número de niños, que de por sí generaría futura presión demográfica, sino también que la prevalencia de enfermedades crónicas durante el siglo XIX, como la tuberculosis, repentinamente cortaba la vida de individuos, forzando sus familias a reajustarse a sus nuevas condiciones de vida. Por lo tanto, vemos que durante el siglo XIX se generaron dinámicas de familia semejantes a las del siglo XXI, pero por razones totalmente diferentes, debido que las fuentes de inestabilidad familiar contemporáneas son de índole psico-social en vez de carácter médico.

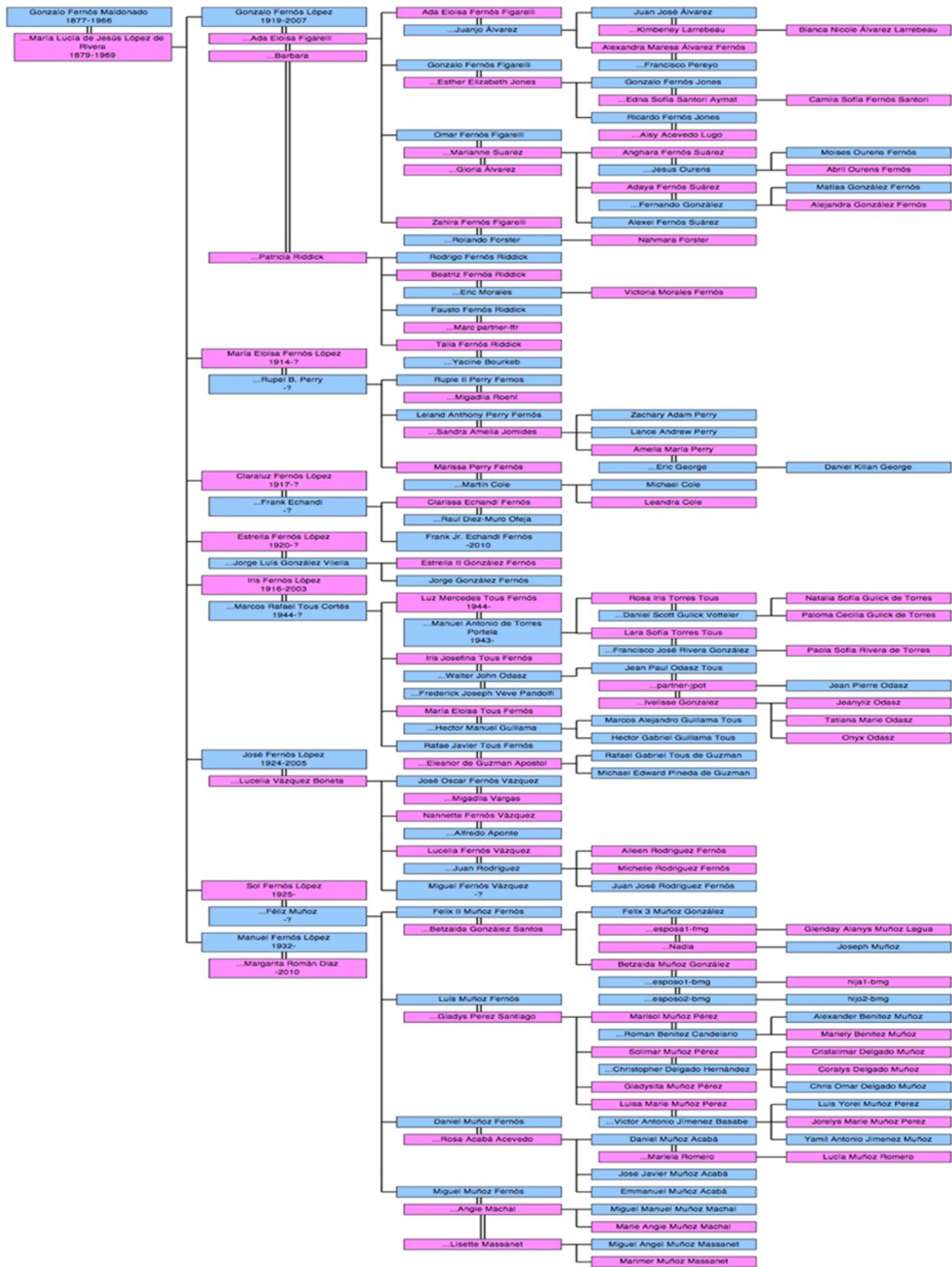
Por ejemplo, el inmediato árbol genealógico de Fernos Maldonado es el siguiente:



Gráfica 15: Arbol genealógico inmediato (GFM)

Clave para entenderlo es la figura de Manuel Fornós (Fernós) Ballel. Ambas de sus esposas se vieron forzadas a casarse por segunda vez, debido al divorcio para la primera (María Maldonado) y la repentina muerte de su esposo para la segunda (Carmen Díaz). Estas a su vez tuvieron nuevos hijos con sus nuevos conjugues (Guam y Serra; Barreiro respectivamente), dando a la inusual situación en que ambas tuvieran familias complejas en su hogar doméstico a la misma vez. Esto generaba familias 'paralelas' con lazos íntimos y familiares entre si. Tanto Gonzalo Fernos Maldonado como su 'hermanastro', Gabriel Fernós Díaz serian hijos adoptivos viviendo en familias 'ajenas' a su actuales padres biológicos. Estos nuevos hogares de crianza parecen haberle impactado grandemente cuando jóvenes, ambos quienes eran buenos amigos. Gabriel Fernos Díaz actualmente sigue la línea profesional de su padrastro (la odontología), mientras que es probable que el amor al arte de Gonzalo Fernos Maldonado fue influenciado indirectamente por su núcleo familiar.

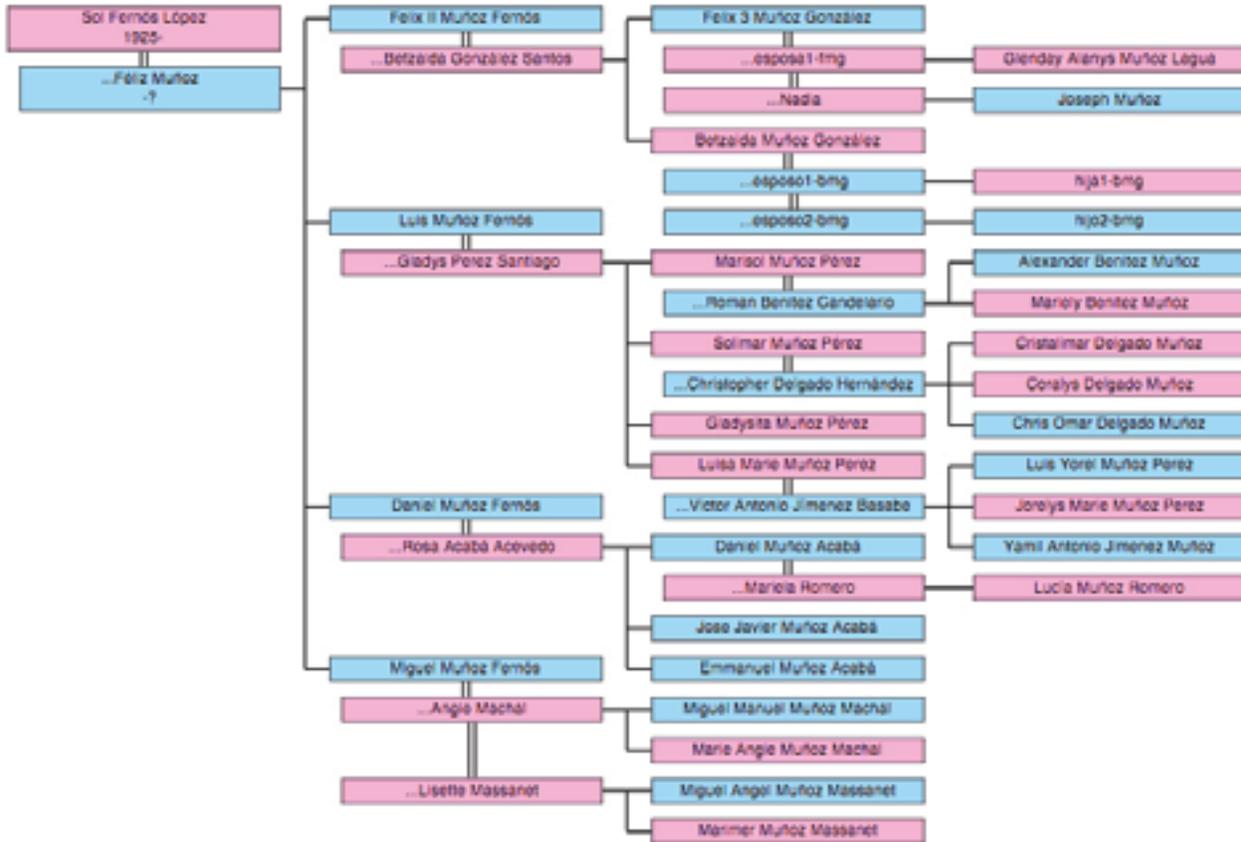
Pero, se pone más interesante aun. Gonzalo Fernós Maldonado y su esposa engendran una enorme descendencia "Fornós".



Gráfica 16: Descendientes (todos) GFM

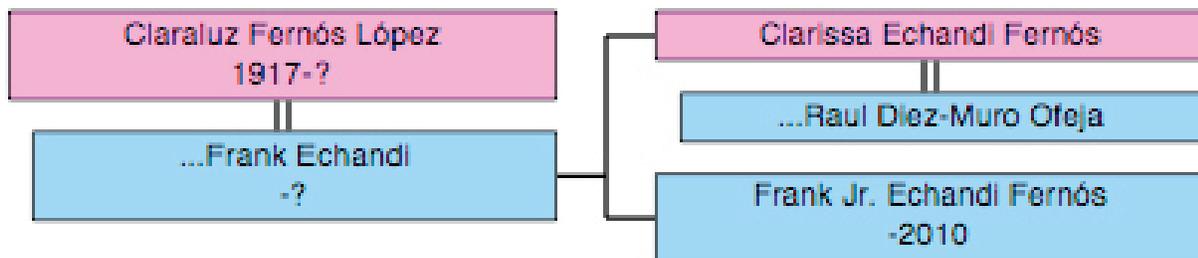
Debido al alto número de hijos, también podemos observar distintos patrones demográficos. En algunas instancias se pueden observar patrones de crecimiento demográfico ‘anglo-sajones’ (dos hijos por familia), mientras que en otras instancias vemos patrones ‘hispanicos’ (3+ hijos por familia)—resultando en patrones de crecimiento desiguales entre sus diferentes ramas.

Por ejemplo, la hija Sol Fernós López demuestra patrones ‘hispanos’, con patrones de crecimiento acelerado:



Gráfica 17: Descendientes (Sol Fernós López)

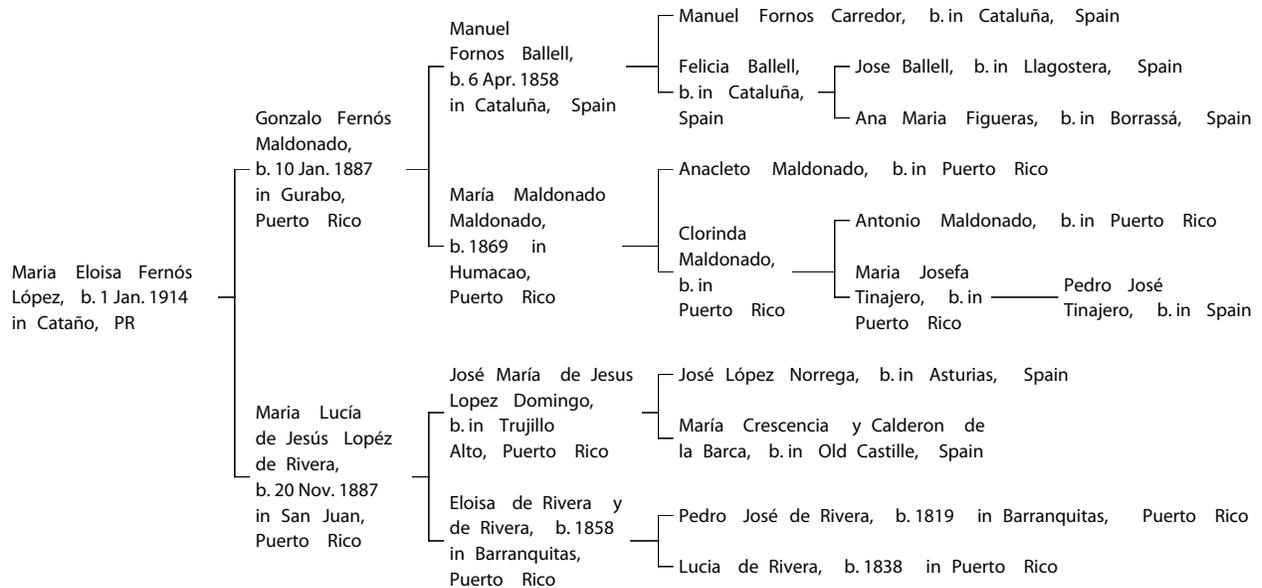
Mientras que Claraluz Fernós López demuestra patrones demográficos ‘anglo sajones’, con drásticas limitaciones en su crecimiento durante el mismo periodo de tiempo. Hemos de señalar que Claraluz le llevaba a Sol casi una década, lo que nos podría dar a suponer equivocadamente que ella tendría un mayor familia por su mayor edad, que no fue el caso.



Gráfica 18: Descendientes (Claraluz Fernós López)

Aunque ambas hermanas son de la misma familia, vemos muy diferentes patrones de crecimiento demográfico en ambas. Hacemos la salvedad que los patrones de crecimiento demográfico se han estado moviendo hacia un menor número de hijos mundialmente, como demuestra Hans Rosling en su portal "Gapminder".<sup>669</sup>

Otra observación que es que los árboles genealógicos tradicionales no parecen capturar la actual dinámica familiar, debido a su tendencia a la no-inclusión de 'familias paralelas'. Un árbol genealógico tradicional de María Eloisa Fernós de Perry fue preparado durante la década de 1990<sup>670</sup>:



Gráfica 19: *Árbol Genealógico (María Eloisa Fernós López) 1990*

Estos tradicionales árboles genealógicos proveen una falsa impresión sociológica de los antecedentes familiares, al ser basados solamente por líneas de descendencia genética directa. En ellos, no vemos la probable presencia de otros miembros de familia viviendo en el núcleo familiar, al igual que terceros no-relacionados, como el caso de "Goya" quien vivió durante toda su vida con la familia de Luz López y Gonzalo Fernós Maldonado. Aunque posiblemente son útiles para las tradicionales 'pruebas de sangre' que se solían realizar, desde un punto de vista sociológico o psicológico son de poco valor al carecer de información importante y relevante al contexto social del individuo.

<sup>669</sup> Hans Rosling, "Gapminder", 2 de abril de 2007, HTML: <http://www.gapminder.org>. También ver TED, HTML: <http://www.ted.com/tedtalks/>

<sup>670</sup> Este árbol fue copiado por mi padre Gonzalo Fernós López y entregado al autor en forma manuscrita.

# Bibliografía

## COLECCIONES PRIVADAS DE ARTE

Colección Iris Fernós de Tous.  
Colección Claraluz Fernos de Echandi.  
Colección Sol Fernos de Muñoz  
Coleccion Manuel Fernos Lopez.  
Colección Jose Fernós López  
Colección Gonzalo Fernós López  
Colección Estrella Fernós López  
Colección Maria Eloisa Fernos Lopez

## ARCHIVOS

Archivo de Arquitectura y Construcción de la Universidad de Puerto Rico (AACUPR)  
Colección Bailey K. Ashford, Biblioteca Conrado Asenjo, UPR (Recinto de Ciencias Médicas)  
Colegio de Ingenieros y Agrimensores de Puerto Rico  
Oficina Estatal de Conservacion Historica de Puerto Rico  
Instituto de Cultura Puertorriqueña: Consejo de Arqueología Terrestre  
Museo de Historia, Antropología y Arte  
Biblioteca Legislativa (Escuela de Medicina Tropical)  
Alcaldia de Coamo (Archivo)  
Escuela San Sebastian (Archivo)  
Colegio de Arquitectos de Puerto Rico  
Agencia para la Reglamentacion de Permisos (Archivo)\*  
Instituto de Cultura Puertorriqueña; Patrimonio Historico Edificado  
Junta de Planificación (Archivo)  
Junta de Planificación (Oficina de Desarrollo)  
Autoridad de Edificios Publicos (Archivo)

Departamento de Transportacion y Obras Publicas (Archivo)  
Oficina de Mejoramiento de Escuelas Publicas (OMEP)  
Departamento de Estado

## ENTREVISTAS Y VISITAS

Alcaldía de Coamo  
Arq. Fernando Abruñas  
Centro Turistico (Viejo San Juan)  
Escuela San Sebastian  
Escuela Central High (Santurce)  
Escuela de Medicina Tropical  
Escuela Central High (Caguas)  
Claraluz Fernós de Echandi  
Gonzalo Fernós López  
José Fernós López.  
Manuel Fernós López  
Lucelia Fernós Vázquez  
Clarisa Echandi Fernós  
Dr. Alfredo Figaredo  
Aura Jimenez  
Daniel Muñoz  
Dr. Adan Nigaglioni  
Rupple Perry Jr.  
Arq. Enrique Ramos  
William Ramos y Marilyn Valentin, Colegio San Sebastian  
Babin Tous  
Maria Tous  
Dolorez Vázquez Bonet

# RECURSOS PRIMARIOS

Abbad y Lasiera, Fray Iñigo. *Historia geográfica, civil y natural de la isla de San Juan Bautista de Puerto-Rico*. Puerto-Rico, Impr. y librería de Acosta, 1866. 22 de octubre de 2008, HTML: <http://hdl.loc.gov/loc/gdc/lhbpr.06061>.

Academia Puertorriqueña de la Historia, Ed. *Informe Sobre el Censo de Puerto Rico, 1899*. San Juan, Puerto Rico; Ediciones Puerto, 2003.

"Aclardan UPR es Propietaria Edificio de Medicina Tropical", *El Mundo*, 22 de septiembre de 1972.

"Albert B. Nichols", *Our Family History*, 23 de octubre de 2011, HTML: <http://www.wadepater.com/tng/getperson.php?personID=132775&tree=00Main>.

Alegría, Ricardo y Rafael López Vega, Invitación a "La Exposición del Arquitecto y Artista Puertorriqueño Gozalo Fernos Maldonado desde el 30 de marzo de 1973 en la Galería del CIAA" .

Archivo de Arquitectura de la Universidad de Puerto Rico (AACUPR), Referencia, Sobre "Gonzalo Fernós Maldonado", "Luis González Córdova", "Luis González Córdova", "Herminio Hernandez", "Joseph O'Kelley", "Albert B. Nichols", "William Schimelpfenning", "Fidel Sevillano".

Armstrong, William H. "Manuscritos.", UPR Biblioteca Digital, HTML: <http://biblioteca.uprrp.edu/>, Vol. 2.

Ashford, Bailey K. *A Soldier in Science: The Autobiography of Bailey K. Ashford*. New York: William Morrow & Co., 1934.

—"Interesante declaraciones del eminente Dr. Ashford" *El Mundo*, 27 de febrero de 1920, p. 1.

—"El Dr. Ashford estima de la posición geográfica de Puerto Rico.." *El Mundo*, 31 de julio de 1923, p. 1.

Ashford, Margarita. "La Envidia", *El Mundo*, 20 de julio de 1953, p. 6.

—"Nuestras Jovencitas" *El Mundo*, 13 de marzo de 1951, p 9.

Biblioteca Legislativa, Sala de Referencia, Sobre "Escuela de Medicina Tropical".

*Boletín de la Asociación Médica*

Canals, J. A. "El Terremoto Ultimo: Informe Preliminar Acerca de los Daños Causados a las Iglesias de la mitad occidental de la isla por el terremoto del 11 de octubre de 1918," *Boletín Eclesiástico De La Diócesis De Puerto Rico*, v. 16 (Enero 1919), 179-185.

Centro de Investigación Histórica (UPR-RP), NARA. *Censo de Puerto Rico* (varios)

Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores. *Boletin Mensual*.

Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores. *21 Reproducciones de Dibujos a Pluma del Fecido Artista Puertorriqueño Gonzalo Fernos Maldonado*. San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña y el Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores, 30 de marzo de 1973.

Coll y Toste, Cayetano. *Reseña del Estado Social, Economico e Industrial de la Isla de Puerto Rico al Tomar Posesión de ella los Estados Unidos*. San Juan, Puerto Rico: Academia Puertorriqueña de la Historia, 2003.

Connor, Francis W. O. "Diary of a Porto Rican Trip, 1927" in *A Sojourn in Tropical Medicine*, Ed. Jose G. Riagu-Perez (San Juan, Puerto Rico: Editorial UPR, 2010), 13-92.

Cordero, Rafael de J. (Contralor), *Informe de Intervencion Num. 45, Municipio de Gurabo, Septiembre 25, 1952-Abril 13, 1955* (Caguas, Puerto Rico: Municipio de Gurabo, 1956).

Departamento de Recursos Naturales de Puerto Rico, "Historia de la Antigua Escuela de Medicina Tropical" en *Ambiente Natural*, Edicion Especial (Abril 2006).

—, *Informe de Logros, 1991-1992*. San Juan, Puerto Rico: DRNA, 1992.

"Detalles sobre el Programa que la Escuela de Medicina Tropical piensa desarrollar en la isla, bajo los auspicios de la U. de Colombia," *El Mundo*, 15 de noviembre de 1924, p. 3.

*El Gato Negro*

*El Mundo*

*El Nuevo Día*

*El Tiempo*

*El Vocero*

"El establecimiento de un colegio de medicina tropical en nuestra Isla puede ser muy bien el centro de compenetracion entre America Latina y Puerto Rico" *El Mundo*, 7 de mayo de 1924, p. 6.

Executive Council of Porto Rico, *Journal of the Executive Council of Porto Rico: Fourth Legislative Assemy, 2<sup>nd</sup> Session, 8<sup>th</sup> Regular Session of the Legislative Assembly of Porto Rico, 1908*. San Juan, Puerto Rico: Tip. La Republica Española, 1909.

"Exhibición Postuma, Arq. Fernos" *El Mundo*, 9 de abril de 1973, p8A

Fernós Maldonado, Gonzalo. "Mirada Retrospectiva", *Puerto Rico Ilustrado (El Mundo)*

15 de junio de 1968, p. 30

Fielding Reid, Harry and Stephen Taber, *The Porto Rico Earthquake of 1918: Report of the Earthquake Investigating Committee*. Washington DC: US GPO 1919.

Funeraria EHRET, Tarjeta de sepelio de Gonzalo Fernós Maldonado, 13 de septiembre de 1966.

Funeraria EHRET, Tarjeta de sepelio de Luz López de Fernós, 2 de mayo de 1969.

Google Maps, 7 de noviembre de 2011, HTML:

[http://maps.google.com/maps/place?cliente=safari&rls=en&oe=UTF-8&um..1+Salamanca,+Spain\\$cid=12164843008268017670,](http://maps.google.com/maps/place?cliente=safari&rls=en&oe=UTF-8&um..1+Salamanca,+Spain$cid=12164843008268017670,)

González, Caleb. Charla "Mi escuela de medicina: el acto heroico de Caleb", Fundacion Luis Muñoz Marin, 10 de marzo de 2010;

—. *Mi Escuela de Medicina*. New Haven, CT: Yale Koerner Emeritus Center, 2010.

—. *UPR School of Medicine: Its Creation*. New Haven, CT: Yale Koerner Emeritus Center, 2011.

González Marínez, Isaac. "Studies of Schistosomiasis in Porto Rico" *Porto Rico Review of Public Health and Tropical Medicine* III, 11 (May 1928), 443-457.

González, Ramon, *Informe al Pueblo de Gurabo y al Hon. Gobernador de Puerto Rico Caguas*, Puerto Rico: Imprenta Morel campos, 1916.

Government of Porto Rico, *Reports and Collected Studies from the Institute of Tropical Medicine and Hygiene of Porto Rico, 1913-1917*, Vol. I. San Juan, Puerto Rico: Bureau of Supplies, Printing, and Transportation, 1917.

*Guia Telefónica de Puerto Rico* Telephone Co.

Gutierrez Igaravidez, Pedro. "The Division of Roentology of the Department of Health of Porto Rico", *Porto Rico Health Review* I, 7-8 (Jan-Feb. 1926), 5-13.

Historiador Oficial de Puerto Rico, *Documentación de Puerto Rico en el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejercito*. Madrid, España: Centro Geográfico del Ejercito de Tierra, 2007.

"Hoy inicia sus trabajos la Conferencia Pan-Americana de Salud Pública: El Problema de la Tuberculosis sera Afrontado" *El Mundo*, 27 de septiembre de 1926, p. 2.

—. *La División de Roentología del Departamento de Sanidad de Puerto Rico: Su Organización y Objeto*. San Juan, Puerto Rico: Cantero Fernandez & Co. Inc., 1926.

*La Correspondencia de Puerto Rico*

*La Democracia de Puerto Rico*

"La localización de la Escuela de Medicina de Puerto Rico" *El Mundo*, 26 de julio de 1944, p. 10.

Mandry, Oscar Costa. *Apuntes para la historia de la medicina en Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Departamento de Salud, 1971.

"Medicina Tropical – Patrimonio en vías de restauración" *El Vocero (Escenario)*, 24 de abril de 2000, p. E8-9.

Morales, Florian Vicente. "Fotos de Palacio Monterrey – Salamaca – 470434", HTML: <http://www.minube.com/fotos/rincon/91563/470434>, 7 de noviembre de 2011.

Morayta, Emilio *Apuntes para la Biografía de un Edificio*. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 1969.

Nightingale, Florence. *Notes on Nursing What It Is, and What It Is Not*. Project Gutenberg, EBook #17366, Release Date: December 21, 2005.

Nydegger, T. A. "Some reasons why a School of Tropical Medicine should be Established in the United States" *JAMA* LIII (Nov 1909), 1620-2.

Oficina Estatal de Conservacion Historica, Sobre "Registro Nacional de San Juan: Escuela de Medicina tropical ANR-SJ-09-29-83".

Oller y Cestero, Francisco. *Academia de Dibujo y Pintura dirigida por F. Oller*. San Juan, Puerto Rico: Tipografía Boletín Mercantil, 1901.

Oller y Cestero, Francisco F. *Entre Lagrima y Carcajada: Poesias*. Barcelona, España: Manuel Pareja, 1972.

*Pica Pica*

Planos "Capitolio de Puerto Rico"

Planos "8 Room School (San Sebastian)"

Planos asbuilt "Alcaldía de Coamo"

Planos "Hospital Escuela de Medicina Tropical"

*Porto Rico Health Review*

*Porto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine*

Puerto Rico Reconstruction Authority. *Puerto Rico: A Guide to the Island of Borinquen*. New York; University Society Inc., 1940.

Puerto Rico, Public Service Commission, *Annual Report of the Public Service*

*Commision to the Honorable Governor of Puerto Rico for the Fiscal Year 1940-1941.* (San Juan, PR: Department of the Treasury: Gov. Service Office—Printing Division, 1942.

Manuel Quevedo Baez, *Historia de la Medicina y Cirugía en Puerto Rico.* San Juan, Puerto Rico: Asoc. de Medicina PR, 1949.

“La Realidad Númerica indica que nuestro pueblo es victima de la terrible Plaga Blanca que tan espantosos estragos sta causando en nuestra Isla, a pear de los esfuerzos a combatirla” *El Mundo*, 16 de noviembre de 1924, p. 1.

*Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War*

“School of Tropical Medicine for San Juan” *JAMA* (Feb 2, 1924), p. 400.

Stanhope, Dorothy. *The New York Times*, 16 de septiembre de 1900, p. 5.

Tobbey, E. N. “The Need for a School of Tropical Medicine in the United States” *JAMA* LII (April 1909), 1099-1100.

Torregrosa, A. Informe del Secretario del Instituto de Medicina Tropical e Higiene a la Asamblea Legislativa de Puerto Rico, 1921-23. San Juan, Puerto Rico: Negociado de Materiales, Imprenta y Transporte, 1923.

“Tuberculosis...enfermedad más dañina que el Departamento de Sanidad Controla”, *El Mundo*, 2 de noviembre d 1924, p.1.

“Visita Laboratorio Biologico de Departamento de Sanidad” *El Mundo*, 1 de noviembre de 1924, p. 10.

## RECURSOS SECUNDARIOS

Abbott, Andrew. *The System of the Professions: An Essay on the Division of Expert Labor.* Chicago: The University of Chicago Press, 1988.

Acevedo, Hector Luis Ed., *Don Jaime Benitez: Entre la Universidad y la Poliíica.* San Juan, PR: Universidad Interamericana, 2008.

Acosta, Ivonne, Ed. *Auge y decadencia del azuar en el valle del Turabo en el siglo veinte.* San Juan, Puerto Rico: Editorial Cultural, 1955.

Alegria Ricardo E. Y Eladio Rivera Quinones, *Historia y Cultura de Puerto Rico: Desde al epoca pre-colombiana hasta nuestros dias.* San Juan, PR: Ediciones Puerto, 1999.

Alonso, Manuel. *El Jibaro.* San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracan, 2001.

Alvarez Curbelo, Silvia y Maria Flemming Rodriguez, Eds., *Del nacionalismo al populismo: Cultura y politica en Puerto Rico.* San Juan, Puerto Rico: Ediciones

- Huracan, 1993.
- Atwater, Brian F. *The Orphan Tsunami of 1700: Japanese Clues to a parent earthquake in North America*. Seattle, WA: US Geological Survey and the University of Washington Press, 2005.
- Ayala, Cesar J. *The Plantation Economy of the Spanish Caribbean 1898-1924*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina, 1999.
- Ayala Cesar J. and Laird W. Bergad, "Rural Puerto Rico in the Early Twentieth Century Reconsidered: Land and Society, 1899-1915," *Latin American Research Review*, 37, 2 (2002), 65-97.
- Ayala Cesar J. y Rafael Bernabe. *Puerto Rico in the American Century: A History Since 1898*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina, 2007.
- Baker, Samuel L. University of South Carolina, Arnold School of Public Health, Dept. of Health Services Policy and Management, HSPM J712, "U.S. National Health Spending, 2005", 15 de noviembre de 2011, HTML:<http://hspm.sph.sc.edu/Courses/Econ/Classes/nhe00>.
- Baralt, Guillermo. *Tradicion de Futuro: El Primer Siglo del Banco Popular de Puerto Rico, 1893-1993*. San Juan, Puerto Rico: BPPR, 1993.
- . *Una de cal y otra de arena : panorama histórico de la construcción en Puerto Rico, 1493-2004*. San Juan, P. R. : Asociación de Constructores Generales de América, Capítulo de Puerto Rico, 2008.
- Bergad, Laird W. "Toward Puerto Rico's Grito de Lares: Coffee, Social Stratification, and Class Conflicts, 1828- 1868," *The Hispanic American Historical Review*, 60, 4 (Nov., 1980), 617-642.
- . "Agrarian History of Puerto Rico, 1870-1930," *Latin American Research Review*, 13, 3 (1978), 63-94.
- . "Coffee and Rural Proletarianization in Puerto Rico, 1840-1898" *Journal of Latin American Studies*, 15, 1 (May, 1983), 83-100.
- Berlin, Isaiah. *Three Critics of the Enlightenment: Vico, Hamann, Herder*, Henry Hardy ed. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2000.
- Bernabe, Rafael. *La maldición de Pedreira: Aspectos de la crítica romántico-cultural de la modernidad en Puerto Rico*. Rio Piedras: Ediciones Huracán, 2002.
- Bertsch McGrayne, Sharon. *Nobel Prize Women in Science: Their Lives and Momentous Discoveries*, 2<sup>nd</sup> Ed. Washington DC: Joseph Henry Press, 1993.
- Betsky, Aaron. *Architecture & Medicine: I. M. Pei Designs The Kirklin Clinic*. Lanham: University Press of America, 1992.

- Bonah, Christian. "The 'experimental stable' of the BCG vaccine: safety, efficacy, proof, and standards, 1921–1933," *Studies in History and Philosophy of Biological and Biomedical Sciences* 36 (2005), 696-721.
- Bradford Landau, Sarah. *George B. Post, Architect: Picturesque Designer and Determined Realist*. New York: The Monacelli Press, 1998.
- Brading, D. A. *The First America: The Spanish Monarchy Creole Patriots and the Liberal State, 1492-1867*. New York: Cambridge University Press, 1991.
- Catlin, George. *North American Indians*, ed. Peter Mathiessen. New York: Viking Books, 1989.
- Collins, Peter. *Changing Ideals in Modern Architecture, 1750-1950*. Montreal: McGill-Queen's University Press.
- Cohen, H. Floris *The Scientific Revolution: A Historiographical Inquiry*. Chicago: University of Chicago Press, 1994.
- Cooper, Gail. *Air-conditioning America: Engineers and the Controlled Environment, 1900-1960*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1998.
- Crow, John A. *The Epic of Latin America*. Berkeley: University of California Press, 1992.
- Daubon Vidal, Antonio. Fase 1A: Estudios Recursos Culturales para Proyecto Restauracion Complejo Escuela de Medicina Tropical. San Juan, Puerto Rico: Manuscrito, 2000.
- Delgado Mercado, Osiris. *Francisco Oller y Cestero (1833-1917): Pintor de Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Centro de Estudios Superiores de Puerto Rico y el Caribe, 1983.
- . Ramon Frade Leon, Pintor Puertorriqueno (1875-1954): Un virtuoso intelecto. San Juan, PR: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, 1989.
- Dietz, James L. *Economic History of Puerto Rico: Institutional Change and Capitalist Development*. Princeton: Princeton University Press, 1986.
- "Escuela de Medicina Tropical" 12 de agosto de 2011, HTML: <http://www.prfrogui.com/home/medtropical.htm>;
- "Escuela de Medicina Tropical", 8 de diciembre de HTML: 2 de febrero de 2011, [http://www.puertadetierra.info/edificios/med/medicina\\_tropical.htm](http://www.puertadetierra.info/edificios/med/medicina_tropical.htm).
- Fernós, Rodrigo. *Medicine and International Relations in the Caribbean: Some Historical Variants*. New York: iUniverse, 2006.
- . *Science Still Born: The Rise and Impact of the Pan American Scientific Congresses, 1898-1916*. New York: iUniverse, 2003.

— "The Social Factors Affecting the Diffusion of Parasitology to Puerto Rico and Hong Kong." *Puerto Rico Health Sciences Journal* 20, 4 (December 2001), 367-375.

Fernández, José A. *Architecture in Puerto Rico*. New York: Architectural book Publishing Co, 1965.

"Ferrocarriles de Puerto Rico", 18 de septiembre de 2011, HTML:  
[http://ferrocarrilesdepuertorico.web.officelive.com/P2Welcome.htm#French\\_Train](http://ferrocarrilesdepuertorico.web.officelive.com/P2Welcome.htm#French_Train).

Galison, Peter and Emily Thompson, eds., *The Architecture of Science*. Cambridge, MA: MIT Press, 1999.

Gay, Peter. *Pleasure Wars*. New York: W. W. Norton, 1998.

Gudol, Jose. *Goya*. New York:, Harry N. Abrams, Inc., 1964.

—. *Goya, 1746-1828*, 4 vols. Barcelona, Spain: Ediciones Poligrafia, SA, 1970.

Gontan-Otero, Jose A. *Luis Muñoz Rivera: Una Historia Íntima*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Otero, 1960.

Gonzalez, Ramon. *Informe al Pueblo de Gurabo*. Caguas, Puerto Rico: Imprenta Morel Campos, 1916.

*Gran Enciclopedia de Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Forma Gráfica SA, 1976.

Guzman, Milagros, Ed. *Puerto Rico: The Meeting of the Hispanic and Anglo-Saxon Cultures in the World of Work*. San Juan, PR: Institute for Productivity, Puerto Rico Endowment for the Humanities, 1994.

Hardy, G. H. *A Mathematician's Apology*. New York: Cambridge University Press, 1992.

Harris, Marin. *Patterns of Race in the Americas*. New York: Walker & Co, 1964.

Herbert, Robert L. *Impressionism: Art, Leisure & Parisian Society*. New Haven, CT: Yale University Press, 1988.

Herf, Jeffrey. *Reactionary Modernism: Technology, culture, and politics in Weimar and the Third Reich*. New York: Cambridge University Press, 2003.

Hoetink, H. *The Two Variants in Caribbean Race Relations*. London: Oxford University Press, 1967.

"La Historia de Gurabo", 3 de octubre de 2011, HTML:  
<http://www.gurabopr.com/1%20La%20Historia%20de%20Gurabo.pdf>.

von Humboldt, Alexander. *Personal Narrative of a Journey to the Equinoctial Regions of the New Continent*, abridged and transl by Jason Wilson. New York: Penguin

Books, 1995.

"La Industria Azucarera en Puerto Rico: 1501- 2008" , 3 de octubre de 2011, HTML:  
<http://rfrancoihpr.blogspot.com/2010/09/la-industria-azucarera-en-puerto-rico.html>.

Instituto de Cultura de Puerto Rico, *Campeche, Oller, Rodon: Tres Siglos de Pintuar Puertorriqueña* . San Juan, Puerto Rico: ICPR, 1992.

Instituto de Cultura Puertorriqueña, *¿Que somos?* San Juan, Puerto Rico: Programa de Promoción Cultural en los Pueblos, Division de Centros Culturales, ICP, 2000.

Instituto de Historia de las Ciencias de la Salud (UPR, Recinto de Ciencias Medicas) "Escuela de Medicina", 12 de agosto de 2011, HTML:  
<http://ihicis.rcm.upr.edu/historiaesc/medicina>.

"The International Health Care Cost Crisis", 15 de noviembre de 2011, HTML:  
<http://www.mum.edu/msvs/6195Herron1.html>.

Jackson, Mark. *Allergy: The History of a Modern Malady*. Londond: Reakton Books, 2006.

Janson, Anthony F. *History of Art*, 4<sup>th</sup> Ed. New York: Harry N. Abrams, 1991.

Jopling, Carol F. *Puerto Rican Houses in Sociohistorical Perspective*. Knosville: University of Tennessee Press, 1992.

Kanigel, Robert. *The Man who knew Infinity: a life of the geinius Ramanujan*. New York: Washington Sqare Press, 1992.

Kass-Simon G. and Patricia Farnes, *Women of Science: Righting the Record* Bloomington, IN: Indiana University Press, 1993.

Lafuente Terrasi, Enrique. *Las Litografias de Goya*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SA, 1982.

Larson, Erik. *Isaac's Storm: A Man, a Time, and the Deadliest Hurricane in History*. New York: Vintage Books, 1999.

Leonard Reyes, Harold E. "El impacto de la Campaña contra la Uncinariosis y la Politica de Salud Publica Norteamericana en Puerto Rico, 1989-1918", Tesis de maestria, Depto. de Historia, Universidad de Puerto Rico (Rio Piedras), 1991.

Lkindenger, F. D. *Goya in the Democratic Tradition*. New York: Schocken Books, 1968.

López-Rey, Jose. *Velazquez*. Barcelona, España: Compañia Internacional Editora, SA, 1978.

Maldonado Dennis, Manuel. *Puerto Rico: Mito y Realidad*. San Juan, PR: Editorial Antillana, 1973.

"Measuring Worth", 9 de diciembre de 2011, HTML: <http://www.measuringworth.com>.  
(Measuring Worth)

Mecham, J. Lloyd. *Church and State in Latin America: A History of Politico-Ecclesiastical Relations*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1934.

Mercedes Alonso, Maria. *Muñoz Marín vs. The Bishops: An Approach to Church and State*. San Juan, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueña, 1998.

Mitman, Gregg. *Breathing Space: How Allergies Shape our Lives and Landscapes*. New Haven: Yale University Press, 2007.

Molinary, Ramon-Dario, Ed. *Puerto Rico s. xxi: altrasluz de Vieques*. Madrid, Espana: CAPRE, 2000.

Montes Muñoz, G. E. *Fundación del Pueblo de Cataño: Documentos y Comentario*. San Juan, Puerto Rico: Imprenta Venezuela, 1946), 36-8.

Morales Carrion, Arturo. *Puerto Rico: A Political and Cultural History*. New York: W. W. Norton Pub, 1983.

Morales Muñoz, G. E. *Fundacion del Pueblo de Cataño: Documentos*. San Juan, Puerto Rico: Imprenta Veneluela, 1946.

Muir, John. *Nature Writings*. New York: The Library of America, 1997.

Mulcahy, Mathew. *Hurricanes in the British Greater Caribbean, 1624-1783*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2006.

Museo de Arte de Ponce, *Francisco Oller. Un relaista del impresionismo: Exposición en conmemoración del natalicio del pintor puterrorriqueño Francisco Oller*. Ponce, Puerto Rico: Museo de Arte de Ponce, 1983.

Museo de Historia, Antropología y Arte, *Francisco Oller y Cestero (1833-1917), Pinturas en la Colección del Museo de Historia, Antropología y Arte*. Rio Piedras, Puerto Rico: UPR, 1999.

Nash, Roderick Frazier. *Wilderness and the American Mind*. New Haven: Yale University Press, 2001.

National Association of Community Health Centers Inc., "Health Center Fact Sheet", 15 de noviembre de 2011, HTML:  
<http://www.nachc.com/client/puertoricofactsheet.pdf>.

Negrón de Montilla, Aida. *Americanization in Puerto Rico and the Public-School System, 1900-1930*. Rio Piedras, San Juan: Editorial Edil, Inc, 1970.

Negron Quintin. *San Jurgo: Los primeros treinta años de la ivda de Luis Muñoz Rivera*. San Juan, Puerto Rico: Fundación Luis Muñoz Marin, 1993.

- Nye, David E. *Electrifying America: Social Meanings of a New Technology*. Cambridge, MA: MIT Press, 1991.
- Ortega y Gasset, José. *Velázquez*, 2<sup>nd</sup> ed. Madrid, España: Revista del Occidente, 1963.
- Pabon Charneco, Arleen. *La arquitectura patrimonial puertorriqueña y sus estilos*. San Juan, Puerto Rico: Oficina Estatal de Conservacion Historica, 2000.
- PBS Newshour, "Architect Safdie Makes Sure Everything Stays up to Date in Kansas City" 14 de octubre de 2011, HTML:  
[http://www.pbs.org/newshour/bb/entertainment/july-dec11/kansascity\\_10-14.html](http://www.pbs.org/newshour/bb/entertainment/july-dec11/kansascity_10-14.html).
- PBS Newshour, "Art Beat", 14 de octubre de 2011, HTML:  
<http://www.pbs.org/newshour/art/blog/2011/10/as-jeffrey-brown-reported-on.html>.
- PBS NewsHour. "Conversation: Andrew Graham-Dixon", 3 de diciembre de 2011, HTML: <http://www.pbs.org/newshour/art/blog/2011/12/caravaggio.html>.
- Pedreira, Antonio S. *Insularismo: Ensayos de interpretacion puertorriquena*. Ed. Mercedes Lopez-Baralt. San Juan, PR: Editorial Plaza Mayor, 2001.
- . *El Periodismo en Puerto Rico*. Rio Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil, 1969.
- Peña Carro, Lucy. "Las Comisiones de Anemia de Puerto Rico (1904-1908): medicina o justicia social" Tesis de maestría, Universidad de Puerto Rico, 2007.
- Perez Jr., Louis A. *Winds of Change: Hurricanes and the Transformation of Nineteenth-Century Cuba*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2001.
- Perez Sánchez, Alfonso E. y Eleanor A. Sayre, *Goya and The Spirit of the Enlightenment*. Boston, MA: Museum of Fine Arts, 1985.
- Petroski, Henry. *To Engineer Is Human: The Role of Failure in Successful Design*. New York, St. Martin's Press, 1992.
- Picó, Fernando. 1898: La Guerra despues de la Guerra, Reprint. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2010.
- . *Universidad en Juego: Ensayos*. San Juan, Puerto Rico: Editorial ICTAL, 2011.
- Porter, Roy. *The Greatest Benefit to Mankind: A Medical History of Humanity*. NY: W.W. Norton & Co., 1997.
- Quintero Rivera Angel G., *Conflictos de Clase y Politica en Puerto Rico*, 5th Ed. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracan, 1986.
- . *Patricios y Plebeyos: burgueses, hacendados, artesanos y obreros: las relaciones*

- de clase en el Puerto Rico de cambio de siglo* (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracan, 1988).
- Ramirez de Arellano, Annette B. "From Document to Monument: the School of Tropical Medicine of the University of Puerto Rico", *Puerto Rico Health Sciences Journal* 28,2 (June 2009), 140-142.
- Ramirez de Arellano, Rafael W. *Los huracanes de Puerto Rico*. Rio Piedras, PR: Universidad de Puerto Rico, 1933.
- Ranis, Peter. "Review: Puerto Rico: Seven Decades of Americanization" *Latin American Research Review* 15,3 (1980), 246-255.
- Rigau-Pérez, Jorge. *Puerto Rico 1900: Turn-of-the-Century Architecture in the Hispanic Caribbean, 1890-1930*. New York: Rizzoli, 1992.
- Risse, Guenter B. *Mending Bodies, Saving Souls: A History of Hospitals*. New York: Oxford University Press, 1999.
- Rivera Ramos, Efrén. *The Legal Construction of Identity: The Judicial and Social Legacy of American Colonialism in Puerto Rico*. Washington DC: American Psychological Association, 2001.
- Romany Siaca, Celina. *La Veradera Historia de Roberto Sánchez Vilella*. San Juan, Puerto Rico: Alba Gómez Escudero, 2011.
- Rosario Natal, Carmelo., Ed. *La Biografía en Puerto Rico: Ensayos sobre Historia, Teoría, Praxis, Metodología*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Puerto, 2010.
- Salas, Xavier de. *Velazquez*. Barcelona: Editorial Noguers, SA, 1967.
- "Salvemos la hacienda Santa Barbara de Gurabo", 3 de octubre de 2011, HTML: <http://webcache.googleusercontent.com/search?client=safari&rls=e...gid=7777606740+hacienda+santa+barbara+gurabo+puerto+rico&ct=clnk>.
- Santa Juana, Ivonne Acosts, *Auge y decadencia del azucar en el valle del Turabo en el siglo XX*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Cultural, 1995.
- Schwartz, Stuart B. "The Hurricanes of San Ciriaco: Disaster, Politics, and Society in Puerto Rico, 1899-1901" *Hispanic American Historical Review* 72,3 (Aug. 1992), 303-334.
- Sellars, Richard West. *Preserving Nature in the National Parks*. New Haven: Yale University Press, 1997.
- Senado de Puerto Rico, *Capitolio de Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Cronicas Publicaciones, 2004).
- Sepulveda Rivera, Anibal. *Puerto Rico Urban: Atlas Histórico de la Ciudad Puertorriqueña*. San Juan, Puerto Rico: Centro de Investigaciones CARIMAR,

2004.

- Sieri y Guerra, Miguel. *Los Caprichos de Goya: Colección de 80 estamaps grabada al aguafuerte*. Madrid, España: Ediciones de la Mota, 1978.
- Silvestrini, Blanca. "La política de salud pública de los Estados Unidos en Puerto Rico, 1898-1913: Consecuencias en el proceso de americanización" In *Politics, Society & Culture in the Caribbean*, Ed. B. Silvestrini. San Juan, Puerto Rico: Editorial Universidad de Puerto Rico, 1953, 69-83.
- Sola, Edwin Miner. *Historia de los huracanes en Puerto Rico*. San Juan, PR: First Book Publishing of PR, 1995.
- Sontag, Susan. *On Photography*. New York, NY: Picador, 1977.
- Steinberg, Ted. *Acts of God: The Unnatural History of Natural Disaster in America*, 2nd Ed. New York: Oxford University Press, 2000.
- Stevenson, Christine. *Medicine and Magnificence: British Hospital and Asylum Architecture, 1660-1815*. New Haven: Yale University Press, 2000.
- Trapier, Elizabeth Du Gue. *Velazquez*. New York: Hispanic Society of America, 1948.
- Trayer Joseph R. and Hans W. Gatzke, *The Mainstream of Civilization Since 1500*, 4<sup>th</sup> Ed. New York: Harcourt Brace Jovanovich, Publishers, 1984.
- US Patents and Trademark Office, 20 de noviembre de 2011, HTML: [www.uspto.gov](http://www.uspto.gov).
- Velez Garcia, Laura N. *Cataño: Notas para su Historia*. San Juan, Puerto Rico: Oficina Estatal de Preservación Histórica, 1985.
- Vivoni Farague, Enrique. "La arquitectura de la identidad Puertorriqueña" en *Hispanofilia: Arquitectura y Vida en Puerto Rico, 1900-1950*. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1998., eds. Enrique Vivoni Farague and Silvia Alvarez Curbelo, 117-154.
- . *El Capitolio de Puerto Rico, 1907-1929: Origen y Transformación de un Ideal Puertorriqueño*. Manuscrito, 1991.
- , Ed. *San Juan Siempre Nuevo: Arquitectura y modernización en el siglo XX*. San Juan, Puerto Rico: Archivo de Arquitectura y Construcción de la Universidad de Puerto Rico, 2000.
- Wiesenthal, M. *Treasures of Spanish Paintings*. New York: Crescent Books, 1979.
- Winchester, Simon. *Krakatoa: The Day the World Exploded, August 27, 1883*. New York: Harper Prentice Hall, 2003.

# Tablas y Gráficas

## ARTE

Arte GFM 1: Pintor y Escena de Playa (óleo) . . . . .	16
Arte GFM 2: Portada de Partitura de Schubert (1910) . . . . .	23
Arte GFM 3: Aibonito (1938 est.) . . . . .	34
Arte GFM 4: Paisaje en Aibonito (detalle) . . . . .	35
Arte GFM 5: Paisaje Campestre (detalle) . . . . .	39
Arte GFM 6: Boceto de Rosas (detalle) . . . . .	40
Arte GFM 7: Fortaleza 1 . . . . .	57
Arte GFM 8: Fortaleza 2 . . . . .	57
Arte GFM 9 : Fortaleza 3 . . . . .	57
Arte GFM 10: Cocos (1909) . . . . .	72
Arte GFM 11: Cristo de Velázquez (copia) . . . . .	73
Arte GFM 12: Copia de Meninas de Velázquez . . . . .	74
Arte GFM 13: Boceto de los Borrachos de Velázquez . . . . .	74
14: Autorretrato de Oller (copia) . . . . .	75
15: Mendigo . . . . .	75
16: Bohío . . . . .	75
17: Casa Campestre . . . . .	75
18: Bohíos (Hatillo) . . . . .	76
Arte GFM 19: Maestro Rafael Cordero de Oller . . . . .	76
Arte GFM 20: Luís Muñoz Marín . . . . .	77
Arte GFM 21: Playa de Punta las Marías . . . . .	77
Arte GFM 22: El Último Taino . . . . .	77
Arte GFM 23 . . . . .	78
Arte GFM 24 . . . . .	78
Arte GFM 25 . . . . .	78
Arte GFM 26: Boceto de Frutas (1) . . . . .	79
Arte GFM 27: Boceto de Frutas (2) . . . . .	79
Arte GFM 28: Boceto de Frutas (3) . . . . .	79
Arte GFM 29: Boceto de Frutas (4) . . . . .	79
Arte GFM 30: Dibujos a pluma dedicados a . . . . .	83
Arte GFM 31: Pluma de Franz (1910) . . . . .	83
Arte GFM 32: Garita en . . . . .	86
Arte GFM 33 . . . . .	86
Arte GFM 34: Iglesia de San Francisco (Demolida) . . . . .	87

Arte GFM 35: Convento de las Carmelitas . . . . .	87
Arte GFM 36: Iglesia e Porta Coeli . . . . .	87
Arte GFM 37: Puerta de San Juan . . . . .	87
Arte GFM 38: acuarela Capilla . . . . .	87
Arte GFM 39: pluma Capilla . . . . .	87
Arte GFM 40: Pavo Real . . . . .	88
Arte GFM 41: Paisaje Campestre (1) . . . . .	89
Arte GFM 42: Paisaje Campestre (2) . . . . .	89
Arte GFM 43: Paisaje y Cuatro Palmas Reales . . . . .	89
Arte GFM 44: Lavandera . . . . .	90
Arte GFM 45: Agricultor . . . . .	90
Arte GFM 46: Pescadores . . . . .	90
Arte GFM 47: Agricultores rezando . . . . .	90
Arte GFM 48: Nómada . . . . .	90
Arte GFM 49: Patio con soldado . . . . .	90
Arte GFM 50: Playa . . . . .	91
Arte GFM 51: Playa en Santurce . . . . .	91
Arte GFM 52: Palmas y Playa . . . . .	91
Arte GFM 53: Playa de Cataño . . . . .	91
Arte GFM 54: Muelle de Cataño . . . . .	91
Arte GFM 55: Detalle Sanatorio Insular . . . . .	92
Arte GFM 56: Detalle EMT . . . . .	92
Arte GFM 57: Detalle EMT (2) . . . . .	92
Arte GFM 58: Detalle Escuela María Cristina . . . . .	92
Arte GFM 59: . . . . .	123
Arte GFM 60: Mensaje principal - Detalle . . . . .	123
Arte GFM 61: Escudo Puerto Rico - Detalle . . . . .	123
Arte GFM 62: Mapa de Puerto Rico con Lares . . . . .	123
Arte GFM 63: Castillo San Cristóbal . . . . .	163

## **DISEÑOS**

Diseño GFM 1: Nota de Ashford a Gonzalo en autobiografía . . . . .	33
Diseño GFM 2: Interior de libro de Ashford . . . . .	33
Diseño GFM 3: Autoría de interior - GFM . . . . .	33
Diseño GFM 4: Interior de libro de Ashford . . . . .	33
Diseño GFM 5: Casa en Calle Belaval . . . . .	43
Diseño GFM 6: frente de 614 Calle Belaval, . . . . .	44
Diseño GFM 7: Mesa de caoba . . . . .	45
Diseño GFM 8: Centro Turismo y Columna . . . . .	45
Diseño GFM 9: Columnas de Central High School . . . . .	45
Diseño GFM 10: Calle Belaval 614 (primer piso) . . . . .	56

<i>Diseño GFM 10: Firma de Nichos, Fernós y Piña, Capitolio de Puerto Rico</i> . . . . .	106
<i>Diseño GFM 11: Escuela '8 Room School, San Sebastia', 1957</i> . . . . .	108
<i>Diseño GFM 12: Planos 8RmSch</i> . . . . .	108
<i>Diseño GFM 13: EMT1</i> . . . . .	111
<i>Diseño GFM 14: EMT2</i> . . . . .	111
<i>Diseño GFM 15: Puerta Hospital Psiquiatría (detalle)</i> . . . . .	114
<i>Diseño GFM 16: Clínica / Sanatorio de Tuberculosis E. Fernández García (GFM)</i> . 122	
<i>Diseño GFM 17: Asbuilt1 Alcaldía de Coamo</i> . . . . .	163
<i>Diseño GFM 18: Asbuilt2 Alcaldía de Coamo</i> . . . . .	163

## IMAGENES

<i>Imagen 1:Escudo pared (8RmS)</i> . . . . .	109
<i>Imagen 2:Escudo pared (EMT)</i> . . . . .	108
<i>Imagen 3:Escudo esquina (8RmS)</i> . . . . .	109
<i>Imagen 4: Escudo esquina (EMT)</i> . . . . .	109
<i>Imagen 5: Arco ventana (8RmS)</i> . . . . .	109
<i>Imagen 6: Arco ventana (EMT)</i> . . . . .	109
<i>Imagen 7: Vista posterior (8 Room school)</i> . . . . .	109
<i>Imagen 8: Vista frontal (EMT)</i> . . . . .	109
<i>Imagen 9: Vista frontal (Ponce de León 1302)</i> . . . . .	109
<i>Imagen 10: 8 Room school</i> . . . . .	110
<i>Imagen 11: EMT (norte)</i> . . . . .	110
<i>Imagen 12: Puerta Manicomio</i> . . . . .	110
<i>Imagen 13: UPR Torre</i> . . . . .	110
<i>Imagen 14: Laboratorio improvisado, Barceloneta, 1917</i> . . . . .	116
<i>Imagen 15:Laboratorio IMT</i> . . . . .	119
<i>Imagen 16:Sótano, Palacio Rojo</i> . . . . .	119
<i>Imagen 17: Biblioteca IMT (1917)</i> . . . . .	129
<i>Imagen 18: Ventana EMT (1978)</i> . . . . .	151
<i>Imagen 19: Vista aérea EMT</i> . . . . .	151
<i>Imagen 20: Estructura de Complejo de EMT (1939)</i> . . . . .	152
<i>Imagen 21: Biblioteca EMT (1954)</i> . . . . .	153
<i>Imagen 22: Alcaldía de Coamo</i> . . . . .	163

## TABLAS

<i>Tabla 1: Reparos a Calle Allen #3 (no ajustados)</i> . . . . .	120
<i>Tabla 2: Conteo de palabras clave en el Puerto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine, vols 1-13</i> . . . . .	154
<i>Tabla 3: Análisis proteínico de típicas comidas puertorriqueñas (Cook)</i> . . . . .	159

## GRÁFICAS

Gráfica 1: Ingreso GFM (1924, 1942) como porcentaje de ingresos de Puerto Rico, 1950. . . . .	61
Gráfica 2: Ingreso GFM (1924) como porcentaje de ingresos de Estados Unidos, 1950. . . . .	62
Gráfica 3: Ingreso GFM (1924, 1942) como porcentaje de ingresos de Estados Unidos, 1950. . . . .	63
Gráfica 4: Número de casos en el Laboratorio de Biología del Departamento de Sanidad (1900-1925). . . . .	126
Gráfica 5: Reducción en gastos médicos realizados por agencias relacionadas a Bailey K. Ashford, no ajustados . . . . .	130
Gráfica 6: Gastos médicos comparados, en términos reales (2010) . . . . .	131
Gráfica 7: Distribución de erario del Instituto de Medicina Tropical (1921-1923) . . . . .	132
Gráfica 8: Distribución días laborales de la División de Obras Publicas (Dep. Int.), 1923-24 . . . . .	140
Gráfica 9: Matricula en escuelas puertorriqueñas, 1890-1950. . . . .	140
Gráfica 10: Distribución municipal de días laborales del Depto. de Obras Públicas. . . . .	142
Gráfica 11: Distribución de construcciones en mampostería (1899) . . . . .	144
Gráfica 12: zona de ubicación de EMT (1873). . . . .	150
Gráfica 13: Estudios de aumento de peso en ratas, con variadas dietas. (Cook, Trinita). . . . .	158
Gráfica 14: Concentración geográfica de médicos en Puerto Rico. . . . .	164
Gráfica 15: Arbol genealógico inmediato (GFM) . . . . .	199
Gráfica 16: Descendientes (todos) GFM . . . . .	201
Gráfica 17: Descendientes (Sol Fernós López) . . . . .	201
Gráfica 18: Descendientes (Claraluz Fernós López). . . . .	201
Gráfica 19: Arbol Genealógico (María Eloisa Fernós López) 1990. . . . .	202

## FOTOS TOMADAS POR GFM

Foto GFM 1: Auto retrato (Gonzalo y hija Claraluz) 1932 est. . . . .	30
Foto GFM 2: Ballena dinamitada en playa de Condado. . . . .	30
Foto GFM 3: Huracán San Felipe (est.) . . . . .	32
Foto GFM 4: Familia Fernós Maldonado (1938 est.) . . . . .	33
Foto GFM 5: Capilla . . . . .	87
Foto GFM 6: Pared . . . . .	163

## FOTOS

Foto 1: Claraluz, Clarissa (hija) y Frank Echandi (esposos) . . . . .	3
Foto 2: Luz y Gonzalo (1962) . . . . .	10
Foto 3: Luz . . . . .	12
Foto 4: Gonzalo y madre María Maldonado . . . . .	15
Foto 5: Gonzalo y Luz (1912 est.) . . . . .	19
Foto 6: Padre de Luz (José López Domínguez) . . . . .	20
Foto 7: Eloisa Rivera con hijas de Matilde . . . . .	21
Foto 8: Gonzalo, hija (María Eloisa) y Luz (1916 est.) . . . . .	24
Foto 9: Goya (Georgina Morales) . . . . .	24
Foto 10: María Eloisa, Luz, Claraluz (infante), Iris y Gonzalo (1918 est.) . . . . .	25
Foto 11: Residencia en Yardley Place (1930 est.) . . . . .	27
Foto 12: María Eloisa, Sol, Claraluz, Iris, José ('Pepito') (1930 est.) . . . . .	27
Foto 13: Marcos Rafael Tous (esposos de Iris) . . . . .	28
Foto 14: Telescopio GFM . . . . .	30
Foto 15: Luz, Maestra de Piano . . . . .	31
Foto 16: Matilde . . . . .	34
Foto 17: Goya y nietos . . . . .	36
Foto 18: Emily Schneider de Fernós . . . . .	37
Foto 19: Carmelita Fernós Díaz . . . . .	37
Foto 20: Imagen de Luz con estudiantes de piano en Cataño . . . . .	38
Foto 21: Luz y su Oldsmobile, 1942 . . . . .	39
Foto 22: Familia Fernós Maldonado (1936) . . . . .	40
Foto 23: María Eloisa durante visita con primer hijo (Ruple Jr.) . . . . .	42
Foto 24: Luz con periódico mañanero . . . . .	46
Foto 25: Variaciones de GFM con hija, nietos . . . . .	48
Foto 26: Recepción boda Sol y Félix en Casa Calle Belaval . . . . .	48
Foto 27: Sello profesional de Gonzalo Fernós López . . . . .	49
Foto 28: Estrella, hija (Estrellita) y GFM . . . . .	49
Foto 29: Visita de Félix y Sol a gobernador Luís Muñoz Marín y esposa Inés . . . . .	49
Foto 30: Manuel Fernós López y Margarita Román . . . . .	49
Foto 31: José Fernós López ('Pepito'), tecnólogo médico . . . . .	50
Foto 32: Nietos de Gonzalo y Sol . . . . .	51
Foto 33: Celebración Familiar: . . . . .	51
Foto 34: Celebración de 50 años (1962) . . . . .	52
Foto 35: Manuel Fernós López . . . . .	59
Foto 36: Gonzalo y Luz (post. 1942) . . . . .	60
Foto 37: Gonzalo Fernós Maldonado en Calle Belaval . . . . .	65
Foto 38: Invitación a Exposición GFM 1973 . . . . .	68
Foto 39: Gonzalo Fernós Maldonado (1932 est.) . . . . .	96
Foto 40: Imagen de satélite de Palacio Monterrey . . . . .	105

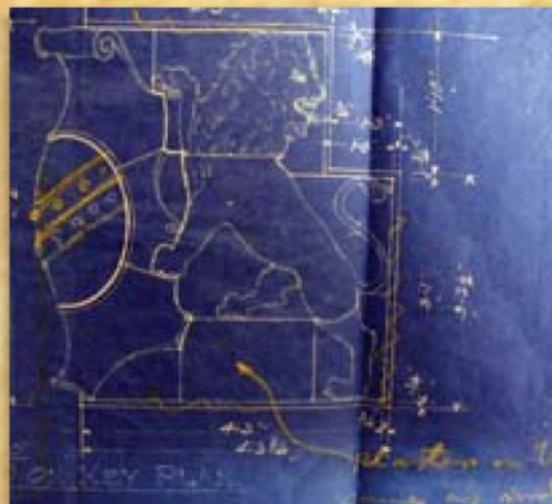
<i>Foto 41: Parte posterior de muralla principal del Palacio de Monterrey . . . . .</i>	<i>105</i>
<i>Foto 42: Parte frontal de muralla principal del Palacio de Monterrey . . . . .</i>	<i>105</i>
<i>Foto 43: Obreros construyendo EMT, 1925. . . . .</i>	<i>111</i>
<i>Foto 44: Ashford en el IMT (1917 est.) . . . . .</i>	<i>121</i>
<i>Foto 45: Comisión de Anemia (1906 est.) . . . . .</i>	<i>128</i>
<i>Foto 46: Cena de inauguración de la EMT (1926). . . . .</i>	<i>147</i>
<i>Foto 47: Enfermedades infantiles en Puerto Rico, 1900-1920 . . . . .</i>	<i>148</i>
<i>Foto 48: Laboratorios para estudios de tejidos y patología (1954). . . . .</i>	<i>153</i>
<i>Foto 49: Conrado Asenjo y D. H. Cook . . . . .</i>	<i>157</i>
<i>Foto 50: Estrella Fernós (tarjeta postal) . . . . .</i>	<i>173</i>
<i>Foto 51: Estrella con infante y Gonzalo . . . . .</i>	<i>173</i>
<i>Foto 52: Jorge Luís (esposo), Estrellita, y Estrella en Miami . . . . .</i>	<i>174</i>
<i>Foto 53: Estrellita Fernós. . . . .</i>	<i>175</i>
<i>Foto 54: Baile Estrella y Gonzalo Fernós (hijo) (est. 2002) . . . . .</i>	<i>176</i>
<i>Foto 55: Talía Fernós y amigo . . . . .</i>	<i>177</i>

## (FOOTNOTES)

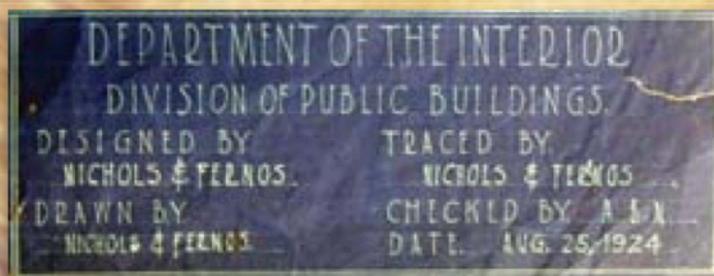
- 1 Colección Gonzalo Fernós López.
- 2 *Lo increíble de la cifra, es el ingreso de Fernós Maldonado todavía estuviera en tan alto porcentaje 25 años después. Las cifras se comparan tardíamente porque, señala Naomi House, este tipo de análisis no era incorporado por el Census Bureau previo a la fecha. U.S. Census Bureau, Census of the Population, 1950, vol. 2, part 51-54, "Territories and Possessions", 53-216, table 75 "Income in 1949 of Persons, by Color and Sex, for Puerto Rico, Urban and Rural, Standard Metropolitan Areas, and Cities of 50,000 or more: 1950".*
- 3 *Ibid.*, vol. 1, 1-104, Table 57, "Income in 1949 of Families and Unrelated Individuals, for the United States, Urban and Rural, 1950".
- 4 *Ibid.*
- 5 Colección María Eloisa Fernós de Perry.
- 6 Colección Claraluz Fernós de Echandi.
- 7 Colección Sol Fernós de Muñoz.
- 8 Colección Manuel Fernós López.
- 9 Colección Iris Fernós de Tous.
- 10 Colección Estrella Fernós López.
- 11 Colección Manuel Fernós López.
- 12 Colección María Eloisa Fernós de Perry.
- 13 Colección Manuel Fernós López.
- 14 Colección María Eloisa Fernós de Perry.
- 15 Colección Claraluz Fernós de Echandi.
- 16 Colección José Fernós López.
- 17 Colección Gonzalo Fernós López.
- 18 *Ibid.*
- 19 *Ibid.*
- 20 *Ibid.*
- 21 *Ibid.*
- 22 *Ibid.*
- 23 *La fotografía fue hecha por Gonzalo Fernós Maldonado. Colección Claraluz Fernós de Echandi.*
- 24 *Original destruido. Colección Gonzalo Fernós López.*
- 25 *Ibid.*
- 26 Colección Claraluz Fernós de Echandi.
- 27 *Ibid.*
- 28 Colección Manuel Fernós López.
- 29 Colección Manuel Fernós López.
- 30 Colección José Fernós López.
- 31 *Ibid.*
- 32 Colección Gonzalo Fernós López.
- 33 Colección José Fernós López.
- 34 Colección María Eloisa Fernós de Perry.
- 35 *Ibid.*
- 36 *Ibid.*
- 37 Colección Manuel Fernós López.
- 38 *Ibid.*
- 39 *Ibid.*
- 40 *El título del cuadro, originalmente de la Exposición de 1973, parece estar equivocado. El perfil de trasfondo sugiere un mejor parecido a la playa de Punta las Marías que de Cataño. Colección Iris Fernós de Tous.*
- 41 Colección Manuel Fernós López.
- 42 Colección Claraluz Fernós de Echandi.
- 43 Colección Iris Fernós de Tous.
- 44 *Ibid.*
- 45 Colección Escuela Narciso Rabel Cabrero.
- 46 AGPR, FOP, "Constr. Escl. 8 salones."

- 47 *Todas fotos tomadas por el autor.*
- 48 *Todas fotos tomadas por el autor.*
- 49 *Todas fotos tomadas por el autor.*
- 50 *Biblioteca Conrado Asenjo, Colección Bailey K. Ashford, Fotografías "Escuela de Medicina Tropical".*
- 51 *Colección Claraluz Fernós de Echandi.*
- 52 *Colección Manuel Fernós López. La acuarela en su totalida apareción en la portada del Porto Rico Review of Public Health and Tropical Medicine vol. 3 (1927), p. 2.*
- 53 *Colección Bailey K. Asfhrod, Biblioteca Conrado Asenjo.*
- 54 *Ibid.*
- 55 *IMT, 1921-3.*
- 56 *AGPR, FOP, EP, Caja 574, Legajo 11C, Expediente 1 "Informes mensuales de trabajos hechos por empleados 1923-4". Referido en adelante como "Ponchador DOP, 1923-4".*
- 57 *Quintero Rivera, 57.*
- 58 *Vemos los laboratorios directamente atados al Hospital, separados de los mayores en el edificio principal. Estos incluyen los de anatomia mórbida, química, serología, urinalysis y hematología fecal.*
- 59 *BCA, CBA, Fotografías "Edificio de Medicina Tropical".*
- 60 *Copia de planos "asbuilt" suministrada por la Alcaldía de Coamo.*
- 61 *Ibid.*
- 62 *Colección Claraluz Fernós de Echandi.*
- 63 *La grafica mide los pacientes por medicos. Favor ver nota previa.*

**G**onzalo Fernós Maldonado (1887-1966) fue uno de los arquitectos más destacados en Puerto Rico durante las primeras décadas del siglo XX, cuyos logros y habilidades lamentablemente han quedado en el olvido colectivo. Este libro, escrito por su nieto, trata de resucitar la historia de su vida en un momento histórico muy diferente al contemporáneo. Captura los vaivenes de una vida mas 'lenta', cuando el automóvil apenas empezaba a ser usado en la isla y la pintura 'a mano' era uno de los mejores métodos de capturar el actual sentir y modo de ser. El libro elucida los factores de su éxito artístico, entre estos el papel de Luz López (1889-1969), querida y entrañable esposa de Fernós Maldonado y quien también fue una importante artista (pianista) en su propio derecho.



**Rodrigo Fernós, Ph.D.**, es historiador de la ciencia, tecnología y medicina en la Universidad Interamericana, Recinto Metropolitano. Algunos de sus libros incluyen: *Amistad y Progreso: Los Congresos Científicos Pan-Americanos, 1889-1916* (2003), *Medicine and International Relations in the Caribbean* (2006), *En Busca del Fénix: La ciencia y su historia en América Latina* (2006), y *Nuestra Telefónica: La nacionalización de la Puerto Rico Telephone Company, 1974* (2010).



**Xlibris**

ISBN: 978-1-4771-3940-0



9 781477 139400